

JUAN BOSCH

OBRAS COMPLETAS

XXXVIII

OBRA PERIODÍSTICA

ENTREVISTAS (1963-1991)

GPEP

COMISIÓN PERMANENTE
DE EFEMÉRIDES PATRIAS

2012

OBRAS COMPLETAS DE JUAN BOSCH
Edición dirigida por
Guillermo PIÑA-CONTRERAS

COLABORADORES

Arq. Eduardo SELMAN HASBÚN
Secretario de Estado sin Cartera

Lic. Juan Daniel BALCÁ CER
Presidente de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias

© Herederos de Juan Bosch, 2012

Edición al cuidado de
José Chez Checo

Diseño de la cubierta y arte final
Eric Simó

Publicación de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias
en ocasión del Centenario de Juan Bosch, 2009

Impresión
Serigraf S.A.

ISBN: 978-9945-462-55-5
ISBN: 978-9945-462-00-5 (O. C.)

República Dominicana

CONTENIDO

La vida de Juan Bosch dispersa en entrevistas <i>Guillermo Piña-Contreras</i>	VII
--	-----

Juan Bosch: 1963 y la torcedura del rumbo dominicano <i>José Enrique García</i>	XV
--	----

LA NOTICIA

Bosch trata fracaso guerrillas	3
Bosch: “No hay unidad sin lucha”	29
Bosch: literatura y política	37
Bosch ve inevitable triunfo revolución	45
Bosch vaticina matadero electoral	57
Entrevista con Juan Bosch	
El escritor no debe ocultar la realidad	61
Bosch responde interrogantes sobre política de concordia ..	67
Bosch analiza fin del bloqueo a Cuba	77
Bosch culpa a demócratas del golpe	81
Entrevista con Juan Bosch	85
Juan Bosch en el centro del Caribe	91
Entrevista con Juan Bosch	101
Bosch ve sin base esperanza de mejoría económica; cree la deuda debe andar por cuatro mil millones	113
A propósito del merengue	125
Entrevista al profesor Bosch en encuentro con cronistas ...	129
Entrevista con Juan Bosch	131

Entrevista con Juan Bosch I	139
Entrevista con Juan Bosch II	147
Entrevista con Juan Bosch	151

HOY

Texto oficial de la entrevista Kennedy-Bosch	159
Texto oficial de la entrevista Bosch-Johnson	171
La importancia de un encuentro: Una entrevista al profesor Juan Bosch	177
Candidatos a la Presidencia describen su política deportiva: Juan Bosch	181
Encuesta	189
Entrevista con Juan Bosch I	191
Entrevista con Juan Bosch II	199
Entrevista con Juan Bosch I	207
Entrevista con Juan Bosch II	217
Bosch: "Cuando la gente piensa en 'un Trujillo' habla de la necesidad de orden"	227
Entrevista con Juan Bosch I	237
Entrevista con Juan Bosch II	243

EL NUEVO DIARIO

Conversación con Juan Bosch	251
Entrevista con Juan Bosch I	263
Entrevista con Juan Bosch II	269
Entrevista con Juan Bosch	273
En La Tertulia de <i>El Nuevo Diario</i> I	277
En La Tertulia de <i>El Nuevo Diario</i> II	287
Entrevista con Juan Bosch I	297
Entrevista con Juan Bosch II	305
Entrevista con Juan Bosch III	315
Entrevista con Juan Bosch IV	323
Entrevista con Juan Bosch V	331

Entrevista con Juan Bosch VI	341
Entrevista con Juan Bosch VII	349
Entrevista con Juan Bosch VIII	355
La Tertulia en <i>El Nuevo Diario</i>	365
Entrevista con Juan Bosch	377
Entrevista con Juan Bosch	381
Una entrevista con Juan Bosch	387
Entrevista con Juan Bosch I	395
Entrevista con Juan Bosch II	405
Declaraciones ofrecidas por el profesor Juan Bosch en rueda de prensa	415

EL SIGLO

Juan Bosch: “El poder es una carga muy pesada cuando es para servir al Pueblo”	421
Entrevista con Juan Bosch	429
Entrevista con Juan Bosch	435
Los cambios en el mundo socialista vistos por Juan Bosch .	441
Índice onomástico	447

LA VIDA DE JUAN BOSCH DISPERSA EN ENTREVISTAS*

Guillermo PIÑA-CONTRERAS

“No sería descabellado calificar la entrevista como una conversación absurda en la que una persona (pública o no) es interrogada por un desconocido que le hace muchas veces preguntas íntimas o comprometidas esperando que él responda con revelaciones que normalmente les niega, incluso, a muchos de sus conocidos. Y, si se quiere, esta visión también encaja en la multitud de variantes no periodísticas de la entrevista del interrogatorio policial y judicial; la entrevista laboral; la entrevista psicoanalítica, etcétera”.**

Jorge HALPERÍN

Con excepción de *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana* y *El PLD, un partido nuevo en América*, no hay otra obra de Juan Bosch que contenga elementos autobiográficos. Se podrían agregar, a lo sumo, *Cuba, la isla fascinante*, *Viaje a los antípodas*, algunas de sus charlas radiales y crónicas de viaje. Al margen de estos textos, las memorias del reconocido político e

* Algunos pasajes de este trabajo, publicado originalmente en PIÑA-CONTRERAS, Guillermo (editor), *En primera persona, entrevistas con Juan Bosch*, Santo Domingo, Ediciones Ferilibro, 2000, pp.11-17, han sido modificados para esta edición (N. del E.).

** HALPERÍN, Jorge, *La Entrevista periodística, intimidades de la conversación pública*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1995, p.9.

intelectual dominicano se encuentran dispersas en la enorme cantidad de entrevistas que concediera a lo largo de su carrera literaria y política. Ambas actividades, a partir de 1960, se hacen inseparables, sobre todo a su regreso a la República Dominicana el 20 de octubre de 1961, luego de un exilio de 23 años.

En diferentes ocasiones, cuando se le preguntaba a Bosch por qué no publicaba sus memorias, solía responder que no tenía tiempo o que su biografía la constituían sus libros. Una respuesta válida; todo dirigente político en ejercicio conoce, consciente o inconscientemente, los riesgos de una autobiografía. De manera que la entrevista constituía el medio más eficaz para contarle al gran público cómo había llegado a convertirse en un intelectual y político de renombre nacional e internacional. Sin embargo, a pesar de su retiro de la actividad política el 19 de junio de 1994, Bosch nunca anunció que se consagraría a escribir sus memorias...

La entrevista, siendo la más pública de las conversaciones privadas, tiene la ventaja de proporcionar al lector, al televidente o al oyente, las garantías de una información de primera mano. Es a la par fuente primaria y garantía de veracidad cuando el entrevistado, como resulta ser en el caso específico de Bosch, mantiene la misma respuesta a preguntas semejantes formuladas por varios entrevistadores en diferentes momentos y épocas. Por ejemplo, Bosch no se contradice al referirse a su infancia. Una pregunta que data de 1975 y otra de veinte años más tarde tendrán, con algunas variantes naturalmente, idéntica respuesta: el mismo relato diríamos. La infancia no representa peligro alguno en su actividad política. La manera como expresa la admiración que siente por el campesino dominicano, por los pobres, así como cuando cuenta sus años de exilio antitrujillista (1938-1961), sólo pueden proporcionarle adeptos. Es esa coherencia de Bosch que hace de sus

entrevistas relatos verosímiles. Lo mínimo que el público exige. Más aún si se trata de un líder político en plena actividad.

La gran mayoría de las entrevistas a Bosch se caracteriza por su relación con la actualidad nacional dominicana e internacional. Bosch es actualidad en República Dominicana desde su regreso en 1961. Los acontecimientos que siguieron a la muerte de Trujillo siempre lo mantuvieron en la cima de la actualidad nacional: elección a la Presidencia de la República en 1962 y posterior golpe de Estado en septiembre de 1963; intervención militar norteamericana para impedir su restitución en 1965; su radicalización política a partir de 1966; su salida del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) y la fundación del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) en 1973... En fin, esos acontecimientos y el rol protagónico que ha jugado en la historia reciente de la República Dominicana han hecho de Juan Bosch el blanco de periodistas dominicanos y extranjeros. Por otra parte, hay que tomar en cuenta las entrevistas literarias que le hicieron tanto críticos como escritores buscando su opinión sobre la literatura y el arte y/o su arte, a pesar de haber abandonado la literatura al finalizar el año 1960, luego de haber escrito, en Caracas, “La mancha indeleble”.

Por su carácter de actualidad, muchas de las entrevistas políticas han envejecido. Las literarias, en cambio, mantienen hoy su vigencia. En las entrevistas literarias, paradójicamente, Bosch se siente más cómodo para narrar, desde esta perspectiva, su historia política. Cuenta con fluidez sus 23 años de exilio y relata cómo llegó a tener conciencia de que dominaba la técnica del cuento. Una teoría que hizo explícita al dictar su conferencia sobre el arte de escribir cuentos en la Universidad de Caracas en 1958.

Si la carrera literaria de Juan Bosch terminó, según sus propias palabras, en 1960, la política tomó un giro radical en 1965.

Por eso todo cuanto corresponde a su formación intelectual, a sus inicios en la política, que, desde 1939 cuando se fundó el PRD en La Habana, pasó a ocupar un primer plano en Bosch.

En lucha permanente por hacerse respetar como escritor y político, llegó al punto de escribir una biografía del rey David de Israel solamente para demostrarle a Rómulo Betancourt que se podía ser político y poeta. Por otra parte, cuando se refiere a sus inicios en la literatura no deja de hacer alusión a los campesinos de La Vega que despertaron su sensibilidad durante su infancia. La intensa actividad política que desarrolló durante los 23 años de exilio va de par con su madurez literaria. Entre 1940 y 1960 escribió sus mejores cuentos y hasta se le incluyó en la antología que Juan Liscano publicara en París, *Les Vingt meilleures nouvelles de l'Amérique latine* (Pierre Seghers, éditeur, 1958). Al considerarlo entre los mejores cuentistas del Continente hispánico, Juan Liscano explica: “A pesar de haber escrito novelas, biografías y ensayos, es sobre todo conocido como autor de cuentos. Es también conocido como adversario insaciable de la dictadura. Por esta razón está en el exilio desde hace veinte años, pues su país se encuentra, desde 1930, bajo la tiranía de Rafael Leonidas Trujillo”. Como se puede notar en esa época había que precisar que Bosch era también, además de escritor, político militante.

Juan Bosch entrevistado

Toda entrevista periodística busca revelaciones o confidencias capaces de convertirse en noticia. Mucho más cuando se trata de personalidades públicas de una sociedad determinada. Busca confesiones que el entrevistado no haría ni siquiera a sus amigos más íntimos. Ese resultado se obtiene por lo general, estableciendo una relación estrecha entre el entrevistador y el entrevistado. En el caso de Juan Bosch, esa relación de confianza tiene límites.

Como hemos dicho antes, Bosch revela lo que no puede afectarle políticamente. Por ejemplo, cuando dice que escribió “La mancha indeleble” pensando en un líder político venezolano, cuyo nombre no revelaría mientras viviera. Años después de la muerte de ese líder político, afirmarí­a que se trataba de Rómulo Betancourt. En ese momento su respuesta ya no podía afectarlo en su actividad política.

Bosch entrevistado es discreto. A pesar de la cantidad de preguntas concernientes a su vida íntima nunca da detalles sobre ella. Elude la pregunta o simplemente limita su respuesta. En cambio, cuando se trata de su actividad política, si la pregunta corresponde a un período para él terminado, como podrían considerarse los años que pasó al frente del PRD, incluido el exilio, no tiene reparo en responder y hasta en agregar detalles aunque el entrevistador no pretenda saber más que lo preguntado. Pero, en lo que concierne a su laicismo, sabiendo que el tema religioso, en un país tan cristiano como República Dominicana, podía afectarle, siempre dijo lo que pensaba al respecto. Sin embargo, cuando la política, aún de una época terminada, tiene una relación estrecha con su vida personal, entonces muestra cierta incomodidad y elude la pregunta.

Con respecto a las entrevistas literarias, Juan Bosch tiene otra actitud. Luego de su regreso a Santo Domingo en 1961, y más aún después de 1965, sus respuestas son las de aquel que no puede dejar de dar su opinión sobre lo que se hace en arte y literatura en República Dominicana, pero tratando de no herir susceptibilidades que puedan reflejarse luego en su actividad política. El número de prólogos y presentaciones literarias durante los años que siguieron a su decisión de abandonar la literatura en provecho de la política pueden ilustrar lo que precede. Esta actitud, en cambio, no es la misma que tenía en sus artículos literarios durante su exilio en Cuba.

Como escritor profesional, sus críticas y opiniones literarias no le permitían concesiones, y las expresaba sin temor a perder adeptos.

Bosch mantuvo siempre vigente su abandonada carrera de escritor de ficción. Esa interacción le permitía cierta comodidad en sus respuestas. Relacionaba su carrera de escritor con su infancia y lograba relatar sus primeros años cuando se le cuestionaba sobre los motivos de sus inicios en la literatura. Al mismo tiempo, ese tipo de pregunta le permitía presentarse como un orientador, como un escritor que busca transmitir su experiencia, su saber, que aconseja a los jóvenes sobre la necesidad de leer, de cultivarse, para alimentar el talento.

Entre las entrevistas publicadas en esta obra, aparecen las características principales del Bosch entrevistado: coherente, con buena memoria, con dominio de sus respuestas, espontáneo y, en ocasiones, molesto.

La molestia de Bosch durante una entrevista se manifiesta principalmente por una pregunta que toca uno de sus límites, o simplemente por cansancio.

La coherencia en el discurso impide que haya contradicción. Si se leen atentamente las entrevistas literarias, podemos observar que las respuestas, como dijimos antes, a una misma pregunta son las mismas y que las variantes no la afectan, más aún enriquecen su relato. Esa coherencia alimenta la leyenda de la buena memoria que siempre lo caracterizó. Las fechas, por remotas que fueran, siempre formaron parte del discurso de Bosch. Y esto, de manera espontánea. Algunas veces se equivocaba, como sucede con la historia de “El río y su enemigo”. Bosch refiere, en diferentes ocasiones, que lo escribió el 12 de agosto de 1942. Sin embargo, ese texto había sido publicado en 1940 tanto en *Alma Latina* de Puerto Rico como en *Carteles* de Cuba. En este caso preciso la fecha pierde importancia si se toma en cuenta lo que significa “El río y su enemigo” en

la carrera literaria de Bosch: le permitió darse cuenta de que dominaba la técnica del cuento.

Con respuestas espontáneas gracias a su fabulosa memoria, Bosch dirigía la entrevista de manera natural. Cuando le interesaba hablar de un tema determinado, literario o político, sutilmente lograba dirigir la conversación hasta introducir el tema que le interesaba abordar. Todo esto dando muestras de una espontaneidad singular.

JUAN BOSCH: 1963 Y LA TORCEDURA
DEL RUMBO DOMINICANO

José Enrique GARCÍA

Umbrales del contenido general

Entrevistas, cartas, prólogos, crónicas, conversaciones —preámbulo de una tragedia colectiva—, reseñas periodísticas nacionales e internacionales que atraparon sucesos de la guerra de abril y de la intervención militar norteamericana de 1965, material que descansa en mohosas y desteñidas revistas, que se olvidan en periódicos dominicanos e hispanoamericanos, testimonios de hechos y personajes, de voces y murmullos, de intrigas y enfrentamientos, de conductas ambiguas y rectitudes humanas, un tejido de palabras articuladas desde el ardor de la voz, quedando en tinta ardiente, voces y gráficos que dan estatura y volumen a un hombre que asume su época. Y desde estos materiales, distanciados por tiempos y circunstancias, también se recuperan las fuerzas de sus orígenes, y un sueño de niño que crece con la juventud y ahonda en la adultez: ver y sentir una República Dominicana donde hombres y mujeres vivan con dignidad, condición indispensable para saberse verdaderamente humano. Sueño que pudo iniciar Juan Bosch cuando fue elegido Presidente de la República en diciembre de 1962, a pesar de acontecimientos que, en estas páginas, se cuentan, impidiéndolo.

Y conjugase trazos de vida: texturas, olores, sabores, dificultades, satisfacciones, proyecciones infantiles y juveniles, afectos familiares: la madre a quien se recuerda cada día; el padre,

trabajador, justo, solidario; los hermanos, los amigos, los alrededores inmediatos, la atmosfera del país conducida por fuerzas primigenias. Y en conjunción de recuerdos, la creación literaria creciendo en imaginación y en tinta.

Así, en estos papeles recuperados, sentimos que palpita una vida que entrelaza dos quehaceres: el político y el literario. Dualidad, siendo una. Vida empujada por circunstancias, con un destino desde el vientre: ser para los demás.

Asuntos generales de este volumen:

- Defensa de su vida política, caracterizada por la honradez en sus actuaciones en cada etapa de su vida¹.
- Renuncia del Partido Revolucionario Dominicana en noviembre de 1973, sustentada en visiones de la política: “[...] esas diferencias venían ya de años. Cuando yo expliqué que el Dr. Peña Gómez era partidario de lo viejo y no de lo nuevo, me refería a la vieja organización del partido y a la nueva organización del partido” (p.20).
- Fundación del Partido de la Liberación Dominicana: “Lo que nosotros queremos organizar es un partido muy diferente al PRD en el orden de la calidad política y deseamos que los que entren a luchar a nuestro lado sepan cabalmente qué espera el partido de ellos y no piensen en ningún momento lo contrario, esto es, qué les va a dar el Partido. El que llegue al PLD buscando ventajas tendrá muchas desilusiones, el que venga dispuesto a

¹ Cfr. HERNÁNDEZ, Miguel, “Bosch trata fracaso guerrilla”, en BOSCH, Juan, *Obras completas*, T, XXXVIII, Santo Domingo, Ediciones de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2012, pp.3-27. En lo adelante, todas las citas a las que se hace referencia sólo por el número de la página, corresponden al presente volumen. Esta entrevista, conducida por Miguel Hernández en su programa Cuarto Poder, es rememorada con frecuencia por un gesto de Bosch con el que ratificó su conducta de vida: abandonó el escenario ante una pregunta del entrevistador que consideró que socavaba su honra. Y esa actitud suya respondía a esa coherencia de vida, palpable en estas páginas.

luchar por la liberación nacional tendrá muchas satisfacciones, pero a la vez deberá sacrificar muchas cosas para el provecho del país” (p.35).

- El largo y sistemático trabajo realizado que condujo al PLD a convertirse en una real opción de poder.
- La posición de Bosch ante la guerrilla encabezada por Francisco Caamaño Deñó.
- Su enfrentamiento con la izquierda dominicana.
- Su posición y la del PLD frente a los gobiernos de Antonio Guzmán Fernández y Salvador Jorge Blanco del PRD.
- Su oposición a la Intervención del Fondo Monetario Internacional en el gobierno de Salvador Jorge Blanco: “Porque el Fondo Monetario Internacional es en esencia un órgano de las grandes firmas transnacionales financieras que a través suyo ejercen el monopolio del dinero en el mundo capitalista, y el dinero es una mercancía muy solicitada porque ninguna otra deja tantos beneficios como lo demuestra la rapidez con que los bancos acumulan fortunas de millones y millones” (p.382). Su defensa de la industria azucarera dominicana: “¿tú sabes lo que significa la industria azucarera para nosotros? Es la industria que emplea más mano de obra, la industria que da trabajo a más gente en el país. Sesenta mil trabajadores dominicanos van a perder su trabajo al paralizarse la producción de azúcar, y no nos han hecho caso, no nos han hecho caso” (p.120).
- Bosch dedicó tiempo y esfuerzo a estudiar la crisis económica mundial y su relación con la República Dominicana, dado el grado de dependencia existente entre la economía dominicana con relación a la norteamericana. Ésta siempre fue una de sus áreas a la que le dispensó demoradas atenciones y pudo, a través del estudio y la reflexión, adelantarse, en muchos casos, y arribar a conclusiones

que, posteriormente, se confirmaban, ejemplo: la crisis, aún no superada, que estremeció al mundo en las tres últimas décadas. Y lo que hoy se asume como novedad, ya él lo había abordado con profusión. En una de las tantas oportunidades en que se refirió a esa temática, dijo: “En primer lugar, la crisis nuestra es hasta cierto punto importada. Es un efecto de la crisis mundial y de sus resultados en los Estados Unidos. Pero aquí esa crisis se agravó en profundidad y extensión porque los últimos gobiernos que ha tenido el país a partir de la Revolución de Abril, en los últimos 20 años, no tomaron en cuenta el hecho de que ningún país puede mantener una estabilidad económica y política, y por lo tanto social, si consume más de lo que produce. Lo digo en términos de comercio internacional: un país no puede mantener su estabilidad si compra más de lo que vende” (p.192).

- Su posición frente a la corrupción administrativa. El fragmento que reproducimos nos ofrece, de manera concreta, la actitud asumida durante su vida ante la corrupción pública y privada, personal y familiar.
- Su posición frente al último gobierno (1986-1990) de Joaquín Balaguer.
- Su participación como candidato a la Presidencia de la República en 1990 y el fraude electoral del que fue víctima en ese año.

El golpe de Estado de 1963, un hecho que dio vuelta a la página

Ahora, detengámonos, y echemos anclas en unos textos que registran eventos que estremecieron a la sociedad dominicana en el momento en que acontecieron y, más aún, que trazaron rumbos, direcciones y conductas configurando un rostro de

República Dominicana que, con los inevitables accidentes temporales que impone el suceder, prevalece hasta hoy. Hechos que adquirieron la forma de marca, de estigma y perviven sobre el cuerpo histórico dominicano. Y por él iremos, desmontando y fijando aconteceres, actitudes, posiciones que sacudieron las estructuras orgánicas de la República.

Dos entrevistas imprimen un interés altamente atractivo a esta obra. Ellas configuraron el umbral de una tragedia que marcó el discurrir histórico del país hasta el momento en que escribimos estas cuartillas: el golpe de Estado contra el gobierno de Juan Bosch, primer Presidente elegido después de la caída del régimen de Trujillo, el 25 de septiembre de 1963. Se trata de la conversación entre los presidentes Kennedy y Bosch, el 10 de enero de 1963 en Washington, y la que tuvo lugar con el vicepresidente Johnson y el presidente Bosch el 28 de febrero de 1963 en Santo Domingo. El tiempo que media entre una y otra es de 49 días. En la primera Bosch era aún presidente electo; la segunda fue al día siguiente de su juramentación.

La inesperada invitación de Kennedy

Aquel contexto poseía un aroma que presagiaba historia de la gruesa: el presidente Kennedy poseía una aureola que traspasaba los linderos de su propio país y se asentaba en otros territorios: era ya una leyenda. Juan Bosch asumía la representación de un pequeño país del Caribe, pobre, distante de los espacios donde se deciden su suerte o desgracia. Un país que hacía apenas dos años había dejado atrás una temible dictadura. De modo que se imponía el contraste. Pero ¿quién invitó a quién? Bosch, de manera bien explícita, aclara y precisa: “Cuando iba para Inglaterra pasé por Estados Unidos porque mi hijo Patricio vivía en South Bend, Indiana, cerca de Chicago, y allá nos fuimos doña Carmen y yo a verlo, y al volver a Nueva York encontré una invitación del presidente

Kennedy para que lo visitara en Washington. Quiero que eso quede bien claro. Yo no fui a Estados Unidos a ver a Kennedy ni le pedí una entrevista; él fue quien me pidió que fuera a verlo en la Casa Blanca y habría sido una grosería de mi parte no hacerle honor a esa invitación. Cuando me despedía me preguntó él si había algo en que pudiera ayudarme y le dije que sólo en dos cosas; una, que antes de tomar alguna decisión que pudiera afectar a Cuba pidiera opinión a los gobernantes de la región, y mencioné a Rómulo Betancourt, a Luis Muñoz Marín y a mí mismo, y la otra, que me diera apoyo en el propósito de rechazar el traspaso de la concesión que Pappas le había vendido a la Standard Oil. Kennedy no respondió a la primera petición pero sí a la segunda diciéndome que podía contar con su ayuda” (p.104).

Sobre esa conversación se tejieron muchas leyendas, unas aferradas a datos fieles, otras a retazos de informaciones y algunas a puras especulaciones interesadas y hasta fantaseo. Y ello porque lo que se conversa entre presidentes nunca aflora en su totalidad: hay una especie de pacto, no importa la latitud donde se escenifique, que se establece y se respeta, y no es hasta bien pasado el tiempo que se conoce, no en su totalidad, el silencio se queda siempre con una buena parte de lo tratado, y después a las tumbas. En este caso, la excepción no se cumple, sigue el rumbo de lo establecido. Sin embargo, Juan Bosch, dentro de lo que pudo decir, dejó en claro algunos asuntos de esas conversaciones que consignan el texto transcrito.

Y en ese texto hay una clave que entrevemos ahora leyéndolo; una inocultable actitud de desconfianza. Un hombre que impone investidura, que exige respeto, que no mendiga, que trata al otro como su igual, sin importar la jerarquía de los países en juego. El presidente Kennedy entendió, prontamente, que al presidente Bosch no se le podía someter, no importara el método a que se acudiera. Lo establece, con meridiana luz,

el silencio sobre el asunto cubano. Esa conversación puso distancia entre ambos. Y, sin caer en la especulación, constituye una de las raíces primeras del golpe de Estado de 1963.

Cabe, sin embargo, esta precisión que viene a matizar las reflexiones arriba señaladas: en una entrevista que concediera Juan Bosch a Lloyd Cutler² en 1964, dice, a propósito de Kennedy: “Bueno, yo había creído antes que el presidente Kennedy, por su discurso y su libro *Los perfiles del valor*, desde mi punto de vista —soy un demócrata apasionado, pero como dominicano pongo los intereses del pueblo dominicano por encima de todo en la vida—, pensé que el presidente Kennedy tendría la misma actitud como jefe de Estado que yo como líder político. En vez de ello, encontré a un hombre consciente del hecho de que la gran potencia que son los Estados Unidos no tenía que ser defendida contra los países pequeños —que la actitud que yo había tenido en la República Dominicana, como dominicano, el presidente Kennedy la sostenía con respecto a los gobernantes rusos o chinos, que son también grandes potencias; pero él no tenía esa actitud, la misma actitud, con relación a la República Dominicana. En el curso de una hora y 15 minutos de conversación, no dijo nada que no fuera en defensa del pueblo dominicano, o de la República Dominicana, ya sea desde el punto de vista de la política nacional dominicana, o desde el punto de vista dominicano internacional, frente a la política norteamericana. Se pasó todo el tiempo que habló conmigo defendiendo a la República Dominicana. Lo que quiere decir que parecía que el que estaba hablando no era él sino yo, y eso me impresionó grandemente”³.

² Lloyd Cutler (New York, 1917-2005). Abogado. Consejero de la Administraciones de Carter y Clinton.

³ CUTLER, Lloyd, “Entrevista a Juan Bosch”, en BOSCH, Juan, *Obras completas*, T. XXXIX, Santo Domingo, Ediciones de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2012, pp.25-26.

Dada esta precisión, entremos al cuerpo de estas dos entrevistas: ¿Qué contienen estos dos textos, esas dos conversaciones? En primera instancia, vemos en ellas —a favor de la impresión de Bosch sobre Kennedy— advertencia, premonición, incertidumbre. Estas conclusiones que se extraen de sus lecturas serán ratificadas por incisos que matizan la temática. Con estas puntadas de introito, entremos, al centro del tema.

Las dos peticiones que formulara Bosch, a solicitud del presidente Kennedy, especificadas en el fragmento de la entrevista arriba citado, toman materia, se ensanchan cuando leemos la transcripción de la entrevista. En ella encontramos un cuerpo de ideas y asuntos que configuran y delimitan lo hablado, en extenso, muchos años después.

Observamos que dentro del marco de esa conversación, se habló con claridad, sin titubeo. El presidente Bosch delimitó su gobierno, sintetizado en estas palabras: defensa de patrimonio nacional y su puesta al servicio de los hombres y las mujeres dominicanos, sus legítimos propietarios. Entre los asuntos que fundamentaban este principio administrativo subrayamos estos aspectos: 1) La industria azucarera y los bienes de la dictadura de Trujillo. La mayor actividad económica del país se encontraba en la industria azucarera, de ella dependía la producción de divisas y la creación de empleos. “El Dr. Bosch indicó que los ingenios azucareros serían puestos en manos de los trabajadores y serían administrados mediante cooperativas. Él expresó preocupación por la situación azucarera y el declive gradual en los precios preferenciales del mercado de los Estados Unidos. Él comentó que la pregunta apropiada básica estaba complicada por factores tales como el alto costo de la producción azucarera dominicana, la competencia mundial, la corrupción doméstica y la firme convicción del pueblo dominicano de que las propiedades no debían retornar a manos privadas. Añadió que cada empresa debía considerarse

con sus propios méritos. Indicó que alguna tierra de Trujillo sería administrada por la Corporación de Desarrollo, alguna sería dedicada al programa de la reforma agraria y otra quedaría en manos del Ministerio de Recuperación de Bienes. Él explicó que las medidas a ser tomadas serían eclécticas. La filosofía orientadora sería la de que si bien estas propiedades no deben estar en manos del Gobierno, ellas tampoco pueden estar en manos privadas, en consecuencia, ellas serían manejadas ‘en una forma que es similar a la empresa privada sin ser completamente de propiedad privada’” (pp.161-162).

El siguiente tópico giró en torno a la administración del Estado. El país, por su escaso desarrollo, carecía de una estructura administrativa mínimamente eficiente con la que se pudiese enfrentar los retos exigidos por la inaugurada democracia. Sabía, avalaba su experiencia cubana, que el Estado se rige por protocolo, y ese protocolo había que levantarlo sobre bases firmes. Todavía el gobierno se desempeñaba con reglas administrativas que procedían, principalmente, del régimen trujillista; agréguese la ausencia de un personal técnico capaz producto de la naturaleza misma del régimen dictatorial. Esa situación se describe en esta conversación, así como la necesidad de revertirla. En suma, el país requería de un personal dominicano capacitado. La tarea general a emprender lo exigía de manera urgente.

El mismo fragmento ofrece un dato determinante del golpe de Estado de 1963: la inestable situación haitiana. La inestabilidad política y social resulta condición inherente del pueblo haitiano. Y ese comportamiento histórico lo asumía plenamente un hombre: François Duvalier, un dictador sin frenos. El señalamiento de Bosch en la conversación sólo hubo que esperar, y no mucho tiempo, para que pasara a ser hecho puro. “Bosch indicó que la tarea más delicada y urgente para su administración sería reducir y nombrar nuevos líderes para ella”.

Más adelante se lee: “Él señaló que quiere reducir el número de hombres en las Fuerzas Armadas e incrementar su eficiencia. En este contexto, él se refirió brevemente a la muy mala situación en Haití y a la disposición del presidente Duvalier de destruir todo en vez de actuar racionalmente” (p.163).

Luego, adviene un tramado de temas: Fidel Castro, la Revolución cubana, la zona del Caribe, asuntos que convergen en un punto: el enfrentamiento entre el comunismo y la democracia representativa. Aquí se funda el presente y se proyecta el futuro. El presidente Bosch se muestra tal como piensa: cree en el sistema democrático, de la región y del mundo. Asume esa ideología de manera directa y sincera. Es el aliado, y consejero a la vez. Conoce del país aludido, allí vivió, fue secretario del presidente Prío Socarrás, escribió *Cuba, la isla fascinante* (1955). Cree y vive en el sistema democrático, al que está dispuesto a defender, de modo que puso sus conocimientos y experiencias a favor de la defensa del mismo. La naturalidad y sinceridad saltan de estas líneas, subrayan el compromiso. Es un presidente integralmente del sistema. Esta es la evidencia: “El Dr. Bosch luego se refirió a la cuestión de Cuba. Él indicó que el problema no puede ser discutido con demasiada frecuencia, en vista de que el pueblo dominicano estaba temeroso de verse envuelto en alguna crisis violenta. ‘Precisamente si nosotros no podemos hablar mucho, nosotros podemos y debemos actuar’, él dijo. Añadió que el hecho de que Castro había estado gobernando por cuatro años y podría mantenerse por otros dos, tres o cuatro años puede solamente servir como un estímulo para otros líderes castristas en países como Chile, Ecuador o Brasil, quienes pensarán que si Castro ha podido permanecer en el poder durante cuatro años desde una posición a sólo 90 millas de los Estados Unidos, ellos deben poder mantenerse en el poder por 20 años en vista de que estarían, miles de millas más lejos. Él continuó

y dijo que, por supuesto, los Estados Unidos a solas no deben liberarse de Castro mediante la fuerza militar pero pueden participar junto a otros países del Hemisferio y con líderes cubanos democráticos dentro y fuera de Cuba en la formulación de un plan general. Él expresó la opinión de que un plan general puede ayudar a los grupos de oposición en Cuba a lograr sus objetivos. Él dijo que el gobierno dominicano estaba preparado y dispuesto a trabajar con el nuevo designado coordinador de Asuntos Cubanos, y con líderes tales como el presidente Betancourt y el gobernador Muñoz Marín en la elaboración del plan” (pp.167-168).

El compromiso procede de su más genuina convicción de que la democracia representativa significa el mejor modelo para la vida de los pueblos, y traza la dirección que estima más correcta para enfrentar al nuevo régimen de Cuba y, con él, a la ideología comunista, extraña al ámbito caribeño, y al que podía arropar, así como a otros espacios de la zona. “El Presidente dijo”, se lee en la transcripción de la entrevista, “que la importancia de los grupos locales en Cuba debe considerarse básica. El Dr. Bosch estuvo de acuerdo y comentó de esta manera: Uno de los primeros objetivos del plan general puede ser la búsqueda de un grupo de gente en Cuba cuya filosofía e ideología merezca nuestro apoyo. Este grupo puede ser hallado dentro del aparato gubernamental. Puede ser el grupo del 26 de Julio o alguna otra facción anti-comunista. Una vez que la ideología correcta fuese encontrada, sería necesario conseguir los hombres y líderes para trabajar por su victoria. Más tarde, deben trazarse soluciones políticas y militares de forma que todos esos elementos puedan trabajar juntos hacia un objetivo común. El mismo Castro ahora reconoce que la Cuba post-bloqueo es diferente de la Cuba de hace cuatro meses. Él reconoció esto concretamente liberando los prisioneros. Los países del Hemisferio deben tomar provecho de la nueva situación” (p.168).

La vida, la del hombre, la de los pueblos discurre de forma sinuosa nunca en línea recta. Los acontecimientos se suceden unos tras otros y, de pronto, ocurre algo que irrumpe, estremece y propicia una vuelta de tuerca, y el rumbo es otro.

Ahí la advertencia: “El Presidente indicó que los Estados Unidos harán todo lo que puedan hacer dentro de las limitaciones impuestas por sus dificultades de balanza de pagos para ayudar a la República Dominicana. Él declaró que si el experimento de la República Dominicana fracasara, los comunistas habrían ganado una gran victoria. En consecuencia, su éxito es importante y el mayor grado de atención debe dársele a la cuestión de las lanchas patrulleras, una más efectiva asistencia económica y el problema de la Standard Oil” (p.169).

Y el experimento dominicano fracasó por una jugada del mismo presidente norteamericano. Y lo prometido, los elogios al país, únicamente palabras atrapadas en una cinta magnetofónica. Luego, designo inexorable de lo acontecido, llegó al papel en tinta que va renovándose con el pasar de los tiempos.

La conversación con Johnson

Y no hubo que esperar, lo premonitorio empezó a corporeizarse. Apenas habían transcurrido unos cuarenta y nueve días acontece la segunda entrevista de alto nivel. Esta, ahora, entre el vicepresidente Johnson, que había venido a la toma de posesión, y el presidente Bosch. La cercanía de la misma indica circunstancias especiales y, sobre todo, acontecimientos por precipitarse. El gobierno de Kennedy, después de la entrevista de enero de 1963, no se sentía totalmente confiado con el presidente Bosch. Y esa desconfianza, de alguna manera, las fuerzas internas opositoras la conocían y la hicieron suya. Aunque Bosch reitera que las fuerzas opositoras internas no fueron determinantes en el derrocamiento de su gobierno, jugaron un papel importante. En esa conversación, el tema de

mayor relieve es, precisamente, el hostigamiento constante de esas fuerzas a las que denomina “extremistas de la clase media”. Con el tiempo, Bosch disminuirá, de forma vehemente, la participación de esas fuerzas internas en el derrocamiento de su gobierno. Desde luego, a esta edad del tiempo, y con estas informaciones, aceptamos que actuaron solas. Explicitada encontramos esta creencia en el texto siguiente: “El presidente Bosch inició la reunión urgiendo fuertemente al Vicepresidente para que los Estados Unidos se refrenen en el estímulo a elementos conservadores dominicanos en los Estados Unidos. Ellos están opuestos a su gobierno y pueden buscar apoyo de los Estados Unidos. Estos elementos están tanto en la República Dominicana como en el exterior. El Presidente indicó que su mayor fuente de preocupación política interna era un grupo que él describió como ‘extremistas de la clase media’. Estos fanáticos están dispuestos a volar industrias y a crear disturbios y desórdenes. Las masas que apoyan el nuevo gobierno son muy ingenuas, están desarmadas y carecen de confianza en sí mismas” (pp.171-172).

Y en el siguiente fragmento se señala a alguien y se emplea directamente la expresión: “golpe de Estado”. De modo que la participación directa y efectiva de las fuerzas opositoras internas era una realidad inexcusable, más aún, la misma causa que Bosch defiende a capa y espada como determinante del derrocamiento de su administración: derrocar el gobierno de Duvalier utilizando el territorio dominicano, pudo encontrar apoyo en esa oposición interna a su gobierno. Esas informaciones contenidas en esa entrevista, de algún modo pudieron ser tomadas para el diseño de la invasión a Haití. Esto es, sirvieron de apoyo, directa o indirectamente para viabilizar esa acción emprendida por la administración Kennedy. Enfatizamos que, a pesar de la identificación de esa causa mayor, hubo también fuerzas nacionales opositoras que tenazmente persiguieron ese

objetivo: poner fin a un gobierno legítimamente elegido. He aquí lo dicho: “El Vicepresidente preguntó a Bosch si el general Imbert representaba algún peligro para su gobierno. El presidente Bosch respondió que él estaba preocupado acerca de la posibilidad de que extremistas iniciaran ciertos incidentes que podrían ser usados como una excusa de parte del general Imbert para dar un golpe de Estado. Sin embargo, él ‘manio-braría’ de tal forma que evitaría o retardaría un enfrentamiento con Imbert tanto como fuera posible” (p.172).

En la conversación Bosch-Johnson, la reflexión conducente de este trabajo cobra mayor veracidad. La oposición saltaría al escenario a la primera acción que fuera en la dirección de sus planes y, en tal sentido, operaría en dos vertientes: una, los opositores al gobierno de Bosch encontrarían en la acción norteamericana un punto de apoyo y los norteamericanos, a su vez, se servirían de esos opositores para derrocar el gobierno, como se observa en estas palabras: “El presidente Bosch indicó que el número de extremistas de izquierda era en realidad pequeño pero que ellos eran extremadamente agresivos. Con relación a la derecha, él sentía que estaba lista para aprovechar la primera excusa posible para montar un golpe de Estado” (p.175).

La causa verdadera del golpe de Estado

Bosch siempre estuvo convencido, hasta la intervención militar norteamericana el 28 de abril de 1965, de que los autores del golpe de Estado que puso fin a su gobierno el 25 de septiembre de 1963 era obra de dominicanos. Su convencimiento era tal que escoge a Puerto Rico, donde su viejo amigo Luis Muñoz Marín era gobernador, como tierra de asilo. “El golpe contra la joven democracia dominicana”, escribe desde Puerto Rico a Sacha Volman el 24 de noviembre de 1964, “fue un fracaso tan grande en todo sentido posible, que tanto

sus autores morales como sus organizadores físicos hoy día niegan toda responsabilidad por ese golpe, al decir que fui yo mismo quien provocó ese golpe, que yo quería ser un mártir de la democracia y que estoy buscando gloria a través del martirio. Ese es un esfuerzo vano, porque todos los dominicanos y muchos extranjeros también, saben que desde Viriato Fiallo a Donald Reid Cabral, desde el padre Robles Toledano al coronel Elías Wessin y Wessin, estos organizadores del golpe comenzaron a conspirar inmediatamente después de las elecciones de diciembre de 1962, y que el objetivo de la conspiración era derrocar al gobierno que fue elegido libremente por el pueblo dominicano. A estos esfuerzos por oscurecer la verdad, el Sr. Nehemkis agrega una salsa de tragedia griega mal cocinada, y parece ser que yo soy el protagonista de esta tragedia domínico-griega. Si el señor Nehemkis estudiara ciencias políticas y sociales, aprendería que es un juicio infantil atribuir a una persona, y sólo a esa persona, todo lo bueno y lo malo que suceda en un país”⁴.

Sin embargo, si leemos entre líneas las entrevistas de Bosch con Kennedy y Johnson, presidente y vicepresidente de Estados Unidos cuando el notable político y escritor dominicano fue electo Presidente de la República, podemos colegir, como vimos antes, que el origen del golpe de Estado de septiembre de 1963 en Santo Domingo tiene sus orígenes en estos dos encuentros.

Así pues cuando el periodista José Labourt, en 1988, le preguntó sobre los golpistas dominicanos expresó: “Esa gente no tuvo que ver nada con el derrocamiento del Gobierno. Eso fue una decisión de la misión militar norteamericana, y los jefes militares dominicanos que obedecían cualquier cosa

⁴ BOSCH, Juan, “Carta a Sacha Volman”, en *Obras completas*, T. XXXIX, *op. cit.*, p.513.

que les planteara un militar norteamericano dieron el golpe por esa razón. No fueron, como se cree aquí, la Unión Cívica o aquella gente que... Ellos, naturalmente, se pusieron muy contentos cuando el gobierno fue derrocado, pero ellos no tuvieron nada que ver con el golpe” (p.229).

Y a Edmundo Contreras Juárez le explica: “El gobierno de Kennedy organizó aquí, en mi país, siendo yo presidente de la República e ignorándolo yo, campamentos militares haitianos para tumbar el gobierno de Duvalier, para enviarlos a atacar el territorio haitiano. Esos campamentos militares haitianos fueron instalados trayendo a los hombres, las armas y el dinero por aire, desde la Base Romey de Puerto Rico. Cuando yo me di cuenta que eso estaba pasando, pedí al ministro de Relaciones Exteriores, el Dr. Héctor García-Godoy, quien después en el año 65, pasó a ser presidente provisional, que solicitara de la OEA una investigación para saber de dónde estaban saliendo esos haitianos para atacar el territorio de su país. Y cuando la misión militar se vio descubierta, porque se enteró, a través de la OEA, que yo había pedido la investigación, inmediatamente determinó dar el golpe que acabó con el gobierno que yo presidía, y eso se hizo con la aprobación del presidente Kennedy” (p.50).

Es años después del derrocamiento que Bosch comprende, por deducción política, que las fuerzas internas operaron obedeciendo órdenes de la Embajada americana. La razón, la denuncia ante la OEA de la existencia de guerrillas haitianas en territorio dominicano promovida por los Estados Unidos para derrocar a Duvalier: “¡Yo he dicho, creo que unas once mil seiscientos quince veces, que el Gobierno que yo presidí fue derrocado por la misión militar norteamericana!... ¡Aquí siguen diciendo que me tumbó la Unión Cívica!... El Gobierno fue derrocado por los norteamericanos... El día 24 de septiembre, leyendo *El Caribe*, yo vi que había llegado desde

Dajabón al aeropuerto de la Capital, muy bien vestido y elegante, el general León Cantave, que estaba entrando con fuerzas guerrilleras en Haití, y que dos días antes había atacado Juana Méndez... ¡Y a mí me estaba diciendo el embajador americano que estos guerrilleros venían de Venezuela!... Este, Cantave, no venía de Venezuela... Por eso llamé al ministro de las Fuerzas Armadas, Viñas Román, y al ministro de Relaciones Exteriores, García Godoy... Le pedí a este último que pidiera a la OEA venir a investigar de dónde venían los guerrilleros que estaban atacando Haití” (p.292).

El golpe de Estado de 1963 y la transformación ideológica de Juan Bosch

“El golpe me pareció a mí algo natural”, le explica a José Rafael Sosa, “especialmente porque aunque tenía mis sospechas de que en él hubo algo extraño, algo que no era sólo lo que se veía, tardé años en disponer de la información que me hacía falta para saber que detrás de los sucesos del 25 de septiembre estaba el poder de Estados Unidos. Lo que me llevó a mí a pensar que la democracia representativa no era el camino para resolver los problemas de un país como la República Dominicana fue la intervención militar de 1965. Esa intervención aplastó el movimiento revolucionario del 24 de abril de ese año, que se había hecho para reponer la Constitución de 1963, y yo, que aún después del golpe seguía creyendo en la tal democracia y en el liderazgo democrático de Estados Unidos, no podía esperar que el gobierno de ese país hiciera lo que hizo al invadirnos. Fue a partir de ese momento cuando empecé a estudiar a fondo la historia norteamericana y años después estudié a Marx y Engels. Lo que soy ahora es un producto no del golpe de Estado de 1963, sino de la intervención militar del 28 de abril de 1965” (pp.111-112).

A Ramón Colombo le precisa que fue en 1969 cuando, al leer a Marx y Engels, su manera de ver al mundo cambió radicalmente: “Cuando yo empecé a conocer a Marx y a Engels yo ya tenía una tendencia a ver las cosas desde su ángulo materialista, y a ver los problemas políticos y sociales desde el punto de vista clasista... Pero yo de eso no sabía una palabra... Entonces, al leer a Marx y a Engels encontré que ellos clasificaban mi concepto de las cosas; conceptos que yo tenía de manera intuitiva... Empecé a leerlos en el 1969, en París... Desde entonces adopté el materialismo histórico como método de análisis de cualquier problema... No es un período corto, y no arranca en el 69... A mí en la escuela me enseñaron la lógica aristotélica, que es el origen de la dialéctica... Tenía una tendencia a pensar lógicamente, dialécticamente, pero me faltaba el método... Todos los fenómenos los analizo desde el punto de vista materialista...” (pp.359-360).

Entre dos mundos: la literatura y la política

La mayoría de las entrevistas que integran este tomo XXXVIII de las *Obras completas* de Juan Bosch se centra en la política. Esa temática cubre el tiempo comprendido desde el golpe de Estado de 1963 hasta el fraude del que fue objeto en las elecciones de 1990. Constituye, entre otros asuntos, una suerte de historia contemporánea diseminada en periódicos dominicanos. Ahora, en el discurrir de las conversaciones, como era de esperarse dada su estatura de escritor asentado ya en la tradición viva, a quien las diversas promociones de hombres y mujeres lee con asiduidad, tenía que dejar rastros de ese rostro suyo. Y así, aquí y allí, van apareciendo informaciones sobre sus libros de ficción y de cómo los escribió. Por ello, en esta parte de este trabajo, nos detenemos a comentar esas observaciones literarias que ayudan, no sólo a comprender mejor su obra, sino al hombre que la creó. Y fue enfático a propósito de

su propia creación literaria: “No hay producción literaria desde antes de la muerte de Trujillo, el último trabajo literario que yo escribí fue a finales de diciembre de 1960, y exactamente cinco meses después mataron a Trujillo” (p.411). En efecto, “La mancha indeleble” es el último cuento que escribió el 31 de diciembre de 1960. Luego, unos años después, escribe “El culpable”, cuento infantil a petición de Manuel Rueda en 1979. Recuerdo el asunto porque trabajaba como colaborador de *Isla Abierta* y, en parte, participé en la preparación de aquellos dos números sobre el cuento infantil. Con ellos, Rueda buscaba incentivar la producción de esa modalidad literaria que tenía como antecedentes principales *Los cuentos del Sur*, de Sócrates Nolasco, recopilación de los cuentos que giraban en torno a dos personajes: Juan Bobo y Pedro Animal, “La nana Lupe”, de Pedro Henríquez Ureña y *Cuento de Navidad* del mismo Bosch.

“El culpable” existe por la tenacidad de Rueda, no quería que esos suplementos especiales, dedicados a la narrativa infantil, salieran sin una pieza del mayor cuentista dominicano de todos los tiempos, y uno de los primeros del género en Lengua Española. Era su pensamiento y creencia, y lo logró. Y, desde luego, la persistencia del autor de *Bienvenida y la noche* alcanzó los efectos esperados. Después de aquellos dos números de *Isla Abierta* dedicados al cuento infantil, este género se ha intensificado en República Dominicana.

Muchos consideran que fue un error de Bosch abandonar la literatura de ficción por la política. “La política es muy absorbente”, dice nuestro autor a Margarita Cordero, “y cuando uno se dedica a ella hay que dedicarle todo el tiempo. Yo dejé de escribir cuentos, que era el género al que me dedicaba, aunque también escribí dos novelas y algunos libros de política, cuando tuve que ir a Costa Rica a trabajar en el Instituto de Ciencias Políticas. Estaba allí cuando mataron a

Trujillo y, entonces, a partir de ese momento, tuve que dedicarme a preparar todo lo necesario para que el Partido Revolucionario Dominicano viniera al país y después hacerlo yo” (p.423). Y, en otra entrevista a *La Noticia* deja clara la diferencia entre una y otra actividad: “La de escritor es una satisfacción parcial, la de político no. Porque el escritor crea a base de palabras, es decir, de literatura. Pero el político crea a base de actos, a base de hechos. El escritor crea él solo, y el político tiene que crear en colaboración con el Pueblo. De manera que la satisfacción más grande la he experimentado como político, no como escritor” (p.37).

En nuestro trabajo introductorio al tomo XXXVII de sus *Obras completas*, subrayamos esta actitud⁵. Nos remitimos a él, y ahora enfatizamos, puesto que Bosch nos proporciona el asentimiento a nuestra conclusión. Y es que esa confusión, muy extendida, persiste aún: en muchas preguntas de estas entrevistas la advertimos: nuestro autor no dejó de escribir literatura por la política, él siempre fue político, sentía más la política que la misma escritura, él mismo se ha encargado de reafirmarlo: fue el drama del hombre de campo que vio, sintió y padeció que lo impulsó a escribir cuentos sobre situaciones humanas donde

⁵ En el tomo XXXVII de estas *Obras completas* una de nuestras conclusiones fue la siguiente: “La literatura, vital tarea primaria de su vida, propia de la soledad absoluta, cedió al hombre preocupado por los otros, y que en esos otros encontró el apropiado escenario para ejercer el sentido de solidaridad, el que le vino desde que tuvo conciencia del mundo, de las cosas y del hombre. Estos textos, a flor de línea, nos conducen a una conclusión, que creemos, no está distante de la verdad última: nuestro escritor no volvía con muchas frecuencias a sus libros de ficción; los consideraba como un trabajo que respondió a un imperativo de vida en un momento específico; hacer lo que se tenía que hacer, aunque sus creaciones literarias contienen una genuina articulación con el drama social que las contextualizan y le dieron impulsos, ejemplo, la montonera...” (GARCÍA, José Enrique, “Juan Bosch: una vida de integridad creativa”, en BOSCH, Juan, *Obras completas*, T. XXXVII, Santo Domingo, Ediciones de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2012, p.XLIV).

los personajes, los escenarios, los conflictos provenían de esos “pobres campesinos”. Desarrolló su carrera política paralela a la literaria. Por otra parte, esa tendencia didáctica que permea muchos de sus cuentos, es, igualmente, esencia de su ensayística y de su forma de hacer política práctica, la del contacto con la gente. Desde luego, que esa opción, sin duda alguna, merma las posibilidades expresivas de algunas piezas, pues al ser la creación imaginaria —y el cuento cae dentro del rango de la expresividad—, un acto de pura ambigüedad, donde reina con majestuosidad la polifonía, si es obra verdadera. La literatura expresa variados sentidos dentro de su especificidad.

En Bosch, aparece bien explicitado ese sentido de exponer situaciones sociales dramáticas. Desde luego, como decimos esto, también debemos subrayar que el creador que había en él se rebelaba y se colocaba por encima de esas intenciones que provenían de sí mismo, y creaba piezas de un equilibrio formal y de una majestuosidad compositiva que aún operan como modelos del género, ejemplos: “Guaraguaos”, una pieza fundadora, en Hispanoamérica, de la corriente narrativa más prestigiosa del siglo XX: lo fantástico, “Dos pesos de agua”, “La bella alma de don Damián”, y tantos otros.

En la entrevista que concediera a Federico Jóvine Bermúdez y Mateo Morrison a propósito de la vigencia de sus *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*, expresó: “Desde luego que sí, porque la transformación de la narrativa en estos últimos años ha sido una transformación que ha tocado al aspecto estilo, a la manera de decir las cosas, no a la forma en que esas cosas se estructuran desde el punto de vista de la técnica del cuento; es decir, esos apuntes, que desdichadamente desde el punto de vista del interés que hay por el cuento en este país es lo más amplio que hay (porque sobre el cuento se ha escrito muy poca cosa en cualquier lengua), siguen siendo útiles, y yo le recomendaría a cualquier aspirante

a cuentista que no dejara de leerlos. Si yo los hubiera leído cuando empezaba a escribir cuentos, si hubiera leído esos apuntes escritos por otro que no por mí, seguramente habría ganado muchos años en el conocimiento de la técnica del cuento” (pp.61-62).

Ha pasado por debajo del río un buen puño de años desde que Bosch dictó aquel curso en la Universidad Central de Caracas. Del material que sustentó dicho curso, que luego lo organiza en sus conocidos *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*, no obstante al paso del tiempo, la mayor parte de lo que plantea como norma o sugerencia aún mantiene vigencia.

El cuento, que tiene su origen en la más pura oralidad, se fue asentando como género narrativo en el mundo y cada vez alcanzó espacio dentro de la literatura general. En el mundo hispánico anduvo, en el siglo pasado, parejo a la novela. Novelistas, generalmente, son a la vez cuentistas. Pero también el cuento, como la poesía, se desentiende de estructuras primeras y procuran nuevas formas, nuevos procedimientos y nuevos recursos retóricos. No obstante, los *Apuntes* continúan con plena vigencia porque se centran en lo esencial del género: la estructura. La estructura que conduce a una composición cerrada, cíclica, en la que prevalecen los elementos constitutivos que se inician con el título, pasan por el inicio, corren por un nudo o conflicto y desemboca en un desenlace. Estructura, centrada en unos cuantos personajes, cercana a la del poema lírico. Trazan los dos géneros una imagen dramática que se inicia con la primera línea y cierra con la última. En la primera se insinúa el final y en la última se evoca el inicio. Eso es el cuento, delimitado, estrictamente.

Hoy mismo, ahora que escribimos estas líneas, nos preguntamos en qué han envejecido los *Apuntes*... En estos aspectos, en lo que asienta la flexibilidad que ha experimentado el género en los últimos tiempos, respondiendo a actitud de

libertad expresiva que abraza a todas las manifestaciones artísticas, nos referimos al tiempo, al espacio y al desenlace.

El tiempo del cuento debía corresponder a un tiempo lógico, mientras que el tiempo narrado responde, exactamente, a una cronología que fluyera paralela a la real. Y acontece que el argumento o trama que cubre un siglo puede ser desarrollado en un minuto, y lo contrario, abarcar un suceso de un minuto en un siglo. Lo verosímil lo impone la forma de lo narrado, no el tiempo. Similar comportamiento también opera con el espacio. Un cuento cabe en una habitación, en el cerebro de un personaje o puede abarcar la inmensidad del desierto o cubrir un continente como Europa, de modo que el espacio exterior no es lo determinarte, sino el espacio que crea el cuentista, el ficcional. Otro de los elementos que caracterizó el cuento desde sus principios, y que a finales del siglo XX sufrió ciertas flexibilidades fue el desenlace. Lo imperativo consistía en la sorpresa, en lo inesperado, ya ese requisito, aunque aparezca, no es condición indispensable. Ese elemento puede que esté o no, o que se diluya en todo el cuerpo del cuento. Después de estos tres elementos constitutivos, los otros se mantienen: título, estructura cíclica, economía de personajes, concisión en cada palmo, y algo que no es tan visible ni tan tocable: el cuento se estructura a partir de final, luego se escribe. Difícilmente se escriba un cuento si no se sabe hacia dónde va. Así, pues, los *Apuntes...* de Bosch tienen plena vigencia y ejercerán influencia en las distintas promociones de escritores que vendrán, necesariamente, porque predicán lo esencial del género.

Lo enseñado en aquel legendario cursillo no provenía de documentos, pues, precisamente, de lo que se carecía era de teorías sobre la forma de escribir cuentos. En la lectura de cuentos encontró los gestos estructurales, sobre todo en los cuentistas rusos, venía de una práctica que se inició muy temprano en

la ciudad de La Vega. Con aquellos cuentecillos sobre animales que él organiza en un librito, empezaron esos *Apuntes...* Son el resultado de una práctica. Y esa práctica le confirió una autoridad en la materia y, más que todo, una personalidad literaria: “Ese sentimiento mío, de carácter social, no personal, se refleja en mi literatura. En cambio, en Horacio Quiroga los cuentos son de personas, no de situaciones sociales específicas. Esa es la diferencia” (p.224).

Esta posición, personal y rotunda, le viene de la conciencia que adquirió del género mediante su cultivo, igualmente del drama social que lo marca desde la infancia. Observemos que nuestro narrador establece diferencia con su más ilustre antecedente: Horacio Quiroga. Diferencia que avala la producción de ambos. Ciertamente, Bosch busca con sus cuentos un símbolo, un acto creativo que envuelva una realidad amplia, por ello ve en “El Indio Manuel Sicuri” concretizada esa concepción: dar la imagen de todo un pueblo a través de una pieza. “En cuanto a la obra preferida mía, como cuento, la que más me gusta es ‘El indio Manuel Sicuri’, a pesar de que sé que hay otros cuentos técnicamente mejor hechos, por ejemplo: ‘La Nochebuena de Encarnación Mendoza’. Pero ‘El indio Manuel Sicuri’ tiene para mí un valor especial, muy íntimo. Yo me había propuesto escribir un cuento en el cual quedara expresado todo un pueblo a través de un hombre, y resulta que en ‘El indio Manuel Sicuri’, me parece a mí que logré dar el carácter del indio del altiplano boliviano y además el altiplano mismo, es decir, esa alta pampa de los Andes, que es un paisaje impresionante, su sencillez, la escasez de líneas de ese paisaje me permitió darlo en pocas palabras” (p.62).

Es la búsqueda del símbolo que también ocurre en “Los Amos”, la imagen de la explotación campesina por el terrateniente, y en “La Nochebuena de Encarnación Mendoza”, que asume la imagen del hombre que se consume en los ingenios azucareros.

En el siguiente texto, extraído de una de estas entrevistas, nuestro autor fija su posición sobre la literatura, deslinda con harta propiedad la función de la literatura y de la política, cohabitando las dos actividades en la misma persona, como es su caso. La obra de ficción, sea poesía, cuento, novela, drama, es un hecho en sí mismo. Una realidad imaginaria que procede de la imaginación y del lenguaje. Obra que no explica nada, y lo explica todo. No explica nada porque no es una obra didáctica en la que predomina lo discursivo, sino una entidad que se fundamenta en la ambigüedad, y en esa ambigüedad descansa su expresividad, y por esa misma naturaleza es que lo explica todo partiendo de su especificidad. Y esto lo asume muy bien Bosch en la práctica e, igualmente, en la conciencia y en el mismo ámbito teórico, por ello pudo escribir cuentos ejemplares. Al expresar este concepto: “El autor de novela, de poesía, de cuentos, no tiene que decirle al Pueblo lo que el Pueblo tiene que hacer, esa no es su tarea; eso tienen que decírselo al Pueblo los políticos, los líderes, los pensadores sociales” (p.65), asume la esencia de la literatura. La función del escritor como la del pintor, la del escultor, la del músico y de todos aquellos que trabajan en procura de obras de artes es, precisamente, crear esas nuevas realidades partiendo de la realidad concreta, pues ella, la realidad concreta que envuelve al hombre y a la mujer, sus integrantes más caros, requiere del arte, de la realidad imaginaria para su compensación. De modo, pues, que el arte es un hecho en sí, y partiendo de esa naturaleza es todo lo que vemos y asumimos de él. Y el autor de *La Mañosa*, que vivía dentro de la realidad más cruda y radical en cuanto a ver y sentir las necesidades más extrema de la persona, no confundió esa realidad, y ello, en una persona de su talante, que educaba con cada acto suyo, constituyó una garantía para el deslinde en todo el ámbito hispanoamericano.

Conciencia de una actividad y de otra, la de creación de obras imaginarias, y el obrar con las realidades concretas, las sociales, las políticas, las económicas, y con las personas procurando alcanzar un poder desde el que ponga en función un proyecto de vida colectivo. Y ellas, las dos, convivieron cada una en su justo lugar.

Juan Bosch publicó *Camino real* en 1933. En ese libro aparece uno de sus cuentos más leído y estudiado: "La mujer". Se hizo cuentista por sí mismo, leyendo y escribiendo; teórico, escribiendo y pensando; y maestro del género. Pero ese magisterio lo ejerció, fundamentalmente, fuera del país, principalmente en Cuba, Puerto Rico y Venezuela. Él mismo reconoce que en Santo Domingo influyó de manera directa en Ramón Marrero Aristy, autor de la colección de cuentos *Balsié*, la novela *Over*, y en Puerto Rico en José Luis González. La literatura dominicana del siglo XX no tuvo la suerte de contar con dos de sus más preclaros, amplios y profundos hombres de letras: Pedro Henríquez Ureña y Juan Bosch. La influencia directa de Bosch es bien escasa, apenas unos impulsos en el recuerdo de algunos. La censura trujillista impidió que ese poder expresivo se expandiera en República Dominicana. Cuando regresa, y se comienza a leer sus obras, y a conocerse sus *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*, ya Bosch no ejercía la literatura. Era político a tiempo completo. Las influencias llegaron de otros: Borges, Onetti, Cortázar, Rulfo, Carpentier, reconocidos escritores latinoamericanos. Durante los años de su apogeo como escritor de ficción, como hemos dicho, Bosch esta prohibido en República Dominicana. Sus años de influencia tuvieron eco en otras latitudes. Sin embargo, su obra pudo burlar la vigilancia de la dictadura y un cuento suyo, "El Socio", fue premiado. En boca de Bosch esta historia se oye mejor: "A un puertorriqueño que iba a pasar por San Pedro de Macorís le pedí que depositara en un buzón una carta dirigida

a la Casa de España. En el sobre iba mi cuento ‘El Socio’, para participar en el concurso de los Juegos Florales Hispanoamericanos. El nombre del autor iba en un sobre lacrado, aparte... Cuando el locutor abrió el sobre pequeño para dar a conocer el nombre del ganador —el autor de ‘El Socio’—, palideció. Fue donde Emilio Rodríguez Demorizi, presidente del jurado y alto funcionario del Gobierno, y le cuchicheó al oído. Rodríguez Demorizi le dijo que dijera mi nombre por el micrófono... Cuando el locutor dijo mi nombre, como ganador del concurso, en la sala se produjo un largo aplauso” (p.338).

Ahí encontramos una prueba de nuestras observaciones, aunque con aquellas restricciones, su cuento se impuso y se elevó en la mente y los corazones de quienes estuvieron allí, hasta de Ramón Emilio Jiménez, autor de *El amor al bobío y La patria en la canción*, representante de Trujillo que, cuenta la leyenda, no aplaudió, pero sí sonrió.

Una mirada a un haz de entrevistas

Como hemos reiterado en estas notas introductorias, este volumen XXXVIII de las *Obras Completas* de Bosch, lo conforma una serie de entrevistas. Y dentro de ellas, hay doce firmadas por el periodista Ramón E. Colombo. Dos que conforman un todo, tituladas “En la tertulia de *El Nuevo Diario*” (22 y 23 de diciembre de 1981); dos en *Hoy* (8 y 9 de abril de 1985), y, en ocho partes, “Entrevista con Juan Bosch” publicadas también en el *Nuevo Diario* del 19 al 26 en abril de 1982 que más tarde fueron reunidas en *Bosch, la palabra y el eco* (Santo Domingo, Ediciones de la Secretaría de Estado de Cultura, 2009).

Estos textos forman un todo, un tejido resultado de la aplicación de diversos procedimientos estructurales: entrevistas, narración, inserción de textos del autor, relatos de testigo de la infancia, anécdotas, que recuperan episodios de la vida primera

de nuestro autor, arrojando luces sobre momentos que conformaron la morfología del escritor y el carácter del político.

En este trabajo, el lector encontrará pormenores de los primeros años de vida. Se adentra el periodista en las intimidaciones de la infancia y adolescencia, en lugares en que vivió y recoge informaciones de mujeres y hombres, ya bien aventados de años, con su fonética y sintaxis particulares y llena su libreta de datos no muy comunes que ayudan a afirmar la imagen del primer Presidente democrático de República de Dominicana. Y para dar muestra de la calidad de las informaciones que contienen estas entrevistas, reproducimos el siguiente fragmento en el que encontramos un hombre de hueso y carne, que se fue de este mundo sin haber llegado a cumplir su sueño: ser escultor. Así ocurre con los hombres destinados por la naturaleza, lo que han tenido por lectura, sin prejuicio, a la *Biblia* desde muy temprana edad, y ve en ella como se nace y crece y se vuelve al mismo punto de partida y lo único que prevalece, tal vez, es aquello que se hace por los demás. Lejos de la vanidad, así los hombres mayores como es su caso. “Profesor. ¿Si a usted le hubiesen dado a escoger de cualquiera de estas cosas, con cuál oficio se hubiese quedado?”, pregunta Colombo. Bosch, con toda simplicidad, responde: “Con ninguno, porque mi vocación era la escultura; esa era mi vocación, y no la pude realizar debido a que no había dónde aprender eso en la República Dominicana... Me sentí motivado hacia la escultura desde muy niño... De niño hacía caballitos, animales, casitas y muchas cosas. Pero yo sabía que ése era o debía ser mi destino, porque eso era lo que yo quería ser. Yo lo sabía porque era mi vocación más auténtica y espontánea; traje esa vocación definida hasta por razones genéticas, como le pasa al pájaro carpintero, que viene a la vida dispuesto a hacer hoyos en las palmas, o el barrancolí a hacer cuevas en las barrancas... Yo tenía facilidad para escribir y facilidad para hablar,

desde niño. Pero no tenía la vocación de escritor, pues mi vocación era la escultura. Lo que yo siento, cuando modelo una cabeza, por ejemplo, y empecé a hacerlo en Benidorm, cuando tenía 58 años, es una plenitud absoluta de la vida, algo indescriptible; es como una sobrecarga de vida, de satisfacción y de alegría; algo muy pagano, muy profundo y hermoso... de manera que si yo hubiera tenido oportunidad de escoger, hubiera escogido la escultura, y sería el hombre más feliz de la tierra" (p.356-357).

Líneas finales

El hombre que en esas líneas se describe asume insatisfecho dentro de una vida, la suya, caracterizada por realizaciones individuales y colectivas, conduce a una única palabra: integridad. En ella enmarcamos la trayectoria de este protagonista y cronista a la vez de su tiempo. Así, cuando el lector termine de leer el material que contiene este libro, llegará, sin duda alguna, a esta conclusión. Pero, además, ese mismo lector arribará a otras conclusiones y, entre ellas, a ésta: es la figura política dominicana del siglo XX más honrada, condición que fue sometida a pruebas. Y también tiene que concluir que poseía una actitud permanente hacia hacer el bien que se mostraba en cada acción administrativa que tomó durante su corta estadía en el Palacio Nacional. Procuró el poder con un único propósito: contribuir al desarrollo del país en el que le tocó nacer y al que vio sufrir una férrea dictadura. Procuró el poder para cumplir con una silente promesa que de seguro se hizo en su mente infantil ante el drama desgarrador del campesino dominicano: la de trabajar para que algún día la vida fuese más llevadera para esos hombres y mujeres que no tenían defensores.

Y el lector de estos textos concluirá que el golpe de Estado de 1963 que derrocó el gobierno que Juan Bosch presidió torció el rumbo de la historia dominicana. Y ahora, sólo la

imaginación puede configurar como sería hoy República Dominicana, si ese gobierno hubiese cumplido el mandato para el que fue elegido. El lector concluirá con nosotros que sobre el cielo dominicano aún palpita la madrugada del 25 de septiembre de 1963.

LA NOTICIA

BOSCH TRATA FRACASO GUERRILLAS*

Miguel A. HERNÁNDEZ

A CONTINUACIÓN UNA VERSIÓN MAGNETOFÓNICA DE LA PRESENTACIÓN DEL PROFESOR JUAN BOSCH EN EL PROGRAMA CUARTO PODER, TELEVISADO AYER POR LOS CANALES 2 Y 9 DE COLOR VISIÓN.

EL PROGRAMA, DIRIGIDO POR EL PERIODISTA MIGUEL A. HERNÁNDEZ, QUEDÓ INTERRUMPIDO CUANDO BOSCH SE MOLESTÓ CON UNA PREGUNTA Y SALIÓ DEL ESTUDIO DE LA TELEVISORA. EL TEXTO ES EL SIGUIENTE:

—*Miguel A. Hernández (MAH): Profesor Bosch, cuando Ud. dijo recientemente que el Partido Revolucionario Dominicano no apoyaba la lucha guerrillera, pareció más bien que adoptaba una posición ya vieja. En definitiva, ¿el PRD no cree que puede llegarse al poder por la vía de la guerrilla?*

—Juan Bosch (JB): Bueno, en primer lugar, vamos a ponernos claros en este tema. Yo no dije en ningún momento que el partido no apoyaba la guerrilla del coronel Caamaño; yo dije que el Partido no tenía nada que ver con la guerrilla del coronel Caamaño, que no sabía una palabra de ella. Y, efectivamente, así quedó claro al final cuando incluso las declaraciones en que se nos pretendió involucrar, las del ingeniero Hamlet Hermann, quedaron invalidadas por declaraciones de él mismo diciendo que él había hecho esas declaraciones bajo presión mientras se encontraba detenido en San Isidro. Pues... nosotros no sabíamos nada de la guerrilla del coronel

* *La Noticia*, Santo Domingo, 18 de junio de 1973, pp.11-13 / p.15.

Caamaño, pero si lo hubiéramos sabido tampoco la hubiéramos apoyado; hubiéramos discutido con el coronel Caamaño y tal vez no hubiéramos podido convencerlo, pero hubiéramos mantenido nuestro punto de vista, como lo mantuvimos en el año 1959, precisamente.

Sobre eso de la guerrilla del coronel Caamaño hay que hablar. No es la guerrilla del coronel Caamaño la única que ha fracasado en Santo Domingo. Fracasó también la del 14 de Junio, (que por cierto hoy había una misa para los mártires del 14 de Junio... y lamento no haber podido ir porque me encontraba en una reunión del Partido... de profesores). Fracasó esa del año 1963, del 14 de Junio, y fracasó la que vino de Cuba en el año 1959.

Pero también han fracasado las guerrillas en Guatemala, han fracasado en Venezuela, fracasaron en Perú, fracasaron las del Che Guevara, en Bolivia; solamente tuvieron éxito las guerrillas en Cuba. Pero en la Cuba de Fidel Castro, las guerrillas de Fidel Castro, para decirlo con más propiedad porque esa era la Cuba de Batista, había condiciones históricas especiales que, sin duda, le daban una proporción alta de garantía de triunfo a la guerrilla.

Por lo pronto Cuba tenía, cuando Fidel Castro subió a las montañas, tenía noventa años de lucha sin cesar. En Cuba había comenzado la Guerra de Independencia en el año 1868, y no había terminado todavía y no vino a terminar sino en el año 1959 cuando Fidel Castro entró con sus guerrilleros en La Habana. Es decir, que esa experiencia tan larga de vida política guerrillera y de otro tipo, sobre todo de varios tipos, les permitió a los cubanos culminar en las guerrillas de Fidel Castro, y la guerrilla de Fidel Castro, como ejemplo, se extendió por toda América, pero no ha tenido éxito en América.

En la República Dominicana, muy especialmente no puede tener éxito, no por lo que preguntaba el Dr. Guarocuya

Batista del Villar hace poco en un artículo que leí... en no recuerdo cuál periódico, si era de la tarde o de la mañana... preguntaba si las leyes agrarias del Dr. Balaguer no habían tenido que ver con el fracaso de las guerrillas del coronel Caamaño. Pero resulta que en el año 1963 no existían las leyes agrarias del Dr. Balaguer. Y no existían las leyes agrarias del Dr. Balaguer en el 1959; no existían esas leyes agrarias cuando se levantó Desiderio Arias, en el gobierno de Trujillo, en el año 1931 ó 1932, ni existían en el año 1930, cuando se levantó Bencosme contra Trujillo también.

Es decir, las guerrillas en Santo Domingo han comenzado a fracasar a partir del año 1916, a partir de la intervención norteamericana. Y se deben al hecho de que no hay un campesinado políticamente capacitado en la República Dominicana para darle respaldo a las guerrillas. En Cuba, en la Sierra Maestra, el lugar por donde Fidel inició sus actividades guerrilleras, había una población de cincuenta mil almas. Y en ese lugar, precisamente en ese lugar, hacía veinte años que se venía manteniendo una lucha a vida o muerte entre los latifundistas y los campesinos; era la célebre lucha del Realengo 18 contra los latifundistas de la Sierra Maestra. Y precisamente Fidel encontró ahí gente entrenada en la lucha ya a tiros, porque se peleaba a tiros entre las lomas de la Sierra Maestra, entre los pinares de la Sierra Maestra, se peleaba a tiros contra los latifundistas cuando Fidel Castro llegó allí. Y allí no encontró solamente batalladores entrenados, sino que encontró líderes hechos como Crescencio Pérez, por ejemplo; además de que Fidel Castro tenía un movimiento urbano, un movimiento urbano que ya había dado demostraciones de su eficiencia cuando el 26 de julio de 1956 había asaltado la fortaleza de la ciudad de Bayamo y la fortaleza de Santiago de Cuba.

Y ese movimiento urbano, llamado 26 de Julio, pues se extendió por toda Cuba y estaba activo en toda Cuba, y a tal

grado luchó ese movimiento en las ciudades que se calcula en unas veinte mil las víctimas entre asesinados, golpeados, heridos, presos, detenidos por la Policía durante los años en que se mantuvo Fidel Castro en la Sierra Maestra.

Nosotros fuimos siempre opuestos a la lucha guerrillera en la República Dominicana. En el año 1959 hubo en Caracas una reunión en la cual participaron José Figueres, por parte de Liberación Nacional; Andrés Thauseint, por parte del APRA, del Perú; Rondón Lovera, por parte de Acción Democrática; y nosotros por parte del Partido Revolucionario Dominicano. Y ellos querían de todas maneras que nosotros participáramos en la expedición del 14 de Junio de 1959. Y yo mantuve la tesis de que el PRD no apoyaría esa expedición, porque cualquier acción guerrillera en la República Dominicana estaba llamada al fracaso, al fracaso a corto plazo, desde luego, porque nadie sabe a largo plazo cuáles son las consecuencias de un acto de esa naturaleza.

Si en el año 1963 el 14 de Junio me hubiera consultado para irse a la montaña, me hubiera opuesto también. Y si Caamaño me hubiera comunicado que iba a venir a una lucha guerrillera en la montaña, le hubiera dicho a Caamaño también que me oponía a eso.

—MAH: *Entonces, profesor, ¿qué condiciones necesitaría el PRD para poder apoyar un movimiento de guerrilla?*

—JB: Es que nosotros no creemos en movimientos guerrilleros en la República Dominicana. En la República Dominicana no hay ambiente social para una acción guerrillera exitosa.

—MAH: *¿de qué manera piensa el PRD llegar al poder, ya que descarta el golpe de Estado y dice que no concurrirá a las elecciones?*

—JB: Bien, la gente quisiera que uno le respondiera todas sus dudas. Hay alguna gente que tiene duda de buena fe y hay gente que tiene duda de mala fe. Yo no sé cuál es la

intención del que pregunta eso, pero yo puedo decirle al que lo pregunte que nosotros hemos ido al poder por dos vías diferentes, una de ellas fue las elecciones de 1962 y la otra fue el movimiento revolucionario del 24 de abril de 1965.

—MAH: *El Partido Revolucionario Dominicano probablemente tendrá una convención el próximo año, a principios, ¿verdad?*

—JB: Sí, en febrero.

—MAH: *En esa convención, si hay condiciones en el país que ameriten que el PRD concorra a un evento electoral, ¿el PRD, o mejor dicho esa convención podría decidir tal cosa?*

—JB: Sí, una convención del PRD puede decidir cualquier cosa, porque es una autoridad totalmente soberana, es un cuerpo soberano totalmente. Es decir, el único momento en que en realidad en un partido como el PRD se expresa totalmente la soberanía del pueblo inscrito o afiliado a ese partido, es en la convención, no es ni siquiera cuando se reúne el comité ejecutivo, porque en la convención están representados todos los miembros del Partido, a través de sus delegados. De manera que la convención puede acordar ir a elecciones o puede acordar no ir a elecciones; puede acordar que el partido se disuelva; puede acordar que salgamos todos volando hacia el cielo o navegando por el fondo de los mares. Es decir, lo que acuerde la convención esa es la voluntad del Partido. La convención puede hacerlo y no viola ninguna ley del Partido, no viola los estatutos del Partido; porque el Partido tiene un Acta de Benidorm, que tiene ese nombre porque se levantó como resultado de una conferencia que celebramos en Benidorm diversos representantes del Partido, en la cual se estipula que el Partido no renuncia a las elecciones como vía para llegar al poder, que eso depende de las condiciones del momento.

Ningún partido, ni siquiera el Partido Comunista de Lenin, que era un partido que se proponía destruir completamente el orden social existente para establecer uno nuevo, ni siquiera ese

partido renunció a las elecciones, como no ha renunciado el Partido Comunista de Chile, y no ha renunciado el Partido Comunista en Uruguay, por ejemplo. Y no ha renunciado el Partido Comunista en Cuba, antes de Fidel Castro (el Partido Comunista participó en elecciones en Cuba antes de Fidel Castro). Así es que si una convención acuerda que el partido vaya a elecciones, el partido tendrá que ir a elecciones. Ahora, una cosa es que el partido decida ir a elecciones y otra cosa es que aquí sea posible ganar elecciones... si hay elecciones. Yo creo que en las actuales circunstancias, en las de este momento, en la República Dominicana, habrá... puede haber una farsa electoral, pero no unas elecciones.

—MAH: *Profesor, a propósito, ¿qué opinión le merece a Ud. el hecho de que un partido como el Reformista pueda haber levantado fondos para comprar dos helicópteros para la campaña electoral que cuestan quinientos mil pesos? ¿Ud. cree que esta es una de las razones que pone a las demás organizaciones políticas en desventaja, o es muestra de la forma en que el gobierno está tratando de dirigir los asuntos para permanecer, el presidente Balaguer, en la Presidencia?*

—JB: Desde luego, el plan del Dr. Balaguer es quedarse en el poder mientras tenga vida. Y ese plan no es de ahora: ese plan es viejo, ese plan comenzó a ponerse en práctica desde el año 1966, cuando al elaborarse la nueva Constitución se eliminó el artículo que prohibía la reelección. Desde luego, yo también pienso que es una tontería que el Dr. Balaguer crea que este es el pueblo de 1930, por una parte. Por otra parte, que él crea que él es Trujillo, que él tiene la capacidad de Trujillo para mantenerse en el poder. A base de corrupción, el Dr. Balaguer puede conseguir mucho apoyo en mucha gente que se vende como se puede vender cualquier cosa que se venda o que se compra, como cualquier mercancía. Y a base de corrupción se pueden hacer también esos gastos cuantiosos de comprar helicópteros para fines electorales.

Ese es un acto de corrupción, porque ese dinero es el dinero que se les saca de sus salarios, de sus pobres salarios, a los trabajadores públicos, a los empleados públicos. Y no hay derecho a utilizar ese dinero que deberá en alguna forma revertirse en beneficio de los trabajadores del Estado. No hay derecho a emplearlos en dos helicópteros para fines de campaña electoral.

Por ejemplo, con ese dinero debió haberse hecho algo real para establecer la carrera administrativa en este país, de manera que el empleado público se sienta seguro, sepa que entra a trabajar en el Estado, o a trabajar al servicio del Estado, y al estar trabajando al servicio del Estado mientras cumpla correctamente con su deber toda la vida, y luego será retirado recibiendo una pensión que le permita seguir viviendo en su vejez; pero pudo haberse hecho un estudio con ese dinero y pudieron haberse hecho muchas cosas, menos comprar dos helicópteros para fines exclusivamente electorales.

—MAH: *También se ha dicho que ese dinero ha sido en parte colectado entre empresarios que han recibido favores del actual gobierno, por lo menos yo conozco un par de personas que hicieron aportes considerables para la compra de los helicópteros que en principio se dijo que eran para sustituir dos que se cayeron en la lucha antiguerrillera en Ocoa.*

—JB: Sí, pero no se le dio la noticia al país de la caída de esos dos helicópteros... que de todos modos también es corrupción solicitarles dinero a empresas favorecidas por el Estado para mantenerse en el poder.

—MAH: *¿Qué opinión tiene Ud., profesor, de este escándalo que hay ahora en la Aduana de la capital, que después del ascenso del Sr. Carlos Séliman fueron sustituidos cuatro importantes funcionarios; se ha restringido la práctica de importaciones generalizadas pero sin pagar impuestos, y ahora hay serias amenazas de muerte contra el director de ese departamento, que por cierto fue miembro de su gobierno en el 1963?*

—JB: Bien, tenemos que alegrarnos de que aparezca en las filas del gobierno alguien dispuesto a imponer la rectitud en donde abunda la corrupción. Porque lo cierto es que en el gobierno hay corrupción de orilla a orilla, y la presencia de un hombre dispuesto a imponer la línea correcta y la honestidad administrativa hay que saludarla con entusiasmo. No porque esté al servicio del Dr. Balaguer puede a nosotros restarnos satisfacción el hecho de que el nuevo director de Aduanas esté procediendo como lo está haciendo. Yo lo felicito en nombre del pueblo dominicano.

—MAH: *Profesor, se ha dicho que la elaboración de un proyecto de programa de gobierno del PRD ha sentado las bases para que el pueblo piense que de verdad el PRD está interesado ya en concurrir a las elecciones.*

—JB: El programa de gobierno del PRD no tiene nada que ver con las elecciones. El programa de gobierno del PRD es un programa de gobierno que teóricamente debe tener cualquier partido con la finalidad de ir al poder, porque la finalidad de ir al poder de cualquier partido político serio es ir al poder para desde el poder imponer una política acorde con sus principios. Ese programa de gobierno debió haber sido elaborado antes, pero es que durante tres años nos hemos dedicado a darle al Partido un nuevo tipo de organización. El Partido tenía una organización fundamentada en la dirección de carácter personal, y nosotros hemos pasado esa dirección de carácter personal a carácter colectivo. Es decir, el Partido antes era dirigido en última instancia por un hombre, todo lo que se hacía en el Partido en última instancia se le consultaba a un hombre. O era yo, cuando lo presidía yo, o era el Dr. Peña Gómez cuando el Dr. Peña Gómez era secretario general. Pero un partido tan grande como el PRD, en las circunstancias difíciles en que vive la República Dominicana, no puede seguir siendo gobernado por un hombre nada más en última

instancia. Tiene que estar gobernado de una manera colectiva, a la vez disciplinada y democrática. Entonces hemos estado durante tres años dedicándonos a transformar la dirección del partido, de una en otra, de la dirección personal a la dirección colectiva; y mientras no se lograra lo último no era posible elaborar un programa de gobierno, ni elaborar una doctrina, ni elaborar ningún documento que fuera básico y fundamental y necesario para el Partido.

Pero todo partido debe comenzar con una doctrina y con un programa de gobierno, y debe terminar con una doctrina y con un programa de gobierno, aunque ese partido sepa que no va a ir al poder en cincuenta años. El Partido Comunista, en muchos países del mundo, tiene cincuenta años funcionando. Por ejemplo, el Partido Comunista francés tiene más de cincuenta años de vida activa y tiene millones de miembros; y lo mismo pasa con el Partido Comunista italiano. Esos partidos tienen programas de gobierno, y esos partidos no han ido al poder nunca, ni van a poder ir al poder así fácilmente.

—MAH: *Se ha dicho que la publicación de ese anteproyecto podría unificar más a las fuerzas que respaldan la permanencia del Dr. Balaguer en el poder, incluyendo ahora a los bancos extranjeros. ¿Ud. cree que eso podría provocar tal cosa?*

—JB: No, yo no lo creo. Ahora, la publicación de un programa de gobierno que no tomara en cuenta la nacionalización de la Gulf and Western, podría costarle al Partido Revolucionario Dominicano gran parte de su militancia. Es decir, no se puede ver la actividad política nunca desde un ángulo nada más. No podemos decir que este programa, por el hecho de que propone la nacionalización de la Gulf and Western y de los bancos extranjeros, va a restarle fuerzas al PRD y va a sumarle fuerzas al Dr. Balaguer; no, hay que verla desde todos los ángulos, hay que preguntarse si el PRD no propone la nacionalización de la Gulf and Western y de los bancos

extranjeros, ¿cuántos perredeístas se van a ir del PRD? Es decir, para nosotros es mucho más importante mantener los perredeístas dentro del PRD que evitar que se le sumen las derechas extranjeras al Dr. Balaguer. Por mi parte yo considero que esas derechas extranjeras obedecen a sus gobiernos respectivos. Yo creo que los bancos norteamericanos hacen la política que les dicte la embajada norteamericana, que los bancos ingleses hacen la política que les dicte la embajada inglesa, que la Gulf and Western hará lo que en última instancia le diga el Departamento de Estado, y que ellos, o se sumarán al Dr. Balaguer como están sumados o se sumarán más, o se separarán más del Dr. Balaguer en la medida en que a sus gobiernos les convenga que ellos se separen o se sumen más al Dr. Balaguer. Pero no en la medida en que un programa del PRD pueda afectarlos o no afectarlos.

—MAH: *Sectores políticos han denunciado que elementos vinculados a la embajada norteamericana han estado interviniendo en la política interna. ¿Cree Ud. que los norteamericanos apoyarían una reelección del Dr. Balaguer?*

—JB: A mí no me preocupa, ni me importa ni me interesa si los norteamericanos apoyan o no apoyan una reelección del Dr. Balaguer.

—MAH: *Hay sectores que opinan que en caso de que el PRD vaya al poder y ponga en marcha este anteproyecto de programa de gobierno, el país podría caer fácilmente en la órbita socialista y de ahí pasar, también con facilidad, al comunismo. ¿Qué tiene Ud. que decir al respecto?*

—JB: Bueno, se dicen muchas cosas. En los Estados Unidos durante muchos años se dijo que si Viet Nam caía en manos de los comunistas, entonces iban a caer todos los países del Asia. Exactamente esa es la llamada teoría del dominó, como cuando se ponen las fichas del dominó paradas y se empuja la última, entonces todas caen. Se decía, según la teoría

del dominó, en la política norteamericana, desde los tiempos de Eisenhower, que si Viet Nam caía en manos de los comunistas, todos los países del Asia, incluyendo el Japón, iban a caer también en manos de los comunistas. Pero no era eso sólo. Iban a caer también todos los países del Asia, del Oeste, del Asia Menor y hasta de Europa. Es decir, que Viet Nam, de ese paisito llamado Viet Nam, dependía que el resto del mundo se convirtiera o no se convirtiera en comunista. Y esa era una teoría que inventó no se quién, que ha costado en los Estados Unidos miles y miles de millones de dólares, que ha costado miles de vidas, que ha costado el descrédito internacional de los Estados Unidos, porque al fin esa gran potencia fue derrotada en Viet Nam por ese país mínimo, ese país débil de Viet Nam del Norte. Así es que esta teoría del PRD y de su programa de gobierno puede ser una tontería tan grande como la teoría del dominó del gobierno norteamericano, del gobierno de Eisenhower, que fue seguido por el de Kennedy y fue seguido por el de Johnson y fue rectificado por el de Nixon por la intervención de Kissinger.

Ahora, ya que hablamos del programa yo quiero aclarar una cosa: Eso que tú dices que es un proyecto de programa, y efectivamente es un proyecto de programa, no es un programa. Ni siquiera cuando lo apruebe el Comité Ejecutivo Nacional será un programa; todavía será un proyecto, porque inmediatamente después de aprobado, de discutido por el Comité Ejecutivo Nacional, lo que resulte como consecuencia de esta discusión, será enviado a las bases del Partido, a todos los comités de base, a todos los comités municipales, a todos los comités de zonas, y será enviado también a todos los demás partidos y a personalidades políticas, a fin de que cada uno sugiera la enmienda que le parezca conveniente dentro de lo que dice el programa; no es que sugieran nuevas adiciones al programa, porque en ese caso podría llegarse al punto

en que nosotros necesitáramos unos doscientos volúmenes del programa si dejáramos que todo el mundo agregara puntos nuevos al programa. Y es entonces cuando venga la opinión de la base del Partido, la opinión de los demás partidos y de las individualidades o personalidades políticas y de las asociaciones también de profesionales, sindicalistas y de toda índole; entonces cuando será el programa del Partido. Es decir, ese será el programa del Partido cuando en realidad el pueblo haya hecho su programa, el programa del pueblo.

—MAH: *Frecuentemente, como en este país la gente a veces es muy superficial en los planteamientos, liga la necesaria nacionalización de las tierras de la Gulf a una cuestión ideológica, a una posición dentro del contexto ideológico. Nuestro criterio es que si las cosas siguen como van, nuestra población sigue creciendo, el mismo presidente Balaguer, si es que permanece en el poder, se verá en la necesidad, con la presión social del país, de confiscar las tierras de la Gulf por el sencillo hecho de que esta es una media isla con una población que va creciendo y que la tierra no puede crecer. Entonces, no es posible que tanta población esté marginada de su propia tierra, y si la Gulf tiene un área fundamental para la agricultura y para la vida dominicana, no es posible que los extranjeros usufructúen las tierras que les corresponden legítimamente a los dominicanos. Y esta no es una cuestión ideológica, es una cuestión de subsistencia, como es de subsistencia para el Perú tener doscientas millas de soberanía sobre el mar, igual que para Ecuador, igual que para Chile. ¿Qué cree Ud. al respecto?*

—JB: Bueno... aquí ya ha sucedido eso. Aquí fueron nacionalizadas todas las empresas de los Trujillo y no había un gobierno socialista ni comunista ni nada parecido en el poder. Es decir, todo Estado está en capacidad de nacionalizar sin necesidad de que sea comunista. El Estado comunista, el Estado socialista, generalmente socializa la totalidad o la casi totalidad de las empresas y de las tierras. Y digo que la casi

totalidad porque todavía en Cuba, por ejemplo, hay un 33 por ciento de tierras que están en manos privadas. Y en Rumanía, en Yugoslavia, en Hungría, en Polonia, hay todavía tierras en manos privadas. Y en China hubo incluso hasta hace relativamente muy poco tiempo empresas en manos privadas, empresas industriales y hasta un banco inglés siguió funcionando hasta hace muy poco tiempo.

De manera que el problema de la nacionalización no es un problema de ideologías, es un problema de necesidad o de conveniencia política. Y la propia Corte Suprema de los Estados Unidos ha reconocido la autoridad de cualquier Estado del mundo a nacionalizar todas las empresas y las tierras dentro de su territorio, y los Estados Unidos no le niegan el derecho a nadie de nacionalizar, sino lo que persiguen es que se les pague lo nacionalizado y que se les pague a un precio justo y rápido.

Hay una ley del gobierno de Cuba estableciendo la manera en que se pagarán las empresas nacionalizadas, que es con el cuatro por ciento de los beneficios anuales de esas empresas. Esa ley no se ha aplicado a las empresas norteamericanas nacionalizadas, o las tierras de norteamericanos nacionalizadas en Cuba, porque Cuba y los Estados Unidos están virtualmente en un estado de guerra, ¿y quién les va a pagar a los enemigos, al enemigo que está atacando a uno, quién le va a pagar? De ninguna manera podría Cuba pagarle. A Holanda, a España, Francia, Inglaterra, Cuba les está pagando religiosamente las empresas que nacionalizó.

De manera que no es un problema de carácter ideológico. ¿Y no está el gobierno dominicano nacionalizando tierras de dominicanos, quitándoles, o comprándoselas, las tierras a los arroceros, que son tierras productoras, para distribuir entre campesinos, y por qué no hace lo mismo con las tierras de la Gulf and Western, por qué se dice hoy que hay que tener

mucho cuidado con eso de nacionalizar las tierras de los extranjeros? ¡Ah! Porque los extranjeros son poderosos. Es esa la única razón.

El Dr. Balaguer es un hombre que tiene mucho miedo político, que tiene un miedo muy grande de tocar a los poderosos, de herirlos, especialmente si esos poderosos son norteamericanos. Ya el pueblo dominicano oyó al Dr. Balaguer decir que si el presidente Nixon y diez senadores norteamericanos le pedían la renuncia, él renunciaría a la Presidencia de la República, pero si lo piden cuatro millones y medio de dominicanos, él no renunciaría a la Presidencia de la República; en cambio si se lo piden once norteamericanos él renunciaría.

Es decir, el Dr. Balaguer tiene mucho miedo político y no se atreve a pensar siquiera en la posibilidad de tocar las tierras de la Gulf and Western. Pero esas tierras tendrán que ser nacionalizadas, hoy o mañana, o pasado mañana, tendrán que ser nacionalizadas, porque esas tierras deben ser del Estado dominicano y del pueblo dominicano para provecho del Estado dominicano y para provecho del pueblo dominicano.

Pero no solamente por el hecho de que las tierras las necesita el país, para su desarrollo; es porque además no se puede tener metido un tiburón dentro del baño en la casa. El que tiene un tiburón metido dentro del baño no se puede bañar, o tiene que bañarse en batea y abandonar la ducha. Y la Gulf and Western es un tiburón metido en un baño, en el baño dominicano, en la casa dominicana; es un poder demasiado grande para nosotros, es un poder que llegará aquí a quitar y a poner gobiernos, a quitar y a poner generales, a quitar y a poner secretarios de Estado; es un poder que si no lo detenemos, si no lo sacamos del país, va a pesarnos a todos; y la ayuda de la Gulf and Western a la reelección del Dr. Balaguer, a la pasada, y a la que se propone ahora el Dr. Balaguer, es una contribución al establecimiento en este país de una dictadura

que puede costarnos mucho sufrimiento, mucho dolor, mucha sangre del pueblo dominicano. Es decir, la Gulf and Western es un peligro para todos nosotros, para los dominicanos vivos y para los dominicanos que van a nacer.

—MAH: *Profesor, ¿un programa de nacionalización del PRD contemplaría indemnizar a las personas cuyas empresas y propiedades sean nacionalizadas?*

—JB: Si lo ha contemplado incluso el gobierno de Fidel Castro, ¿por qué no lo va a contemplar el gobierno del PRD? Si lo está haciendo el gobierno de Chile, ¿por qué no lo va a hacer el gobierno del PRD?

—MAH: *¿Es cierto que el gobierno panameño denunció al del Dr. Balaguer el desembarco guerrillero? ¿Ud. puede confirmarlo o negarlo?*

—JB: Yo no sé si es cierto o no es cierto. Yo dije, y repito, que se dijo eso.

—MAH: *¿Por qué razón Ud. obstaculiza la unidad sindical en una central obrera como la CGT?*

—JB: Yo no tengo nada que contestar a esa pregunta, porque me parece que es una pregunta demasiado desviada de la realidad y de la verdad. Porque la CGT fue creada, entre otras razones, debido a mis esfuerzos.

—MAH: *¿Por qué si no apoya las armas de las guerrillas, las apoyaron en 1965? ¿Que si eso se debe a que el éxito se vislumbra y a que el fracaso sea el hecho?*

—JB: No... es que en el año 1965 no hubo guerrilla. Hubo un levantamiento militar y popular, de las Fuerzas Armadas y del Pueblo. Es que hay una diferencia grande entre un hecho y otro. El levantamiento militar de 1965 tuvo el apoyo popular desde el momento mismo en que se proclamó; desde el momento mismo en que el Dr. Peña Gómez dijo por radio que se había levantado un cuartel, la ciudadanía se tiró a la calle, no solamente en la capital, sino también en el interior

del país, a apoyar ese levantamiento, mientras que las guerrillas difícilmente pueden conseguir el apoyo popular, y sobre todo difícilmente pueden conseguir el apoyo campesino, porque nuestro campesino es políticamente muy poco desarrollado. Y sin apoyo del Pueblo no puede haber éxito en un movimiento militar, sean guerrillas o sea el levantamiento.

—MAH: *Que si está convencido de que el coronel Caamaño está verdaderamente muerto.*

—JB: Sí, y así lo dije. Dije que el coronel Caamaño era el muerto que aparecía en las fotografías de la prensa, pero que en mi idea y en mi sentimiento ni había muerto en Nizaíto ni había muerto combatiendo. Y efectivamente no fue en Nizaíto y no murió combatiendo. Murió fusilado.

—MAH: *¿Dónde?*

—JB: Cerca de Nizaíto.

—MAH: *Es decir, Ud. está de acuerdo con las versiones de Claudio Caamaño...*

—JB: Yo estoy de acuerdo con lo que han dicho los testigos presenciales.

—MAH: *Pero las Fuerzas Armadas dijeron que murió incluso combatiendo valientemente...*

—JB: Las Fuerzas Armadas dijeron también que tenían pruebas contundentes de que yo era el inspirador de las guerrillas, y todavía no han podido presentar esas pruebas.

—MAH: *¿Y a qué cree Ud. que se deba ese afán de quererlo involucrar con ese movimiento?*

—JB: Por razones políticas.

—MAH: *¿Qué actitud asumirá Ud. si el Dr. Balaguer se re-elige en 1974 ó si se declara dictador, al igual que su maestro que fue Trujillo...?*

—JB: Bien, preguntas de ese tipo: ¿qué actitud va asumir el Partido dentro de un año? Son preguntas que yo no puedo contestar, porque hay gentes que creen que el PRD reside en

mi cabeza, que yo solo soy el PRD, que el PRD no existe como lo que es, como una fuerza formada por cientos de miles de personas que tienen sus juicios propios, sus criterios, y que hay que consultar a los representantes de esos cientos de miles de personas para actuar. Nosotros no podemos manejar el Partido como si el Partido fuera una casa de familia, en la cual la dueña de la casa dispone la comida y dispone si la sirvienta va a trabajar ese día o no va a trabajar, o si va a traer otra trabajadora u otra cocinera. Un partido no se maneja así; un partido no vive exclusivamente dentro de la cabeza de un dirigente. Un partido es una fuerza múltiple y muy compleja, y hay que respetar grandemente la opinión de esas fuerzas múltiples y complejas para poder dirigir con éxito un partido.

—MAH: *Que si Ud. apoyaría una revuelta militar encabezada por el ex-general Elías Wessin.*

—JB: Es una pregunta que tampoco tiene sentido, porque no veo posibilidad de que el general Wessin encabece una revuelta... haga una revuelta militar.

—MAH: *¿Ud. cree que el Gobierno debe permitir su entrada al país?*

—JB: ¡Ah!... eso sí. La entrada de él y la entrada de todos los dominicanos que están en el exterior. Como debe dar la amnistía a todos los presos políticos. Por cierto, si me permiten hacer una pequeña digresión, se ha publicado... apenas acaba de publicarse el anteproyecto del programa del Partido cuando el Dr. Balaguer ha cogido dos puntos de ese programa. Uno de ellos es el de las clínicas rurales, inmediatamente ha ordenado que se hagan cincuenta clínicas rurales. Nunca se le había ocurrido al Dr. Balaguer eso hasta que no apareció el proyecto del programa del PRD. Y también una legislación encaminada a establecer de verdad la igualdad de la mujer con el hombre y el Dr. Balaguer designa una comisión para que comience a poner en práctica ese punto del programa del

PRD. ¿Y por qué el Dr. Balaguer no pone en práctica otros puntos del programa del PRD, como son, por ejemplo, la amnistía a los presos políticos, el retorno de los exilados, la nacionalización de la Gulf and Western. ¡Algunos puntos... yo no digo que sea todo el programa, pero algunos! Unos cuantos; los que le resulten más fáciles.

—MAH: *¿Qué relaciones tiene el Dr. Peña Gómez con el PRD y con Ud.?*

—JB: El Dr. José Francisco Peña Gómez, que ha renunciado a la Secretaría General del Partido, es miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido, y es mi amigo personal, además de mi compañero de partido.

—MAH: *Se ha dicho que la división entre Ud. y Peña Gómez surgió después de la guerrilla del coronel Caamaño, que las diferencias surgieron en el trayecto de la aventura del coronel Caamaño...*

—JB: No, no, no... esas diferencias venían ya de años. Cuando yo expliqué que el Dr. Peña Gómez era partidario de lo viejo y no de lo nuevo, me refería a la vieja organización del Partido y a la nueva organización del Partido. Y, efectivamente, el Dr. Peña Gómez llegó de Europa, vía Estados Unidos, porque él estuvo en los Estados Unidos, ya con una actitud tomada frente a la nueva organización del Partido, a tal extremo que no quiso incorporarse a los trabajos del Partido. No quiso hacerse cargo de sus funciones de secretario general. En ningún momento aceptó ir a trabajar como secretario general del Partido. Alegaba que necesitaba más tiempo para darse cuenta, hablar con los amigos, informarse acerca del nuevo tipo de organización. Pero no es cierto, es que él no era partidario del nuevo tipo de organización. Cuando se presentó la guerrilla de Caracoles ya el Dr. Peña Gómez tenía dos meses y medio —un poco más de dos meses y medio en el país— y no se había reintegrado al trabajo. Y aceptó una sola misión del Partido, que fue ir a inaugurar la casa del Partido

en Puerto Plata. Y la aceptó a regañadientes, porque tres veces me pidió que lo relevara de esa tarea; que él no quería ir a Puerto Plata. Tres veces tuve que insistirle para que fuera.

De manera que lo que hizo la guerrilla de Caracoles fue simplemente presentar una oportunidad para que el Dr. Peña Gómez manifestara su desacuerdo con el nuevo tipo de organización. Y efectivamente lo manifestó, porque el Dr. Peña Gómez, mientras estuvo en la clandestinidad, tomó medidas, disposiciones que desconocían a la organización del Partido.

Por ejemplo, por órdenes del Dr. Peña Gómez se mandó traer de Nueva York una persona, desconociendo la existencia del Departamento Internacional del Partido que era el único que podía hacer eso. Y con esa persona se enviaron cartas a los Estados Unidos y esas cartas no se podían enviar si no era a través del Departamento Internacional. Es decir, el Dr. Peña Gómez no reconoció la nueva organización del Partido en ningún momento.

—MAH: *¿Cómo se explica, profesor, que siendo el Dr. Peña Gómez su mejor discípulo político, un hombre que ha estado con Ud. desde 1961, haya podido... es decir, es porque él tiene otra tendencia, él dice que sigue siendo perredeísta, o es porque él no considera que el Partido tenga perspectivas?*

—JB: No... es porque precisamente yo hablaba ahorita de lo complejo que es un partido. Un partido está formado por cientos de miles de personas y cada persona tiene su criterio, su manera de ver la vida, su manera de reaccionar frente a los problemas. Y entonces hay que mantener el punto medio entre todas esas gentes, pero especialmente entre todos los que tienen calidad y categoría de dirigentes. Hay que mantener el punto medio que los mantenga unificados.

El Dr. Peña Gómez, por ejemplo, durante su viaje a Europa, fue objeto de desviaciones interesadas de personas que le

hablaban mal de compañeros suyos del Partido, de compañeros suyos que entraron en la nueva organización con categoría directiva, en la dirección colectiva del Partido. Y entonces le hablaron mal al Dr. Peña Gómez esas otras personas, otros dominicanos no perredeístas en Europa; le inventaron historias, cuentos de otros compañeros, cuentos deprimentes para el Dr. Peña Gómez y el Dr. Peña Gómez creyó eso. Y entonces reaccionó contra la dirección colectiva, de manera sicologista, reaccionando contra sus miembros, los miembros de la dirección colectiva. Es decir, el Partido no solamente tiene mucha gente que actúa de diversas maneras y que reacciona de diversas maneras frente a los mismos problemas, sino que también tiene muchos enemigos que procuran destruirlo en alguna forma. Y el Dr. Peña Gómez fue víctima de esas intrigas de esos enemigos del PRD.

Ahora bien, eso no es una cosa que tenga que preocuparnos a nosotros; a mí personalmente no me preocupa, porque el Dr. Peña Gómez tiene tiempo, oportunidad y las condiciones necesarias para darse cuenta de que estuvo equivocado y sabrá rectificar. Ahora, supongamos que el Dr. Peña Gómez no fuera él; que fuera el Sr. Isidro García (y que me perdonen los que se llamen Isidro García, que no me estoy refiriendo a ninguno que tenga ese nombre; estoy inventando una persona que se llame Isidro García) que no tenga esas condiciones del Dr. Peña Gómez, esa capacidad para rectificar, para darse cuenta de que ha cometido una equivocación. Entonces yo no me preocuparía tampoco, porque así es la vida, así es la vida.

También en cierto sentido un partido es como una familia, y en una familia a veces se mueren hermanos, se muere un hijo, y lo sienten profundamente los padres, y lo sienten profundamente los hermanos, pero la familia sigue viviendo, y aunque cada año vaya al cementerio a depositar la demostración de su recuerdo sobre el sepulcro, sobre la tumba de ese

muerto, sin embargo sigue viviendo, porque tiene que seguir viviendo. Y el Partido Revolucionario Dominicano tiene que seguir viviendo, con Isidro García y sin Isidro García.

—MAH: *Profesor, algunas personas han encontrado cierta contradicción en esto que le voy a preguntar. Es decir, dicen que ¿cómo después de Ud. estar tantos años elogiando al Dr. Peña Gómez, ponderando su capacidad, tanto como discípulo suyo, como político, en una de sus charlas radiales últimas le llamó virtualmente incapacitado?*

—JB: No es cierto, yo no he usado esa palabra con el Dr. Peña Gómez. Yo dije que había ido a Europa a estudiar política y no estudió política, que es una cosa muy diferente de decirle incapacitado.

—MAH: *¿Ud. sigue creyendo que él debe estudiar política?*

—JB: Debe estudiar política, porque él es un líder y su función es la de líder.

—MAH: *¿Y también que debe salir al extranjero?*

—JB: También debe salir... también si él quiere salir. Yo no le voy a forzar a salir. Cuando yo dije que el Dr. Peña Gómez iba a salir fue porque él me dijo a mí que iba a salir, y me lo dijo en una carta, en una carta del 24 de abril de 1973, y yo conservo esa carta. Es decir, cuando todavía estábamos los dos en la clandestinidad. Y después él declaró que sí, que iba a salir. Pero él puede estudiar política aquí, no tiene por qué irse afuera a estudiar política.

—MAH: *¿Ud. no cree que el problema de la justicia es, en el ordenamiento social dominicano, uno de los problemas más graves ahora mismo...?*

—JB: No es que el Gobierno no haya podido encontrar jueces, es que no quiere encontrarlos. Porque el Dr. Balaguer quiere vivir en la ilegalidad, y no puede vivir si no es en la ilegalidad... y claro, el instrumento mejor para vivir en la ilegalidad es el dominio de la justicia, porque se supone que los jueces aplican la ley. Ahora si se logran jueces que no apliquen

la ley, sino el capricho del Gobierno, entonces eso es lo perfecto. Pero en este país sí hay muchos hombres honorables para ser jueces... Ahora, el Gobierno no los va a designar jueces...

—MAH: *Si no cree que el 26 de julio, en Cuba, el primer ministro Fidel Castro declare públicamente cosas sobre el coronel Caamaño hasta ahora desconocidas, con lo cual se demuestre que el asunto de la guerrilla fue y sigue siendo un plan de la CIA...*

—JB: Yo no sé si el Dr. Fidel Castro hablará del caso de Caamaño... Ahora yo tengo mi opinión, la opinión de que la CIA tuvo intervención en el caso de Caamaño. Pero no es el momento todavía de hablar. Yo de eso hablaré oportunamente, porque necesito varias horas para hablar de eso.

—MAH: *En un periódico aparece hoy una declaración del secretario general del PCD, Narciso Isa Conde, declarando que los partidos que gestan un bloque para oponerse a la reelección del presidente Balaguer si llegan al poder dejarían las cosas iguales o peores que como están ahora. ¿Qué opina Ud. de eso?...*

—JB: Bueno, hay que darse cuenta de que en política unos desean una cosa y otros desean otras. Por ejemplo, el ama de casa quisiera disponer de Baygon, o de una firma exterminadora para acabar con las cucarachas de su casa, pero las cucarachas quisieran que el ama de la casa no consiguiera Baygon, ni hubiera ninguna firma exterminadora de cucarachas. Así es que así pasa en política también.

El PCD no quiere ser perseguido, y para no ser perseguido pues ha encontrado una manera de cubrirse, una manera de estar seguro de que no será perseguido que es declararse partidario de la reelección del Dr. Balaguer, y en general, declararse balaguerista. No quiere que el Dr. Balaguer use el Baygon o la exterminadora en contra de ellos.

—MAH: *¿Por qué Ud. cuando tomó el poder ofreció aumentar el sueldo de los militares, y después mandó a las esposas de los militares a que hicieran piñonate y las mandó a vender a la calle?*

—JB: Eso es una mentira de arriba abajo; ni ofrecí aumentarle los sueldos a los militares, ni mandé a las esposas de los militares a vender piñonates en las calles.

—MAH: *Que si las Fuerzas Armadas no pueden presentar documentos del PRD en la guerrilla a ver qué documento puede presentar Ud. de que el coronel Caamaño fue fusilado.*

—JB: Las declaraciones de los testigos presenciales, de los que presenciaron el fusilamiento... como Claudio Caamaño.

—MAH: *¿A qué se debe el silencio de parte de Ud. por la muerte de Gregorio García Castro, si es porque Goyito lo atacaba, o por qué?*

—JB: Demasiada gente habló de la muerte de Goyito. ¿Por qué tenía que elevar yo mi voz también? Durante un mes estuvo todo el mundo hablando, ¿por qué tenía yo que hablar? El PRD pidió que se hiciera justicia en el caso de Goyito... Fue la primera organización que pidió que se hiciera justicia en el caso de Goyito y esas palabras fueron escritas por mí...

—MAH: *Que si es cierto que se dio la entrevista entre Ud. y el Dr. Pereyra Ariza recientemente, o si por el contrario es lo que dijo el Dr. Yeara Nasser...*

—JB: El Dr. Pereyra Ariza me visitó en casa. De eso hace ya como dos años y medio o dos años... eso no tuvo nada que ver... Las declaraciones del Dr. Yeara Nasser no refieren exactamente la fecha cuando eso ocurrió... Eso ocurrió cuando el Dr. Pereyra Ariza era un psiquiatra. No era un funcionario público y yo le pedí que me escribiera, que me diera, un trabajo sobre la paranoia porque yo tenía que hablar sobre la paranoia.

—MAH: *¿Por qué el FUSD se opone al 5 por ciento del presupuesto de la República para la UASD?*

—JB: Porque no existe absolutamente ninguna ley en ninguna parte para asignar el 5 por ciento... Esa ley no se aplicó nunca —y por tanto dejó de tener vigencia. En cambio hay

una ley, o hay dos leyes, las leyes impositivas en virtud de las cuales el Gobierno ha recaudado y ha retenido más de diez millones de pesos que corresponden a la UASD y no se los ha entregado a la UASD, y eso es lo que hay que reclamar ahora, que se cumplan esas leyes que son leyes del gobierno del Dr. Balaguer hechas hace muy poco de acuerdo con la Universidad...

—MAH: *Que por qué en situaciones difíciles de nuestro país el profesor Bosch o se va del país o se va a la clandestinidad tal como lo hizo cuando el acontecimiento guerrillero del desembarco de Ocoa...*

—JB: Bien, a la clandestinidad no he ido yo solo, a la clandestinidad se fue Fidel Castro... a la clandestinidad se fue Simón Bolívar... a la clandestinidad se fue Nicolás Lenin, a la clandestinidad se va cualquier líder que se respete... porque lo que pretendía el Gobierno, que era sacarme de este país, eso no lo pueden hacer sino de una manera, conmigo muerto.

Mi cadáver sí lo pueden sacar del país, pero a mí vivo no me van a sacar de aquí. La clandestinidad no es una deshonra. La clandestinidad honra al líder responsable que sabe en qué momento puede luchar desde la clandestinidad y en qué momento debe luchar desde la calle.

—MAH: *¿Qué opina Ud. del Banco de los Trabajadores...?*

—JB: Que es una charlatanería...

—MAH: *Que si Ud. considera que la actitud de Peña Gómez preparó el terreno para que se creara conspiraderas contra su vida.*

—JB: No tengo nada que responder a esa pregunta. Es una pregunta muy vaga.

—MAH: *¿Qué puede él decir de la especie de contrabando de chinos de Cuba a los Estados Unidos en épocas pasadas?*

—JB: Bueno, ya el Pueblo ha opinado sobre eso hace mucho tiempo cuando me eligió Presidente de la República por mayoría abrumadora, y sigue opinando sobre eso cuando sigue siendo el PRD el partido mayoritario de este país.

Y creo, además, que preguntas de ese tipo no deben ser leídas en un programa como éste. Creo que es una falta de seriedad hacer la pregunta y leerla; y hacérmela a mí. Yo soy un hombre de respeto que merezco el respeto de los que están oyendo y el respeto de Ud. también. Y lo exijo, lo reclamo, y aquí mismo queda terminado este programa.

BOSCH: “NO HAY UNIDAD SIN LUCHA”*

VÍCTOR GRIMALDI

El ex-presidente de la República, profesor Juan Bosch, respondió el siguiente cuestionario al periodista Víctor Grimaldi, de La Noticia.

—*Víctor Grimaldi (VG): ¿Será el PLD un partido de cuadros o de masas?*

—*Juan Bosch (JB): Hoy no se dan diferencias entre un partido de cuadros y uno de masas. Por ejemplo, el Partido Comunista Francés o el Partido Comunista Italiano son al mismo tiempo de cuadros y de masas; los dos tienen varios millones de miembros dirigidos, a todos los niveles, por miles y miles de cuadros. Ahora bien, los cuadros son profesionales políticos y a través de ellos van las consignas y las líneas del partido hasta las masas, como a través de ellos van también hacia la dirección del partido las inquietudes y las preocupaciones de las masas.*

Nosotros quisimos hacer del PRD un partido de cuadros y de masas, pero no pudimos lograrlo. El individualismo anárquico de la pequeña burguesía que aspira a ser burguesía o parte de la oligarquía lo impidió; y digo esto refiriéndome a la mayoría de los dirigentes perredeístas, no a sus masas.

—*VG: ¿De qué forma impulsaría el PLD la liberación dominicana?*

* *La Noticia*, Santo Domingo, 2 de diciembre de 1973, p.11.

—JB: Podría responderle esa pregunta cuando esté elaborada la doctrina del PLD, y con ella su programa. Todavía, como se sabe, nos hallamos en la etapa organizativa.

—VG: *¿Qué diferencia establece Ud. entre la política unitaria definida por la Comisión Permanente y la seguida por Peña Gómez antes de su regreso en 1970? ¿Sigue Peña Gómez concibiendo la unidad de esa manera?*

—JB: En el año 1970 el Dr. Peña Gómez participó en un acuerdo que establecía que los partidos firmantes de él no tomarían parte en las elecciones si el Dr. Balaguer se presentaba como candidato a la reelección. Ese acuerdo fue tomado por los líderes de los partidos, pero el Pueblo estuvo ausente de él; así, pues, al acuerdo le faltó el apoyo popular, y los líderes de los partidos pudieron romperlo fácilmente. Ahora el Pueblo es cerradamente unitario y el partido que rompa la unidad va a quedarse solo, quiero decir, sin gente que lo siga. Esa participación del Pueblo en el proceso unitario no se logró espontáneamente; se obtuvo porque estando nosotros (esa Comisión Permanente tan atacada por la derecha perredeísta) al frente del PRD, hicimos que las bases del partido tomaran parte en los debates internos sobre la unidad, y de la base del PRD la voluntad unitaria pasó al Pueblo. Ahora, ya Ud. ve; esa decisión mayoritaria del Pueblo a favor de la unidad es usada contra nosotros por los actuales dirigentes del PRD, que pusieron como condición que les entregáramos la Casa Nacional y algún que otro local del interior para ellos entrar en la unidad. ¿No es admirable el patriotismo de esos dirigentes? ¿No le recuerda el de Duarte, cuando mandó que su familia vendiera todo lo que tenía para dárselo a la patria?

Siendo como somos nosotros luchadores por la liberación nacional, naturalmente aceptamos el chantaje porque pensamos que así contribuíamos a lograr la unidad opositora.

Otra diferencia fundamental entre la actividad unitaria del Dr. Peña Gómez y la actual es que la de ahora está haciéndose sobre la base de un programa común y la de 1970 se hizo mecánicamente, poniendo los partidos uno al lado de los demás, sin nada de tipo político que los uniera.

—VG: *¿Por qué considera Ud. imposible pactar con la derecha del partido y tratar de lograr darle una salida táctica a la situación política nacional?*

—JB: Porque pactar con la derecha perredeísta era pactar con la anarquía, la indisciplina y el retraso político, con muy contadas excepciones; y yo he visto varios partidos populistas, del tipo del PRD, pasar a la corrupción más desenfrenada. Hace solamente 15 días que un grupo encabezado por la ex Comisión Permanente del PRD decidió dejar ese partido y fundar el PLD, y ya dentro del PRD se han desatado los apetitos electorales. Con esos apetitos sueltos no es posible darle al PRD un rumbo útil para el país; por ese camino el PRD va a pasar a ser una copia del reformismo en sus peores aspectos.

—VG: *¿Seguirá el PLD con idéntica táctica que la trazada por Ud. y la Comisión Permanente para el PRD?*

—JB: Una táctica está determinada por la línea estratégica de la cual depende, pero esa táctica depende también, en igual grado, de los medios de que se dispone. El PLD no dispone de los mismos medios que teníamos a la mano en el PRD, si bien creo que en calidad política, los que nos ofrezca el PLD van a ser superiores a los que nos ofrecía el PRD, entre otras razones porque vamos a establecer desde el primer momento en el PLD una disciplina consciente con profundas raíces ideológicas. Por eso que acabo de decir, la táctica del PLD no será la misma que la que se aplicaba en el PRD.

—VG: *¿Apoyaría el PLD la movilización nacional decretada por Peña Gómez?*

—JB: El PLD actuará bajo su propia dirección y por tal motivo no seguirá decretos de nadie.

—VG: *¿Qué opinión le merecen los avances de la Asamblea de Delegados de los partidos de oposición?*

—JB: La Asamblea de Delegados de los partidos opositoristas va trabajando muy bien, pero en nuestro país hay muy poco desarrollo político, lo que se explica por la falta de experiencia del pueblo en lo que se refiere a la actividad política; y por eso un número grandísimo de dominicanos (yo diría que la mayoría) no llega a darse cuenta de que un acuerdo entre partidos tan diferentes como son los que toman parte en la Asamblea de Delegados no se consigue sin luchas.

Por otra parte, todo cuesta lucha en la vida, y por eso la lucha permanente es una de las leyes de la existencia. Cada vez que el presidente de algunos de los partidos de la oposición dice unas palabras dudosas sobre los trabajos unitarios, el Pueblo se asusta y cree que la unidad está a punto de fracasar. Y resulta que no es verdad; al contrario, la unidad ha avanzado mucho, muchísimo. ¿Quién le hubiera dicho a un dominicano hace seis meses, que los representantes de partidos de derecha, de centro y de izquierda, iban a sentarse juntos a discutir un programa de gobierno? Ese es uno de los acontecimientos más notables en la historia política de este país; es un hecho de tanta importancia que difícilmente pueden apreciarla los mismos que están actuando en ese episodio. Para mí, se trata de un salto político trascendental.

—VG: *¿Con qué tipo de plataforma política se definirá el PLD?*

—JB: En realidad esa pregunta fue contestada al contestar la segunda que me hizo Ud.

—VG: *Casimiro Castro y algunos comentaristas que han sido ubicados en la derecha han afirmado que Ud. se ha lanzado en brazos de la "ultraizquierda". ¿Se declarará marxista-leninista el PLD?*

—JB: El pobre Casimiro Castro no sabe qué significa eso de ultraizquierda, y es posible que tampoco lo sepan los comentaristas de derecha a que alude Ud. Sin duda se trata de los pericos radiofónicos y televisivos que se alimentan con maíz reformista. En fin de cuentas, Casimiro y ellos tienen la misma formación ideológica, que es la deformación. En cuanto a si el PLD se declarará marxista-leninista, debo decir que no lo sé y que además no me preocupa eso. Y dejo este punto sin aclarar expresamente, para ver qué lío van a armar los pericos radiofónicos y televisivos.

—VG: *¿Habrá variaciones en la línea a seguir por parte del PLD en los frentes estudiantil, obrero y profesional con relación a la línea que seguirá el PRD?*

—JB: La respuesta a esa pregunta está dada en la que le di al principio.

—VG: *¿Cuáles son los vacíos teóricos y de formación que puedan haber provocado los errores que se le atribuyen al Dr. Peña Gómez?*

—JB: Desgraciadamente, muchos. Por ejemplo, en una de las charlas de radio que dio en el mes de octubre terminó diciendo que si es verdad que en el PRD había lucha de clases, que entonces se explicaba que él luchara contra el Dr. Rafael Alburquerque. Cito de memoria, como es natural, pero estoy seguro de que ése era el sentido de sus palabras. Y esas palabras indican que Peña Gómez no tiene la menor idea de qué significa clase en el sentido político y sociológico. Por lo visto, él cree que la clase está determinada por el origen social de una persona y seguramente también, en el caso de nuestro país y de otros países parecidos al nuestro, está determinado por el color de la piel. Y no es así. La clase de una persona está determinada por el lugar que ocupa ella en las relaciones de producción, y resulta que el Dr. Alburquerque y el Dr. Peña Gómez ocupan el mismo lugar en las relaciones de producción de nuestro país: los

dos son pequeños burgueses de la capa mediana. Y es posible que en ese nivel, el Dr. Peña Gómez se halle algo por encima del Dr. Alburquerque.

El Dr. Peña Gómez no tiene la menor idea de lo que es el proceso dialéctico. Un ejemplo de eso es lo que dijo sobre el PRD cuando afirmó que él votó contra la expulsión de Ángel Miolán, o se abstuvo de votar, que el detalle del caso no lo tengo en la memoria, porque no quería que el PRD se convirtiera en una máquina trituradora de hombres; y esas palabras sí las recuerdo bien. Peña Gómez no se da cuenta de que todo lo que vive está en proceso de muerte permanente, él mismo, que es tan joven, muere por partes cada minuto, cada segundo mueren en su cuerpo quién sabe cuántos cientos de miles o millones de células, y así mueren en el mundo cada día quizá millones de seres humanos, de animales de todas las especies, de vida vegetal y unicelular. Pues bien, un partido político es como una sociedad humana; de él salen todos los días gentes, y en él entran gentes nuevas, unos lo abandonan y otros quedan abandonados por el partido, y no reconocer esto es producto del retraso político.

En lo que a mí concierne, hice todo lo que estuvo a mi alcance para que el Dr. Peña Gómez estudiara ciencia política, pero no en una universidad, para alcanzar un título, si no él mismo, directamente; y no logré nada, entre otras cosas porque el Dr. Peña Gómez se considera a sí mismo como un ser perfecto, “un astro con luz propia”, un joven héroe, “un hombre de acción”, que no tiene nada que aprender de nadie. Por ejemplo, él habla del PRD como si éste le debiera a él todo lo que es, pero se olvida de que es él quien le debe al PRD todo lo que es. Y cuando se tiene ese narcisismo galopante es muy difícil someterse al estudio o a cualquiera disciplina llamada a redondear la personalidad. El Dr. Peña Gómez tiene buenas condiciones, pero la adoración que se

tiene a sí mismo las malogra, y es de lamentar que así sea pues en este país se necesitan políticos desarrollados.

—VG: *¿Qué opinión le merecen los reingresos al PRD por parte de personas que habrían tenido problemas con la línea definida por Ud.? ¿Cómo catalogaría el nuevo Comité Ejecutivo Central del PRD?*

—JB: En cierto sentido ha sido así y sin embargo no ha sido así. Por ejemplo, les hemos dicho a algunas personas que nos manifestaron sus deseos de pasar del PRD al PLD que era preferible que se quedaran en el PRD porque el PLD no iba a poder ofrecerles lo que buscaban, y no hemos hecho campaña de afiliaciones y ni siquiera hemos hecho publicidad partidista. Lo que nosotros queremos organizar es un partido muy diferente al PRD en el orden de la calidad política y deseamos que los que entren a luchar a nuestro lado sepan cabalmente qué espera el partido de ellos y no piensen en ningún momento lo contrario, esto es, qué les va a dar el Partido. El que llegue al PLD buscando ventajas tendrá muchas desilusiones, el que venga dispuesto a luchar por la liberación nacional tendrá muchas satisfacciones, pero a la vez deberá sacrificar muchas cosas para el provecho del país.

—VG: *Se afirma que la dirigencia del PLD ha detenido el río de renuncias al PRD con la finalidad de que los ingresos al PLD estén bien depurados. ¿Es cierto ello?*

—JB: Vamos a celebrar inmediatamente el acto de constitución del Partido. Esperamos que sea a mediados de este mes de diciembre, de manera que el nuevo año será para nosotros el primero de nuestra existencia.

Santo Domingo,
1° de diciembre 1973.

BOSCH: LITERATURA Y POLÍTICA*

—*Profesor Juan Bosch, ¿cuál de las actividades que Ud. realiza le produce mayor satisfacción, la de escritor o la de político?*

—La de escritor es una satisfacción parcial, la de político no. Porque el escritor crea a base de palabras, es decir, de literatura. Pero el político crea a base de actos, a base de hechos. El escritor crea él solo, y el político tiene que crear en colaboración con el Pueblo. De manera que la satisfacción más grande la he experimentado como político, no como escritor.

—*¿Cuántos libros ha publicado Ud.?*

—Con seguridad, no sé. Pero deben ser, publicados más de 20. No sé si 21, 22 ó 23. Por publicar, unos cuantos. Precisamente ahora se está trabajando en una nueva edición de mis libros porque la mayoría de mis libros está actualmente agotada. Dentro de pocos meses, alrededor de tres meses, empezarán a salir ya nuevos ejemplares de *La Mañosa*, los libros de cuentos y de varios libros viejos y algunos nuevos, por ejemplo, algunos de selecciones de discursos pronunciados durante los últimos cuatro años.

—*¿Cuál es la razón primordial por la que Ud. últimamente no ha publicado libros de cuentos?*

* *La Noticia*, Santo Domingo, 31 de marzo de 1974, p.10.

—Porque no los he escrito. El último cuento lo escribí en Venezuela, en el año 1961, al comenzar el año 1961 o tal vez al finalizar el 1960. Luego en el mes de abril me fui para Costa Rica, en 1961. Estando allí en Costa Rica mataron a Trujillo y ya tuve que venir al país, tuve que dedicarme a la actividad política, y no he podido escribir más literatura de creación como el cuento. Ese cuento último lo escribí de noche, en un lugar que se llama la Playa de los Caracas, en la costa del Caribe. Era, sin embargo, un cuento político. Está publicado en el libro *Cuentos escritos en el exilio*. Desde entonces no he tenido oportunidad de volver a escribir cuentos. Además, también ha sucedido que de entonces acá han aparecido en América grandes cuentistas, como el caso de, por ejemplo, Julio Cortázar y de Gabriel García Márquez, que son cuentistas extraordinarios. El último tiene cuentos que son joyas, modelos en el género. Entonces, a uno ya viejo, le da vergüenza y se dice: ¿cómo puedo yo competir con esta juventud tan brillante y con tanto poder creador? Y va uno abandonando la pluma del cuentista. Pero fundamentalmente lo que me ha pasado es que la actividad política me ha absorbido y lo que escribo es de política y lo que hablo es de política. Y el cuento requiere una gran concentración, prácticamente olvidarse de todo lo que le rodea a uno para dedicarse a eso, y no he tenido posibilidad de hacerlo desde la muerte de Trujillo.

—*Ud. mencionó a García Márquez. Él dijo que una de las personas que más ha influido en él como escritor es Juan Bosch.*

—Yo no creo que haya influido en él por razones de calidad de mi obra de escritor, sino porque soy más viejo, entonces, claro, le toca al más viejo influir en el más joven. Además, en el momento en que García Márquez se formaba sobre todo como cuentista, eran muy pocos los cuentistas activos que había en la lengua española. Yo era uno de esos

pocos, de manera que aunque mis cuentos eran muy malos él tenía que tropezarse con ellos en algún punto.

—¿Ha pensado Ud. en algún momento dedicarse al profesorado a nivel universitario en este país?

—Bueno, no puedo porque el trabajo de profesor en una Universidad requiere mucho tiempo, mucho más de lo que los estudiantes aprecian. Hay que dedicarle tiempo completo a la enseñanza universitaria, especialmente en un país como el nuestro en que las bases con las cuales van los estudiantes a la Universidad son muy débiles, y hay que reforzarlas mucho dentro de la Universidad, tanto que los bachilleres tienen que hacer prácticamente un nuevo bachillerato en el Colegio Universitario. Y aún a pesar de eso, pasando por el Colegio, debido a que la enseñanza primaria y más que la secundaria, la primaria nuestra es muy poco substancial, con una estructura muy débil, los muchachos en la Universidad necesitan profesores que más que profesores casi sean guías, cosa imposible de obtener en cierto sentido por la gran cantidad de estudiantes que hay. Cuando un profesor universitario tiene más de 35 estudiantes, ya no puede distinguir entre ellos, ya le es muy difícil irlos guiando uno a uno, adivinando sus problemas, sus necesidades y fortaleciéndolos culturalmente en la materia del profesor. Es muy difícil, y aquí hay cursos según me informan que tienen 300 estudiantes. ¿Cómo es posible a un profesor universitario ayudar a un estudiante en esa situación? Entonces, el profesor universitario dominicano tiene que trabajar a tiempo completo. Si no trabaja a tiempo completo no le puede dar a la Universidad lo que el país necesita que le den. Y yo, debido a mis funciones políticas, no dispongo de tiempo para eso. De manera que aunque me gustaría mucho hacerlo, aunque creyera que debería hacerlo, no podría hacerlo. En ningún momento he pensado ni siquiera en dar en la

Universidad una conferencia. Algunas veces me la han pedido, me han pedido una que otra conferencia, y ni siquiera eso he podido hacer.

—*¿Partiendo de la base de que en nuestro país existe un gran porcentaje de analfabetismo, ¿considera Ud. o mejor dicho, hasta qué punto considera Ud. que el escritor contribuye a elevar el nivel cultural del Pueblo?*

—Yo no creo que el escritor contribuye a elevar el nivel cultural del Pueblo. El nivel cultural del Pueblo lo elevan, en primer lugar, los profesores, desde la categoría de los profesores de primaria hasta la universitaria. En segundo lugar, los que escriben sobre materias culturales. Pero los que escriben obras de creación como es la novela, como es el cuento, como es la poesía, ayudan a refinar los sentimientos de una minoría, la minoría ya capacitada para aprender. Al fin y al cabo se va acumulando, al cabo de los años se va acumulando la obra de todos los escritores; cuando han pasado digamos 100 años, y si el país ha tenido en esos 100 años varios escritores de poesía, varios escritores de novelas, de cuentos, esa obra en conjunto, puede decirse que juega un papel de cierta importancia en la elevación del nivel cultural del Pueblo, pero es un papel secundario. Quienes realmente elevan el nivel cultural del Pueblo son los maestros. Y en ese sentido, nosotros tenemos que hacer conciencia en este pueblo para que este pueblo se dé cuenta de lo que significan los maestros de todos los niveles, desde los pre-maternales hasta los universitarios. Aquí no se le tiene al maestro la estimación que se le debe tener. En mi tiempo, cuando yo era niño, había una actitud de casi veneración hacia los maestros. Nosotros no lo conocíamos, pero cuando nosotros decíamos el Sr. Hostos era como si habláramos de un santo, una figura venerable. O cuando decíamos en La Vega, por ejemplo, don Pepe... o el Sr. Martínez, que todavía vive por cierto, los respetaban,

a esos profesores, los alumnos y los padres de los alumnos; es decir, todo un sector social que tenía peso, que tenía peso en la opinión pública.

Hoy, claro, la educación es masiva. Los estudiantes apenas se dan cuenta de quiénes son los profesores y los profesores apenas se dan cuenta de quiénes son los estudiantes. Todo eso contribuye a que el profesor pase desapercibido, así como un elemento más en el conjunto del Pueblo, de la humanidad nacional, de la humanidad dominicana. Pero hay que hacer conciencia a favor de los maestros, hay que hacer algo por levantar el prestigio del maestro ante el pueblo dominicano, porque esos son los que realmente elevan el nivel cultural del Pueblo.

—*Un escritor latinoamericano, Mario Benedetti, sostiene que el público exige más del escritor con relación al político, en cuanto a conducta y en cuanto a orientación política se refiere, porque el público ha perdido confianza en los políticos tradicionales. ¿Está Ud. de acuerdo, en su calidad de escritor y de político, con esa tesis?*

—Sí, sí, estoy de acuerdo. Efectivamente, en América Latina los políticos tradicionales han perdido y siguen perdiendo cada día más el respeto del Pueblo, porque el político profesional cree que la política es un arte de sinvergüenzas, que es lógico y es natural que el político engañe al Pueblo y que engañe a otros políticos, que el político utilice la mentira para llegar a sus fines, para lograr sus fines. Y los pueblos nuestros son pueblos que tienen metas morales. No creen que la política sea un arte de sinvergüenzas como, y naturalmente no lo es, yo tampoco lo creo, no comparto la opinión de que en la política se permita cualquier cosa, se permita mentir, se permita engañar, se permita cometer fraudes, robar, corromper a la gente a través de las posiciones públicas. Porque todo eso es inmoral, que lo inmoral no puede ser bien visto por nadie. Eso tal vez explique el hecho de que en América haya escritores

que han tenido que llegar a la vida pública, en unos casos para sustituir a los políticos que se han desprestigiado, y en otros casos porque su pueblo, un determinado pueblo como el caso de Rómulo Gallegos, en Venezuela, o en el caso de Andrés Bello, el poeta venezolano, o en el caso de Pablo Neruda, el poeta chileno, o en el caso de Nicolás Guillén, el poeta cubano. El escritor que piensa mucho en su pueblo y que lo siente profundamente, trata de expresar a ese pueblo en su obra literaria, da el paso natural hacia la actividad política, porque en la actividad política puede hacer mucho más por su pueblo de lo que puede hacer en la actividad literaria.

—*¿Cuál es su opinión de la participación de la mujer en la literatura dominicana?*

—Muy interesante, muy interesante. Aquí tenemos casos notables de mujeres que han escrito... Salomé Ureña de Henríquez, es la que más rápidamente me viene a la mente así; su hija Camila, Camila Henríquez, que murió hace poco aquí en Santo Domingo en ocasión en que había venido de visita a ver su familia. Escritora notable y ensayista de mucha categoría, era profesora emérita de la Universidad de La Habana cuando murió. Tenemos muchos casos de mujeres escritoras dominicanas y ahora mismo no puedo recordar así rápidamente, hay varias, pero puedo recordar el caso de Jeannette Miller y de Soledad Álvarez, que son dos buenas poetisas, dos excelentes poetisas jóvenes, digamos de la última jornada. La mujer dominicana está bien incorporada a la literatura de este país, en mayor proporción tal vez que en otros países. Y está incorporada no tanto en el número como en la calidad. Los poemas de Salomé Ureña en su tiempo, como los de Jeannette Miller como los de Soledad Álvarez ahora, son poemas de muchísima calidad.

—*Profesor, le agradecemos mucho su entrevista para El Supershow de los Grandes, y si Ud. quiere agregar algo más, puede hacerlo.*

—Un saludo afectuoso para todos los que escuchan a Radio Cristal y darte las gracias por haber venido a entrevistarme.

BOSCH VE INEVITABLE TRIUNFO REVOLUCIÓN*

Edmundo CONTRERAS JUÁREZ

EL PROFESOR JUAN BOSCH HA DECLARADO A UN DIARIO MEXICANO QUE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA ES INEVITABLE EN LA AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO.

EN UNA ENTREVISTA QUE LE HICIERA EL PERIODISTA EDMUNDO CONTRERAS JUÁREZ, ENVIADO ESPECIAL DE *EL UNIVERSAL*, BOSCH DIJO:

“LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA ES INEVITABLE. PERO NO SOLAMENTE EN AMÉRICA LATINA, SINO EN TODO EL MUNDO Y QUIEN QUIERA DETENER ESA REVOLUCIÓN, HARÍA MEJOR CON PROPONERSE DETENER LA MARCHA DEL MUNDO, LA MARCHA DE LA TIERRA, PARA PARAR SU MOVIMIENTO GIRATORIO CON UN DEDO. SI LOGRAN DETENER A LA TIERRA CON UN DEDO, ENTONCES VAN A DETENER A LA REVOLUCIÓN TAMBIÉN”.

LA ENTREVISTA, PUBLICADA EL 20 DE MARZO EN MÉXICO, DICE:

Pronunciándose por la desaparición de la Organización de Estados Americanos, señalando la penetración estadounidense en Iberoamérica, aconsejando a la juventud que se prepare para los grandes cambios que se avecinan en el mundo y evaluando el momento actual de su país, Juan Bosch, ex-presidente de la República Dominicana y hoy líder del Partido de la Liberación en esta isla del Caribe, habló en exclusiva para El Universal.

En respuesta a la primera interrogante, sobre la definición ideológica de Juan Bosch por el propio Juan Bosch, el estadista dominicano precisó: “Un hombre de izquierda, situado en una posición

* *La Noticia*, Santo Domingo, 14 de abril de 1974, p.2 / p.8. Publicada originalmente bajo el título: “Juan Bosch denuncia la penetración de EUA en Iberoamérica y pide que desaparezca la OEA”. en *El Universal*, México 20 de marzo de 1974, p.1/ p.12.

definida, pero no de la llamada izquierda democrática, porque yo no sé de dónde han sacado esa calificación inventada por los norteamericanos. En la democracia no puede haber izquierda, la democracia toda está al servicio de un sistema definido que no tiene ideología de izquierda y que es el sistema capitalista”.

Vestido sobriamente con un traje azul marino, camisa blanca, corbata a cuadros en tela tipo escocés y zapatos negros, Juan Bosch está como en guardia para seguir respondiendo el cuestionario, esperando la próxima pregunta con los ojos entrecerrados, como para captar mejor la intención o la esencia de la misma.

—Edmundo Contreras Juárez (ECJ): Profesor, ¿cuál es su opinión respecto a la programación actual de la Organización de Estados Americanos?

—Juan Bosch (JB): Bueno, yo pienso que la Organización de Estados Americanos hace tiempo que sobra en América. Que es necesario vincular a los países de América Latina a través de una organización, porque somos países que tenemos una misma unidad histórica, unidad desde varios puntos de vista como el idiomático. Lo que no podemos, es mantener una organización internacional que es en realidad, tal como dijo Fidel Castro, el Ministerio de Colonias de los Estados Unidos.

Nosotros los dominicanos sabemos eso. Es probable que ustedes los mexicanos, no. Pero nosotros lo padecimos en nuestra propia carne, porque los Estados Unidos invadieron este país en 1965 con la autorización de la OEA, es decir, violando su Carta. ¿Por qué lo hicieron? Porque la OEA no tiene ninguna capacidad para enfrentar en ningún terreno el enorme poderío político norteamericano.

Por lo tanto, mientras la OEA exista como un instrumento al servicio de los Estados Unidos, tiene que ser repudiada por los pueblos latinoamericanos, no por los gobiernos quienes obedecen a otros intereses, sino por los pueblos entre los que no tiene

el arraigo que tendría un organismo internacional que coordinara diversas actividades de los pueblos latinoamericanos.

Sobre la situación actual de Cuba y el golpe militar en Chile, Juan Bosch es tajante cuando sobre esos temas surge la interrogante.

—JB: Lo de Cuba es algo que no se explica. El mantenimiento del bloqueo es algo que está más allá de la lógica política. ¿Qué hacen los Estados Unidos bloqueando Cuba? ¿Con qué objeto siguen aislando a ese país de las demás naciones del Continente? Con ello, los Estados Unidos se desacreditan, no se prestigian, no obtienen simpatías dentro de Cuba porque el Pueblo es el que sufre las consecuencias del bloqueo y no obtienen simpatías de los gobiernos latinoamericanos porque, por ejemplo, el de Argentina decide de todas maneras negociar con Cuba aunque los Estados Unidos se oponen a ello y aunque en esa negociación intervengan firmas norteamericanas radicadas en la Argentina.

En cuanto al gobierno de México, ya sabemos cuál es su posición. México rechazó el bloqueo desde el primer momento, no lo ha aceptado y ha mantenido sus relaciones con Cuba, relaciones que, tengo entendido, van mejorando cada día más. Los Estados Unidos están haciendo el ridículo con Cuba y con Latinoamérica, con quienes se ganan la antipatía con el mantenimiento del bloqueo.

Desde luego, al aseverar que las relaciones de Cuba y México mejoran, Bosch se refirió a la anunciada visita que el presidente Echeverría realizará a la isla del Caribe este mismo año, según indicó el Primer Mandatario mexicano a su retorno de su fructífera gira por Europa.

Pero a Bosch le faltaba abordar el asunto chileno y así se lo hicimos ver.

Por detrás de los gruesos cristales de sus lentes, se observan sus ojos que de vez en vez se entrecierran como para precisar conceptos o recordar ideas. Y sus manos, que sólo por instantes están quietas, se agitan, se

mueven en todas direcciones, enfatizando cada aseveración, corroborando con sus gesticulaciones dichos movimientos.

—JB: Lo de Chile no tiene calificación posible. En la historia de la América Latina no ha pasado nada tan brutal, tan sanguinario, tan salvaje, como lo de Chile.

En Chile había un gobierno democrático, porque el gobierno de Allende no era socialista, era democrático. Que está formado por partidos socialistas, perfecto, pero esos partidos socialistas en el poder, no habían cambiado el sistema democrático, seguía existiendo éste con todas sus características; tenía un congreso, en el cual había representantes de las diversas tendencias, no sólo de los partidos en el poder; tenía una prensa libre, radio libre, televisión libre; mantenía relaciones con los países democráticos, relaciones con Estados Unidos; no había transformado el sistema de la propiedad, pues en Chile lo que existía era la propiedad privada, excepto en el caso de algunas empresas extranjeras como la de cobre que estaban estatizadas, pero se sabía que cuando el Pueblo votó para llevar a Allende al poder, votó porque se nacionalizaran esas empresas.

Es decir, ese gobierno democrático estaba echando las bases para que en Chile pudiera establecerse un régimen socialista, pero contando con el consenso popular, con el respaldo del Pueblo, respaldo que tenía que manifestarse en votos. Hubo dos elecciones en Chile e iba a realizarse otra.

¿Y qué han hecho los capitalistas chilenos, apoyados por Estados Unidos y respaldados por las empresas norteamericanas?

Asesinaron a la democracia chilena, le cortaron el cuello y se lo siguen cortando a la vista del mundo entero, utilizando al ejército chileno que para toda América y también para el pueblo chileno, era el ejército ejemplar del Continente. El ejército que no atropellaba al ciudadano, que no atropellaba la ley, que respetaba la Constitución y las instituciones chilenas. Pero esa constitución y esas instituciones

democráticas, fueron destruidas de manera salvaje y sanguinaria, feroz, por el golpe del 11 de septiembre del año pasado.

Así que es algo que no tiene calificación. Ellos mataron su democracia, la democracia que ellos decían respetar, la mataron entre la burguesía y la oligarquía chilenas, el ejército chileno y, desde luego, el imperialismo norteamericano que participó en eso sin ninguna duda, porque el bloqueo a Chile era tan real como el bloqueo a Cuba, aunque no fuera declarado y que alcanzó a Chile en donde quiera que se presentó a tratar de resolver sus problemas económicos internacionales, pues allí, el voto de los Estados Unidos se le oponía e impedía que, por ejemplo, Chile renegociara sus deudas.

No hay duda: la mano norteamericana estuvo activa en Chile. Pero ¿qué destruyeron?, ¿un régimen socialista? No. Destruyeron a la democracia burguesa chilena. Y ahora, los burgueses chilenos que quisieran volver a la democracia, van a tener que esperar un rato y van a tener que esperar sentados sobre cadáveres de chilenos.

El interrogatorio prosiguió. profesor Bosch, ¿considera Ud. que el camino de América Latina para resolver su aguda problemática es el socialismo?

—JB: La revolución socialista es inevitable. Pero no solamente en América Latina, sino en todo el mundo y quien quiera detener esa revolución, haría mejor con proponerse detener la marcha del mundo, la marcha de la Tierra, parar su movimiento giratorio con un dedo. Si logran detener a la Tierra con un dedo, entonces van a detener a la revolución también.

Y sobre la carta de Deberes y Derechos Económicos de las Naciones Unidas propuesta al mundo por el presidente Echeverría el líder dominicano expresa:

—JB: Conozco la proposición del presidente Echeverría, tal como ha sido transmitida por cable. No la conozco en detalle. Creo que México debería de hacer un esfuerzo para publicarla

en detalle, si no lo ha hecho, sobre todo, en otros periódicos de otros países de América porque este es un propósito muy interesante y no sólo como propósito, sino lo que está haciendo el presidente Echeverría para poner ese propósito en práctica: sus viajes, sus contactos con estadistas de otros países. Es decir, el presidente Echeverría está realmente destacando en América como un presidente poco común.

—ECJ: *Profesor, se dice que Ud. fue amigo personal del asesinado presidente John F. Kennedy. ¿Fue así?*

—JB: Bueno, amigo personal no. Nos vimos en Washington y él fue muy gentil conmigo, pero fue la misión militar norteamericana la que derrocó el gobierno que yo presidía en el 1963 y que lo derrocó, debido a que el gobierno de Kennedy tuvo una actuación en Santo Domingo ignorada por mi gobierno, hecha a espaldas mías y que hasta donde yo alcanzo a saber, nunca se había producido esto en ninguna parte del mundo.

El gobierno de Kennedy organizó aquí, en mi país, siendo yo presidente de la República e ignorándolo yo, campamentos militares haitianos para tumbar el gobierno de Duvalier, para enviarlos a atacar el territorio haitiano. Esos campamentos militares haitianos fueron instalados trayendo a los hombres, las armas y el dinero por aire, desde la Base Romey de Puerto Rico. Cuando yo me di cuenta que eso estaba pasando, pedí al ministro de Relaciones Exteriores, el Dr. Héctor García-Godoy, quien después en el año 65, pasó a ser presidente provisional, que solicitara de la OEA una investigación para saber de dónde estaban saliendo esos haitianos para atacar el territorio de su país.

Y cuando la misión militar se vio descubierta, porque se enteró, a través de la OEA, que yo había pedido la investigación, inmediatamente determinó dar el golpe que acabó con el gobierno que yo presidía, y eso se hizo con la aprobación del presidente Kennedy. Desde luego, eso se mantiene en secreto

en los archivos norteamericanos. Se averiguará cuando se cumplan 20 años que es cuando esos papeles se podrán publicar.

Pero a mí no me cabe duda de que fue una irresponsabilidad incalificable la del presidente Kennedy, de asociarse con militares dominicanos, a espaldas del Presidente de la República, para organizar campamentos de guerrillas, a fin de que esos grupos haitianos le sirvieran para hostilizar al gobierno de Duvalier. Eso es algo realmente escandaloso.

De manera que nosotros tuvimos relaciones, pero amigos no fuimos, porque así no se trata a los amigos.

—ECJ: *Y con el comandante Fidel Castro, ¿tiene Ud. nexos de amistad?*

—JB: Sí, como no. El comandante Fidel Castro y yo somos amigos personales desde que él era joven, y yo he tenido oportunidades de hablar por teléfono con él desde aquí a Cuba, como en el caso de los marinos dominicanos apresados por un barco utilizado por las fuerzas cubanas de Miami, que iban a hostigar a Cuba. Él los puso en libertad inmediatamente y por televisión dio la noticia, mantenemos relaciones muy positivas.

Al pasar a las cuestiones dominicanas, Juan Bosch se reacomoda en su asiento, aclara un poco su garganta y se dispone a contestar:

—ECJ: *¿Cuál considera Ud. que es el punto medular de la problemática dominicana en el momento actual?*

—JB: No es uno solo —dice Bosch—, hay varios que se entrelazan. El más importante, desde luego, es el escaso de desarrollo económico y social. Es social y, por lo tanto, político del país. Como resultado de ese escaso desarrollo, el país no tiene suficientes fuerzas positivas organizadas para poder luchar con éxito contra el predominio norteamericano que nos convierte en un territorio dependiente.

Y la pregunta esperada:

—ECJ: *¿Qué opina Ud. del balaguerismo?*

También, la respuesta tajante:

—JB: Es una forma de servicio oligárquico al imperialismo. No es una ideología ni una posición política.

—ECJ: *En las próximas elecciones ¿Ud. se presentará como candidato a la Presidencia de la República Dominicana?*

—JB: De ninguna manera —dice el dirigente—. En primer lugar, porque aquí no hay elecciones; aquí lo que hay son farsas electorales, y en segundo lugar, porque yo no estoy luchando por consolidar este sistema, sino por todo lo contrario, es decir, por ver cómo el país lo supera y entramos en una etapa diferente de la actual. Y participar en elecciones, aquí, es una manera de consolidar el sistema.

—ECJ: *Concretamente, ¿el Partido de la Liberación Dominicana que Ud. encabeza, se pronunciará por el abstencionismo el próximo 16 de mayo?*

—JB: Nosotros no podemos pronunciarlos por una cosa ni por la otra, porque no somos un partido legal. La ley no nos reconoce todavía como partido. Esperamos que eso se logre dentro de cierto tiempo. Así que no tenemos incumbencia en el proceso electoral para pedir la abstención ni para pedir lo opuesto.

—ECJ: *¿Hay algún punto de coincidencia entre el programa del Partido Comunista local y el del Partido de la Liberación Dominicana que Ud. encabeza?*

—JB: El Partido de la Liberación Dominicana no tiene un programa propio en este momento. Tiene uno que se llama “Programa para un Gobierno de Dignidad Nacional”, conjuntamente con otros muchos partidos dentro de los cuales hay algunos socialistas.

—ECJ: *¿Qué nos puede contar de la revolución de 1965, aquí?*

—JB: Bien poco. Su periódico, por cierto, publicó una de las cosas más completas. Yo se las di por teléfono desde Puerto Rico a ustedes, para *El Universal*, explicando el proceso de la revolución.

Esta fue una Revolución en otras proporciones, en otra medida, se parecía mucho a la de México en 1910. Esta fue una típica Revolución burguesa, un levantamiento militar y popular que tenía el propósito de establecer la democracia en este país. Pero los yanquis hicieron aquí lo que hicieron las fuerzas de la reacción en Chile: mataron la democracia chilena como aquí asesinaron la democracia dominicana, porque hoy los yanquis creen que cualquier Revolución que se haga en el mundo es socialista.

Sereno en todo momento, sentado en una silla mecedora en la pequeña habitación del hogar de una sobrina suya, en donde escapa uno del calor y el bullicio de la avenida Independencia, teniendo al frente un aparador con decenas de figurillas de porcelana acomodadas artísticamente y varios cuadros de pintores dominicanos, Juan Bo como le llaman sus compatriotas que aún tienen dificultad para pronunciar al final de su apellido la "sch", prosiguió:

—JB: Y así como en México trataron de evitar la Revolución y trataron de aplastarla metiendo a Pershing primero, allá por el Oeste, en busca de Pancho Villa y luego metiendo sus tropas por Veracruz, así hicieron aquí y no fue que trataron, sino que lo lograron debido a que la República Dominicana, claro, era muy pequeña para el poderío norteamericano, poderío que además había crecido brutalmente en comparación al que tenía en el año de 1914.

—ECJ: *¿Este movimiento de 1965 sirvió para politizar a las masas dominicanas?*

—JB: Sí. A tal extremo que Ud., que está aquí, observándolo todo, se habrá dado cuenta que en los Juegos Centroamericanos, en realidad se han hecho constantes manifestaciones de apoyo a Cuba. Esto no es sino una manifestación antinorteamericana debido a la intervención de 1965.

Si los Juegos hubieran sido 10 días antes de la invasión, nuestro pueblo no hubiera aplaudido a los cubanos. Pero

ahora, esas expresiones permanentes, masivas, populares a los deportistas cubanos, que son también manifestaciones de apoyo a su Revolución, es el resultado de la intervención norteamericana en 1965. No me cabe duda de ello y yo lo dije ese año, que esto es lo que iba a pasar: que iba a crecer grandemente el sentimiento antinorteamericano y prosocialista en nuestro país.

—ECJ: *¿Qué impacto causó en Ud., profesor Bosch, la noticia de la muerte del coronel Francisco Caamaño Deñó?*

—JB: Muy fuerte, sumamente fuerte. Incluso, me sentí violento. Y me sentí violento porque entendía que un hombre como él que había ganado una coyuntura histórica muy importante para este pueblo, un liderazgo no solamente de tipo nacional, sino internacional, porque Caamaño no era un líder dominicano sino un hombre conocido en todo el mundo, pues que un hombre así, de su categoría, de su estatura, muriera de una manera tan poco fructífera en lo inmediato (porque su muerte siempre dará frutos pero a más largo plazo), murió prácticamente solo, porque aun estando él con siete de sus compañeros, puede decirse que andaba solo. Esas ideas se adueñaron de mí esa noche y llegué hasta sentirme enfermo.

—ECJ: *¿Recomendaría Ud. que la juventud dominicana tomara las armas para cambiar el actual sistema de gobierno?*

—JB: Si estuviera seguro de que tomando las armas se hace la revolución en la República Dominicana, no sólo lo recomendaría sino que iría yo al frente de esa juventud. Lo que yo nunca haré es mandar a nadie a combatir mientras no esté seguro de que se va a obtener la victoria. Es decir, el sacrificio por el sacrificio yo no lo ordenaría nunca. Pero la acción revolucionaria, si es necesario hacerla, no sólo la aconsejaría, sino la encabezaría.

El tiempo ha pasado y Bosch, hombre de casi setenta años de edad, con el pelo completamente blanco, no se da reposo en sus distintas

actividades: líder, conferenciante y escritor, hace periodismo por radio y polemiza. Mira el reloj discretamente y entendemos que ha llegado el momento de la última pregunta.

—ECJ: *Profesor Bosch: ¿Qué recomendación le haría Ud. a la generación actual, no sólo de la República Dominicana, sino de América Latina en general?*

—JB: Que se prepare para los grandes cambios. El proceso revolucionario avanza de manera inevitable y es deber de los jóvenes darse cuenta y prepararse para participar en esos cambios y no para beneficiarse de ellos cuando lleguen, sino para precipitarlos, para tomar parte en la gran obra de ejecutarlos porque los cambios los ejecutan los hombres, no los ejecutan los elementos. Y entre los hombres, la juventud está más obligada que nadie a precipitarlos, a hacerlos, porque ella es la que más va a disfrutarlos y los frutos van a ser para ella.

BOSCH VATICINA MATADERO ELECTORAL*

Su respuesta [a propósito de las elecciones del 16 de mayo de 1974, N. del E.] fue la siguiente:

Juan Bosch (JB): En realidad aquí no hay elecciones y no va a haber elecciones. Habrá lo que nosotros llamamos un matadero electoral.

Periodista: ¿A qué se refiere, con qué se relacionan esas palabras de matadero electoral?

JB: Se relacionan con la situación de las reses y de los puercos, que los llevan a matar a un matadero, y con ello los pobrecitos no saben que los llevan a matar. Van tranquilamente, pacientemente, a que los maten, y los matan, los parten en pedazos y los venden.

Así le está pasando ahora al pueblo dominicano. El pueblo dominicano no sabe a lo que va, que lo llevan a un matadero electoral.

Y ese matadero electoral no lo han abierto ahora, es un matadero electoral que está abierto desde hace tiempo, conocido desde el año 1966, reconocido en el año 1970, requeteconocido en este año 1974, y cuantas elecciones se celebren aquí bajo la presidencia del Dr. Balaguer serán en realidad mataderos electorales, porque no hay garantía ninguna para

* *La Noticia*, Santo Domingo, 25 de abril de 1974, p.12.

el Pueblo ni se toman medidas para garantizar elecciones verdaderamente libres y limpias.

La gente del Acuerdo sabía perfectamente eso cuando se metieron a la campaña electoral. Ellos debieron haberse negado a ir a elecciones hasta tanto no se dieran las garantías, las garantías necesarias para unas elecciones libres.

Ahora bien, la verdad es que yo me doy cuenta de que ellos no podían esperar esas garantías. ¿Por qué? Porque para los políticos profesionales, las elecciones son una zafra, es decir, es en las elecciones, durante la campaña electoral, cuando los políticos profesionales tienen trabajos, antes no, después no.

Ellos debieron exigir garantías y si no había garantías pues no ir a las elecciones. Pero no. Se metieron en las elecciones y el Dr. José Francisco Peña Gómez dijo que si no se daba la libertad a los presos políticos, si no venían los exiliados, bueno si no había garantías ellos trancarían el juego y no habrían elecciones. Ahora dicen lo contrario. Ahora dice que de todas maneras ellos siguen su campaña, pase lo que pase.

No hay presos políticos sueltos. Ha venido solamente una exiliada que no fue detenida, porque llegó otro, Wilson del Orbe, el profesor Wilson del Orbe llegó al país y está preso en La Victoria, está preso.

No se deja venir al candidato a la vicepresidencia, al ex-general Elías Wessin y Wessin, no dejan venir a un candidato a senador, Manolín Rodríguez Jiménez; es decir no viene aquí quien Balaguer no quiera que venga.

Balaguer no ha cedido absolutamente en nada. Sí, cedió en una cosa: exoneraciones para el Acuerdo de Santiago. Y de esas exoneraciones todo el mundo sabe que 13 por lo menos fueron repartidas entre los miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PRD. Es decir, que en lo único que accedió el presidente fue en cuestiones que benefician personalmente a unas cuantas personas.

Bueno, estamos en medio del matadero electoral y ya los partidos no pueden retroceder. Ese matadero terminará con el triunfo del Dr. Balaguer.

¿Por qué? Porque sin garantías de elecciones libres el reformismo cometerá fraudes electorales, y con el temor, el temor, que ya ha comenzado, es decir la aplicación de los métodos de terror han comenzado ya, obtendrá por lo menos 100 mil votos más para el Dr. Balaguer que los que los que hubiera obtenido sin el terror.

Y con los 100 mil votos obtenidos mediante el terror, y con los 150 mil más que obtenga a base de fraude y además los votos propios del reformismo (de la gente que está en el gobierno que está utilizando todos los medios para ganar las elecciones), se garantiza el triunfo del Dr. Balaguer.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH
EL ESCRITOR NO DEBE OCULTAR LA REALIDAD*

Mateo MORRISON y Federico JÓVINE BERMÚDEZ

Juan Bosch es una persona que no necesita presentación. Es, quizás, el dominicano más conocido en el país y en el extranjero. No queríamos hacer un número dedicado al cuento sin que estuviera avalado por su personalidad literaria. Brillante escritor de cuentos y maestro indiscutible de su técnica, Bosch orienta con sus respuestas a los lectores de nuestro suplemento.

Esperamos que esta entrevista, adjunto a todo lo que trata del tema en nuestro suplemento, sirva para estimular el desarrollo de la cuentística nacional.

—*Considera Ud. que con la transformación de la narrativa en estos últimos años sus Apuntes sobre el arte de escribir cuentos mantienen en líneas generales su validez?*

—Desde luego que sí, porque la transformación de la narrativa en estos últimos años ha sido una transformación que ha tocado al aspecto estilo, a la manera de decir las cosas, no a la forma en que esas cosas se estructuran desde el punto de vista de la técnica del cuento; es decir, esos apuntes, que desdichadamente desde el punto de vista del interés que hay por el cuento en este país es lo más amplio que hay (porque sobre el cuento se ha escrito muy poca cosa en cualquier lengua), siguen siendo útiles, y yo le recomendaría a cualquier aspirante a

* *La Noticia*, Santo Domingo, 26 de mayo de 1974, pp.6a-7a.

cuentista que no dejara de leerlos. Si yo los hubiera leído cuando empezaba a escribir cuentos, si hubiera leído esos apuntes escritos por otro que no por mí, seguramente habría ganado muchos años en el conocimiento de la técnica del cuento.

—*Todo escritor tiene preferencia por una de sus obras partiendo a veces de aspectos técnicos y en otros casos afectivos, partiendo de esa premisa ¿cuál es en su caso la obra que más prefiere?*

En cuanto a la obra preferida mía, como cuento, la que más me gusta es “El indio Manuel Sicuri”, a pesar de que sé que hay otros cuentos técnicamente mejor hechos, por ejemplo: “La Nochebuena de Encarnación Mendoza”. Pero “El indio Manuel Sicuri” tiene para mí un valor especial, muy íntimo. Yo me había propuesto escribir un cuento en el cual quedara expresado todo un pueblo a través de un hombre, y resulta que en “El indio Manuel Sicuri”, me parece a mí que logré dar el carácter del indio del altiplano boliviano y además el altiplano mismo, es decir, esa alta pampa de los Andes, que es un paisaje impresionante, su sencillez, la escasez de líneas de ese paisaje me permitió darlo en pocas palabras. De ese cuento se hizo una película en Bolivia, que fue presentada en un concurso, yo no sé si en Cannes. A mí me informó de la existencia de esa película un escritor boliviano que llegó luego a ser ministro de Educación en el gobierno de Ovando; se llama Mariano Baptista Gumucio. Me lo informó cuando salí de Santo Domingo en 1966, a fines de 1966. Iba para España, me detuve en Venezuela, y en Caracas encontré a Mariano, de quien era un viejo amigo. Mariano y yo nos habíamos conocido en Bolivia, después nos encontramos en Italia en el año 1955, y luego nos encontramos en Venezuela. Él me habló de esa película que nunca vi, y como es natural, cogieron el argumento sin informármelo ni pagarme derechos de autor. Estando en España, recibí una carta de un productor de cine chileno que quería utilizar “El

indio Manuel Sicuri” como tema para una película, pero ni siquiera contesté esa carta.

—Entre los representantes del boom ¿cuáles considera Ud. poseen una producción más significativa?

—Entre los representantes del *boom* (y al decir *boom* ya sabemos que es el latinoamericano, porque no hay otro en el mundo), los que considero que tienen una producción más significativa son, desde luego, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar. Evidentemente son dos escritores extraordinarios. A mí me gusta mucho más Gabriel que Julio Cortázar. Lo que me gusta más de Gabriel García Márquez se explica tal vez por un contacto similar del mundo que describe él y el que vive uno aquí; es decir, esa orilla colombiana del Caribe es muy similar a esta isla nuestra. Pero Cortázar es un extraordinario escritor, maneja la lengua con una gracia y con un dominio fantástico, pero creo que *Cien años de soledad* es la novela más grande que se ha escrito en cualquier lengua. Para mí es más grande que *El Quijote* y es más grande que *Los hermanos Karamazov*, y es más grande que todo lo que escribió Balzac. Claro, también soy consciente de que *Cien años de soledad* no hubiera podido ser escrita si antes no hubiesen escrito Tolstoi, Dostoievski, Balzac, es decir, Gabriel García, como cualquier hombre de esta época, heredó un legado cultural fabuloso.

Todo escritor ha recibido diversas influencias y en el caso de ser un gran escritor posee seguidores. ¿Qué escritores influyeron en Ud. y en cuáles Ud. ha notado su influencia?

Me parece que el escritor que más influencia mía tuvo escribiendo cuentos fue Ramón Marrero Aristy, y luego José Luis González. José Luis González es un escritor puertorriqueño, muy buen cuentista, que vive en México hace muchos años, hijo de una dominicana y de un español. En cuanto a los escritores que influyeron en mí, probablemente fueron

muchos. Creo que entre estos escritores, en primer lugar está Cervantes, porque de muchacho leí mucho al *Quijote*, lo leí, lo he leído hasta ahora unas 21 veces, pero de muchacho lo leí 17 veces; la última vez que lo leí fue hace un año en la clandestinidad. Creo que influyeron en mí también escritores rusos como Kuprin, porque los que influyeron en mí fueron más bien cuentistas. Chejov no; el tipo de cuentos de Chejov no se adapta a mi temperamento, a mi visión de las cosas. Chejov era un representante, como escritor, de la pequeña burguesía rusa de principios de siglo, y yo más bien me inclinaba, por razones del medio dominicano, a los escritores que describían los grandes espacios rusos, como Gorki, por ejemplo.

—*Podría Ud. decirnos ¿qué fue el grupo literario La Cueva?*

—El grupo literario La Cueva fue un grupo que de una manera casi inconsciente se formó en la calle 19 de Marzo, en la casa de don Enrique Henríquez. Don Enrique Henríquez fue un excelente poeta de su época, el autor de “El avaro” y de “Never More”. Muy joven fue Ministro de Relaciones Exteriores de Ulises Heureaux (Lilís). A la muerte de Heureaux se fue a los Estados Unidos, volvió luego aquí, y entre los hijos de don Enrique Henríquez estaba Américo, a quien le llamábamos Puchungo; era un poeta muy bueno de su época, y Puchungo no salía de su casa; salía de noche a la acera, nada más, y le pusimos La Cueva al lugar, precisamente por eso, porque decíamos todos nosotros que Puchungo era un culebrón que sólo salía de noche, y el lugar donde vive un culebrón es una cueva. Ahí íbamos todos los días Franklin Mieses Burgos, Héctor Incháustegui Cabral, Manuel Llanes, (Fabio Fiallo iba a menudo), Ricardo Pérez Alfonseca, Manuel Cabral; íbamos los escritores y los poetas de ese momento dominicano, nos reuníamos allí y llegamos incluso a hacer un periódico del cual salieron pocos ejemplares porque cuando me fui del país dejó de hacerse. La Cueva fue un movimiento no

organizado, diríamos espontáneo de lo escritores de aquel momento. Había una generación anterior a la nuestra que no iba a La Cueva; era la generación de Los Postumistas, de Andrés Avelino, de Domingo Moreno Jimenes, que alguna vez pasó por allá, no era habitual.

—¿*Cuál debe ser a su juicio la función del escritor dentro de la sociedad?*

—En cuanto a la función del escritor dentro de su sociedad, hay cosas interesantes que decir, por ejemplo, en una conferencia que se dio en el Centro Masónico allí por el 1971, bajo los auspicios de *Auditorium* [*suplemento literario del Listín Diario*, N. del E.], para intercambiar ideas con el público, había varios conferencistas; había 3 ó 4, y el tema era *Cien años de soledad*. Una persona se levantó al final y dijo que *Cien años de soledad* tenía una gran falta, que esa falta consistía en que no le decía al pueblo lo que el pueblo tenía que hacer. Marx y Engels entendían que el poeta (tanto como los libros de Homero, que eran novelas, eran a la vez poesía y epopeya), el autor de novela, de poesía, de cuentos, no tiene que decirle al Pueblo lo que el Pueblo tiene que hacer, esa no es su tarea; eso tienen que decirselo al Pueblo los políticos, los líderes, los pensadores sociales.

Lo que tienen que hacer los novelistas, los poetas, los cuentistas, es pintar la realidad social tal como es y no ocultarla, y no esconder la realidad pintando solamente la de una clase y especialmente la de la clase dominante, porque siempre existen los dominadores, existen los explotados, y el deber del artista es pintar esa realidad. Eso lo hicieron siempre los grandes artistas. Shakespeare pintó la humanidad tal como la veía, en una novela de Dostoievski no se esconden los explotados, y lo mismo pasa en una de Balzac, y desde luego lo hace Gabriel García Márquez, lo hace no solamente en *Cien años de soledad* sino en la *Mala hora* y en sus cuentos, en sus cuentos

sobre todo. De modo que lo que tiene que hacer un escritor es eso, pintar la sociedad tal como ella es y no favorecer a los grupos dominantes, a los grupos explotadores ocultando la existencia de sus víctimas.

—*¿Qué opinión le merece la nueva promoción literaria dominicana?*

—En cuanto a la nueva promoción literaria dominicana, es bien interesante, pero lo es esencialmente desde el punto de vista poético. Abundan más los poetas en número y también en calidad. Hay muy buenos poetas. Entre nosotros el cuento tuvo un momento brillante, que fue el momento de la Revolución de Abril (1965). Entonces surgieron Armando Almánzar, Miguel Alfonseca, Abel Fernández Mejía, René del Risco, Enriquillo Sánchez, Rubén Echavarría, surgió un grupo bueno de cuentistas, pero que se ha apagado, no han seguido escribiendo, no me explico por qué. El que está escribiendo cuentos, aunque no los publica, es K-bito Gautreaux.

—*¿Cuáles serían sus recomendaciones a esta nueva promoción?*

—A esta nueva promoción literaria dominicana le recomendaría que trabajen mucho y que estudien mucho. No se realiza una obra seria sin mucho trabajo, sin mucha dedicación. Todas las horas perdidas, las horas fuera del trabajo, fuera del estudio, las horas sobrantes, que consumen los amigos hablando unos con otros, yéndose a un cine o yéndose a un café, debe usarlas escribiendo. Esa sería mi única recomendación.

BOSCH RESPONDE INTERROGANTES SOBRE POLÍTICA DE CONCORDIA*

Silvio HERASME PEÑA y Víctor GRIMALDI

EL PROFESOR JUAN BOSCH, LÍDER DEL PARTIDO DE LA LIBERACIÓN DOMINICANA, FUE ENTREVISTADO EL PASADO VIERNES EN EL PROGRAMA DE TELEVISIÓN "A LOS 7 DÍAS", Y RESPONDIÓ VARIAS INTERROGANTES QUE HA MOTIVADO SU PROPUESTA DE QUE EL GOBIERNO EJECUTE UNA POLÍTICA DE CONCORDIA NACIONAL.

LA PRIMERA PARTE DE LA ENTREVISTA EN "A LOS 7 DÍAS" SE PUBLICA HOY. EL PROGRAMA ES DIRIGIDO POR SILVIO HERASME PEÑA CON LA ASISTENCIA DE VÍCTOR GRIMALDI. SE ORIGINA EN LOS CANALES 9 Y 2 DE COLOR VISIÓN, DE 7 A 8 DE LA NOCHE, TODOS LOS VIERNES.

—*Profesor Bosch, ¿cómo Ud. explicaría que en un país subdesarrollado como la República Dominicana, esencialmente dependiente políticamente, haya este tipo de acoso por parte del gobierno hacia una institución tan fundamental para el desarrollo socio-político y económico del país como es la Universidad Autónoma de Santo Domingo?*

—Bien, eso es parte de la dependencia. En primer lugar, la tesis de que la Universidad debe ser una universidad de élite, a la que vayan solamente jóvenes de cierto nivel social y económico... pues es una tesis clasista, propia de gobiernos de países dependientes como es el nuestro. Pero además de eso es una tesis que está reforzada por la posición de los Estados Unidos; la posición política-educativa norteamericana, en relación con todos nuestros países es que deben capacitarse

* *La Noticia*, Santo Domingo, 11 de agosto de 1975, pp.10-11.

jóvenes técnicamente, pero solamente técnicamente, que el estudio de las ciencias sociales es peligroso porque el conocimiento de las ciencias sociales conduce a los jóvenes a la revolución. La historia no parece comprobar eso; no parece apoyar esa tesis, porque nosotros, que sepamos, no creemos que en Rusia había estudios de las ciencias sociales cuando se produjo la revolución rusa, ni creemos que había estudios de las ciencias sociales en China. De manera que no es el conocimiento de las ciencias sociales lo que produce la revolución, es precisamente la situación de dependencia y de explotación en que se nos tiene y el desconocimiento de la técnica, pero no de la técnica productiva norteamericana, sino de las técnicas productivas más elementales. Como por ejemplo, la producción agrícola. Por falta de cultura, le es mucho más fácil aprender agronomía a un abogado que a un analfabeto.

—*Ya que se ha tratado el tema de la dependencia, sería conveniente que aprovecháramos la ocasión para pedirle al profesor Bosch que aclarara el concepto que ha externado en diferentes ocasiones, en el sentido de que la República Dominicana es un país ocupado. En primer lugar, que aclare ese concepto. Y, además, en segundo lugar, que si esa situación de ocupación permanente significa que están bloqueadas las posibilidades por mucho tiempo de que en el país exista un régimen que sea lo contrario de esa situación que el profesor Bosch ha denunciado varias veces.*

—El país evidentemente es un país ocupado y ahora nos damos cuenta viendo con perspectiva histórica los acontecimientos de 1965, que la invasión no fue una invasión pasajera, que la invasión tuvo una finalidad que fue ocupar el país de manera económica, política y cultural, y social. Con propósitos definitivos. El gobierno norteamericano no importa que esté encabezado por los liberales de Washington o por los conservadores de Washington —ahí no hay ninguna diferencia entre liberales y conservadores—, su política exterior es siempre la

misma. Es más, las dos ocupaciones a Santo Domingo han sido desatadas, han sido ordenadas, por dos liberales, una por Wilson y otra por Johnson. Ocuparon este país en el año de 1965 con el propósito de reproducir aquí la Cuba de Batista que habían perdido. Eso es reciente y lo han logrado en gran medida. Pero eso no quiere decir que la situación va a seguir así para siempre jamás. La política, como la vida, es cambiante, es variable. Y, además, este no es un pueblo que va a permitir que se le mantenga ocupado para siempre jamás.

—*¿Cuál es la política del Partido de la Liberación Dominicana, profesor Bosch, con respecto a los recursos naturales, como son las reservas minerales, la propiedad de la tierra? Sobre todo ahora que hay una inversión de capitales extranjeros para la adquisición de bienes raíces en la República Dominicana.*

—De bienes raíces y de bienes minerales que son la riqueza no renovable del país. En realidad para nosotros es inconcebible que se entreguen minas como las de Cotuí, por ejemplo, tan alegremente, así, como quien no da nada, a una empresa extranjera. Y no solamente las minas de Cotuí; la exención de impuestos de 20 años más después de haber tenido 20 años de exención de impuestos a la explotación de furfural de la Gulf and Western es un regalo que nadie sabe, nadie sabe lo que se le está regalando a la Gulf and Western, porque nadie suponía que el furfural iba a alcanzar los precios que alcanzó ahora con motivo de la subida del precio del petróleo. Es decir, esa es una manera de ir entregando el país, y es, desde luego, una de las consecuencias de la ocupación. Aquí van a nacer muchos dominicanos. Yo supongo que en los próximos cien años nacerán varios millones de dominicanos. Pero de las riquezas de este país no se van a beneficiar los dominicanos, ni siquiera millones de norteamericanos, sino unos muy pocos norteamericanos que sacarán de aquí dinero suficiente para tener casas que valgan millones de pesos, yates que valgan millones de pesos, para

vivir una vida de lujo, y además para seguir esclavizando a este pueblo y a otros pueblos, incluyendo al propio pueblo norteamericano, porque en los Estados Unidos hay muchos norteamericanos esclavizados, por ejemplo, los informes que están llegando en este momento indican que el 60 por ciento de los negros están sin trabajo.

—*Recordamos, profesor Bosch, que hace un mes Ud. le planteó al gobierno la necesidad de que gobernara para la concordia nacional, sobre todo en un momento en que arreciaba la represión y la crisis económica. El Partido Comunista Dominicano ha dicho que esa es la misma política que proponía el PCD hace un tiempo, o sea, que no hay ninguna diferencia. ¿Ud. podría establecer las diferencias que existen entre la política de concordia nacional y la política que propone el PCD, que según el PCD era la misma que ellos planteaban?*

—No era la misma. El PCD planteó apoyo a Balaguer, e incluso pintó cartelones invitando a trabajadores a un mitin en apoyo a Balaguer. Nosotros no hemos pedido apoyo a Balaguer. Hemos pedido que el gobierno de Balaguer inicie una política de concordia nacional, que es una cosa distinta. Y hemos basado nuestra petición en razones políticas. No en razones oportunistas, como hizo el PCD. Porque el PCD se inventó de buenas a primeras que este era un gobierno democrático-reformista, y que como gobierno democrático-reformista debía ser apoyado. Nosotros lo que hemos visto es que hay una crisis seria en puerta, y una crisis que nosotros mismos hemos venido advirtiendo desde hace tiempo, y que por fin aceptó el presidente de la República, y estableció un plan de austeridad gubernamental; y, entonces, entendemos que un plan de austeridad gubernamental como el que se ha propuesto el Gobierno no puede mantenerse con una política de agresión constante al Pueblo, porque ningún plan funciona sin el respaldo del Pueblo, sin el respaldo popular. La única manera de que ese plan de austeridad sea aceptado es estableciendo

una política de concordia nacional, una política de respeto a los derechos del Pueblo, y a la opinión del Pueblo. Es decir, abandonar la política que ha seguido hasta ahora el gobierno. El PCD apoyaba al gobierno en su política anterior; nosotros pedimos que el gobierno establezca una política diferente a esa política que apoyaba el PCD.

—¿Ud. cree realmente viables esas llamadas leyes agrarias, código agrario, como un medio efectivo de redistribución de la tierra, y por tanto de la incorporación de masas campesinas en la productividad?

—Yo creí en un tiempo en esa reforma agraria. Pero después me di cuenta de que esa reforma agraria no era sino una manera de, digamos, engañar al campesino y al Pueblo, porque el campesino puede producir más, y la tierra puede ser suya, o puede usufructuarla, o, si no es suya la tierra, es el dueño de lo que produzca en esas tierras; pero, ¿y la cantidad de intermediarios que se enriquecen con el trabajo de los campesinos? ¿Quién garantiza que el arroz que está produciendo el campesino ahora va a llegar al precio que él lo vendería con beneficios al Pueblo? No... es todo un sistema de explotación, en el cual lo que se hace con algunos campesinos, no con todos los campesinos, es colocarlos a ellos en un lugar donde van a ser explotados de otra manera; nada más.

—Para Ud., ¿qué significa que en estos momentos en la República Dominicana un plátano esté costando entre 14 y 15 centavos?

—Bueno... Hay reforma agraria, el plátano cuesta esa cantidad de dinero y las habichuelas cuestan a 54 pesos el quintal, pero hay reforma agraria... ahí es donde está..., por sus frutos los conoceréis.

—Yo quisiera que sigamos con el tema de la concordia nacional. ¿Ud. cree que el gobierno del Dr. Balaguer tras nueve años de estar gobernando de una manera que, según dice la oposición, incluyendo al PLD, es todo lo contrario de una política de concordia nacional,

está en capacidad de garantizar para ahora y el futuro al país un gobierno de concordia nacional? Sobre todo cuando Ud. dijo hace dos o tres días que parecía que el gobierno había considerado atendible la propuesta del PLD.

—Bueno, pero yo puedo decir lo siguiente: si el Gobierno no sigue la política de concordia nacional, quien va a perder no va a ser el PLD, va a ser el Gobierno.

—*Bueno, pero el Gobierno podría seguir su mismo patrón de política...*

—Sí, pero es que el Gobierno no puede sostener ese patrón de política en el medio de una crisis económica como la que el propio Gobierno admite.

—*¿Y cómo Ud. ubicaría dentro de toda la actividad programática, estratégica y táctica del PLD ese planteamiento de la concordia nacional? Específicamente con relación a aquel planteamiento de un gobierno de dignidad nacional.*

—Es una parte de eso, es exactamente una parte del Programa de la Dignidad Nacional, como lo era en la guerra de Viet Nam, hasta la caída de la hoy Ciudad Ho Chi Minh, el programa de concordia nacional del Gobierno Revolucionario de Viet Nam del Sur. Exactamente lo mismo.

—*Si el criterio parece ser que o se da un paso, el Pueblo tendrá que dar el paso.*

—Sí, hay lo siguiente. El gobierno de Van Thieu no estableció la concordia nacional, pero el gobierno revolucionario mantuvo la propaganda de la concordia nacional, mantuvo la bandera de la concordia nacional levantada, y ahora que está en el poder está llevando a cabo su programa de concordia nacional.

—*Dentro de ese marco de posibilidades, ¿Ud. cree factible, por ejemplo, para ahora el 16 de este mes que se cumple un año más de la Restauración, una amnistía que le dé un viso de liberalidad, de aflojar la soga para enfrentar la crisis?*

—Bueno, yo no veo nada que se oponga a eso. Porque el Dr. Balaguer alegaba antes que él no podía amnistiar presos políticos mientras hubieran militares presos, pero, según entiendo yo, y creo entiende todo el mundo, ya no hay militares presos. Ya no hay ningún obstáculo para que el Dr. Balaguer dé una amnistía a los presos políticos el 16 de agosto. Y aprovecho esta oportunidad para pedírselo personalmente a través de esta hora.

—*Profesor Bosch, en este programa ya se ha hablado del PCD, de la política del Gobierno y de la política de concordia nacional, y hace cuatro meses un periodista que se reveló era miembro del PCD fue asesinado vilmente. ¿Por qué cree Ud. que asesinaron a ese periodista, a Orlando Martínez?*

—Yo creo que a ese periodista lo condujo a la muerte la política errónea de su partido. Su partido le hizo creer a ese periodista, y les hizo creer a todos los miembros, que en este país había una democracia reformista. En los países donde hay democracias reformistas no se mata a nadie por hablar ni por escribir. Se puede matar por razones de intereses. Desde luego a Orlando Martínez no lo mataron por lo que alguna gente cree, que se dice que era porque defendía a la reforma agraria, porque, en este caso hubieran matado antes a Leger, a Osvaldo Leger, y a unas cuantas personas más que andan en esa campaña vociferando... a Orlando Martínez lo mataron porque Orlando Martínez creyó, sus compañeros de partido, los dirigentes de su partido, le hicieron creer que en este país había verdaderamente libertades para decir lo que un escritor o un periodista quiere decir. Y aquí hay cosas que en realidad no se pueden decir, porque matan a uno o le inventan una acusación como la que se les inventó a Diómedes Mercedes y a Cheché Luna, de haber asesinado a Orlando Martínez, para tenerlos presos, y a mí se me invitó al Escuadrón Contra Homicidios con el propósito deliberado de dejarme allí preso,

acusado de ser autor intelectual de ese crimen, eso es una cosa clara; en realidad nosotros no podemos determinar qué fuerza es la que dirige la mano de los criminales políticos en la República Dominicana. Porque el caso de Orlando Martínez, por ejemplo, ¿qué beneficios podía producir a su matador, al que lo mató, o a los que lo mataron? ¿Qué beneficios políticos? No iban a ocupar el puesto de Orlando Martínez, puesto que él no era un burócrata, ni era un ministro, ni era un competidor. No había problemas de bienes económicos por en medio. No es sino ésta una reacción típicamente pequeño-burguesa, altamente incontrolable, verdad. Y hay mucha gente aquí incontrolable, con arma en la cintura, capaz de matar. Yo creo sí, como ha dicho el jefe de la Policía, que si ha abierto de nuevo el caso de Orlando Martínez para investigar quién lo mató, pues hay que simplemente leer los artículos de Orlando Martínez, y en los artículos de Orlando Martínez aparecerá la causa de su asesinato.

—*El PRD ha dado una declaración citando un artículo que escribiera Orlando Martínez, en el cual él decía que existía un plan del Gobierno para reprimir al PRD y al mismo tiempo posibilitar el desarrollo del PLD. ¿Qué opinión le merece a Ud. esa opinión de Orlando que ha estado difundiendo el PRD últimamente?*

—Bueno, no me merece respeto lo que dice el PRD ni me merecía respeto lo que decía Orlando Martínez, porque Orlando Martínez era un miembro, y miembro de dirección de un partido, de un partido que había recibido órdenes de decir de nosotros todo lo que quisiera decir. Orlando, en realidad, en el caso nuestro, perdió el respeto y se perdió el respeto a sí mismo porque escribió cosas que eran mentiras, como esa por ejemplo; y como por ejemplo la mentira de que yo lo mandé a buscar a mi casa para enseñarle una puerta rota. Eso no es cierto. Nunca fue cierto. Es más, el día de la muerte de Orlando Martínez el Dr. Euclides Gutiérrez retiró de *La Noticia* un

artículo que él había escrito y había llevado a *La Noticia* la tarde anterior para ser publicado al día siguiente, el día 18, en ese artículo el Dr. Gutiérrez —yo no lo conocía el artículo, lo conocí después—, contaba la historia de cómo Orlando Martínez y un señor de nombre Rodríguez, de apellido Rodríguez, compañero de partido de Orlando Martínez, me parece, no recuerdo el nombre de él, fueron a la casa de Euclides a pedirle que obtuviera que yo los recibiera, que yo recibiera a Orlando Martínez. Euclides fue a verme y yo le dije, ¿por qué no? Entonces vino a mi casa Orlando Martínez. Yo lo recibí y efectivamente le enseñé la puerta rota, pero no fue que yo lo mandé a buscar, no fue que yo lo invité.

—*A propósito de sus declaraciones en el Pueblo Cuestiona sobre la prohibición de hablar por radio y televisión al Dr. Peña Gómez, el PRD ha emitido una declaración en la que dice que Ud. está coincidiendo con la mordaza, que ha renegado de sus 40 años de defensa de las libertades públicas, que ha justificado esas cosas...*

—Yo lo que puedo decir al respecto es lo siguiente: mientras yo estuve en Europa, Tribuna Democrática fue cerrada varias veces. Cada vez que a Tribuna Democrática iba alguno de aquellos perredeístas comequentes que aún no son perredeístas o que siguen siendo perredeístas, y hablaban en tal forma que parecía que ya estaban llegando los aviones de la Unión Soviética, o los submarinos chinos a atacar a la capital, cerraban Tribuna Democrática. El Dr. Peña Gómez no una vez, sino infinito número de veces, cada vez que le han preguntado qué cosas buenas ha hecho el Dr. Balaguer, ha dicho que el Dr. Balaguer ha hecho dos cosas buenas: una que ha mantenido la libertad de expresión; otra, que ha limpiado el CEA, que ha saneado el CEA. Lo del CEA yo me lo explico porque él se considera familia de Fernando Álvarez Bogaert. Y lo otro, ¿por qué el Dr. Peña Gómez cuando le han hecho esa pregunta, en el mismo Pueblo Cuestiona, por

cierto, no se ha acordado de que habían cerrado Tribuna Democrática varias veces? Ahora es que resulta que le duele que cierren Tribuna Democrática? Lo que el Dr. Peña Gómez tendría que hacer es estudiar las leyes de su país, no estudiar derecho constitucional en París, sino estudiar las leyes de su país, y el medio nacional. Nadie ha dicho por radio en este país las cosas que he dicho yo, pero yo las he dicho respetando siempre la ley de emisión del pensamiento. Por una razón muy simple: porque el propietario eminente de las ondas hertzianas y en todos los países del mundo, es el Estado. Entonces, no se puede hablar por radio en la misma forma en que se habla en un periódico. Ni aquí ni en ninguna parte del mundo.

BOSCH ANALIZA FIN DEL BLOQUEO A CUBA*

Silvio HERASME PEÑA y Víctor GRIMALDI

SEGUNDA PARTE DE LA ENTREVISTA CON JUAN BOSCH EN EL
PROGRAMA DE TELEVISIÓN A LOS 7 DÍAS.

—*Vamos a comenzar una conversación sobre la situación política internacional, sobre la América Latina. Profesor Bosch, como Ud. es muy conocedor de la historia latinoamericana nos gustaría que evaluara la tendencia actual de la política latinoamericana con el reciente levantamiento de las sanciones a Cuba, con la posición de los países como México y Panamá, Perú, Venezuela y también Colombia, que parecen apuntar hacia una política de comunidad real latinoamericana en defensa de los intereses latinoamericanos, muy contraria a la que ha estado siempre en juego con gobiernos muy complacientes con los detentadores de los intereses de nuestros países.*

—Evidentemente, al cabo de los años el propio grado de desarrollo de cada uno de nuestros países —desarrollo dentro del subdesarrollo, quiero decir— el aumento del grado del subdesarrollo, quiero decir... el aumento del grado del subdesarrollo en relación con el desarrollo de otros países va convenciendo incluso a las capas dominantes de nuestros países de que mantenernos como nos mantenemos es mal negocio. Por ejemplo, ahí tienes tú, tenemos el caso del Ecuador. El Ecuador comenzó a producir petróleo hace muy poco tiempo. Fue un hallazgo y de pronto todo el pueblo de Ecuador se

* *La Noticia*, Santo Domingo, 13 de agosto de 1975, p.13.

llenó de júbilo pensando que había ya encontrado la lámpara de Aladino para resolver los males ecuatorianos, e incluso los militares tomaron el poder con el propósito confeso de poder administrar esa nueva riqueza que aparecía en el Ecuador; y, sin embargo, hoy, de buenas a primeras los propios militares dicen que el Ecuador está en una situación deficitaria, en una situación de déficit, que el petróleo no ha resuelto los problemas de Ecuador, sino que al contrario, los ha agravado, a pesar de la elevación del precio del petróleo. Bueno: desde luego, ¿por qué es eso? Porque el grado de subdesarrollo nuestro va acentuándose, se va acentuando en la medida, en que más cantidad de gente va siendo puesta al margen diríamos de la economía moderna y de los beneficios de la economía moderna. Es lo que pasa, por ejemplo, con la República Dominicana. Aquí en vez de alfabetizarnos, nos estamos desalfabetizando. Es decir, cada vez es más alto el número de los que no saben leer y escribir.

—*Unos porque nunca supieron y otros por desuso...*

—Otros por desuso y otros porque nacen y viven sin escuela para adquirir la alfabetización. Pues nuestras propias clases dominantes se están dando cuenta de que en otros países la gente de su nivel ya ha aceptado una serie de beneficios y que pueden incluso repartir esos beneficios con parte de la población, digamos, lo que ocurre en Suecia, lo que ocurre en Holanda, lo que ocurre en Bélgica, lo que ocurre en Inglaterra, que sí son democracias reformistas. Ésas sí son democracias reformistas, ahí no se mata a nadie porque escriba lo que escriba.

—*Y sobre todo porque allí se ha comprendido que es una garantía para la propia clase dominante el repartir este excedente que produce el proceso de desarrollo.*

—Claro. Entonces esa gente nuestra empieza a preocuparse. Por una parte, se preocupa, y por otra parte se da cuenta de que Cuba se ha convertido en un cliente muy bueno. Cuba

compra y paga muy bien. Cuba está comprándole barcos a España, está comprándole equipos electrónicos a Japón, está comprándole automóviles a la Argentina, y paga, paga muy bien. Entonces hemos marginado, dicen ellos, a Cuba, un gran cliente, la hemos marginado de nuestras posibilidades comerciales. Como al mismo tiempo que a ellos les interesa restablecer relaciones con Cuba porque pretenden obtener beneficios económicos de esas relaciones; al mismo tiempo el Pueblo quiere que haya relaciones con Cuba, porque el pueblo de la América Latina ama a Cuba y ama a la Revolución Cubana, y quiere tener acceso directo a la Revolución Cubana. Entonces, coinciden en un momento dado los intereses populares con los intereses de las minorías oligárquicas, y el resultado es un movimiento general en la América Latina; claro que hay casos excepcionales, como el caso del Perú, por ejemplo; pero lo demás, el resultado, es un movimiento general planteado en esta forma: pluralidad ideológica. Es decir, no queremos más sectarismos del llamado democrático, sino que queremos que todas las tesis políticas puedan convivir en América Latina y que todos convivamos. Desde luego, el ejemplo lo tienen en los Estados Unidos, que mantienen desde el año de 1934 relaciones con la Unión Soviética, que mantienen relaciones con Rumanía, con Polonia y esos países; el presidente Nixon viajó a Rumanía y viajó a Polonia, el presidente Ford acaba de viajar a Polonia y acaba de viajar a Rumanía. ¿Por qué? Porque el retiro que ellos reciben no les alcanza para vivir en los Estados Unidos con el encarecimiento de la vida constante que hay en los Estados Unidos. Pero sí les alcanza para vivir en Polonia porque en Polonia no hay inflación. Es decir, en los países socialistas no hay inflación. Entonces, en Polonia viven varios miles de norteamericanos retirados. Pero nosotros los latinoamericanos no podemos hacer eso. Y si se le ocurre a un latinoamericano, no irse a vivir

a Polonia, no, ir a Cuba, hacer un viaje a Cuba, no lo dejan entrar más en este país, en la República Dominicana. ¿Y quién no lo deja entrar? No lo deja entrar la CIA. Es la CIA la que envía la lista de los dominicanos que visitan los países socialistas a los cuerpos de seguridad dominicanos. Es la CIA. Porque los cuerpos de seguridad dominicanos no tienen agencias de investigación en Europa, ni en Polonia, ni en la Unión Soviética, ni en China, ni en Cuba, para saber qué dominicanos visitan esos países. Así pues, ese movimiento latinoamericano, que es un movimiento lógico porque es que la política es una materia viva que evoluciona, todos los días, nos conducirá, contra la voluntad de los Estados Unidos o con la voluntad de los Estados Unidos; nos conducirá a un agrupamiento de los países latinoamericanos por lo menos en propósitos políticos comunes. Porque siendo el régimen de Cuba socialista, y siendo el nuestro capitalista, a la hora de defender el precio del azúcar le interesa a la República Dominicana tanto como a Cuba.

BOSCH CULPA A DEMÓCRATAS DEL GOLPE*

Bosch concedió una entrevista a La Noticia, cuyas preguntas y respuestas fueron las siguientes:

—*Hasta ahora en las investigaciones que se realizan sobre la CIA en los Estados Unidos, se ha comprobado que Kennedy ordenó la ejecución de Trujillo y la de Fidel Castro. Y también el golpe de Estado contra Diem. ¿Por qué cree Ud. que no se ha revelado nada sobre el golpe de 1963 contra su gobierno en la República Dominicana?*

—El golpe del año 1963 fue dado por la misión militar norteamericana cuando ésta se dio cuenta de que yo había descubierto que los ataques que estaban haciendo las fuerzas del general León Cantave a Haití no procedían de territorio norteamericano, como yo había imaginado, ni de territorio venezolano, como me había dicho el embajador Martin, sino de campamentos establecidos en la República Dominicana a espaldas mías.

Esos campamentos eran alimentados de hombres y de armas lanzados desde aviones establecidos en la República Dominicana a espaldas mías.

Esos campamentos eran alimentados de hombres y de armas lanzados desde aviones que procedían de la base Romey de Puerto Rico.

* *La Noticia*, Santo Domingo, 25 de septiembre de 1975, p.1 / p.2.

En las investigaciones que se están haciendo en los Estados Unidos actualmente no se habla de eso ni se hablará porque esas investigaciones tienen carácter eminentemente político.

Están hechas con el propósito de desacreditar a gobiernos republicanos y no se quiere de ninguna manera tocar con la vara de la verdad a los gobiernos de Kennedy y de Johnson.

Es más, cuando Fulbright hizo su célebre investigación sobre las causas de la intervención militar de 1965 en nuestro país, yo estaba en Puerto Rico y Fulbright no me invitó a declarar en esa investigación porque Fulbright era demócrata y ya se había publicado mi libro, *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*, en el cual yo relacionaba el golpe de Estado de 1963 con la existencia de esos campamentos militares haitianos en territorio dominicano, y si yo hubiera dicho eso en el Congreso habría salido políticamente perjudicado el Partido Demócrata, que aspiraba a quedarse en el poder en 1968.

Eso mismo está sucediendo ahora. Los demócratas aspiran a ganar las elecciones de 1976 y no harán ninguna investigación que pueda perjudicar a ese partido, que es el responsable político del golpe de 1963 y de la conquista armada de la República Dominicana en 1965.

La tal justicia norteamericana, como la democracia norteamericana, es simplemente negocio. Las cosas allí se hacen si rinden beneficios y no se hacen si causan perjuicios.

—*¿Qué relación ve entre el golpe del 63, la invasión de 1965 y la situación actual de dominación norteamericana en el país?*

—Podemos decir que el golpe de 1963 produjo el levantamiento del 1965 y ese levantamiento fue la oportunidad para que los Estados Unidos tomaran posesión militar, política y económica de este país.

Ahora, con la suficiente perspectiva histórica puede uno darse cuenta de que el país pasó a ser en abril de 1965 un

territorio colonizado por los Estados Unidos en el cual ellos se propusieron, y lo han conseguido, sustituir la Cuba de Batista que perdieron al comenzar el año 1959.

—*¿Cuál es su juicio sobre la incidencia que ha tenido ese proceso de dominación sobre el pueblo y las organizaciones políticas y sindicales del país? ¿Manifiesta el pueblo dominicano un rechazo a la dominación? ¿Qué posibilidades hay de que el país sea totalmente independiente?*

—Con excepción de los partidos de izquierda, todavía la gran mayoría de los dominicanos no se ha dado cuenta de que hemos pasado a ser una colonia norteamericana más dependiente aún en el terreno político que Puerto Rico, que las Islas Vírgenes. Pero nosotros en el PLD estamos cumpliendo nuestro deber de ir creando conciencia de esa realidad y consideramos que nuestro trabajo va dando resultados positivos.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Emilio HERASME PEÑA

A CONTINUACIÓN SE PUBLICA EL TEXTO DE LAS RESPUESTAS QUE DIO EL PROFESOR JUAN BOSCH, PRESIDENTE DEL PARTIDO DE LA LIBERACIÓN DOMINICANA (PLD), A UN CUESTIONARIO DE 10 PREGUNTAS QUE LE SOMETIÓ EL REDACTOR EMILIO HERASME PEÑA, DE *LA NOTICIA*. BOSCH SE RESERVÓ RESPONDER CINCO DE LAS DIEZ PREGUNTAS.

—*Emilio Herasme Peña (EHP): Ud. ha planteado en reiteradas ocasiones que es imposible desplazar al Dr. Balaguer por medio de elecciones, y de manera particular con motivo de los comicios de 1978. Hay quienes no comparten ese criterio suyo y sostienen que el Dr. Balaguer podría ser derrotado. Nuestro deseo es que sea más amplio y al propio tiempo más preciso en cuanto a sus planteamientos sobre el particular.*

—Juan Bosch (JB): Sabemos que hay quienes no están de acuerdo con lo que decimos, pero tal vez convenga recordarles a esas personas que el Dr. Balaguer se reeligió por primera vez en el año 1970 y nosotros veníamos diciendo que se reelegiría desde mucho tiempo antes, así como hemos dicho repetidas veces que el Dr. Balaguer se mantendrá en el poder toda la vida llevando a cabo cada cuatro años un matadero electoral, y nos parece que ya es hora de que los dominicanos se den cuenta de que nosotros no hablamos

* “Bosch niega posibilidad acercamiento con el PRD”, *La Noticia*, 22 de mayo de 1977, p.5.

por el gusto de hablar. Pasó la reelección de 1970, pasó la de 1974 y ya estamos en vísperas de la de 1978.

El hecho de que haya gente que no cree en lo que decimos no tiene ninguna importancia porque los hechos se han encargado de demostrar que esas personas estaban equivocadas, así como el porvenir se encargará de demostrar que siguen equivocadas.

¿Y por qué se equivocan?

Porque quieren equivocarse debido a que les conviene equivocarse. No debe olvidarse que para la mayoría de los políticos la política es un negocio, y en ese negocio el tiempo de zafra es el de las elecciones. Pero además de eso, la mayoría de los políticos dominicanos saben de política lo que el gato del vecino sabe de decir misa; y entre las cosas que ignoran los políticos de este país una es el poder que tiene en sus manos un gobierno. Se dice, naturalmente fuera de la República Dominicana, en países donde se tiene acumulada una gran sabiduría en todo lo que se refiere a la política, que un gobierno puede hacerlo todo con la excepción de cambiar el sexo de una persona; y se dice eso porque, desde el punto de vista de la realidad burocrática el ciudadano existe, pero sólo documentalmente. Esto significa que tú eres no lo que tú digas de ti, sino lo que diga el documento gubernamental que estás obligado a llevar contigo, por ejemplo la cédula, el pasaporte o el registro electoral. Tú te llamas Emilio Herasme Peña, periodista, natural de Neyba, pero el gobierno puede transformarte en Luis Ramón Jiménez, comerciante natural de Barahona, o en Rafael Antonio García, profesor y natural de Monte Cristi, o en veinte personas distintas, siempre que en todos los casos sea hombre, porque eso sí, no puede decir en un documento que tú eres mujer. En cuanto a la edad, si tienes 40 años, en cada documento el Gobierno puede poner una edad diferente, desde 35 hasta 45 ó las que puedan ser creídas por el que vea uno de esos documentos.

Nadie puede evitar que un gobierno cometa un fraude electoral porque el Gobierno es el que legaliza a las personas mediante los documentos que les da, y también legaliza los departamentos oficiales, las juntas electorales, los inspectores de mesas. Pero en este país nuestro la mayoría de los políticos ignora eso e ignora la historia política del mundo. Por ejemplo, ¿quién sabe aquí que Kennedy le ganó a Nixon las elecciones de 1960 mediante un fraude electoral que pudo cometer porque las autoridades del Estado en que se cometió ese fraude eran demócratas?

Veamos un ejemplo: Todavía a esta altura, los llamados dirigentes del PRD no se han enterado de que el matadero electoral de 1974 funcionó 48 horas antes del día de las elecciones. Es más, uno de esos políticos de pacotilla que tiene el PRD en su Comité Ejecutivo Nacional dijo hace poco en un artículo que el culpable de que el PRD se retirara de las elecciones de 1974 fue Juan Bosch. Y no fue Juan Bosch. Fue que en el 1974, la parte más importante del matadero electoral funcionó el 14 de mayo. ¿Cómo? Usando el miedo de Peña, que gritó: “¡Si no nos retiramos ahora mismo nos matan a todos!”. En las elecciones de 1970, la señora del titulado presidente del PRD votó veinte veces en dos horas para demostrarle a una amiga partidaria de Augusto Lora que votar y perder el tiempo era la misma cosa porque aquí las elecciones no son elecciones sino mataderos electorales, y su marido sabe eso pero lo olvida expresamente debido a que si lo recordara no podría funcionar el negocio político que se llama PRD.

—EHP: *La siguiente pregunta está estrechamente vinculada con la primera. Varios líderes políticos y hombres públicos sostienen que a través de un Candidato Único de la Oposición, la reelección del Dr. Balaguer sería derrotada de manera aplastante. Cree, en primer término, que los partidos de la oposición, o una buena parte de ellos, puedan coincidir en la postulación de un Candidato Único para los*

comicios venideros y que en caso de que ello se logre el Dr. Balaguer y sus seguidores puedan ser desplazados del poder?

—JB: Si esa pregunta está estrechamente vinculada con la primera, la respuesta está también estrechamente vinculada con la respuesta a la primera. ¿No te parece que para el gobierno es más fácil poner a funcionar el matadero electoral contra un solo candidato que contra varios?

—EHP: *¿Prevé Ud. como posible, en cualquier momento futuro, una coincidencia con el Partido Revolucionario Dominicano, o por el contrario, tal coincidencia no es posible bajo ninguna circunstancia?*

—JB: No hay la menor posibilidad de acercamiento, coincidencia o algo parecido a eso entre el PLD y el PRD. No olvides que el PLD es el resultado directo de la traición de los líderes perredeístas a lo que era el PRD y al país. Los peledéistas vinimos del PRD, de manera que, como dijo Martí, hemos vivido en el monstruo y le conocemos las entrañas.

—EHP: *Estima Ud. que la vigencia de los derechos humanos en el país ha mejorado y de ser así ¿a qué atribuye ese mejoramiento? Además, ¿considera que ha tenido éxito el llamamiento que Ud. le hiciera tiempo atrás al presidente Balaguer para que establezca en el país un régimen de Concordia Nacional?*

—JB: Sí, la situación de hoy no es la misma de 1970, 71 y 72, y no por lo que haya hecho el embajador Hurwicht, como ha dicho el “máximo” de los perredeístas. Nosotros estábamos en ese tiempo en la dirección del PRD y nunca se nos dijo que el señor embajador Hurwicht había “acabado con la Banda”. En cuanto a la política de la Concordia Nacional, muchos se han beneficiado de ella, y si no que lo diga el propio Peña, a quien le aprovechó bastante cuando cayó preso debido a sus imprudencias.

—EHP: *Por último, ¿cuáles beneficios, a su juicio, reportaría al PLD su participación en las elecciones de 1978? ¿Podría, además, informarnos, los nombres de los pre-candidatos a la Presidencia*

y Vicepresidencia de la República que buscarían su nominación en el congreso que el partido celebrará próximamente?

—JB: El PLD es un partido que no se parece a ninguno de los que conocen los dominicanos, y por eso mismo lo que hace el PLD obedece a razones distintas a las de otros partidos. Los partidos que van a las elecciones de 1978 lo hacen creyendo que van a ganarlas, aunque algunos saben que no podrán ganarlas y a lo que aspiran es a traer automóviles exonerados. Pero nosotros no nos ilusionamos con la idea de que vamos a ganar las elecciones ni vamos a traer automóviles exonerados. Nosotros, en realidad, no iremos a las elecciones; lo que nos proponemos es pasar por ellas. ¿Para qué? Para aprovechar el clima de excitación política que producen en este país las elecciones. Lo aprovecharemos haciendo contacto con el Pueblo, yendo a sus casas, a sus lugares de trabajo, a donde quiera que estén los dominicanos para hablarles de lo que es el PLD, para convencerlos de que nosotros no somos perredeístas ni engañamos a la gente con mentiras o callándonos las verdades. Lo que nos interesa es la construcción del Partido, no las elecciones; lo que nos interesa es que el Pueblo nos conozca y sepa qué pensamos, porque de que él nos conozca y sepa qué pensamos y qué estamos haciendo dependerá que podamos conquistar a los hombres y mujeres de este país que tengan las condiciones necesarias para convertirse en líderes. Creemos que lo que necesita este pueblo es líderes, no masas. Las masas las tiene él, el Pueblo, y esas masas seguirán a los líderes que sepan conducirlos hacia la conquista de su liberación.

Vamos a participar en las elecciones porque creemos que a los buenos bailadores hay que buscarlos en las fiestas, no en las misas, y a los que tienen madera para ser líderes políticos hay que buscarlos en las actividades políticas.

¿Que por qué no pensábamos así cuando estábamos en el PRD?

Porque el PRD no era un partido político sino una asociación de buscadores de puestos. Por eso para los perredeístas las elecciones son una cosa y para nosotros son otra.

Santo Domingo,
20 de mayo de 1977.

JUAN BOSCH EN EL CENTRO DEL CARIBE*

Manuel PEREIRA

El escritor dominicano Juan Bosch —cuyas canas parecen ser la digna prolongación de su eternal guayabera— estuvo en La Habana durante los festejos de CARIFESTA. Entonces le hice una decena de preguntas sobre el Caribe, en un intento por adelantar algunas ideas predominantes en su voluminosa obra De Colón a Fidel Castro que saldrá a la venta en Cuba. Cinco meses después y a vuelta de correo, recibí las respuestas que a continuación transcribo. Son las reflexiones de un hombre que vive, estudia, trabaja y combate en el centro del Caribe.

—El Caribe ha sido denominado “antemural de las Indias”, “Llave del Nuevo Mundo”, “Mediterráneo americano”... José Martí dijo que las Antillas eran el “fiel de América”. ¿Considera Ud. que alguna de estas definiciones contradice o complementa la suya de que el Caribe es “una frontera imperial”?

—Cada una de las denominaciones a que te refieres correspondió a la época en que fue hecha, de manera que como la mía ha sido la última, no se contradice con las anteriores y más bien las complementa. Advierto que las de Martí son actualísimas a pesar de que fueron dichas el siglo pasado.

—¿Centroamérica toda es o no es el Caribe también? ¿Cuál es el denominador común de los países de esta zona: la historia, la ecología, las etnias, la cultura, la economía de plantación, los mitos o la ubicación geográfica?

* *La Noticia*, 13 de septiembre de 1981, pp.2-3. Reproducido de la revista cubana *Bohemia*.

—El denominador común es el geográfico, como lo es para los países del Mediterráneo o de América del Sur. De estos últimos, algunos son a la vez del Caribe, como sucede en el caso de Colombia y Venezuela. Países del Caribe son todos aquellos que dan a las costas del Mar Caribe.

—*Ud. ha escrito que “el Caribe está entre los lugares de la Tierra que han sido destinados por su posición geográfica y su naturaleza privilegiada para ser fronteras de dos o más imperios”. ¿Podría desarrollar más esta tesis suya?*

—La verdad es que todo el libro mío es una demostración de esa tesis, pero limitándome al significado de esas palabras podría decir que el hecho de que las tierras de ese mare nostrum formen, unas por el istmo, el doble puente que une a las dos Américas (la del norte y la del sur), convirtió a la región en una frontera imperial a partir del momento en que el Nuevo Mundo quedó integrado a Occidente. Al principio fue frontera de un solo imperio, el español, que se formó cuando las tierras del Caribe pasaron a ser colonias de España, y en esa frontera empezó a ser atacado el imperio español por otros imperios que iban formándose con los territorios que algunos países europeos iban arrebatándole a España, precisamente en el Caribe. Ahora bien, dada la naturaleza privilegiada de sus suelos, capaces de dar desde el oro hasta la caña, los países del Caribe habrían sido porciones de una frontera imperial aunque no se hubieran hallado en el lugar donde están porque los imperios habrían ido hasta ellos en busca de sus riquezas.

—*En su obra De Cristóbal Colón a Fidel Castro Ud. define a los conquistadores que entraron en América por el Caribe como “hombres torrenciales”... ¿Hasta qué punto cree Ud. que los habitantes actuales de estas islas somos herederos de aquellos hombres? ¿Y por qué extraños laberintos de la historia se filtró hasta nuestros días esa otra herencia de rebeldía de los indios caribes que, aunque tres siglos después del Descubrimiento combatían en San Vicente contra los ingleses?*

—Los conquistadores eran hombres torrenciales no debido a una herencia cultural sino porque eran hijos de su época, y su época correspondía a la del nacimiento del capitalismo o, para decirlo con más precisión, era la etapa en que los hombres europeos, cualquiera que fuera su posición en la sociedad, acariciaban el sueño de hacerse ricos y sabían que podían convertir ese sueño en realidad porque ya su mundo no respondía a las fijaciones sociales del feudalismo. Esto era cierto muy especialmente en el caso de los españoles y sobre todo de los castellanos y los leoneses, porque mucho tiempo antes del Descubrimiento había desaparecido de Castilla y de León hasta el recuerdo de las normas sociales feudales.

En lo que se refiere a los indios caribes de San Vicente, sostengo una tesis para explicar su rebeldía secular con los elementos de prueba necesarios. Para mí, los indios caribes se hallaban en una etapa del desarrollo social más avanzada que la de los taínos y eso explica que fueran capaces de resistir físicamente lo que no pudieron resistir los taínos. Lo que me llevó a tener esa idea de los caribes fue el viaje de San Vicente a Haití, hecho por varios indios caribes, tal como lo cuenta Oexmelín y repito yo en las páginas 294 y 295 de la edición española de mi libro.

—“*El siglo XVII fue decisivo en la historia del Caribe, porque fue en él cuando el Caribe perdió su unidad y pasó a ser una multiplicidad*”, ha dicho Ud. *Esta multiplicidad anglo-franco-bolandesa-hispánica, ¿será hoy día —en tiempos de reencuentro— un factor positivo o negativo?*

—Es positivo. Todo lo que existe vive en actividad creadora obedeciendo a las leyes de la dialéctica. Jamás se le hubiera ocurrido a un oligarca cubano dueño de esclavos que de la mezcla de lo que él consideraba raza pura —la suya, la blanca— con un ejemplar de la raza impura —la de sus esclavos, la negra— iban a salir al cabo de los años un poeta como

Nicolás Guillén y tantos hombres y mujeres extraordinarios como ha dado Cuba e incluye, al decir extraordinario, la belleza física, que es un resultado armónico de las luchas que llevan a cabo los genes humanos.

—*Todo parece indicar que los españoles no tuvieron mayores inconvenientes en mezclarse étnicamente con negros e indios. Sin embargo, ¿se puede decir lo mismo de los ingleses y los franceses?*

—En realidad, no podemos decir “los españoles”, “los ingleses”, “los franceses”. Para ser precisos debemos hablar en términos de clases. Los españoles, los ingleses y los franceses de la masa no tenían la posición racista de los dueños de esclavos, y aun entre estos los había que por desvíos o necesidades sexuales embarazaban a una negra, sobre todo si esta era joven y bonita. Y después se olvidaba de ella y del hijo, aunque naturalmente debió haber excepciones. En Haití se formó una especie de casta con los hijos mulatos de los oligarcas blancos; fueron los llamados *affranchis*, entre los cuales se contaron muchos dueños de esclavos. En el libro se hace mención expresa de la posición de los llamados grandes blancos (esclavistas franceses) en relación con los *affranchis*, pero los funcionarios franceses de la colonia, y con ellos los pequeños propietarios, tenían ante los *affranchis* la misma posición que los grandes blancos por razones de competencia; no le perdonaban que fueran de competencia: no le perdonaban que fueran esclavistas ricos, más ricos que ellos, y que tuvieran más esclavos que ellos, pues en sentido general los pequeños blancos —que eran funcionarios coloniales, pero entre ellos había muchos pequeños propietarios—, eran también propietarios de esclavos, así se tratara en muchos si no en la mayoría de los casos, de esclavos para servicios domésticos o para rendir trabajo como ayudantes de talleres artesanales.

—*¿No le parece curioso, paradójico, que Haití —que fue la primera nación americana en liberarse de su metrópoli— sea hoy el país*

más atrasado del continente, y que, en cambio, Cuba, que fue el país que más tardó en rebelarse contra España, sea hoy el símbolo de la rebeldía por antonomasia en este hemisferio?

—Haití hizo una revolución que fue al mismo tiempo una guerra social de esclavos contra amos; una guerra racial, de negros contra blancos y en cierto sentido contra mulatos, una guerra civil, entre el Norte y el Sur; una guerra de independencia, de colonia contra metrópoli, y una guerra internacional contra ingleses y españoles. En los tiempos modernos no ha habido una revolución tan compleja como la de Haití, y de ella salió la primera república Negra del mundo y la segunda república de la historia. Pero históricamente esa fue una revolución burguesa, y como entre los esclavos haitianos no había ni podía haber burgueses —o para decirlo de manera más clara, en Haití no podía haber una burguesía negra aunque hubiera algún que otro burgués de esa raza— al tomar el poder los revolucionarios no establecieron una sociedad burguesa. Como resultado de la revolución, Haití pasó a ser un país capitalista pero no una sociedad burguesa, y esa situación de indefinición iba a expresarse a lo largo de los años en un estado general de atraso que, en el orden político, ha conducido a situaciones penosas. En este siglo nada más Haití ha sufrido varias guerras civiles, la voladura del palacio presidencial con muerte del presidente de la República y 300 militares; asesinato de más de cien presos políticos en la capital del país y subsiguientes levantamientos de las masas pobres de la ciudad con ataques y tomas de los cuarteles y saqueo de los comercios y de muchas viviendas; y asalto del pueblo a la representación diplomática francesa para sacar de ella y darle muerte al presidente de la República que se había refugiado allí, y mutilación del cadáver, que fue arrastrado durante horas por las calles; ocupación militar norteamericana que va a durar diecinueve años; establecimiento de la dictadura de Duvalier y presidencia vitalicia de su hijo.

El pueblo haitiano no se ha convertido en dócil; sus cualidades de pueblo combatiente no han desaparecido, pero la formidable revolución de 1791-1803 estaba llamada a fracasar porque no tuvo una orientación ideológica apropiada a las condiciones sociales de Haití.

La Revolución Haitiana tuvo su origen en el hecho de que en ese pequeño país antillano se produjo en un momento dado la contradicción derivada de la aplicación de los métodos capitalistas más avanzados de la época en una formación social que era la más atrasada de esa época (la esclavitud), y esa contradicción hizo crisis cuando en el país que tenía el poder político sobre Haití (Francia) estalló la revolución de la burguesía contra el feudalismo, lo que se reflejó en Haití en la forma de una rebelión de la oligarquía esclavista contra la autoridad revolucionaria francesa y un consiguiente debilitamiento del poder político metropolitano en la colonia. Esa suma compleja de fuerzas económicas, sociales y políticas en acción e interacción, provocó el levantamiento de los esclavos que se rebelaron de manera espontánea porque no podían seguir padeciendo la situación de explotados que los rebajaba al nivel de los animales y aun más abajo, puesto que los animales en Haití no eran sometidos al grado de explotación al que eran sometidos los esclavos, y en muchos casos, los animales recibían mejor trato.

Debido a que fue burguesa sin que la dirigiera, sobre todo ya en el poder, una burguesía, la Revolución Haitiana acabó obstaculizando el desarrollo de las fuerzas productivas del país, que en la primera etapa de la revolución habían sido aniquiladas por la guerra en proporción muy grande. En cambio, en Cuba, por razones históricas que se explican precisamente a partir de la existencia de un régimen esclavista que produjo enormes riquezas, la revolución tuvo un curso que podríamos calificar de normal; empezó en 1868 siendo burguesa a tal

punto que sus iniciadores fueron oligarcas esclavistas que se proclamaron burgueses declarando libres a sus esclavos en el momento mismo de empezar la guerra de la independencia.

La Revolución Cubana se inició, pues, como revolución burguesa y de liberación nacional, y fue desarrollándose hasta culminar en 1961 como revolución socialista. Ha sido su carácter de revolución socialista lo que ha hecho posible que en vez de estancarse nacional e internacionalmente, como le sucedió a la de Haití, la revolución de Cuba haya tenido un aceleramiento político, social, económico, ideológico, que ha convertido al pueblo de Martí en una potencia espiritual y material de la historia en países de otros continentes.

—¿No le parece significativo, en la historia de las relaciones entre República Dominicana y Cuba, que Hatuey haya venido desde Santo Domingo a dirigir la resistencia de los indios cubanos; que luego otro dominicano, Máximo Gómez, fuera uno de los jefes de la independencia cubana, y que ya en este siglo una figura como la de Julio Antonio Mella fuera descendiente directo de Matías Ramón Mella, también dominicano, que dirigió el movimiento revolucionario que creó la República en Santo Domingo?

—Es significativo, pero no es producto de la casualidad aunque ya sabemos que la casualidad es también una categoría histórica. La isla de Santo Domingo, que había sido bautizada por Colón con el nombre de la Española, entró en una época de convulsiones de todo tipo desde que fue conquistada, a partir de los últimos días de 1493. A esas convulsiones se deben la llegada a Cuba de Hatuey, a principios del siglo XVI, la de Máximo Gómez, 3 años antes de que comenzara la guerra de 1868 y la de Nicanor Mella, el padre de Julio Antonio. Lo que sí resultó obra del azar fue que Máximo Gómez llegara a Cuba a tiempo para entrar en esa etapa del desarrollo político que iba a reflejarse en una sorprendente evolución de las facultades militares, pero esos dos aspectos de su desarrollo se

debieron a su vez al decursar del proceso histórico cubano. Sin Cuba, Máximo Gómez no habría llegado a ser nunca lo que fue, pero en la misma medida en que Máximo Gómez influyó en los acontecimientos cubanos, estos influyeron en Máximo Gómez hasta llevarlo a ser un personaje de gran talla en la historia de América. En cuanto a Julio Antonio Mella, es posible que el hecho de saber que era descendiente directo de uno de los fundadores de la República Dominicana lo inclinara a la lucha política, pero Julio Antonio Mella fue un producto de la sociedad cubana, que en los primeros años de la vida de Mella reunía ya las condiciones objetivas y subjetivas indispensables para que un hombre de su generación se dedicara a organizar el Partido Comunista.

—*Ud. ha escrito que el caso de la Revolución Cubana en el Caribe es único, puesto que no respondió a los ecos de acontecimientos europeos, sino que “se convirtió en la fuente de sus propios hechos históricos”. Más tarde ha añadido que “históricamente Cuba pasó a ser un producto de la revolución haitiana”... ¿Podría desarrollar un poco más esa reflexión?*

—Sí. Cada vez que uso el adverbio “históricamente” lo hago refiriéndome a los orígenes históricos de tales o cuales aspectos de los acontecimientos, sean los del Caribe o los de cualquier otro lugar del mundo. Cuba se “convirtió en la fuente de sus propios hechos históricos” debido a que su extraordinario desarrollo material generó un desarrollo social y político de alto nivel, y el origen inmediato de su desarrollo material está en la revolución haitiana que, al destruir la industria azucarera de la colonia francesa hasta sus cimientos, dejó abierto el camino para que Cuba se convirtiera en la azucarera del mundo, o para decirlo en términos más ajustados a la verdad, en la azucarera de los Estados Unidos y Europa, aunque en realidad esa sustitución del papel de Haití, en los mercados compradores de azúcar no habría podido improvisarse de la

noche a la mañana, y se hizo posible porque al estallar la revolución de Haití, Cuba disponía ya de las infraestructuras indispensables para pasar a ocupar el lugar que Haití había tenido en lo que podríamos llamar la economía occidental del azúcar.

—“*Al terminar el mes de marzo de 1917 —lo estoy citando a Ud.— el Caribe había pasado a ser un lago norteamericano*”. *¿Es todavía un lago o recuperó su ancestral condición de mar belicoso?*

—El Caribe empezó a dejar de ser un lago norteamericano cuando la Revolución Cubana se proclamó socialista, en abril de 1961. Por eso en el penúltimo párrafo de mi libro se dice que “la batalla de Cuba había terminado, y con su final comenzaba en el Caribe una nueva época histórica. La vieja frontera imperial, que había quedado rota para los imperios europeos en el siglo XIX y había sido reconstruida por los Estados Unidos en el siglo XX, quedaba deshecha definitivamente en Cuba el 19 de abril de 1961”*.

* BOSCH, Juan, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe Frontera imperial*, en *Obras completas*, T. XIII, Santo Domingo, Ediciones de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2009, p.874 (N. del E.).

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

José Rafael Sosa

El profesor Juan Bosch, ex-presidente de la República y presidente del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), revela en esta entrevista importantes aspectos del golpe militar que lo depuso en 1963. Veamos pues:

—José Rafael Sosa (JRS): *A su juicio, ¿cuáles son las repercusiones que en términos sociales y económicos ha tenido el golpe de Estado a través de la historia?*

—Juan Bosch (JB): La pregunta abarca mucho y no en todos los terrenos porque le faltó referirse a los efectos políticos de aquel golpe de Estado; y como abarca mucho necesitaré de bastante espacio para responderla en forma detallada. Por de pronto, empiezo diciendo que en el orden político el golpe de Estado de 1963 tuvo consecuencias muy malas para Estados Unidos, y no digo que para el gobierno de Lyndon B. Johnson nada más porque el golpe fue dado bajo el de John F. Kennedy, si bien el de Johnson fue el que cargó más pesado en lo que toca al costoso desprestigio en que cayó Estados Unidos, y no solo su presidente, cuando lanzó 42 mil hombres a invadir la pequeña y débil República Dominicana con el pretexto de que nuestro país había caído en las garras de 51 comunistas.

* “¿Valió la pena el golpe de Estado contra Bosch? Bosch revela norteamericanos no querían derrocarlo sino convertirlo en muñeco manejado desde Embajada, IX”, *La Noticia*, Santo Domingo, 3 de octubre de 1982, pp.22-23 / p.25.

Esa invasión militar, cuya justificación no ha aparecido todavía a pesar de que fue hecha hace 17 años y medio, fue el resultado político del golpe de Estado, y a mi juicio fue también la repercusión más importante del golpe; pero hay otras, que considero muy negativas para el país, como por ejemplo las de efectos económicos. Voy a referirme a algunas de ellas: en primer lugar, a la de la crisis eléctrica que venimos sufriendo desde hace unos 8 ó 10 años.

Cuando fui electo presidente no me quedé aquí porque no podía perder tiempo y me fui a Inglaterra para negociar allí la electrificación de la presa de Tavera, la instalación de una planta eléctrica en Puerto Plata y la construcción de Valdesia como presa hidroeléctrica. Quise ir yo mismo para estar seguro de que nadie recibiría por la izquierda comisiones de las compras que hiciera el Gobierno. Yo estaba seguro de que era necesario dotar al país sin perder tiempo de un sistema eléctrico que pudiera cubrir todas las necesidades de energía que tendríamos para 1967, y estoy seguro hoy de que si el plan del gobierno de 1963 se hubiera seguido no estaríamos sufriendo de apagones como los que vemos todos los días y estaremos viendo largos años, quizás en todo lo que falta de este siglo.

Desde luego, mi viaje a Europa no se reducía a iniciar un plan de desarrollo eléctrico. Había que hacer también acueductos, y cuando se dio el golpe ya estaban distribuidas en las calles de la Capital las tuberías del acueducto de Santo Domingo así como ya estaba trabajándose en la electrificación de Tavera, y ya habían salido de España las Escuelas Laborales que iban a ser instaladas en todos los principales centros urbanos. Esas escuelas, que habían sido compradas con todas sus máquinas, como tornos y motores eléctricos, con herramientas y planos y material de estudio, contaban con su cuerpo de profesores españoles, y con ellas nos proponíamos enseñar

oficios de tipo industrial a miles de dominicanos. De tales escuelas, varias se perdieron en los muelles de algunos puertos, entre los cuales recuerdo el de Barahona, y en Baní se instaló una, que es la de las Fuerzas Armadas. Las demás no pudieron usarse porque la AID se opuso alegando que los dominicanos que aprendieran a trabajar en las máquinas europeas iban a perder su tiempo porque aquí y en Estados Unidos no se usaban máquinas de esa procedencia.

Debo decir que otro tanto pasó con las tuberías del acueducto de la Capital. No sé cuál fue el argumento que se usó para sustituir esos tubos, que eran de acero hechos en Inglaterra, por otros norteamericanos que costaron, según se me dijo, el doble de lo que costaban los ingleses; y algo semejante ocurrió con la planta eléctrica que debía instalarse en Puerto Plata, cuya fabricación había comenzado en Inglaterra, no llegó nunca al país porque el Triunvirato derogó el contrato que el gobierno constitucional había hecho con la General Electric de Inglaterra, y una planta eléctrica no es cosa que se compra en una tienda como se compra un par de zapatos, tal como dije, según recuerdo, en abril de 1963, cuando informé al pueblo de los acuerdos que se habían hecho para ejecutar obras aquí, en el país. Así pues, al desconocerse y discontinuarse los planes del Gobierno constitucional, se perdió un tiempo precioso; un tiempo de años que no pueden reponerse.

Pero como estamos hablando de las repercusiones económicas del golpe de 1963, debemos referirnos a algo que me parece muy importante: algo sobre una refinería de petróleo.

Sucedió que el gobierno del Consejo de Estado, que funcionó bajo la presidencia del Lic. Rafael Bonnelly, le dio a un griego de apellido Pappas una concesión para establecer en el país una refinería de petróleo, y ese Sr. Pappas le vendió la concesión a la Standard Oil. Cuando era candidato a la

presidencia yo declaré varias veces que si era elegido presidente no reconocería lo que en relación con la futura refinería de petróleo había hecho el Consejo de Estado porque ese gobierno era provisorio y no podía comprometer al país para siempre ni en ese campo ni en ningún otro, pero menos aún en el de la energía, que era tan importante para todos los dominicanos, incluyendo entre ellos a los que estaban por nacer.

Cuando iba para Inglaterra pasé por Estados Unidos porque mi hijo Patricio vivía en South Bend, Indiana, cerca de Chicago, y allá nos fuimos doña Carmen y yo a verlo, y al volver a Nueva York encontré una invitación del presidente Kennedy para que lo visitara en Washington. Quiero que eso quede bien claro. Yo no fui a Estados Unidos a ver a Kennedy ni le pedí una entrevista; él fue quien me pidió que fuera a verlo en la Casa Blanca y habría sido una grosería de mi parte no hacerle honor a esa invitación. Cuando me despedía me preguntó él si había algo en que pudiera ayudarme y le dije que sólo en dos cosas; una, que antes de tomar alguna decisión que pudiera afectar a Cuba pidiera opinión a los gobernantes de la región, y mencioné a Rómulo Betancourt, a Luis Muñoz Marín y a mí mismo, y la otra, que me diera apoyo en el propósito de rechazar el traspaso de la concesión que Pappas le había vendido a la Standard Oil. Kennedy no respondió a la primera petición pero sí a la segunda diciéndome que podía contar con su ayuda.

Allí mismo, en Washington, recibí la visita de dos o tres personajes de la Standard Oil que quisieron tratarme el problema de la refinería, pero yo no les di pie para que lo hicieran; otro tanto sucedió en Londres, donde un jefe de la Shell quiso convencerme de que era un error mío no aceptar que la Standard montara y operara una refinería de petróleo en la República Dominicana y le respondí que yo tenía formada una decisión sobre ese asunto y que no iba a cambiarla de ninguna manera;

y efectivamente, ya le había encomendado a una firma llamada Kellogg que hiciera un estudio para instalar una refinería en el país, pero sin decirle dónde debía ser establecida.

Mi plan era que la refinería se estableciera en Barahona porque allí teníamos sal y yeso, ambos muy abundantes, y con derivados del petróleo, sal y yeso podíamos montar una industria química pesada cuya producción sería vendida principalmente en el exterior aunque aquí consumiríamos parte de esos productos, por ejemplo, cloro para los acueductos del país y para las fábricas de artículos de limpieza. Debo aclarar que como el gobierno que iba a encabezar tenía que resolver un problema agudo de déficit de divisas, porque había un atraso de varios meses en el pago de las importaciones, para el país era muy importante aumentar el número y la cantidad de los productos nacionales que podían ser vendidos en el exterior, y para el momento en que había tomado la decisión de no aceptar que se le diera a la Standard Oil la concesión que esa compañía le había comprado a Pappas, yo no había tenido noticias de que en nuestro país había oro, el oro de Pueblo Viejo. Eso vine a saberlo en mi viaje a Europa, si bien todavía no podía estar seguro de que el oro de esa mina era abundante. Pero esa es otra historia de la que podríamos hablar en otra ocasión, no ahora.

Bueno, el caso es que para establecer una industria química pesada en Barahona el gobierno tenía que ser dueño de la refinería de petróleo, aunque de acuerdo con los conceptos que tenía yo en aquellos tiempos de lo que debía ser un gobierno progresista y responsable, una refinería de petróleo no podía estar en manos ajenas y mucho menos aún si esas manos eran extranjeras; y digo ahora, con el conocimiento de lo que vino a suceder cuando el petróleo pasó de costar 2 pesos con 70 centavos el barril a valer más de 32 pesos, que si la refinería petrolera (una verdadera refinería, no un alambique que

que es lo que tenemos ahora) hubiera sido propiedad del Estado; el gobierno dominicano, cualquier gobierno, habría podido llegar a acuerdos con países productores de petróleo, como por ejemplo Venezuela, para montar una empresa interestatal propiedad de la República Dominicana y del país que produjera el petróleo que nosotros consumiéramos, y otro sería hoy el precio de la gasolina y de los derivados petroleros que usamos los dominicanos.

Esa posibilidad también se perdió con el golpe de Estado de 1963, y de paso quiero decir que un Sr. Hunt, importante petrolero norteamericano independiente declaró dos o tres años después del golpe en una revista de su país cuyo nombre no recuerdo en este momento, pero que leí en su día, que él había sido el autor del derrocamiento del gobierno de 1963 y que lo había hecho porque yo era comunista, y aunque estoy seguro de que lo que él decía no había sido la verdad no tengo la menor duda de que el Sr. Hunt debe haber usado su influencia y su dinero en alguna maniobra destinada a tumbar el gobierno que me tocó presidir y es posible que la caída del gobierno coincidiera con sus gestiones y él estuviera convencido, cuando hizo su declaración, de que el golpe de Estado de 1963 fue obra suya. Ahora bien, lo que me parece estar fuera de duda es que si ese señor usó dinero y puso su influencia al servicio de la tarea de derrocar el gobierno que yo encabezé, es porque debió haber alguna relación entre su deseo o su necesidad de derrocar tal gobierno y mi resuelta oposición a aceptar que se le reconociera a la Standard Oil el derecho a comprar una concesión que se le había dado a determinada persona sin que el gobierno que se la dio tuviera derecho legítimo a comprometer el Estado dominicano en una donación de esa naturaleza.

Y dicho todo esto creo que ya he respondido a tu primera pregunta. Vamos ahora a la segunda.

—JRS: *¿Podría Ud. explicarnos debido a qué no funcionó la estructura del PRD a raíz del golpe militar? ¿Por qué no pudo responder en defensa de su gobierno? ¿Qué pasó con esto?*

—JB: Tú haces la pregunta pensando que el pueblo dominicano era en el año 1963 igual a como es en el 1982, y no había tal cosa. En 1963 el Pueblo no tenía la menor experiencia de vida política y para él un partido como el PRD era entonces una corriente de opinión pero no una organización. Los comités y subcomités figuraban en papeles nada más, incluyendo en ellos el Comité Ejecutivo Nacional, que era el organismo más alto del partido. Así, cuando se produjo el golpe de Estado ningún perredéista sabía qué debía hacer, a quién dirigirse, qué actitud tomar.

—JRS: *¿Quiénes cree Ud. que fueron los culpables directos del golpe militar, quiénes prepararon la trama y la ejecución? ¿Qué papel jugó la Iglesia Católica en su derrocamiento? ¿Cree Ud. todavía que el general Imbert Barrera y Luis Amiama Tió no tuvieron nada que ver con el golpe? Sabemos que Ud. se negó a adquirir unos aviones Hawker Hunter valorados en 6 millones de dólares con la enorme comisión de 20 por ciento, que le había hecho la Aviación. ¿Contribuyó esto a su derrocamiento?*

—JB: Yo he dicho varias veces que en política hay cosas que se ven y cosas que no se ven y que a menudo las que no se ven son más importantes que las que se ven, y la historia del golpe de Estado de 1963 es rica desde el punto de vista de las cosas que se ven como sus causas y de las que no se ven, y fueron sin embargo estas últimas las que produjeron la caída del gobierno.

A pesar de que he explicado más de una vez cuál fue la causa del golpe y quiénes fueron sus jefes, en el país hay una propensión a juzgar los hechos de manera superficial, esto es, por las cosas que se ven y no por las que no se ven, y la hay sobre todo en cuanto tenga relación con el golpe de Estado de

1963, y siguiendo esa propensión, la mayoría de la gente cree que las causas del golpe son las que salían en los periódicos de 1963, antes y después del golpe, no las que yo he denunciado.

Antes del golpe aquí hubo mucha agitación, y en esa agitación jugaron un papel sobresaliente la Iglesia Católica, y sobre todo varios sacerdotes; algunos periodistas de prensa escrita y de radio y también extranjeros, como un tal Hal Hendrix, pero todo eso era aparente, o mejor digamos, apariencia, porque la fuerza que operaba en el fondo, esa no se veía, y no pude verla ni yo mismo debido a que estaba muy oculta: era realmente secreta.

Toda la propaganda que se hacía contra el Gobierno sobre la base de que yo era comunista o amparaba a los comunistas y la que anunciaba un golpe inminente tenía una sola razón de ser: debilitar al Gobierno para que cediera a las presiones políticas norteamericanas, a las mismas que me hacía el embajador John Bartlow Martin cuando me pedía que golpeará a la derecha y a la izquierda, y a esta última sacando del país a los comunistas. Eso está dicho en la colección de mentiras que escribió Martin en forma de libro, titulado en inglés *Overtaken by Events* y en español *El destino dominicano*.

El plan no era derrocar el gobierno que yo presidía sino convertirme en un muñeco manejado desde la Embajada. A quien quería derrocar el gobierno de Kennedy era a François Duvalier, el presidente de Haití, y para eso también necesitaba hacer en República Dominicana lo que le diera la gana a la CIA o al Pentágono o la Casa Blanca, no lo que dispusiera el gobierno dominicano.

Ahí, en lo que acabo de decir, está la verdad de las causas del golpe de Estado de 1963. El gobierno norteamericano quería salir de Duvalier y lo que hizo fue tumbar el gobierno constitucional dominicano, de manera que yo puedo decir con una autoridad que no puede discutirme nadie, ni aquí ni

en Estados Unidos, que a Kennedy y a sus más altos funcionarios públicos y secretos les salió el tiro por la culata; que le apuntaron a Duvalier y tumbaron a Juan Bosch. Pero ese no era el primer fracaso del gobierno de Estados Unidos en su política exterior y tampoco iba a ser el último.

Su primer fracaso fue en Cuba, donde llevaron paso a paso a Fidel Castro a proclamar la revolución socialista; el segundo fue aquí, donde el derrocamiento del gobierno de 1963 condujo a la intervención militar de 1965, con la cual quedó al descubierto que para Estados Unidos no hay nada que merezca respeto, sobre todo en su trato con países débiles como era y es la República Dominicana; y los fracasos siguieron con Johnson en Viet Nam, con Nixon en Viet Nam y Cambodia, con Carter en Irán, y están a la vista ahora con Reagan en Europa, Centroamérica y el Medio Oriente.

—JRS: *¿Cuál fue su reacción cuando lo invitaron a renunciar como presidente de la República?*

—JB: Eso no sucedió ni podía suceder porque la Constitución de 1963 decía que la renuncia del presidente de la República solo podía hacerse ante la Asamblea Nacional, o sea, ante los senadores y los diputados reunidos para el caso, y el golpe disolvió las dos cámaras, la de senadores y la de diputados.

—JRS: *¿Es cierto, profesor, que hubo un movimiento de oficiales jóvenes que le trató el tema del posible golpe y le ofreció respaldo?*

—JB: No. En el mes de agosto estuvo a verme el teniente coronel Rafael Fernández Domínguez y me habló de la conveniencia de organizar a los oficiales constitucionalistas, que los había, según me afirmó, para enfrentar un golpe si, como se decía, daban uno, y yo lo autoricé a hacer lo que me proponía. Por cierto que el día 24 de septiembre, cuando tuve noticias de que el golpe era inminente, él estaba en Cotuí y lo mandé venir a la Capital. Tardó en llegar, pero me dio tiempo de decirle que tuviera listos a los oficiales constitucionalistas y

que si se daba el golpe me cogerían en el Palacio Nacional porque yo no iba a asilarme en una Embajada ni cosa parecida sino que iría a Palacio a darle el frente a la situación. Lo que le dije entonces al coronel Fernández Domínguez, y de ello hay por lo menos un testigo vivo, fue que si tenía que tomar el palacio a fuego y sangre que lo hiciera sin tomar en cuenta lo que pudiera pasarme a mí porque había que dar un ejemplo; pero Fernández Domínguez no tuvo tiempo par organizar la reacción contra el golpe.

—*JRS: ¿No cree Ud. que Ud. pudo evitar el golpe?*

—*JB: No podía evitarlo porque yo no era el jefe de las Fuerzas Armadas dominicanas. Lo era sólo en el papel, pues en realidad quien las comandaba era el jefe de la misión militar norteamericana, que para el 25 de septiembre de 1963 era el coronel Fritz Long. Long dio la orden de derrocar el gobierno y esa orden se cumplió en el acto.*

—*JRS: ¿Pero por qué la dio? ¿Fue por su negativa a reconocer la concesión de la refinería de petróleo a favor del Sr. Pappas y su venta a la Standard Oil?*

—*JB: No. Y por cierto debo decir que lo último que hice como presidente de la República fue enviarle al presidente mexicano López Mateos un cable pidiéndole que me enviara técnicos en refinería de petróleo, esa de que hablé antes, porque el sábado día 21 me habían llegado los planos de la refinería que me había enviado la firma Kellogg y quería que esos técnicos estudiaran los planos de la Kellogg. Pero digo que el asunto de la refinería no tuvo nada que ver con el golpe aunque es posible que la propaganda golpista que se haría en el país estuviera pagada por la Standard Oil y por el Sr. Hunt.*

Insisto en afirmar que el golpe fue ordenado por la misión militar norteamericana para evitar que se hiciera pública la noticia de que las guerrillas que atacaban el territorio de Haití

procedían de la República Dominicana, donde habían sido organizadas y mantenidas por el gobierno de Estados Unidos sin que yo lo supiera.

El conocimiento público e internacional de ese hecho, esto es, de la existencia en nuestro país de un campamento guerrillero haitiano que se mantenía a espaldas del presidente de la República pero con conocimiento del gobierno de Estados Unidos y también del de Haití, estaba llamado a producir un escándalo de proporciones enormes porque nunca se había dado un caso igual de abuso del poder de una gran potencia que usaba el territorio de un pequeño país amigo para atacar a otro país pequeño, todo eso hecho en secreto, como para darles la fuerza de los hechos a aquellas palabras de Martí: “En las sombras de la noche sólo trabaja el crimen”.

—JRS: *¿Fue el golpe de septiembre lo que lo llevó a no creer más en la democracia representativa?*

—JB: No. El golpe me pareció a mí algo natural, especialmente porque aunque tenía mis sospechas de que en él hubo algo extraño, algo que no era sólo lo que se veía, tardé años en disponer de la información que me hacía falta para saber que detrás de los sucesos del 25 de septiembre estaba el poder de Estados Unidos. Lo que me llevó a mí a pensar que la democracia representativa no era el camino para resolver los problemas de un país como la República Dominicana fue la intervención militar de 1965. Esa intervención aplastó el movimiento revolucionario del 24 de abril de ese año, que se había hecho para reponer la Constitución de 1963, y yo, que aún después del golpe seguía creyendo en la tal democracia y en el liderazgo democrático de Estados Unidos, no podía esperar que el gobierno de ese país hiciera lo que hizo al invadirnos.

Fue a partir de ese momento cuando empecé a estudiar a fondo la historia norteamericana y años después estudié a Marx y Engels.

Lo que soy ahora es un producto no del golpe de Estado de 1963, sino de la intervención militar del 28 de abril de 1965.

BOSCH VE SIN BASE ESPERANZA DE MEJORÍA
ECONÓMICA; CREE LA DEUDA DEBE ANDAR
POR CUATRO MIL MILLONES*

Miguel Ángel PRESTOL

Ningún titubeo tiene el ex presidente Juan Bosch para señalar que carecen de base las esperanzas de una mejoría económica.

En la apreciación del influyente hombre público y reputado escritor el gran mal dominicano, preponderantemente en términos de la acción oficial, ha sido la falta de planes.

Da a entender con ese punto de vista que hemos estado caminando por el terreno movedizo de la improvisación.

Bosch tiene la idea de que la deuda externa debe andar por los cuatro mil millones de dólares. Sólo que, a su juicio, esos datos no se dan a conocer.

Representada por su actual director y por su editor gráfico, La Noticia llegó a la cita concertada con el líder del Partido de la Liberación Dominicana ávida de desentrañar inquietudes ante la proximidad de un nuevo ejercicio constitucional.

Don Juan no se hizo esperar. Unos minutos apenas después de la hora fijada: el término que le tomó trasladarse desde la iglesia donde fue a oír una misa en memoria del ilustre historiador Emilio Rodríguez Demorizi, recientemente fallecido.

Cuando alguien en sus oficinas nos pasó unos periódicos para que nos entretuviéramos creyendo que el profesor podía demorarse, al punto casi llegó el ex presidente.

* La Noticia, Santo Domingo, 14 de julio de 1986, pp.4a-5a / p.7a.

Una grata ocasión la de conversar con una de las figuras públicas y literarias más importantes del país y, sobre todo, con quien, como él, domina como nadie el difícil arte de la expresión llana.

Bosch, politólogo de una sólida formación mayormente fraguada en el crisol de la experiencia, es un maestro del análisis social y económico.

Modelo en América Latina como narrador, él es además un estudioso consagrado de los orígenes y la evolución de la formación social dominicana.

Se lo enmarca entre aquellos analistas que modernamente radiografían el testimonio pretérito apelando a la moderna metodología conocida como de la historiografía científica, compartida por historiógrafos tales como Juan Isidro Jimenes-Grullón, Guido Gil Díaz, Francisco Alberto Henríquez (Chito), Emilio Cordero Michel, Oscar Gil Díaz, Hugo Tolentino Dipp y Euclides Gutiérrez Félix, entre tantos otros.

Pero esta vez queríamos concentrarnos, primero en el análisis económico, y después en el político, habida cuenta del reto que nos impone agenciar alternativas para un crecimiento económico aparentemente difícil de conciliar con el servicio de una deuda que limita todas nuestras posibilidades de desarrollo.

—Buenas tardes, don Juan, me da mucho gusto volver a verle. La última vez fue en el Museo Nacional de Historia y Geografía, en la interesante mesa redonda que allí tuvo efecto acerca del libro de Víctor Grimaldi en torno al golpe de Estado de 1963. Tenía mucho empeño en verlo esa noche para obsequiarle Pablo Mamá. Me interesé más porque Ud. me había hablado del personaje una tarde que nos encontramos en Rabintel...

—Sí, como no, lo leí, como he leído siempre todas las cosas de Freddy. Porque Freddy fue un escritor serio...

—Bien, profesor, yo siempre he sido de la impresión de que el compromiso con el porvenir de esta patria nuestra no es sólo de los gobiernos de turno y que a personalidades públicas de sus dimensiones

les asiste el derecho, igual que les incumbe el deber, de ser orientadores. Por eso hemos querido venir a conversar un rato con Ud. esta tarde en torno de algunas de esas tantas inquietudes tocantes a nuestra realidad.

—El país está en vías de ver un nuevo traspaso del mando político. En el seno de la gran masa popular, como es habitual en estos casos, reinan expectativas. La gente piensa que en alguna forma cederán los rigores de esa dura experiencia que hemos conocido como “ajuste de la economía”, y que esto se traducirá en una por lo menos relativa recuperación de la calidad de la vida.

—*¿Qué grado de viabilidad asigna Ud. a esas esperanzas populares?*

—Las esperanzas de una mejoría económica no tienen bases. Primero, nuestro país está padeciendo las consecuencias de una crisis mundial. Una crisis mundial que tiene ya varios años, y que se renueva. Cuando ya parece que se va a resolver, que se va a encontrar una solución, se renueva. Esa crisis mundial se refleja, naturalmente, aquí en la República Dominicana. ¿Por qué? Porque nosotros somos un país económicamente dependiente. Eso por una parte. Es decir, padecemos los resultados de una crisis general. En segundo lugar, padecemos también las consecuencias de nuestra incapacidad para analizar los problemas económicos, adelantándose a los aspectos negativos que se presenten en el porvenir. Y en este caso concreto, nosotros le vemos el agravamiento de la economía dominicana. Además de que esa economía está sufriendo consecuencias de una crisis mundial, en la República Dominicana ha habido causas dominicanas para agravar esa crisis. . .

—*¿Cuáles han sido las principales, a su juicio?*

—La primera y la más importante entre ellas ha sido la emisión de lo que aquí se llama “inorgánicos”. La emisión cuantiosa de inorgánicos comenzó aquí en el gobierno de Antonio Guzmán, como comenzó en el gobierno de Antonio Guzmán

la negociación con el Fondo Monetario Internacional. El gobierno de Antonio Guzmán recibió dinero del Fondo Monetario Internacional, como lo recibió también Majluta... Este... pero el caso es que el predicador de la conveniencia y de la necesidad de emitir inorgánicos ha sido durante mucho tiempo precisamente Majluta, Jacobo Majluta. Entonces el inorgánico es una moneda falsa. Toda moneda que no está respaldada por un valor efectivo —en el caso nuestro era un valor en dólares que debía estar en el Banco Central— es un dinero falso. En general, es falso siempre todo dinero que no representa una mercancía que ya ha sido producida. Porque el dinero por sí solo no representa... En el caso de ser metálico representa solamente el valor del metal en que se ha hecho una moneda y el costo de producirla, de hacerla, nada más. El dinero lo que hace es representar una mercancía ya producida, y a la vez el dinero es una mercancía. Es la mercancía más solicitada, y tiene una virtud que no tienen las demás. Y es que representa a todas las mercancías. Se puede cambiar por todas las mercancías. Es la única mercancía que se puede cambiar por todas las demás. O que se cambia generalmente por todas las demás. Porque con dinero tú compras petróleo, tú compras telas, tú compras zapatos, tú compras medicinas, tú compras diversiones, tú compras viajes, tú compras libros, etcétera. Es decir, tú cambias el dinero por todo, por todo, ¿comprendes?

—*Entonces, profesor Bosch...*

—Entonces esos inorgánicos en exceso que se pusieron en circulación trajeron una crisis muy grave a nuestro país. Porque resulta que por cada cien pesos en dinero inorgánico se traían 65 dólares de productos extranjeros que había que pagarlos y no había los dólares para pagarlos, ¿comprendes? Y al fin eso se fue acumulando, acumulando, acumulando... No había los dólares para pagarlos, hasta que llegó un momento

en que la deuda externa... Es decir, si por cien pesos se importaban... Es decir, la gente que tenía dinero salía a la calle a comprar; iba a los supermercados, iba a las farmacias, iba a dondequiera, a comprar mercancía extranjera que había que traerla al país y había que pagarla con dólares, porque el comercio internacional, la moneda del comercio internacional es el dólar; no es el peso dominicano. Eh... en consecuencia, si por cien quedábamos debiendo 65 dólares, por mil quedábamos debiendo 650, ¿verdad? Por un millón quedábamos debiendo 650 mil; por cien millones quedábamos debiendo 65 millones, por mil millones quedábamos debiendo 650 millones. Y así se fue acumulando la deuda extranjera, y esa deuda se agravó, porque resulta que, lo mismo en el gobierno de Antonio Guzmán que en este gobierno, se traían mercancías cuya importación había sido prohibida, como por ejemplo automóviles, vehículos, ¿comprende? Pero se traían. Se traían de contrabando. Y ahora han seguido trayéndose de contrabando, ¿comprende? Porque exonerar automóviles, por ejemplo, es una manera de meter contrabando.

—¿Aunque sea legalmente?

—Sí, sí, porque, ¿en qué consiste el contrabando? En que no se pagan los impuestos, ¿comprende? La exoneración es un contrabando autorizado, pero contrabando. Ahora bien, esos automóviles hay que pagarlos con dólares, y hay que pagar con dólares el petróleo que ellos consumen. Y hay que pagar con dólares el aceite y los repuestos y las gomas. Es decir, se ha manejado la economía monetaria en una forma totalmente irresponsable...

—Entonces, profesor, ¿las masas populares no deben a su juicio esperar mucho de esta próxima administración?

—No... Claro que no pueden esperar mucho. Si esperan mucho van a sufrir desengaños muy grandes. Porque fíjate cómo está la situación en este país. Hay carretilleros que andan por la

calle vendiendo la mitad de un plátano en quince centavos. ¿Por qué? Porque es mucha la gente que no puede comprar un plátano entero. Un plátano entero cuesta treinta centavos. ¡Imagínese! Entonces, compran medio plátano. Estos carretilleros les cortan el plátano en dos. Entonces le venden a Pedro una mitad en quince centavos y a Manuel otra mitad en quince centavos. Eso es algo verdaderamente alarmante. ¿Por qué un plátano vale treinta centavos? Porque la moneda nuestra vale prácticamente tres veces menos que lo que valía hasta hace poco tiempo. Pero, además, para cosechar un plátano hay que traer fertilizantes, ¿comprende? Esos fertilizantes hay que pagarlos en dólares, porque ya está tan desgastada la tierra dominicana, ¿comprende? que hay que fortalecerla con fertilizantes y, además, con pesticidas y otros elementos que nosotros deberíamos estar produciendo, pero no los producimos.

—¿Por qué no los producimos?

—No los producimos porque no se planeó nunca; nunca se ha planeado en este país lo que se hace. Esa refinería de petróleo que está en Haina de ninguna manera debería estar ahí. ¿Tú sabes dónde era que el gobierno que yo encabecé iba a establecer la Refinería, eh? La iba establecer en la región Sur, en Barahona. ¿Por qué razón? Porque allí tenemos una mina de sal gema que es inagotable; otra mina también inagotable de yeso. Entonces con petróleo, sal y yeso nosotros íbamos a establecer una petroquímica ahí en esa región del Sur, y estaríamos vendiendo fertilizantes y cloro y pesticidas y esas cosas, no solamente a los dominicanos, sino también en otros países. Pero, ¿qué se hizo? Se trajo la Refinería ahí a Haina, el sitio donde no debió haberse traído nunca la Refinería, porque un día u otro esa Refinería va a causar una hecatombe en Haina. Y ese asunto de la no previsión, que nuestros gobiernos no prevén, no prevén nada, los acontecimientos les caen

encima... Fíjate, la última orden que yo di como Presidente de la República se la di a Orlando Haza del Castillo para que él la llevara a la Junta de Planificación que quedaba allí mismo en el recinto del Palacio Nacional. Yo le pedí un estudio para planificar el desarrollo de Haina, porque Haina estaba llamada a ser una ciudad muy importante desde el punto de vista industrial.

—¿Por qué pensaba Ud. eso?

—Lo pensaba porque ahí tenía el Central Río Haina. Y en el Central Río Haina había que hacer muchas cosas que no se han hecho. Y eso, ahora vengo a lo otro. El último argumento para que la gente no se ilusione, no se ilusione con la idea de que el país va a salir de sus problemas económicos, en el año 1990, dentro de cuatro años, la República Dominicana venderá su última partida de azúcar en los Estados Unidos. Desde el año 1974, estando el Dr. Balaguer en el poder, nosotros, el Partido de la Liberación Dominicana, le llamamos la atención hacia el hecho de que en los Estados Unidos se estaba produciendo sirope de maíz. Así es que eso iba a conducir, de manera inevitable, a que los Estados Unidos dejaran de comprar nuestro azúcar, porque iban a satisfacer sus demandas de dulces con el sirope de maíz. El sirope de maíz es un producto que no necesita instalaciones industriales porque se descubrió en Dinamarca que una enzima que opera sobre la fructuosa del maíz, y entonces por un proceso puramente químico —¿comprendes?— produce el sirope de maíz a un costo bajísimo y desde entonces nosotros dijimos que había que pensar en transformar la industria azucarera en otra cosa para producir con ella papel, alimento de ganado y humano también, para producir madera ornamental, para producir varias cosas que deberíamos estar produciendo ya en los ingenios de caña, utilizando los cañaverales nuestros y esas maquinarias. Nadie ha

hecho caso de eso, nadie ha hecho caso. Es más: en el año 1983 yo traje un documento confidencial del Departamento de Estado, y lo hice público, y solamente un periódico lo publicó tiempo después, que fue *El Nacional*. Los demás no lo publicaron, —¿comprende?— y tengo la copia fotostática, en el cual el Departamento de Estado dice que el año 1990 la República Dominicana habrá vendido su última cantidad de azúcar a los Estados Unidos.

—*Todo eso nos sitúa entonces ante un cuadro sombrío...*

—Claro... Entonces, ¿tú sabes lo que significa la industria azucarera para nosotros? Es la industria que emplea más mano de obra, la industria que da trabajo a más gente en el país. Sesenta mil trabajadores dominicanos van a perder su trabajo al paralizarse la producción de azúcar, y no nos han hecho caso, no nos han hecho caso. Incluso, en un discurso yo le ofrecí al Dr. Salvador Jorge Blanco el apoyo del PLD para buscarle solución a ese asunto, a ese problema. ¡Nadie hace caso! No hay entre los políticos dominicanos, no hay capacidad para enfrentar los problemas mirándolos en desarrollo. Es decir, a dónde conduce un problema.

—*Claro, la previsión necesaria de la proyección de los problemas... profesor, ¿Ud. cifra alternativas para que la Administración que se inaugura el mes próximo pueda desembarazarse del Fondo Monetario Internacional? ¿O cree que ineluctablemente estaremos por mucho tiempo todavía bajo la directa vigilancia de esa gendarmería económica?*

—¿De eso a lo que yo llamé la Policía Monetaria Internacional?... No, yo no veo perspectivas, porque no veo ningún plan, ninguna idea... Este... el Dr. Salvador Jorge Blanco declaró de una manera enfática, todavía ocho meses antes de firmarse el acuerdo con el Fondo, que él le aseguraba al país que la moneda dominicana no sería devaluada mientras él fuera Presidente —¿comprende?— y fue devaluada. Y él no ha querido oír nada sobre eso. Los economistas de este gobierno perredeísta

se entusiasman porque dicen: bueno, ya le pagamos trescientos millones de dólares a la deuda internacional. ¿Y qué son trescientos millones de dólares para una deuda que debe andar, yo entiendo que debe andar por los cuatro mil millones de dólares. Debe andar por los cuatro mil millones, lo que ocurre es que no se dan los datos...

—*A propósito, profesor, en una charla reciente el gobernador del Banco Central decía que las bases están sentadas ya para que la economía dominicana crezca, armónica y dinámicamente. Es obvio, profesor, que ese punto de vista atiende a la satisfacción de los requerimientos fondomonetaristas de alta condicionalidad que hicieron posible la renegociación de la deuda, incluidas las políticas seguidas en los campos tributario, monetario y cambiario. El Lic. Hugo Guilliani Cury ha hablado de una “devaluación revaluadora” de nuestra moneda que pone al país en condiciones de ajustarse en modelo como el Plan Baker para aprovechar la Iniciativa de la Cuenca del Caribe.*

A su juicio, profesor Bosch, ¿cuál es la proyección y cuáles normas juzga Ud. adecuadas para una conducción coherente de nuestra economía?

—Bueno, lo primero es elaborar un plan, un plan serio de... Este...

—*De desarrollo económico...*

—¡No! Primero que nada: un plan de austeridad. Pero un plan de austeridad de verdad. Aquí lo que se está haciendo es todo lo contrario, absolutamente todo lo contrario, y no hay autoridad ninguna. No se puede aplicar un plan de austeridad si no hay autoridad. Fíjate que austeridad es una cosa y autoridad es otra. Pero se necesita aplicar autoridad para poder poner en ejecución un plan de austeridad. Todavía el plan no ha sido hecho. Hay que hacer primero el plan, y después buscar la autoridad donde esté... Este gobierno no la tiene en absoluto. No la ha tenido en nada. En ninguna materia...

—Pero, profesor, ¿Ud. estaría en disposición de entrevistarse con el Dr. Balaguer, a los fines de definir prioridades y metas en interés del país? Si estuviera Ud. de acuerdo, ¿sobre qué bases lo haría? Inclusive se ha hablado mucho de la posibilidad de integrar un gobierno de unidad nacional. Lo importante sería saber cuál es el predicamento de su partido en tal sentido, reconocido como está como uno de los que cuenta en su militancia con los más calificados profesionales y técnicos jóvenes...

—El PLD no ha tratado esa materia para nada y yo no puedo hablar de ningún asunto de esa naturaleza sin una pre-autorización del partido.

—Bien... Hemos creído, profesor Bosch, que en términos de inmediatez la renegociación de la deuda desactivó un detonante social, pues abrió una tregua en lo que hubiera sido la compulsión de la banca internacional y los efectos de un cierre radical del acceso al crédito exterior. El problema parece radicar en la manera de ganar tiempo en el interregno. Pero, ¿cómo propender a un crecimiento económico sobre bases firmes y auspiciosas con el lastre de una deuda que a la larga se acrece y con respecto a la cual no se avizoran, a mediano plazo, más alternativas que las de ir de renegociación en renegociación, con todas las consecuencias que ello supone, si es que aún fuera posible. En cualquier hipótesis ya se ha adelantado algo que cabía presumir, y es que el país dispondrá de menos créditos en los próximos años.

¿Qué políticas enunciaría Ud., a grandes rasgos, como las apropiadas para estimular la producción nacional, el empleo, las exportaciones y dinamizar renglones tales como la agricultura, el turismo, y la pesca, así como la pequeña y mediana industria?

—Pero es que no se puede soñar con nada de eso. Si tenemos que ir al entierro de la industria azucarera, tenemos que prepararnos para ello, para desmantelar los ingenios y quemar los cañaverales, es decir, para dejar a sesenta mil dominicanos sin trabajo... si no encaramos un problema como ese, mucho menos capacidad vamos a tener para elaborar un plan, primero de austeridad, y después, de aumento de la producción.

—¿Considera Ud. factible la prosecución de la explotación del oro y la plata contenidos en los yacimientos de Pueblo Viejo y Los Cacaos en el área sulfurosa, pues ya tenemos sabido que los recursos del área oxidada se agotan en 1990? Ese es otro entierro al que parece que vamos a asistir...

—¡Oh, claro! Porque tampoco se hizo caso a lo que nosotros dijimos y repetimos tantas veces que ese oro y esa plata había que elaborarlos aquí, agregarles trabajo en la República Dominicana. ¿Cómo? Haciendo joyas, joyas de oro y de plata; joyas bien diseñadas, joyas bien hechas, ¿verdad?, para venderlas a la Casa Cartier, de Francia, que es un banco de joyas mundial como el agente que debía escoger el gobierno dominicano, si se decidía a hacer esas joyas. Y nunca se nos oyó, nunca, porque, óyeme, el PRD está lleno de gente de una incapacidad tremenda, porque ahí no va la gente más que a buscar dinero, a buscar, a buscar negocios, a buscar ventajas. Nadie piensa más que en resolver su problema personal. En algunos casos, los que son honestos lo que piensan es en adquirir prestigio. Pero esa es la minoría. Esa es una minoría, porque con la llegada del PRD al poder se han adueñado de las estructuras del Estado y de la sociedad las capas más bajas de la pequeña burguesía. La capa baja pobre y la capa baja muy pobre.

—¿Y en cuanto a la explotación del oro de los sulfuros?

—No hombre no, eso no llega a ninguna parte. ¿Tú sabes lo que es tener que coger prácticamente quinientos millones de dólares para empezar a explotar el oro de los sulfuros? ¿Y los intereses de esos quinientos millones de dólares, quién los paga? ¿Tú comprendes? ¿Y las amortizaciones de dónde salen? Eso sería trabajar para el inglés.

A PROPÓSITO DEL MERENGUE*

Leandro CEPEDA

El expresidente Juan Bosch, fino escritor criollo y definido por Gabriel García Márquez como maestro de la cuentística latinoamericana, no sólo atiende su partido y está al día en literatura, sino que también incursiona en la farándula y critica a las orquestas populares, porque afirma que ya no tocan merengue, “es otra cosa lo que tocan”.

Bosch entiende que se ha perdido la esencia de nuestra música autóctona.

“Ni siquiera en la música conservamos la música tradicional. Por ejemplo, el merengue que es una manifestación de música popular ya no se usa, no se toca. Lo que lleva ahora el nombre de merengue no es nuestro merengue”.

—*O sea, esos elementos que le han introducido al merengue no lo ve Ud. positivo?, preguntó a Bosch una entrevistadora del programa “Radio TV” del Canal 13.*

—No, no, no es que sean positivos o negativos, es que no es el merengue, es otra cosa —respondió Bosch—. Por ejemplo, el merengue se tocaba con acordeón, güira y tambora.

Conforme a una precisión de Bosch, “en algunos lugares, en la Línea Noroeste, había un instrumento que se hacía con una caja vacía, con un agujero grande y entonces tenía unas

* “Bosch dice: ‘Ya ha desaparecido el merengue; es otra cosa lo que se toca’, *La Noticia*, Santo Domingo, 13 de febrero de 1987, p.3.

especies de aletas así metálicas que se tocaban y entonces sonaba... ese sonido en la caja. Pero eso no era más que en la Línea Noroeste”.

En su análisis sobre el merengue de hoy, el presidente del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) recuerda que lo de ese instrumento (aparentemente hablaba de una marimba) sólo era en la Línea, porque en el resto del país “era acordeón, güira y tambora, nada más”.

“Pero ya el acordeón no se usa, es un instrumento que ya está fuera de uso”, *expresó.*

—¿Es decir, que el merengue ha degenerado?

—No es que ha degenerado: Ha desaparecido. Lo que se toca ahora es otra cosa. Se le sigue llamando merengue, pero no es merengue. Eso no sucede por ejemplo en un país europeo o asiático o entre los indígenas de América, porque... o en Cuba. En Cuba el “son” sigue tocándose, el danzón sigue tocándose, el son de la loma sigue siendo el son de la loma, la guantanamera sigue siendo la guantanamera, es decir... y hay músicas nuevas, en Cuba hay músicas nuevas, por ejemplo: La Nueva Trova, verdad y... y... viviendo yo en Cuba, cuando yo vivía en Cuba allí pues se creó el “chachachá” y se creó el “mambo”, pero no, eh, eh, eso no tenía nada que ver, no afectaba a la música popular que sigue manteniéndose en Cuba, aquí no. Aquí desapareció el merengue, porque ya han desaparecido incluso los instrumentos con los cuales se tocaba. Hay eso que nosotros llamamos merengue y que debió habersele llamado otra cosa.

—¿Cómo, por ejemplo?

—Ah no, dominicana o danza dominicana, cualquier cosa de esas, verdad... pues... este, es eso, ya no puede ser lo mismo, porque cuando se le introduce un instrumento metálico, por ejemplo, a eso que era merengue ya no puede seguir siendo merengue. Pero no es solamente eso, hay otra música... este,

música popular que ha ido desapareciendo en el país y... este, canciones, tipos de canciones que se tocaban antes: la danza, la criolla, aunque no fueran dominicanas, pero ya no se oyen a menos que las cante Arístides Incháustegui en un acto muy especial. ¿Verdad? Ya el Pueblo no, ya el Pueblo no conoce eso.

—¿*Qué tipo de música le gusta escuchar al profesor?*

—Lo que me interesa de la música es que esté bien tocada o bien cantada.

—¿*No tiene una línea específica?*

—No. No, no, no, no, no. Y autores así específicos muy pocos, muy pocos.

ENTREVISTA AL PROFESOR BOSCH
EN ENCUENTRO CON CRONISTAS*

—*Cronistas (CDR): ¿La literatura cumple actualmente su función como tal, o es técnica como un medio de canalizar determinadas ideas políticas?*

—Juan Bosch (JB): No, algunos exponen sus ideas políticas porque reflejan la vida, otros no, por ejemplo con *Cien años de soledad* no hay ningún criterio político y esta es una novela extraordinaria.

La literatura es una expresión artística a través de la palabra, es una creación de arte que en vez de hacerse con música, marcos y martillos, pintura y tela, se hace con palabras, nada más.

—*CDR: ¿Cómo andan los trabajos del Profesor en el orden literario?*

—JB: Dentro de 15 días saldrá un libro mío titulado *Textos culturales y literarios*. En ese libro los textos literarios son versos escritos por mí en los años mil novecientos treinta y dos y mil novecientos treinta y cinco. A fines de marzo tengo que viajar a París porque allí se pondrá en circulación un libro de cuentos de mi autoría traducido al francés.

—*CDR: ¿Cree Ud. Profesor que la Falconbridge debe de pagarle al gobierno dominicano?*

—JB: Esa empresa debe de pagarle al Gobierno los impuestos que deba de pagar porque la Falconbridge ha producido como beneficios más de siete mil quinientos millones y

* *La Noticia*, Santo Domingo, 13 de enero de 1988, p.22.

nunca ha destinado ningún centavo al Instituto de Rehabilitación, a los Hogares Crea, no ha fundado una escuelita, ha estado aquí extrayendo un mineral que no vuelve a producirse. En cuanto a la agricultura ésta, sí se produce y reproduce, se va multiplicando la riqueza pero en la minería no. Si sigue amenazando que se va del país eso le conviene al pueblo dominicano.

—CDR: *¿Piensa el PLD crear un proyecto de sentido social para mejorar las clases marginadas del país?*

—JB: Cuando el PLD llegue al poder en el 1990 con la gente más capaz del país seleccionaremos los problemas. Tenemos profesionales en todas las áreas y ningún partido en la historia dominicana ha contado con la gente con que cuenta el PLD.

—CDR: *¿Cómo juzga Ud. el trabajo de los cronistas sociales?*

—JB: Yo las leo a todas, y la parte que Ud. llama sociales no tiene nada que ver con la palabra social. La palabra social se refiere a la sociedad, al conjunto de todos los dominicanos y cuando ustedes la utilizan se refieren a la gente importante, nunca escriben de los niños pobres del país, ni de la mujer hambrienta, pero claro, no pueden hacerlo porque el periódico es un establecimiento comercial, el periódico no puede hablar de esos niños que cantan o no cantan.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Isaolym MIESES y Wilson HERNÁNDEZ

La primera pregunta la hizo Isaolym a Bosch.

—*Isaolym Mises (IM): Profesor, ¿qué le pareció el acto de investidura de la Universidad Católica Santo Domingo?*

—*Juan Bosch (JB): De los graduandos 80 eran mujeres y 10 eran hombres, eso para mí es muy importante porque el hecho de que la mujer se incorpore a la vida del país, pero con una profesión anuncia buenos tiempos por venir para ustedes, por el hecho de que la mujer es más seria, más cumplidora y más honesta que el hombre como profesional.*

—*Wilson Hernández (WH): Tenemos interés en saber ¿cuál es su opinión sobre la educación hostosiana, ya que entendemos que es la educación que sustenta su partido, y la educación católica?*

—*JB: La educación católica es religiosa y que los católicos sean religiosos eso es muy lógico, pero que todos los dominicanos que pasan por la escuela tengan que recibir una educación de carácter religioso eso es inexplicable porque eso no pasa en ninguna parte del mundo.*

—*WH: Pero profesor y en el momento que se asume una educación determinada como educación de un Estado determinado eso no supone que la mayoría del Pueblo tenga que supeditarse a este tipo de educación.*

* “Ocurrirá un desastre universal, si EU impide PLD tome el poder”, *La Noticia*, Santo Domingo, 26 de diciembre de 1988, pp.18-19.

—JB: La educación religiosa es muy limitada, se limita al campo de lo religioso. La educación tiene que mantenerse en todos los campos de la actividad humana.

—WH: *Eso quiere decir que no entra en el campo de lo científico?*

—JB: No, no, no... es que no se trata de lo científico o lo no científico, porque en ese caso yo tendría que decir también en el campo de lo artístico, de la historia, y otras tantas actividades. No, es que la religión es una posición totalmente sentimental, está muy bien que los católicos aprendan todo lo concerniente a su religión, y más todavía, que en las escuelas se dé clase de religión, pero no que toda la educación sea religiosa. Eso no es lógico, ahí está la prueba de lo que ha sucedido en el país, se ha perdido... ya no se enseña la caligrafía, ni lengua española, ni cívica, ni urbanidad, ni nada de eso. Es decir el patriotismo no se enseña. ¿Por qué? Porque se le entregó la educación a la Iglesia Católica. La Iglesia Católica está formada en su organización por sacerdotes, ¿comprende?, no por técnicos de la enseñanza.

—WH: *Pero hay sacerdotes que son técnicos en la enseñanza.*

—JB: No, no, no... nada de eso. Está bien que la religión sea enseñada como una materia, como se enseña la historia, la geografía, la caligrafía, la aritmética; pero entregar toda la educación a la Iglesia eso fue un error muy grave.

—IM: *A propósito de la educación ¿qué Ud. opina de la actual situación de los colegios privados?*

—JB: Todo un desastre. Bien en el campo de la educación todo se ha venido abajo desde que se desmanteló la escuela hostosiana. La escuela hostosiana había que mantenerla y poner en ella una clase de religión o de las religiones incluso. Porque algunos dirían: "No, mis hijos no son católicos porque yo soy protestante, soy de la secta tal". Que se enseñe las religiones. Pero lo que ha sucedido es una cosa tremenda porque se desmanteló la escuela de Hostos alegando que Hostos

era ateo y esto era falso. Eso era una falsedad. Hostos no era ateo. Nunca, nunca Hostos predicó el ateísmo.

—IM: *Y qué Ud. cree que sería lo más recomendable para volver a levantar la escuela?*

—JB: Bueno hay que reconstruir la escuela dominicana, naturalmente, adaptándola a nuestro tiempo. Porque hay que formar miles de maestros. Para lograr eso es necesario echar las bases de la enseñanza sobre tres o cuatro materias fundamentales: —la lengua española, hablarla y escribirla. ¿Por qué? Porque es a través de la lengua que se transmiten los conocimientos. El dominicano tiene que recibir un dominio de la lengua y hay que enseñárselo desde su infancia, desde la escuela maternal. Hay que enseñar la aritmética porque la aritmética es indispensable para que el niño aprenda a hacer juicios de valores. ¿Cómo lo hace? Dándose cuenta de que 6 no es igual a 9; 7 no es igual a tres. En tercer lugar artes manuales, y en cuarto lugar urbanidad y cívica. Esos son elementos básicos y hay que formar los maestros. Lo que hacía la escuela hostosiana, porque los maestros se formaban en las escuelas normales; por eso se llamaban maestros normales. Entonces las escuelas normales iban dando cada vez más maestros. Es decir que al compás del crecimiento de la población, iba siendo el crecimiento de los maestros.

—IM: *¿Porque se incentivaba mucho el magisterio?*

—JB: No, porque la Escuela Normal era la escuela del bachillerato.

—IM: *¿Pero se incentivaban a los estudiantes a inclinarse por ser maestros?*

—JB: En la Escuela Normal se les capacitaba para ser maestros, cualquier bachiller podía ser maestro.

—IM: *De acuerdo a los avances actuales cómo debería de prepararse al bachiller en el sentido técnico?*

—JB: Eso depende de la vocación del estudiante. Deben de haber centros de enseñanza técnica. Para eso cuando yo era presidente de la República contraté la traída al país de varias escuelas vocacionales. Las primeras dos llegaron dos días después del golpe de Estado. Entonces ¿qué hizo el gobierno del golpe de Estado? Entregarle esas escuelas a las Fuerzas Armadas. Resulta que las Fuerzas Armadas nada tiene que ver con educación. Las Fuerzas Armadas son un cuerpo organizado, enseñado y adiestrado para defender el país en caso de guerra. Se cometió ese gravísimo error. Las escuelas vocacionales fracasaron.

—WH: *Profesor, nosotros tenemos conocimiento de que hace un tiempo hubo cierto distanciamiento entre Ud. y la Iglesia, o entre Ud. y ciertas personas de la Iglesia.*

—JB: No. No, no. No...

—WH: *A raíz del encuentro de Láutico García y Ud....?*

—JB: No, no, no... eso no fue... eso no fue... era... este... que Láutico García era partidario de la Unión Cívica, como lo fueron muchos sacerdotes. Entonces tuvimos un encuentro por televisión, naturalmente, pues la posición que yo sostenía fue la que... eso fue en víspera de las elecciones de 1962. Después en las elecciones del 1986, Jacobo Majluta dijo que yo era ateo.

—IM: *...y a diferencia de los hombres machistas Ud. reconoce en la mujer un aporte social como persona por encima del aporte como madre.*

—JB: Yo tuve una madre excepcional, muy inteligente, muy trabajadora, etc.

—IM: *¿Qué Ud. opina de la igualdad entre hombre y mujer y del feminismo?*

—JB: Yo creo que la mujer tiene todos los derechos que tiene el hombre, de mantenerlos y de ejercerlos. Un crimen peor que matar a un hombre es violar una mujer.

—IM: *Y en sentido general ¿cómo ve Ud. a la mujer dominicana?*

—JB: La mujer es igual que yo pero tiene una ventaja que es un ser bonito y yo no lo soy, es un ser dulce y yo no lo soy, es capaz de hacer cosas que muchos hombres no hacen. Porque hay que darse cuenta de lo que es una mujer cuando llega a una cocina todos los días, es como si estuviera metida en una cárcel.

Sobre el partido

—WH: *Profesor, el PLD se perfila como una opción de poder para el 1990, ¿no sería los Estados Unidos un obstáculo, dada la experiencia que ya tenemos en casos anteriores si Ud. resulta ganador en las elecciones próximas?*

—JB: Los Estados Unidos no podrían impedir que el PLD ganara las elecciones, porque entonces se expondría a un escándalo universal; por qué entonces hablan tanto de elecciones y de la democracia y que haya elecciones cada 4 años, porque para ellos eso es la democracia, y ellos querrán que esas elecciones sean libres.

—WH: *¿Cree Ud. que en las próximas elecciones, no se intentará hacer fraude como en otras ocasiones?*

—JB: La Junta Central Electoral está tratando de garantizar unas elecciones confiables. Yo no creo que el Gobierno no esté de acuerdo con eso. La Junta Central Electoral está pidiendo dinero y el Gobierno no se lo quiere dar.

—WH: *Profesor, ¿cree Ud. que las próximas elecciones podrán ser confiables?*

—JB: Yo creo que sí, que la Junta está trabajando para que no hagan fraudes.

—WH: *¿Piensa Ud. gobernar con los empresarios?*

—JB: Hay empresarios que quieren que el PR se mantenga en el poder y harán todo lo que esté a su alcance para mantenerlo.

—WH: *Los viejos rumoran partiendo de su experiencia que a Ud. no le interesa gobernar, ¿qué Ud. opina sobre esto?*

—JB: Eso dicen los del PRD porque yo me fui del PRD en noviembre de 1973, y en mayo, es decir 6 meses y medio después había elecciones y todos los perredeístas estaban seguros de que yo iba a ganar las elecciones, y yo no podía ganar las elecciones con un partido que se había convertido en lo que sería el PRD que conocemos hoy (y en el PRD de aquel entonces habían personas que robaban dinero. Haciendo la salvedad de Peña Gómez que no cogía dinero). Lo que quería cada perredeísta era que yo lo hiciera rico a cada uno de ellos y por tanto como yo me negué, y a mí me interesaba llegar al poder sabiendo qué era lo que iba a hacer esa gente cuando yo llegara al poder, no, yo no podía hacer el papel de Antonio Guzmán o de Salvador Jorge Blanco.

—WH: *En cuanto al acercamiento que existe entre Ud. y la iglesia ¿ha sido propiciado por quiénes?*

—JB: Por la circunstancia. Es que usan la religión para un beneficio político.

—WH: *¿Ud. considera que Hostos era ateo o anticlerical?*

—JB: Hostos no era ateo, tampoco era anticlerical, porque anticlericales son todas las sectas protestantes pero no son ateas.

—WH: *¿Ud. en alguna ocasión se ha encontrado con aquella realidad que vivió Hostos, que más que oponerse a ciertos principios teológicos se opuso a ciertas conductas clericales?*

—JB: No, no, no, no, no, yo no me opongo a ningún principio clerical. Yo creo que la religión y la política son actividades diferentes y que no tienen razón para chocar o enfrentarse, pero los políticos dominicanos están demasiado atrasados, usan la religión para sacar provecho personal, porque no es para resolver los problemas del país, y algunos sacerdotes se dejan confundir, lo que pasa, lo que pasó con Hostos fue lo siguiente... (Habla de su historia).

—WH: *A raíz del encuentro de los obispos latinoamericanos en Puebla, México, la Iglesia consideró que la participación de los cristianos en la política más que una actividad complementaria era un deber evangélico, ¿cuál es su opinión al respecto?*

—JB: Sí, pero eso es producto de las cosas de Puebla. Porque resulta que esos sacerdotes eran todos muy avanzados. Prácticamente de izquierda, ellos tenían naturalmente unos objetivos para mantener la posición. Porque Cristo dijo que primero entraba un camello por el ojo de una aguja que un rico al reino de los cielos.

—WH: *¿Cuál será el papel que jugará la Iglesia en el Gobierno que presida Ud.?*

—JB: Juega el papel que decida la Iglesia, si yo fuera sacerdote yo estaría con la teología de la liberación. Porque no se puede seguir manteniendo cientos de millones de seres humanos viviendo en la miseria.

—WH: *En vista de que la Iglesia no debe encasillarse en ningún partido ¿Ud. le permitiría las manifestaciones de oposición que ella considere necesarias?*

—JB: Yo hablo de la Iglesia como institución pero no de los sacerdotes, ni de las monjas, no. El sacerdote puede servir a un partido, pero la Iglesia como institución... Es que la Iglesia hoy es un poder, es un Estado.

—WH: *¿Y dentro de su política se contempla respetar las prerrogativas de ese Estado?*

—JB: Naturalmente... nosotros no tenemos ninguna razón para negarnos a reconocer ese Estado. Aquí está el Nuncio que es representante de ese Estado. ¿Y qué es el Nuncio? El Nuncio es un embajador del Estado de El Vaticano.

Sobre la mujer

—JB: La mujer tiene un instinto maternal y el hombre un instinto paternal que son cosas diferentes. ¿Qué es lo que

busca el hombre cuando se acerca a una mujer?: un placer. Pero la mujer no. Es la que multiplica la especie, yo le llamo la depositaria de la vida, y me explico, por ejemplo, que el amor de la mujer a los niños, ese amor que no conocen los hombres, porque como depositaria de la vida ve en sus nietos la prolongación de su vida y de la vida de su esposo y de su hijo o su hija. ¿Tú sabes lo que es pasar una mujer por la vida sin el placer de cargar un nietecito, de cuidar un hijo?

—WH: *En el sentido de lo religioso, ¿cuál es su concepto sobre la Navidad en sí y sobre la Navidad que los dominicanos celebramos?*

—JB: La Navidad ha pasado a ser algo que no tiene nada de principios, ya se ha convertido en una festividad organizada por el consumismo. Seguirá siendo así.

—WH: *¿Cuál es su opinión sobre el acontecimiento del Dios que se hace hombre para luchar junto a su pueblo?*

—JB: Sí, pero a los pueblos ni a los niños no se les enseña eso. A los pueblos se les engaña con la idea de que la Navidad es una celebración que se realiza una vez al año halagados con regalos, dulces, comidas, juguetes, con festividades.

La mujer...

—WH: *Por todo lo que Ud. dice, Ud. coloca a la mujer en una parte muy importante en la sociedad.*

—JB: Bueno, pero es que sin la mujer no habría sociedad.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Leandro CEPEDA

El azulado color de sus ojos resalta sobre los cristales de sus modernos espejuelos que le permiten tirar páginas hacia la izquierda todos los días y por muchas horas. Su mirada es profunda, penetrante como su liderazgo y fina como su propio intelecto.

Mildred Guzmán atiende sus asuntos de trabajo entre libros, revistas, documentos y hasta secretos de Estado.

Esbelto, como en sus años mozos, vestido de fino diseño gris a cuadros y corbata combinada con puntos delicados, Juan Bosch ha llegado al convencimiento de que con el respaldo de la mayoría se terciará la banda presidencial el 16 de agosto de 1990.

Es cerca de mediodía cuando se escucha su voz firme fijando una posición sobre la deuda externa latinoamericana. No vacila don Juan en decir que la solución es en bloque, mediante la conformación de una especie de club de deudores, porque ningún país pagará por sí solo, ni siquiera Balaguer, a quien se enfrentaría en los comicios venideros. Pero aporta que por estarse pagando la deuda e incrementando el circulante en este gobierno se han emitido más de 9 mil millones de pesos sin respaldo monetario.

Su pierna derecha puesta sobre la izquierda le permite una pose de estadista a este intelectual y político que busca el poder para demostrar al país y al mundo cómo se maneja el Estado.

* "Bosch dice Gobierno sigue emitiendo inorgánicos", *La Noticia*, Santo Domingo, 10 de febrero de 1989, p.4.

—*Leandro Cepeda (LC):* Presidente, hay un hecho importante registrado durante la pasada semana y ha sido el ascenso al poder del presidente Carlos Andrés Pérez, en Venezuela, quien plantea una especie de toma de liderazgo conjuntamente con el presidente Castro, en cuanto al problema de la deuda externa. Se ha hablado ya de una especie de bloque de países deudores para fijar posiciones de cara a los acreedores y sobre todo frente a la política económica de los Estados Unidos en torno a Latinoamérica. Nos gustaría que Ud. haga un enfoque sobre esta nueva perspectiva que se abre con la llegada al poder de Carlos Andrés Pérez, quien evidentemente ha sido uno de los grandes líderes latinoamericanos de los últimos 20 años.

—*Juan Bosch (JB):* Bueno, la grandeza de liderazgo de Carlos Andrés Pérez no la comparto. En realidad, Venezuela no es una gran potencia ni lo es políticamente, ni lo es militarmente, ni lo es económicamente. Es decir, en América Latina el único país que puede estimarse como una potencia, por lo menos económica, es Brasil, y en segundo lugar está México.

—*LC:* Carlos Andrés Pérez vendrá a sumarse a los gobernantes latinoamericanos que se oponen al mantenimiento por lo menos de la deuda externa y que es realmente ruinosa para nuestros países, porque los intereses que debemos pagar debido a que es imposible en la situación en que se haya la economía de nuestros países e incluso la economía norteamericana, es imposible hacer los pagos de capital y, por tanto, al no hacer los pagos de capital entonces aumenta la suma debida, ¿por qué aumenta? ... porque hay que agregarle los intereses, sumarles los intereses al capital que no se paga. Ya estos intereses dejan de ser intereses y pasan a ser parte del capital, es decir, que cada vez más va aumentando la deuda y sin que nosotros recibamos ningún beneficio de eso, absolutamente ningún beneficio. Y naturalmente, al subir la deuda también suben los intereses.

Un error

Su voz es nítida y su hablar pausado, como si hilvanara sus ideas acorde con el tiempo y con la realidad política actual. Es expresivo y ágil en los detalles.

—JB: Eso fue error grande, grande de los gobiernos de los países de América Latina que cayeron en ese error, entre ellos el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Hoy la deuda está por encima de los 400 mil millones de dólares. Los bancos que prestaron ese dinero, bancos comerciales de propiedad privada, porque hay dos bancos internacionales que no son de propiedad privada, ni son bancos comerciales, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, el BID, que cobran tasas de intereses muy bajas y dan además tiempo, tiempo para empezar los pagos sin agregarles intereses, sin penalizar la falta de pagos. Pues esos errores ahora los están pagando nuestros pobres pueblos. Un error de todos los gobiernos que hicieron esa deuda, incluyendo al dominicano que comenzó en el gobierno de Antonio Guzmán, con los 185 millones de dólares que manejó Jacobo Majluta como presidente de CORDE y ahora estamos nosotros envueltos en esa deuda también con unos 4 mil millones que no debimos haber nunca, nunca, nunca haber aceptado. Debemos 4 mil millones sin haber recibido 4 mil millones, pero nosotros no teníamos ninguna necesidad de los 185 millones de dólares esos, que a partir de ahí fue que comenzó la entrega nuestra a la banca internacional.

El oro y la plata

—JB: Nosotros pedíamos que el oro y la plata de Pueblo Viejo de Cotuí no se vendieran como materia prima. Sino que se utilizara en fabricar, hacer aquí con ellas joyas valiosas para vender esas joyas en dólares, pero tampoco nos hicieron caso nunca, nunca. Hoy nosotros no deberíamos un

centavo de esa deuda, llamada deuda externa. Y los países de América Latina todos cayeron en ese error.

—LC: *Si asumiera la presidencia de la República el 16 de agosto del '90, ¿su posición como jefe de Estado sería pagar la deuda externa en la medida de lo posible o simplemente declarar una moratoria?*

—JB: Aquí, nosotros, por ejemplo, teníamos, cuando Trujillo subió al poder había una deuda con los Estados Unidos y Trujillo declaró una moratoria para el pago de esa deuda. El pago de esa deuda tardó varios años. Se pagó luego en el acuerdo Trujillo-Hull. De manera que nosotros tenemos ese antecedente. Ahora, un gobierno solo en América Latina no puede enfrentar el problema de la deuda, porque el gobierno de los Estados Unidos, cualquiera que sea que lo presida, no aceptará de ninguna manera que nosotros declaremos moratoria. Y no lo aceptará por una cosa muy sencilla: porque el gobierno de los Estados Unidos está mucho más endeudado que todos nosotros juntos.

La deuda pública, la deuda del Estado norteamericano se acerca ya a los 3 billones. Pero a los tres billones tal y como se concibe en nuestra lengua, no como se concibe el millón en la lengua inglesa, que para ellos un billón es 1,000 millones, para nosotros un billón es un millón de millones. Bueno, el gobierno de los Estados Unidos mantiene desde hace años un déficit anual que oscila entre los 200 mil y 150 mil millones. Entonces, ese es un déficit fiscal, es decir, en el Presupuesto. El Presupuesto dice que se va a gastar tanto, bueno pues, hay que estimar de 150 mil a 300 mil millones más que se gastan en los Estados Unidos ya fuera del Presupuesto. Entonces, el Gobierno norteamericano lo que hace es que para cubrir ese déficit fiscal coge dinero prestado a los bancos. ¿Cómo es ese préstamo?... Ese préstamo se hace mediante la venta de los bonos del Tesoro. Es decir, los bonos del Estado norteamericano. Se ponen en venta esos bonos y esos bonos los compran los bancos, los grandes bancos.

La oligarquía financiera norteamericana está recibiendo en intereses nada más en esa deuda cantidades gigantescas de dinero. La deuda que tiene los Estados Unidos ahora es más grande que la suma de todas las deudas que ha tenido en su historia. De manera, que los gobiernos norteamericanos no van a aceptar que ningún gobierno en América Latina declare una moratoria.

—LC: *En consecuencia, ¿es lo ideal una especie de club de deudores, de grupo, para que haya una posición en conjunto?*

Bosch responde sin titubeos.

—JB: Pero el grupo tiene que ser formado por todos los países latinoamericanos deudores. El Club de París, eso no es más que una creación de la banca, de la gran banca norteamericana, que es la que en realidad mantiene, paga, comprando los bonos del Tesoro, paga el déficit fiscal año por año en los Estados Unidos. La única manera es así, llegando a un acuerdo, a una asociación de países de América Latina para poder enfrentar ese problema que es muy grave, muy grave. Este es un problema como el de una persona a quien hay que darle diariamente respiración artificial para que se mantenga viva.

Balaguer paga

—LC: *¿Puede entonces criticarse en términos políticos el hecho de que el presidente Balaguer haya venido honrando compromisos de pagos con la banca internacional. Hay quienes han estado de acuerdo, el presidente Balaguer ha defendido, pues, esos pasos que da y hay quienes han criticado el comportamiento del presidente Balaguer pagando, honrando los compromisos por el servicio de la deuda?*

—JB: Sí, fíjate, lo que sucede es que esos pagos del gobierno dominicano hay que hacerlos en dólares. Ahora, cuando se hace un pago, digamos de 100 millones de dólares, eso representa 635 millones de pesos dominicanos.

Entonces se pagan los 100 millones de dólares y no se retiran de la circulación 635 millones de pesos. Se dejan circulando. Entonces, esa circulación de los pesos dominicanos que no están respaldados por dólares en proporción de 6.35 por cada dólar, produce lo que nosotros estamos pasando ahora, un encarecimiento de la vida incontenible.

¿Por qué razón?... Porque ese dinero que se deja en circulación aquí, dinero dominicano que se deja en circulación aumenta la demanda de productos, de mercancías extranjeras que hay que importar. ¿Con qué se pagan esas mercancías?... con dólares y ¿por qué aumenta la demanda?... porque si aumenta la cantidad de monedas en cualquier país, por encima de lo que el mercado reclama por encima de las posibilidades de la producción nacional, entonces comienza el encarecimiento de la vida.

No es por especulación

—JB: Aquí se tiene el criterio de que el encarecimiento de la vida se debe a la especulación de los comerciantes. No. No es así. La especulación de los comerciantes es una consecuencia del encarecimiento de la vida. Es decir, de la crisis provocada por el exceso de monedas en circulación.

—LC: ¿*Inorgánicos?*

—JB: Aquí les llaman inorgánicos. Pero...

—LC: *Perdón. ¿Hay una idea de la cantidad que habría emitido este gobierno?*

—JB: Sí. Se habla, se habla de 9 mil millones de pesos o algo así... Lo que sucede es que cuando hay mucho dinero en circulación ese dinero, por una vía o por otra, llega a las manos de mucha gente y como en la República Dominicana hay por lo menos una tercera parte de la población que todos los días está necesitando cosas nuevas, cosas diferentes. O es ropa, o es comida, o es medicina, o es transporte, pues, reciben

parte de ese dinero e inmediatamente salen a comprar. Si necesitan ropa, van inmediatamente a una tienda, si necesitan zapatos, van inmediatamente a una tienda, a la tienda Lama, por ejemplo, en la calle El Conde. Si necesita medicina, va a una farmacia inmediatamente. Hay una demanda excesiva de mercancías.

El comerciante que vende cualquier cosa... camisa, por ejemplo, camisas de hombre, cuando tiene cierto tiempo con su establecimiento abierto acaba dándose cuenta, creando así, diríamos, en su mente una idea aproximada de cuántas camisas se venden al día... Dice bueno, 20 camisas al día. Ahora, desde que empieza a vender más de 20, cuando ya está vendiendo 25, cuando ya está vendiendo 26, cuando ya está vendiendo 30, entonces, ¿qué hace él?... pone esas camisas más caras. ¿Por qué más caras?... Bueno, porque tiene que sustituir con otras camisas las que él ha vendido, porque un comerciante que vende camisas, no fabrica camisas, no hace camisas, él compra las camisas a una fábrica. Entonces, él tiene que sustituir esas camisas y lo mismo le pasa a la fábrica y la fábrica comienza dándose cuenta, fácilmente, de que los comercios están vendiendo más camisas y entonces sube el precio de las camisas.

Es decir, que lo que aquí se llama especulación es un producto de exceso de dinero circulante.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Leandro CEPEDA

La “hora americana” es la única coincidencia deliberada entre Juan Bosch y los gringos. Es puntual en sus compromisos y organizado en sus citas. Mildred atiende esa parte, sirviendo de contertulio previo al encuentro con el candidato presidencial peledeísta, quien se verá cara a cara con lo mejor de las letras y la literatura del Continente en su próximo onomástico.

Es el único ex jefe de Estado dominicano que ha obviado las escoltas militares. Su oficina de trabajo fue por muchos años su residencia, la de doña Carmen.

Mildred Guzmán, esbelta india de figura escultural, esconde la belleza natural de sus ojos tras los cristales enmarcados en una fina montura que devela su actualidad con la moda, es la secretaria de muchos años de don Juan y espera ella que en el poder su posición estará al lado del “viejo”.

Bosch se acomoda en un espacioso sillón de escritorio, el que usa por años, sin condicionar la entrevista.

Está dispuesto el autor de La Mañosa y otros tantos cuentos en el exilio y fuera de él, no sólo a hablar sobre la deuda externa, la crisis económica de la región, sino hasta de sus aspiraciones presidenciales.

* “Bosch ve derrotará a JB si busca la reelección”, *La Noticia*, Santo Domingo, 11 de febrero de 1989, p.5.

Bosch tiene una idea definida sobre el problema del circulante. Lo expuso en la primera parte de esta entrevista con La Noticia y sigue ampliando.

Cree que el hecho de que haya sido empleada mucha mano de obra en la construcción obliga a una mayor demanda de bienes de consumo, lo que se traduce en problemas de costos de ventas y de producción.

—Juan Bosch (JB): Es mucha la gente que está trabajando ahora que no trabajaba hace seis meses. ¿Eso qué? Ah, los que están abriendo zanjas. Solamente con los que están abriendo zanjas o los que están tumbando casas, solamente por eso hay un número. El Dr. Balaguer dice que son 150 mil personas, bueno, pues imagínate tú, 150 mil personas son 150 mil familias. Imagínate tú 150 mil familias demandando artículos, todo se encarece.

Bosch y Balaguer

—Leandro Cepeda (LC): *Presidente, el presidente Balaguer y Ud. han tenido la oportunidad, más de una ya, de enfrentarse políticamente hablando en elecciones, ¿le gustaría tener nuevamente a Ud. al presidente Balaguer como su adversario político de cara al electorado en el '90?*

—JB: El problema no es que me guste o que no me guste. Yo soy candidato, no porque yo lo pedí ni porque yo lo propuse, sino porque lo propuso el Comité Central del Partido de la Liberación Dominicana... Por eso soy candidato. Ahora, vendrán otros candidatos, no puedo yo ser el único. Si entre ellos está el Dr. Balaguer, bueno pues allá estaremos otra vez el Dr. Balaguer y yo.

—LC: *¿Ud. cree que pudiera vencerlo en esta oportunidad?*

—JB: Bueno, yo creo que la mayoría de los dominicanos está segura de que el poder debe desempeñarlo desde el 16 de agosto, además del gobierno, el PLD.

—LC: *¿O sea que Ud. se pone la banda el 16 de agosto del '90?*

—JB: Bueno, yo creo que así piensa la mayoría de los dominicanos y lo demostró la marcha del 11 de diciembre. Una marcha como esa no se ha visto en la historia dominicana. Además, lo demuestran también las encuestas, las encuestas que se están haciendo constantemente.

Ahora me están hablando de una supuesta encuesta de un señor que dice que él va a sacar un millón 400 mil, que el Dr. Balaguer va a sacar 800 mil y que yo voy a sacar... no, el Dr. Balaguer va a sacar un millón y yo 600 mil, una cosa así. Y yo digo: bueno, y qué encuesta es esa, porque, oye, para interrogar a más de dos millones de personas se necesita una organización que no se conoce en el mundo y jamás se ha hecho una encuesta de ese tipo. Las encuestas se hacen interrogando siempre a menos de dos mil personas.

Bosch hizo los comentarios finales al término de la entrevista. Abandonó el espacioso sillón que había ocupado 23 minutos antes para sostener este conversatorio durante el cual el líder peledeísta hizo galas de lo actualizado y documentado que está en materia de política económica y además, proclamó su convencimiento de que el 16 de agosto de 1990 a él habrá que terciarle la ñoña en el Congreso Nacional.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Claudia FERNÁNDEZ

Un Juan Bosch desconocido, que de niño escribía cuentecitos, que saca de lo más profundo, recuerdos atesorados durante años, es el que se nos muestra en esta entrevista, es un “cara a cara” informal, realizada en su salita de la oficina de la César Nicolás Penson número 60-1A.

El profesor Juan Bosch es un hombre erguido, como una palma, a quien no doblan los vientos del tiempo ni las tormentas políticas. Comienza dando una cátedra al reportero gráfico Alfredo Vásquez. Le señala que los grandes pintores, hacían sus retratos desde un ángulo más bajo que el rostro de sus modelos, no de arriba hacia abajo, porque esto desfigura la imagen. Revela una faceta de su personalidad: el cuidado por la estética.

La entrevista con el hombre que existe dentro de Juan Bosch resulta una experiencia periodística cuando se logra que este hombre (considerado controversial por muchos) confiese sobre su vida, sus creencias y la forma íntima de ver la vida.

Juan Bosch no tiene una definición de su persona, aunque cree que es un “hombre de mucha suerte en un cuerpo de pobre”. Mientras dice esto, cruza y descruza las piernas y adopta su gesto característico de llevarse la mano derecha a la cara y poner los dedos sobre su boca, como para hacer eco.

* “Confesiones de un hombre ‘difícil’”, *La Noticia*, Santo Domingo, 15 de marzo de 1990, p.16.

Gusta de la pintura y, como él mismo dice, “sí, claro, me gusta la pintura, entre otras cosas tengo un hijo que es pintor y un nieto que parece va a ser pintor”.

Seguimos hablando sobre artes plásticas y curiosamente sobre su primera afición hacia la escultura.

—*Claudia Fernández (CF): Profesor, tenemos entendido que Ud. hizo sus pininos en escultura ¿es cierto?*

—*JB: Esa era mi vocación... mi vocación desde niño era la escultura, pero no pude desarrollarla.*

—*CF: ¿Por qué?*

—*JB: Porque en La Vega, donde yo había nacido, no había escuela donde aprender escultura... —En ese instante el timbre de un teléfono interrumpe momentáneamente la conversación. Prosigue— Y después la vida me fue llevando a otros campos de actividades y... además de eso, seguí siendo más adepto a la escultura.*

El ruido de los automóviles se cuela al interior de la oficina; la voz del profesor Juan Bosch suena nostálgica, rememorando tiempos idos, quizás queriendo atraparlos, por lo que arrastra las palabras despacio, muy despacio:

—*JB: Muchos años después, viviendo yo en España (tenía 60 años de edad) hice varios bustos y cabezas de los cuales conservo solamente uno que está en mi casa. Es la cabeza de mi hijo Patricio, en bronce. Sus palabras traslucen el cariño que siente por sus seres queridos.*

—*CF: ¿No cree Ud., profesor, que su amor por la escultura haya influido en su labor literaria, por ser Ud. un cuentista muy detallista y prolijo?*

—*JB: No, porque son dos actividades muy diferentes, una se hace con las manos, ¿verdad? y con materiales como la arcilla, el bronce y el mármol y la otra... con palabras.*

Tocando los inicios de su carrera como cuentista, como le gusta que le llamen, más que escritor, Bosch cambia de posición nuevamente y

con sus gestos característicos, expresa que es difícil saber de dónde le nace esto, pero, agrega “yo creo que es una herencia que me llegó por la vía de mi padre.

‘Mi padre era catalán. Su segundo apellido era Subirats, terminado en ts. Subirats y resulta que un primo mío, hijo de una tía, pues resultó allá en España (ése no vino para acá o... vino, pero no vivió) resultó un pintor muy agasajado allá en Cataluña y muy conocido, se le llama el ‘pintor de Tortosa’, Fernando Arasa”.

Carraspea: “Pero además, mi padre escribía, algunas cosas, muy pocas cosas, pero escribía y era un lector, un lector, por ejemplo de... en mi casa estaba el *Quijote*, libros de Mariano de Larra, Benito Pérez Galdós, y Ramón María del Valle Inclán, varios escritores españoles...”.

—CF: *¿Prefiere Ud. entonces los autores españoles?*

—JB: No —y aquí vuelve a cruzar las piernas, esta vez hacia la izquierda— no es que los prefiriera, sino que eran los que había en mi casa.

Bosch hace una pausa y sigue ensimismado en sus recuerdos literarios y menciona los libros que leía en su niñez en la casa de su abuelo: El Infierno, de Dante, El cantar del Mio Cid y regresa al presente:

—Es decir, que en realidad ¿de dónde salgo yo cuentista?... escritor, sí, porque yo de niño, desde muy niño, ocho o nueve años, yo escribía cuentos. —*Su voz se enternece y no es el Juan Bosch rígido al que estamos acostumbrados; la sonrisa le acaricia el rostro y la ternura le rasga la voz ¿por qué motivo?—...* Escribía cuentos de animalitos: de cucarachas, de lagartos, de... de animalitos así, ¿verdad? me parece a mí, pero eso... eso se perdió.

Y traté de escribir algunas cosas que se publicaban en un periódico de Barahona y en uno de sus arranques característicos, que nos hacen olvidar un poco a este nuevo Juan Bosch nostálgico, bromea:

—Yo no sé cómo diablos, por qué razón —*risas*— iban a parar a Barahona, a un periódico que se llamaba *Las Brisas del Birán*, pero yo firmaba entonces con un seudónimo, con el seudónimo de... —*piensa, como si se le escapara este recuerdo*— de Rigoberto de Fresni, ése era mi seudónimo.

Bosch comienza a recordar sus inicios:

—Sucedió que a los 20 años yo me fui a España, de España pasé luego a Venezuela, deteniéndome en algunas islas del Caribe, Curazao, Trinidad y Martinica. De Martinica cogí un barco y me presenté aquí, un buen día y debe haber sido, según mis recuerdos, debe haber sido en febrero de 1932. Yo me senté a la maquinilla (aquí en la Capital) a escribir una carta a un amigo a quien yo quería mucho. Se llamaba Mario Sánchez Guzmán —*la morriña vuelve a él*— y después que tengo el encabezado, la fecha y “Mi querido Mario”, lo que me salió fue un cuento titulado “La Mujer” y a partir de ahí fue cuando realmente comencé a escribir.

El profesor Bosch nos dice que en estos momentos se está preparando en Francia una antología de cuentos del mundo. De América Latina fueron escogidos dos cuentistas: Juan Rulfo, de México, y él.

Pasamos al plano personal y cuestionamos al profesor sobre su forma de ser.

—CF: Profesor, mucha gente le cataloga a Ud. como una persona muy seca, muy fría, ¿eso es cierto?

—JB: Sí, puede ser que sea así, porque yo no soy muy parlanchín, no me gusta estar hablando, más bien le pongo atención a lo que dicen otros. Por otra parte no soy pegajoso, no me agrada en nada... eh... estar mostrándome, buscando la atención de la gente. Tengo demasiado cosas que hacer en la vida para estar perdiendo mi tiempo en tratar de caerle bien a nadie.

—CF: Y ¿Ud. no cree que esto pueda ser un factor que le reste puntos entre la gente?

—JB: No me interesa. A mí no me interesa que la gente piense en mí, de mí o se sienta atraída por mí. A mí lo que me interesa es hacer lo que tengo que hacer. Lo que yo creo que tengo que hacer es trabajar por este pueblo mío y ya.

Se autocalifica de marxista, no leninista, porque los leninistas son comunistas y “yo no soy comunista”, recalcando el papel que en la historia tuvo Marx al plantear la teoría del materialismo histórico.

Bosch opina que un político que se precie de serlo, no puede obviar esta tesis del materialismo histórico, “porque entonces no es un político. No puede darse cuenta cómo es su pueblo y por qué su pueblo es como es”.

—CF: Profesor, ¿Ud. es creyente?

—JB: ¿Eh?

—CF: *Quiero decir, existe un ser superior, llámese Dios, Alá o como quiera llamársele; ¿cuál es su opinión?*

—JB: Espérate —*Se levanta rápidamente de su asiento, visiblemente contrariado, entra a su despacho y me entrega un ejemplar de su obra Cuento de Navidad y añade de inmediato—: ¿tú has visto a alguien escribir de esto?*

En la entrevista, quisimos averiguar cuál es su personaje histórico y las influencias en su vida, y de ese modo lograr un perfil más completo de su personalidad. A esta interrogante dijo:

—Ningún personaje histórico ha influido en mí pero yo tengo admiración por algunos de ellos, por ejemplo, Simón Bolívar, que es un gigante de la historia; José Martí, que es una estrella incomparable por su vida y por sus obras, por su obra política y su obra literaria y . . . Máximo Gómez, a quien considero el más grande de los jefes militares que ha conocido el Nuevo Mundo, no la República Dominicana nada más. El único que jamás perdió una escaramuza, un combate, una batalla.

Es el hombre más grande que ha dado la República Dominicana y, sin embargo, en nuestro pueblo hay muy poca

gente que conoce a Máximo Gómez, su vida y lo que hizo, muy poca gente dominicana.

Terminaron así cuarenticinco minutos de confesiones, remembranzas y otros detalles que muy poca gente sabe de este personaje tan singular de nuestra historia contemporánea. Al despedirnos, en una de sus famosas salidas, pregunta curioso “—¿de dónde es Ud.?”; “—cibaeña”, respondo y me sorprende al decir “—eso ya lo sé, pero de dónde son sus antepasados”. Le digo: “—Los paternos de Puñal” y, sonriendo, me vuelve a sorprender. “—¡Ah!, es Ud. puñalera” y así nos despedimos de Juan Bosch, hasta hoy, para mí, un enigma hecho persona.

HOY

TEXTO OFICIAL DE LA ENTREVISTA
KENNEDY-BOSCH*

Departamento de Estado
Memorándum de Conversación

Fecha: 10 de enero, 1963.

Asunto: Conversación entre el Presidente y el Dr. Juan Bosch,
Presidente-Electo de la República Dominicana.

Participantes: Por los Estados Unidos

El Presidente

Sr. Ralph Dungan,

Asistente Especial

Secretario Asistente Martin-ARA

Embajador Duke-U/PR

Señor Van Reigersberg-LS

Por la República Dominicana

Doctor Juan Bosch

Copias a:

S/S S/ALTesoro

S/P G/PMComercio

M SRCasa Blanca-Sr. Dungan

G. U/IB

INR/D2Embajada Americana en Santo Domingo

* En GRIMALDI, Víctor, *Juan Bosch: el comienzo de la historia*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1990, pp.83-92. Igualmente en *Hoy*, Santo Domingo, 26, 27 y 28 de septiembre de 1989, p.9.

El Presidente congratuló al Dr. Bosch por su victoria electoral.

El Dr. Bosch respondió que ahora le toca al nuevo gobierno probarles al Pueblo y a todo el hemisferio que la democracia realmente funciona. Él analizó brevemente su campaña política, poniendo énfasis en sus objetivos y contenidos educativos.

Dijo que, económicamente, la situación de la República Dominicana era mejor que la de otros países debido a que su situación de balanza de pagos era buena y su situación de finanzas públicas aceptable. Él añadió que el principal problema era la falta de “capital de trabajo” que se necesitaba para incrementar el empleo y la producción tan pronto como sea posible. Él se describió como “cautelosamente optimista” con respecto al futuro económico de su país.

El Presidente preguntó qué podían hacer los Estados Unidos para ayudar a la República Dominicana.

El Dr. Bosch respondió con un fuerte apoyo a la Alianza para el Progreso, enfatizando el valor de sus objetivos de largo plazo. Él destacó, sin embargo, que el país tenía necesidades de corto plazo como resultado del desempleo, la poca inversión, una carencia de caminos vecinales y una ineficiente y lenta producción. Continuando, dijo que si la República Dominicana pudiera obtener entre 35 y 40 millones de pesos (1 peso es igual \$1) para comenzar, podría manejar efectivamente la mayoría de esos problemas.

Él se refirió a las presiones inflacionarias que serían creadas por el reciente incremento en el presupuesto dominicano al pasar de 136 millones de pesos a 168 millones de pesos, mientras la producción se mantuvo estática. Claramente, la producción debe ser sustancialmente incrementada.

El Dr. Bosch citó una reciente conversación con el director del Banco Agrícola de la República Dominicana quien sugirió

que necesitaba de 20 a 24 millones de pesos para préstamos destinados a pequeños agricultores, dado que el Banco Agrícola, con la asistencia del Banco Interamericano de Desarrollo, había hecho 47,000 préstamos de entre 100 y 250 pesos cada uno para un total de 11 millones de pesos. El Dr. Bosch indicó que aunque cinco millones de pesos aún no han sido recuperados y esto puede aparecer como una pérdida para el banco, también representaba una ganancia neta para el Pueblo. Si el banco fuera a operar a un nivel de 24 millones de pesos, podría hacer 100 mil préstamos en 1963, y mientras pudiera perder de 6 a 8 millones de pesos, el Pueblo ganaría 18 millones de pesos. Él indicó que creía que la Alianza para el Progreso no intentaba perder dinero, pero que, en ciertas circunstancias, el dinero puede perderse como ha sido el caso en los Estados Unidos durante la primera administración de Franklin Roosevelt, cuando el Tesoro perdió dinero pero el pueblo americano lo ganó.

El presidente observó que la República Dominicana estaba ahora obteniendo 40 millones de pesos en préstamos y donaciones y preguntó si esta asistencia era bastante efectiva.

El Dr. Bosch respondió afirmativamente, pero aclaró que la mayor parte estaba dedicada a proyectos de largo plazo. Él dijo que dos millones de pesos habían sido destinados a préstamos pequeños para agricultores pero que más dinero sería necesario para satisfacer la necesidad de crédito de los agricultores. Se refirió a sus conversaciones con Moscoso e indicó que parecía existir la posibilidad de que 12 millones de pesos fuera de la donación de los 22,750,000 de pesos podrían ser especializados para pequeños préstamos agrícolas. Añadió que aunque él no había aún recibido una respuesta final del Sr. Moscoso, esperaba que la misma fuera favorable.

El Presidente brevemente discutió el problema americano de balanza de pagos y el tamaño del drenaje de oro y dólares de

los últimos años recientes. Los Estados Unidos, él dijo, encuentran fácil proveer asistencia pero esto no representa una pérdida neta de oro. En consecuencia, préstamos destinados a la reconstrucción de caminos son más difíciles de dar.

El Presidente entonces preguntó qué sucedería con las propiedades que eran de Trujillo.

El Dr. Bosch indicó que los ingenios azucareros serían puestos en manos de los trabajadores y serían administrados mediante cooperativas. Él expresó preocupación por la situación azucarera y el declive gradual en los precios preferenciales del mercado de los Estados Unidos. Él comentó que la pregunta apropiada básica estaba complicada por factores tales como el alto costo de la producción azucarera dominicana, la competencia mundial, la corrupción doméstica y la firme convicción del pueblo dominicano de que las propiedades no debían retornar a manos privadas. Añadió que cada empresa debía considerarse con sus propios méritos. Indicó que alguna tierra de Trujillo sería administrada por la Corporación de Desarrollo, alguna sería dedicada al programa de la reforma agraria y otra quedaría en manos del Ministerio de Recuperación de Bienes. Él explicó que las medidas a ser tomadas serían eclécticas. La filosofía orientadora sería la de que si bien estas propiedades no deben estar en manos del Gobierno, ellas tampoco pueden estar en manos privadas, en consecuencia, ellas serían manejadas “en una forma que es similar a la empresa privada sin ser completamente de propiedad privada”.

El Presidente le preguntó a Bosch por las necesidades militares de la República Dominicana.

El Dr. Bosch indicó que necesitaba equipos y becas de entrenamiento para miembros de las Fuerzas Armadas. Específicamente, él dijo que existía la necesidad de barcos patrulleros y de aviones Grunmam (anfibia) para el patrullaje

de las costas, y helicópteros para transportar tropas en áreas montañosas donde los caminos no existían. El número de helicópteros, él añadió, podría ser pequeño. El Dr. Bosch insistió en que la Misión Militar de los Estados Unidos puede y debe jugar un papel vital en destacar ante sus contrapartes dominicanos la necesidad de apoyar la democracia. Este concepto debe ser extendido a la Policía, cuya situación era muy delicada. Él señaló que el tamaño de la Policía se ha más que duplicado desde el tiempo de Trujillo de forma tal que ahora tiene 15,000 miembros. (N. de R. —*aquí el documento tiene un fragmento de dos o tres líneas censuradas por el Departamento de Estado*). Con relación a esto, el Dr. Bosch declaró que el capítulo policial en el nuevo presupuesto había sido incrementado en 10 millones sobre el año 1962.

El Dr. Bosch indicó que la tarea más delicada y urgente para su administración sería reducir y nombrar nuevos líderes para ella. Él reconoció que muy bien podía conducir a una crisis, y en tal caso, tan pronto podía ser mejor. De acuerdo con el juicio de Bosch, (N. de R. —*aquí está un nombre censurado*), se considera él mismo el heredero natural de Trujillo no solamente como un líder político, sino con respecto a su fortuna, métodos y alianzas.

Retornando a las necesidades militares, el Dr. Bosch indicó que las Fuerzas Armadas también necesitaban equipos de comunicación, tales como microondas y facilidades telefónicas y de transporte. Él señaló que quiere reducir el número de hombres en las Fuerzas Armadas e incrementar su eficiencia. En este contexto, él se refirió brevemente a la muy mala situación en Haití y a la disposición del presidente Duvalier de destruir todo en vez de actuar racionalmente.

El Presidente preguntó si las fuerzas militares eran más fuertes que las policiales.

El Dr. Bosch respondió que las policiales, extendidas en el interior del país, estaban en estrecho contacto con el Pueblo y que las Fuerzas Armadas estaban comportándose bien y eran muy prudentes. Él explicó que nada había intrínsecamente malo con la Policía a menos que fueran utilizadas por [*Nombre censurado*, VG], para sus ulteriores propósitos ambiciosos. Comentando que en general se trataba de un asunto político interno, el Dr. Bosch expresó la creencia de que él podía manejarlo.

El Dr. Bosch luego se refirió a una dificultad que su gobierno tendrá que enfrentar muy pronto. Él dijo que el Consejo de Estado y la Standard Oil Company habían llegado a un acuerdo mutuo para la construcción de una refinería. Un contrato fue firmado en agosto de 1962 pero el pueblo dominicano no fue notificado y la mayoría del mismo no está consciente del contenido del acuerdo debido a que sólo fue mencionado concisamente en un número de la Gaceta Oficial.

De acuerdo con el Dr. Bosch, los términos del contrato están tan fuera de época o son tan inaceptables como el gobierno de Grant. Él consideró que el Gobierno dominicano se ha comprometido con un número de obligaciones vergonzosas, incluyendo una ayuda a la compañía que sólo está obligada a aumentar la producción con la ayuda del Gobierno. Continuó para indicar que en vista de que la República Dominicana tendrá que diversificar su economía y concentrarse en la producción de ganado y minerales como substitutos de sus exportaciones de azúcar, el país estará principalmente interesado en hacer uso de sus yacimientos minerales de sal, yeso y "limestone".

Él dijo que, manteniéndose con ese principio, una corporación de los Estados Unidos había sugerido el desarrollo de un complejo industrial que explotaría esos minerales para suplírseles a industrias químicas de Norte y Sudamérica, de manera que en cinco años la República Dominicana estaría

obteniendo \$60 millones en moneda extranjera necesaria. El plan bajo consideración también preveía la construcción de una refinería, el procesamiento de los sub-productos del petróleo y la sal, y el eventual desarrollo de una industria de fertilizantes.

La corporación de los Estados Unidos había ofrecido al Gobierno el 55 por ciento de las acciones de cada compañía en este complejo industrial. El Dr. Bosch declaró que el Consejo de Estado había rechazado aquella oferta y que firmó su propio contrato con la Standard Oil. Continuando con este tema, el Dr. Bosch dijo que había conversado con los señores Brewer y Morrison, funcionarios de la empresa Caribeña subsidiaria de Standard Oil de New Jersey, y que había solicitado su cooperación y comprensión.

De acuerdo con el Dr. Bosch, la Standard Oil está estrechamente vinculada en la mente de muchos dominicanos con la vieja idea del imperialismo americano, una actitud que despierta una combinación de fuertes sentimientos nacionalistas con un durmiente anti-americanismo. Él dijo que si el Congreso dominicano rechaza el contrato, algo muy posible que se deba hacer, debido a que la Standard Oil puede que ataque al nuevo gobierno y que se produzca una fuerte campaña dirigida a calificar al Dr. Bosch como anti-americano y anti-inversión privada. Yendo en detalles sobre la situación, el Dr. Bosch declaró que la Standard Oil pretendía completar la construcción de la refinería en septiembre de 1964, y que había hecho publicidad para la venta de acciones y bonos en torno a su plan en la República Dominicana.

Él añadió que la tierra en la cual la refinería iba a ser construída había sido transferida primero mediante una concesión del Sr. Thomas Pappas, quien la recibió del gobierno de Balaguer y el último Congreso de Trujillo. El Sr. Pappas luego había transferido la concesión y la tierra a la Standard

Oil, la cual a su vez había negociado un contrato con el Consejo de Estado. El Dr. Bosch dijo que en vista de que el origen del contrato había envuelto a hijos de los asociados de Trujillo, una situación política muy delicada había sido creada. El Dr. Bosch agregó que él solamente quiere la cooperación y la comprensión de la Standard Oil, e indicó muy enfáticamente que él no estaba prejuiciado contra ninguna compañía de los Estados Unidos ni contra la empresa privada. Él destacó un aspecto adicional de que él creía que la Standard estaba evitando el desarrollo del tipo de industria química que él quería desarrollar.

El Presidente preguntó qué intentaba hacer el Dr. Bosch.

El Dr. Bosch respondió que quería hablar de nuevo con los ejecutivos de la Standard Oil pese a la actitud inflexible que ellos tenían.

El Presidente preguntó por el nombre de la corporación de los Estados Unidos que había presentado el plan para desarrollar el complejo químico e industrial.

El Dr. Bosch precisó que se trataba de la Corporación Meissner, de Chicago.

El Presidente externó su preocupación por el efecto dañino de la posible nulidad del contrato de la Standard Oil sobre posibles futuras inversiones privadas procedentes de los Estados Unidos. Le sugirió al Dr. Bosch que debía reunirse nuevamente con la Standard Oil para explicar la situación muy claramente. Él también dijo que podía ser recomendable contactar consultores independientes como el grupo gerencial Nathan para analizar muy cautelosamente el problema en su conjunto y determinar si el contrato era justo y equitativo.

Destacando las dificultades que han surgido en una situación similar en Turquía, el Presidente se refirió a las implicaciones de la Enmienda Hickenlooper que resultó en

una fuerte presión del Congreso en esos casos. Él aconsejó al Dr. Bosch escoger un grupo consultor no necesariamente de los Estados Unidos para estudiar la situación, y si el contrato fuera considerado injusto, él podría estar deseoso de discutirlo con la Standard Oil. El Presidente notó que de otra manera el Dr. Bosch y los Estados Unidos serían presionados y empujados por diferentes grupos de tal forma que ningún resultado concreto ni satisfactorio sería obtenido.

El Dr. Bosch indicó que él planeaba contratar consultores legales y económicos pero que aún no había encontrado las personas apropiadas.

El Dr. Bosch luego se refirió a la cuestión de Cuba. Él indicó que el problema no puede ser discutido con demasiada frecuencia, en vista de que el pueblo dominicano estaba temeroso de verse envuelto en alguna crisis violenta. “Precisamente si nosotros no podemos hablar mucho, nosotros podemos y debemos actuar”, él dijo. Añadió que el hecho de que Castro había estado gobernando por cuatro años y podría mantenerse por otros dos, tres o cuatro años puede solamente servir como un estímulo para otros líderes castristas en países como Chile, Ecuador o Brasil, quienes pensarán que si Castro ha podido permanecer en el poder durante cuatro años desde una posición a sólo 90 millas de los Estados Unidos, ellos deben poder mantenerse en el poder por 20 años en vista de que estarían, miles de millas más lejos. Él continuó y dijo que, por supuesto, los Estados Unidos a solas no deben liberarse de Castro mediante la fuerza militar pero pueden participar junto a otros países del Hemisferio y con líderes cubanos democráticos dentro y fuera de Cuba en la formulación de un plan general. Él expresó la opinión de que un plan general puede ayudar a los grupos de oposición en Cuba a lograr sus objetivos. Él dijo que el gobierno dominicano estaba preparado y dispuesto a trabajar con el nuevo

designado coordinador de Asuntos Cubanos, y con líderes tales como el presidente Betancourt y el gobernador Muñoz Marín en la elaboración del plan.

El Dr. Bosch congratuló al Presidente por su política de bloqueo cubano que ha desenmascarado a Castro a los ojos de muchos latinoamericanos.

El Presidente preguntó si él había entendido correctamente al Dr. Bosch al decir que el uso de la fuerza por parte de los Estados Unidos para remover a Castro sería un error.

El Dr. Bosch indicó que él pensaba que podría ser un error pero que si de otra manera fuera incorporado en un plan general, podría ser correcto.

El Presidente dijo que la importancia de los grupos locales en Cuba debe considerarse básica.

El Dr. Bosch estuvo de acuerdo y comentó de esta manera: Uno de los primeros objetivos del plan general puede ser la búsqueda de un grupo de gente en Cuba cuya filosofía e ideología merezca nuestro apoyo. Este grupo puede ser hallado dentro del aparato gubernamental. Puede ser el grupo del 26 de Julio o alguna otra facción anti-comunista. Una vez que la ideología correcta fuese encontrada, sería necesario conseguir los hombres y líderes para trabajar por su victoria. Más tarde, deben trazarse soluciones políticas y militares de forma que todos esos elementos puedan trabajar juntos hacia un objetivo común. El mismo Castro ahora reconoce que la Cuba post-bloqueo es diferente de la Cuba de hace cuatro meses. Él reconoció esto concretamente liberando los prisioneros. Los países del Hemisferio deben tomar provecho de la nueva situación.

El Presidente indicó que tras la muerte de Trujillo, él había consultado con los presidentes Betancourt y Lleras de forma tal que Colombia, Venezuela y los Estados Unidos actuarían en coordinación. En el futuro, a los Estados Unidos les

gustaría asociarse otra vez junto a los líderes democráticos liberales del Continente en cualquier actividad con respecto a Castro.

El Presidente indicó que los Estados Unidos harán todo lo que puedan hacer dentro de las limitaciones impuestas por sus dificultades de balanza de pagos para ayudar a la República Dominicana. Él declaró que si el experimento de la República Dominicana fracasara, los comunistas habrían ganado una gran victoria. En consecuencia, su éxito es importante y el mayor grado de atención debe dársele a la cuestión de las lanchas patrulleras, una más efectiva asistencia económica y el problema de la Standard Oil.

TEXTO OFICIAL DE LA ENTREVISTA
BOSCH-JOHNSON*

Intérprete:
F. von Reigersberg
(Aprobado por el Vicepresidente
el 3 de marzo 1963)

Memorándum de Conversación entre el Vicepresidente
y el Presidente de la República Dominicana

28 de febrero de 1963 a las 9:00 de la mañana

Estados Unidos
El Vicepresidente

República Dominicana
Dr. Juan E. Bosch, Presidente de
la República Dominicana

Copias a:

S/S AID/CAP

S/P AID/EXSEC

GE

S/R Oficina del Vicepresidente

ARA-2 V/IB

INR/D Casa Blanca - Señor Dungan

CIA

El presidente Bosch inició la reunión urgiendo fuertemente al Vicepresidente para que los Estados Unidos se refrenen en

* En GRIMALDI, Víctor, *Juan Bosch: el comienzo de la historia*, Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1990, pp.95-101. Igualmente en *Hoy*, Santo Domingo, 29 de septiembre de 1989, p.9.

el estímulo a elementos conservadores dominicanos en los Estados Unidos. Ellos están opuestos a su gobierno y pueden buscar apoyo de los Estados Unidos. Estos elementos están tanto en la República Dominicana como en el exterior. El Presidente indicó que su mayor fuente de preocupación política interna era un grupo que él describió como “extremistas de la clase media”. Estos fanáticos están dispuestos a volar industrias y a crear disturbios y desórdenes. Las masas que apoyan el nuevo gobierno son muy ingenuas, están desarmadas y carecen de confianza en sí mismas. El Presidente indicó que a él le gustaría organizar ciertos grupos entre sus seguidores en las áreas rural, laboral y universitaria para contrarrestar una posible violencia extremista de clase media y darles a esas pobres masas un gran sentido de confianza y seguridad.

El Vicepresidente preguntó a Bosch si el general Imbert representaba algún peligro para su gobierno.

El presidente Bosch respondió que él estaba preocupado acerca de la posibilidad de que extremistas iniciaran ciertos incidentes que podrían ser usados como una excusa de parte del general Imbert para dar un golpe de Estado. Sin embargo, él “maniobraría” de tal forma que evitaría o retardaría un enfrentamiento con Imbert tanto como fuera posible.

El Vicepresidente indicó que el Gobierno de los Estados Unidos está vitalmente interesado en el éxito del gobierno de Bosch. La estabilidad política puede contribuir mucho a atraer capital extranjero privado. Por otra parte, una de las cosas que más desincentiva el capital extranjero son declaraciones o discursos que pueden ser interpretados en el exterior como hostiles al sistema de libre empresa. Él elogió la discreción del gobernador Muñoz Marín en sus declaraciones públicas.

El presidente Bosch indicó que recientemente él había dicho un discurso que puede haber sido cuestionable para ciertos intereses de negocios, pero que había estado dirigido a

determinados sectores en su país y que había sido dicho también por razones políticas internas. Este discurso había disuadido a los elementos de clase media de un boicot a la visita del presidente Betancourt. Él trazó un paralelo entre Franklin D. Roosevelt y él mismo indicando que durante épocas de crisis el jefe ejecutivo tendrá con frecuencia que tomar medidas que son impopulares a los hombres de negocios.

El Vicepresidente recordó su vinculación al Nuevo Trato y enfatizó que a los empresarios y los trabajadores debe decirseles que si ellos producen más y trabajan más duro cada cual se beneficiará. La gerencia y la parte laboral deben trabajar juntos armoniosamente. El Gobierno tendrá que proveer liderazgo y juntar a ambos grupos.

El presidente Bosch pasó a discutir temas económicos. Él indicó que la IBM había realizado un estudio sobre las posibilidades de mecanizar el sistema de recolección de impuestos del país. Las conclusiones del *survey* indican que esto puede ser realizado a un costo de un millón y medio de dólares y que la mayor parte del equipo de cómputos podría estar en operación en octubre de 1963. Técnicos americanos operarían el equipo durante los dos primeros años y entrenarían a los dominicanos para utilizarlo. Esto podría reducir drásticamente la evasión fiscal rampante y la corrupción que de ella deriva, de tal forma que sin incrementar los impuestos el Gobierno obtendría aún más ingresos adicionales. Él, muy fuerte y enfáticamente, le solicitó al Vicepresidente ayudarlo a encontrar los recursos necesarios para este proyecto de alta prioridad.

El Vicepresidente indicó que varias empresas con las cuales él está relacionado en Texas habían estado utilizando equipo IBM y que una mecanización similar puede ser muy buena para la República Dominicana. Él le aseguró al Presidente que él tramitaría su solicitud.

El presidente Bosch indicó que \$22,750,000 estaban disponibles para él en el Tesoro de los Estados Unidos. Él piensa dedicar \$12 millones para pequeños préstamos agrícolas, \$3 millones para préstamos a medianos agricultores, y \$5 millones más \$6 millones procedentes del Banco Interamericano de Desarrollo para incentivar la industria ganadera.

El Vicepresidente enfatizó la importancia de una preparación cuidadosa de planes y proyectos con el fin de obtener la asistencia financiera de los Estados Unidos.

El presidente Bosch estuvo de acuerdo, y se refirió brevemente al comunicado conjunto de los cuatro jefes de Estado que había sido emitido la noche previa. Este indica que la democracia es una condición esencial para el progreso del Hemisferio. Él también describió un acuerdo no publicado entre los Presidentes de Costa Rica y Venezuela y el Gobernador de Puerto Rico quienes le proveerán a él con personal técnico en los campos de la agronomía y la ciencia veterinaria. Su primer año en el gobierno será el más difícil financieramente debido a un déficit en el presupuesto que él estima en \$50 millones. El espera gran ayuda y comprensión de parte de los Estados Unidos durante los difíciles meses por venir.

El presidente Bosch indicó que el pueblo dominicano era bueno, muy trabajador y democrático. Con la excepción de ciertos elementos de la clase media, ellos eran básicamente pro-Estados Unidos. El muy pequeño disturbio que ocurrió después del desfile inaugural no fue anti-americano sino más bien contra el presidente Betancourt, cuyo viaje fuera de Venezuela había sido la más grande victoria para la democracia, y en consecuencia, la más grande derrota para los extremistas del Hemisferio desde principios de siglo. Él también enfatizó su [*Aquí hay varias palabras borradas debido al deterioro del texto de la copia electrostática que nos suministró la Biblioteca John F. Kennedy, VG*] y expresó su molestia sobre un periódico local

que había publicado una lista de sus designaciones en el gabinete indicando que el nuevo ministro de Relaciones Exteriores era primo hermano del general Imbert, insinuando así que él estaba siguiendo los dictados del General. Nadie excepto el mismo Juan Bosch ha tenido ninguna influencia en escoger su gabinete y a ninguna persona le permitirá interferir en la selección de hombres y políticas.

El Vicepresidente expresó sus simpatías por el presidente Bosch y le dio las gracias por sus comentarios tan francos. Él preguntó si estaba muy seriamente preocupado sobre la fuerza de la extrema derecha y de la izquierda así como por el tamaño de ambos grupos.

El presidente Bosch indicó que el número de extremistas de izquierda era en realidad pequeño, pero que ellos eran extremadamente agresivos. Con relación a la derecha, él sentía que estaba lista para aprovechar la primera excusa posible para montar un golpe de Estado.

El Vicepresidente le aseguró al Dr. Bosch el apoyo y el interés continuado de los Estados Unidos en su nueva administración.

LA IMPORTANCIA DE UN ENCUENTRO:
UNA ENTREVISTA AL PROFESOR JUAN BOSCH*

Soledad ÁLVAREZ

Del 4 al 7 de septiembre del presente año fue celebrado en La Habana, Cuba, el Encuentro de intelectuales por la soberanía de los pueblos de Nuestra América. Más de trescientos intelectuales, convocados por Casa de las Américas, analizaron el proceso de identidad latinoamericana, los factores económicos y sociales que afectan la soberanía de los pueblos, la incidencia de las nuevas tendencias estructurales del capitalismo y el desarrollo de la cultura en ese contexto; además, se presentaron ponencias sobre la transnacionalización de la cultura y los intentos de desintegración nacional, la cultura de masas y las medidas concretas que pueden y deben tomar los intelectuales para ayudar a reconquistar, en unos casos, y a preservar y a crecer, en otros, la soberanía de los pueblos de nuestra América.

La delegación dominicana estuvo constituida por los escritores Prof. Juan Bosch, Virgilio Díaz Grullón y José Alcántara Almánzar, el historiador Roberto Cassá, y los pintores Silvano Lora y Ada Balcácer.

A continuación la opinión del Prof. Bosch acerca de la importancia de este evento.

—Don Juan, ¿cuál es, a su entender, la importancia del Encuentro de intelectuales por la soberanía de los pueblos de nuestra América, al cual Ud. asistió?

* *Isla Abierta*, Año I, N° 9, Suplemento de *Hoy*, Santo Domingo, 17 de octubre de 1981, p.9.

—Ese encuentro fue indudablemente una reunión muy importante por más de una razón. Una de ellas es que nunca se habían reunido en América Latina, y me parece que en ninguna otra parte del mundo, tantos intelectuales procedentes de un número tan alto de países. Debo advertir, entre paréntesis, que algunos de ellos no salían de sus países de origen sino de los lugares donde están exiliados, como es el caso de los chilenos, la mayoría de los argentinos, de los uruguayos, y de los intelectuales de Bolivia, El Salvador, Guatemala y Haití. Otra de las razones para considerar la importancia que tuvo el encuentro fue el hecho de que a pesar de que no había una unidad de métodos ni acuerdos previos, en los cuatro días de trabajo no se produjo un solo incidente, y todas las decisiones se tomaron por consenso. Otra de las razones, yo diría que la última, fue la importancia en sí misma de los acuerdos a los que se llegó.

Normalmente la gente no se da cuenta de la influencia que tienen los intelectuales sobre millones de personas. En mi caso yo objetivizo esa influencia de la siguiente manera: Me digo: En nuestros países, en los latinoamericanos, y en las diferentes lenguas que hablamos, se publican todos los años millones de libros. Por ejemplo, de la última novela de Gabriel García Márquez se han tirado este año unos dos millones de ejemplares. ¿Cuántos libros de Pablo Neruda, de Nicolás Guillén, de Pedro Mir se publican? ¿Cuántos de sociología? ¿Cuántos millones de personas van a los teatros de nuestros países a ver obras representadas por compañías latinoamericanas, cuántos millones van a ver exposiciones de pintura y escultura, van a los conciertos y van a ver el cine latinoamericano? Pues bien, sobre la suma de toda esa gente influyen los intelectuales de nuestros países, y esos intelectuales estaban, en su casi totalidad, representados por los trescientos que se reunieron en El Palacio de las Convenciones de La

Habana. De lo que acabo de decir se puede sacar una conclusión sobre la importancia del Encuentro.

Los acuerdos que se tomaron fueron muchos y no podríamos exponerlos todos. Hay un Documento final y hay una Carta al pueblo y a los intelectuales norteamericanos y, además, se eligió un Comité Permanente que va a encargarse de dirigir la ejecución de los acuerdos. Por ejemplo, uno de los trabajos inmediatos que habrá que hacer —y que ya estamos iniciando en la República Dominicana— es la construcción de los Comités Nacionales en cada país en que pueda hacerse. En Uruguay, El Salvador, Guatemala, Bolivia, Haití, no podrán formarse. En los demás países vamos a trabajar rápidamente en esas cosas.

Yo creo que el Encuentro de intelectuales latinoamericanos por la soberanía de los pueblos de América Latina va a tener resultados muy positivos en el campo de la lucha por defender nuestros patrimonios culturales, que están bajo amenaza constante y creciente. Aquí mismo, esta mañana, en una salida que hice, he visto un anuncio en inglés hecho en paredes de empresas comerciales, con absoluto menosprecio de una ley dominicana que data de los tiempos de Trujillo, mediante la cual se condena la sustitución de la lengua española en la propaganda escrita. Es muy amplio ese campo de lucha porque no se trata solamente de preservar la lengua sino muchos otros valores que están siendo atacados por medios de comunicación masiva como es la televisión. En ese terreno los intelectuales de América Latina tienen mucho que hacer y lo que pretendemos es organizar ese quehacer para asegurarle frutos saludables y rápidos.

CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA
DESCRIBEN SU POLÍTICA DEPORTIVA:
JUAN BOSCH*

Tomás E. MONTÁS

Si el profesor Juan Bosch es electo Presidente de la República, un gobierno de su partido, según lo declara a Hoy, haría un inventario de las instalaciones deportivas existentes para determinar qué uso se le está dando, como medida previa para implementar un programa de desarrollo del deporte a nivel nacional con fondos suficientes y bien administrados, “de manera que el atleta esté en capacidad algún día de ir a los juegos regionales o las olimpiadas mundiales a darle lustre al nombre del país”.

Bosch expresó el criterio de que el deporte tiene que ser atendido por el Estado y organizar la forma de desarrollar atletas “porque así contribuye, de una manera eficaz, al desarrollo de la sociedad dominicana”.

El Partido de la Liberación Dominicana (PLD) una vez en el poder, pondrá en vigor todo un plan de acción para la formación de los atletas y técnicos, a la vez que impulsará la educación física, declaró el profesor Bosch, quien reveló que en su mocedad practicó varios deportes en La Vega y que llegó a ser “muy buen pítcher”.

A continuación, la entrevista realizada con el profesor Juan Bosch, candidato presidencial por el Partido de la Liberación Dominicana.

—Tomás E. Montás (TEM): *¿Cuál es el criterio que Ud. tiene sobre el deporte y qué haría en este campo un gobierno del Partido de*

* Hoy, Santo Domingo, 19 de abril de 1982, p.16.

la Liberación Dominicana (PLD) para lograr un mejor y más amplio desarrollo?

—Juan Bosch (JB): Hace miles de años que la humanidad se dio cuenta de que el deporte organizaba mental y emocionalmente a los hombres, los acostumbraba, los habituaba a la labor colectiva, y que eso era indispensable, era necesario para que la tribu, por ejemplo, o más allá de la tribu, más tarde, pudiera coordinar también a esos hombres en la defensa de la ciudad-Estado, por ejemplo, de la tribu contra los enemigos que la atacaran, y en el trabajo, porque la humanidad ha tenido que trabajar siempre desde que el hombre comenzó a tener consciencia de lo que él era. El hombre ha producido, toda la vida, durante millones de años, a través de la lucha suya contra la naturaleza para domesticarla, para ponerla a su servicio. El deporte tiene la ventaja de que encauza las energías de la juventud de acción: por ejemplo, el músico se dedica a la música, el poeta se dedica a la poesía, el pintor se dedica a la pintura, el filósofo se dedica a pensar, es decir, el que tiene determinadas inclinaciones de actividades que no son propiamente musculares, físicas, pues no necesita el deporte. Pero los otros, los que son activos como tienen que ser, o tendrían que ser los soldados, los militares, los generales, los que van a conducir a los hombres a la batalla contra los enemigos, cosa que era muy importante desde los primeros tiempos de la vida en sociedad, esos sí tienen que desarrollar sus facultades de acción; entonces el deporte encauza esas facultades muy bien y por esa razón se inventaron los Juegos Olímpicos en Grecia. Eran tan importantes los Juegos Olímpicos para todos los Estados griegos, que cuando había una guerra entre uno o más Estados, al llegar la fecha de los Juegos Olímpicos las guerras se detenían, se hacía un armisticio automático para que todos los atletas pudieran ir de todas partes de Grecia a la ciudad de Olimpia, que era

donde se celebraban. En aquellos tiempos no había países como los que hay ahora. Nosotros, por ejemplo, en la República Dominicana tenemos un solo país que tiene 48 mil kilómetros cuadrados en los cuales hay 27 provincias y en esas provincias hay ciudades, la ciudad cabecera, el municipio cabecera y después los municipios secundarios. En aquellos tiempos que el país se resumía en una ciudad, la ciudad-Estado y sus campos vecinos. Entonces en Grecia, que era la península griega, había varias ciudades-Estados y estas ciudades-Estados entraban en guerra entre sí. Atenas contra Esparta, por ejemplo, o sea que entre las varias ciudades había guerras, pero esas guerras, como expliqué, cesaban automáticamente cuando llegaba la fecha de los Juegos Olímpicos. Por esa razón los Comités Olímpicos Nacionales, que empezaban a establecerse desde fines del siglo pasado, y que hoy están establecidos en todos los países, se esfuerzan en preservar la paz mundial, no hacen distinciones de carácter político; entienden que los países deben tener un punto de convergencia de reunión, digamos, de sus atletas cada cuatro años, mundialmente y también regionalmente. Todo eso nos viene de la Grecia antigua. El deporte tiene que ser atendido por el Estado, pero no solamente atendido a través de los deportistas que se han formado ellos solos con muchísimo esfuerzo aprendiendo a jugar la pelota, el baloncesto, aprendiendo a correr, a levantar pesas o a saltar la garrocha por sí solos, con su propio esfuerzo; no, el Estado tiene que organizar la formación, el entrenamiento, el desarrollo de atletas porque así contribuye, de una manera muy eficaz, al desarrollo de la sociedad dominicana. El Partido de la Liberación Dominicana, el PLD, en el poder pondrá en vigor todo un plan de acción para la formación de los atletas que algún día irán a darle lustre al nombre de la República en las olimpiadas mundiales y juegos regionales o internacionales.

—TEM: *¿Eso abarca, profesor, algún plan específico en cuanto a la educación física en las escuelas y para aquellos niños que deambulan por las calles sin una dirección a un futuro promisorio?*

—JB: La educación física en las escuelas tiene que ser parte de este plan general que nos proponemos impulsar una vez alcancemos el poder.

—TEM: *El deporte es muy caro. Mucho más ahora cuando los útiles deportivos para comprarlos en el extranjero muchas veces se precisa de buscar los dólares en el mercado paralelo de divisas. ¿Contemplaría Ud. destinar mayores fondos para la Secretaría de Deportes?*

—JB: Nosotros vamos a poner al dólar a valer lo mismo que el peso, y es ahí donde, precisamente, haremos el primer esfuerzo del Gobierno. Eso de que el dólar esté valiendo 1.50, 1.51 y 1.55, y llegará a valer 1.60 antes de las elecciones, eso se va a acabar durante nuestro gobierno. Una forma de resolver la situación de los útiles deportivos caros es adoptar la medida de procurar fabricarlos aquí. Pueden fabricarse y eso está contemplado en el programa de nuestro gobierno.

—TEM: *¿Ha pensado Ud. en qué tipo de industria se podría montar para hacer eso?*

—JB: No, en ninguna en específico. Esas cosas tienen que ser los departamentos del Gobierno, los que determinen eso, porque eso requiere estudios previos. Nosotros no podemos ponernos a fabricar, digamos, bates caprichosamente si resulta que lo que más consume el deporte no son bates sino pelotas de baloncesto, guantes de béisbol, entonces tendríamos que fabricar guantes de béisbol, o lo que sea. No se puede poner un taller a fabricar útiles deportivos si resulta que no tienen mercado, que se venden muy poco; habría que hacer inversiones que van a ser poco productivas.

—TEM: *Profesor, en vista de que hay que desarrollar el deporte e integrar, como Ud. señaló al principio, a los militares... (aquí Bosch interrumpe para expresar):*

—JB: No, si era al revés, en el deporte, en la época antigua, se preparaba gente para que a la hora de ir a las guerras, fueran ya entrenados, desarrollados, musculosos, con habilidad para actuar rápidamente. Se trataba de guerras donde no había pólvora, no habían fusiles, lo que el hombre manejaba era una espada, una lanza o a lo sumo una flecha, es decir, que lo que el soldado hiciera se debía a sus músculos, a su agilidad, a su facilidad para combatir personalmente. . .

—TEM: *Bajo esa concepción, ¿en su gobierno se incrementaría aún más la práctica del deporte, lo que quiere decir que se construirían más instalaciones de las que existen?*

—JB: Eso yo no puedo decirlo porque nosotros tenemos que hacer un inventario, no solamente de las instalaciones que hay actualmente, sino qué uso se les está dando a esas instalaciones.

—TEM: *Actualmente hay un tema que es motivo de ardorosos comentarios sobre que la República Dominicana lleve atletas militares a Cuba en una delegación a los XIV Juegos Centroamericanos y del Caribe, que también estará integrada por nuestros mejores atletas y aumentar las posibilidades de obtener medallas que representen simbólicamente el progreso del deporte en una nación. En este tenor, profesor Bosch, ¿Ud. comparte que los atletas asimilados en las filas de las Fuerzas Armadas y la Policía formen parte de esa delegación?*

—JB: Bueno, el problema aquí es un problema de índole política. Los altos jefes militares creen que si los deportistas militares van a Cuba, van a quedar convertidos en comunistas, entonces no hay manera de convencer a los jefes militares de que eso no tiene sentido, es decir, que no tiene razón de ser, pensar así. Entonces ya ese es un problema no deportivo sino político.

—TEM: *¿Dentro de las posibilidades con las que podría contar el PLD una vez sea gobierno, estará contemplado el preparar técnicos, porque hay un gran déficit, principalmente, de maestros de educación física?*

—JB: Sí. Pero hay que darse cuenta de que un maestro de educación física no se forma en seis meses. Es decir, ese es un trabajo muy especializado del cual tendrán que ocuparse equipos especializados. Yo no puedo desde ahora decir que vamos a formar tantos técnicos o tantos profesores de educación física. Eso depende de la capacidad que tenga el país para formarlos o de las posibilidades de que podamos enviarlos a otros países a que se formen y se entrenen.

—TEM: *¿Cómo serán las relaciones del gobierno del PLD con el Comité Olímpico, Ud. podría definir las?*

—JB: Sí. Nosotros hemos dado demostración palpable, objetiva de nuestro respeto por el Comité Olímpico. Nosotros vendimos bonos olímpicos para que el Comité Olímpico pudiera enviar atletas dominicanos a las Olimpiadas de Moscú, fuimos nosotros, el PLD, la única organización política dominicana que hizo eso. De manera que eso demuestra cuál es el aprecio que nosotros tenemos por el deporte y por el Comité Olímpico Dominicano.

—TEM: *Dentro del plan de gobierno del Partido de la Liberación Dominicana ¿está contemplado elevar el presupuesto de 7 millones de pesos que recibe la secretaría de Deportes conforme está elaborado en el Presupuesto General de la Nación?*

—JB: Nosotros no podemos decir si lo vamos a llevar más allá o más acá. Depende del estudio que nosotros hagamos de la situación del deporte en la República Dominicana, porque muy bien puede ser que 7 millones alcancen si están bien administrados y que no alcancen para nada si están mal administrados, ¿comprende?

—TEM: *En cuanto al deporte profesional año por año la Liga Dominicana de Béisbol Invernal reclama una serie de concesiones del gobierno y muchas veces se ha acusado a sus dirigentes de agarrarse de la idea de que los gobiernos creen debilitarse o mermar su popularidad si no hay béisbol en invierno; ¿Ud. comparte ese criterio? ¿Qué tratamiento le daría su gobierno a la Liga?*

—JB: No, no; yo no comparto ese criterio. Yo creo que el béisbol profesional es un negocio, y como negocio al fin pues ese negocio debe arreglar las cosas de modo que se sostengan ellos mismos, porque el Estado no tiene por qué estar manteniendo un negocio que no lo beneficia. Eso sencillamente es un negocio.

—TEM: *Pero, profesor Bosch, el gobierno en cierto modo se beneficia con el recreamiento del pueblo, ¿no lo cree Ud. así?*

—JB: No, porque en ese caso también, pues, el Estado se beneficiaría poniendo casinos de juegos en cada esquina del país, permitiendo una ruleta en cada esquina porque así la gente se divertiría jugando la ruleta; pero no, no es así. Es decir, es un negocio y el béisbol profesional como negocio lo que el Estado tiene que hacer es dar las facilidades para que ése sea un negocio que no dependa del Estado sino que dependa de ellos mismos. En ninguna parte del mundo el Estado mantiene el negocio de la pelota profesional, ni siquiera en los Estados Unidos que es el país de origen del béisbol.

—TEM: *En el país se celebran cada dos años Juegos Deportivos Nacionales en los que se reúne todo lo bueno que el deporte produce, ¿Ud. contempla que esta actividad prosiga, favorece que se hagan cada dos años y en lugares distintos?*

—JB: No, no; yo creo que deben ser con la mayor frecuencia posible. Si estamos en capacidad de hacerlos cada año, debemos hacerlos cada año.

—TEM: *El país tiene el compromiso de organizar los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1986, similares a los que fueron celebrados en 1974 en Santo Domingo. La sede del próximo evento va a ser Santiago, con subsedes en algunas provincias del Cibao. Para entonces el PLD, de ganar las elecciones, sería el gobierno. ¿Cuál será el tratamiento que Ud. le daría a dicho evento?*

—JB: Haremos todo lo que haya que hacer para que la República quede bien en ese caso, para que los deportistas dominicanos queden bien.

—TEM: *Profesor Bosch, ¿en su mocedad Ud. realizó alguna actividad deportiva?*

—JB: Sí, yo jugué pelota, corría carrera de velocidad, de obstáculo, de fondo, lanzaba la garrocha o pértiga, hacía trapezio, hacía paralela, acrobacia, y la gimnasia sueca, aunque la gimnasia sueca no es un deporte. Hice deportes hasta cuando salí de La Vega a los quince años para trabajar en la Capital.

—TEM: *¿Ud. recuerda con qué equipo jugó el béisbol?*

—JB: Yo tenía un equipo que yo lo dirigía que se llamaba Piratas. Yo era un buen pitcher, tiraba durísimo, pero a veces, como solía ocurrir cuando uno era muchacho, también hacía de catcher cuando no había quién lo hiciera; también hacía de primera. Yo hacía los guantes y las pelotas, y también los bates y las gorras. Yo hacía las “trochas” con lona. Bueno, todo lo hacíamos nosotros, menos la careta de catcher porque en aquella época ese alambre grueso, fuerte, no era fácil de conseguir. Yo recuerdo que como pitcher llegué a hacer varios ceros en trocha —ponchar a tres bateadores en línea— y yo dependía no solamente de mi gran velocidad sino también de una curva que la tiraba porque me fijaba mucho en aquel pitcher, Pedro Alejandro San, que le daba un movimiento de la muñeca a la bola que desarrollaba entonces una rotación hacia adentro de los bateadores. Eso precisamente me dañó el brazo porque yo utilizaba mucho ese lanzamiento.

Bosch es derecho.

ENCUESTA*

Soledad ÁLVAREZ

—Soledad Álvarez (SA): *¿Cuáles son, a su entender, los problemas que afectan la creación literaria dentro de las actuales condiciones de la industria editorial?*

—Juan Bosch (JB): En primer lugar, el país no es todavía un mercado comprador de libros de literatura, poesía, crítica. Aquí se compran muchos libros, pero de texto, cuyos autores son en su casi totalidad extranjeros. Una parte importante de esas obras de texto se imprimen en la República Dominicana, si cobran derechos, esos derechos no se quedan en el país.

La falta de un mercado de libros nacionales tiene como resultado la ausencia de editoriales nacionales. Aquí hay empresas editoras, que hacen libros, pero no hay editoriales.

—SA: *¿Qué diferencia hay entre una casa editora y una editorial?*

—JB: Que la primera imprime libros por cuenta de los autores o de departamentos del gobierno y esos autores o esos departamentos gubernamentales le pagan los libros y la segunda hace los libros por su cuenta, los vende también por su cuenta y les da a los autores un tanto por ciento sobre el precio de cada ejemplar que se vende.

La editora es una fábrica de libros y la editorial es una empresa que fabrica los libros y además los comercializa y les compra las obras a los autores pero no pagándoles una

* *Isla Abierta*, Suplemento de *Hoy*, Santo Domingo, 14 de mayo de 1983, p.9.

determinada cantidad de pesos por cada obra sino reservándoles un tanto por ciento —regularmente, entre el 10 y 15 por ciento— de cada ejemplar del libro que se vende.

Yo pago para que una editora haga mis libros y tengo que comercializarlos vendiéndoselos a una distribuidora de libros o a librerías, de todo lo cual, naturalmente, no me ocupo yo, sino la compañera Mildred Guzmán. Si no contara con la ayuda de Mildred mis libros no estarían a la venta, porque las ediciones se agotan y cuando los compradores van a las librerías no los hallan, pero por suerte Mildred está atenta a que se hagan nuevas ediciones.

—SA: *¿Por qué tiene ella que ocuparse de esa tarea?*

—JB: Porque en el país no hay una editorial. Si hubiera una editorial, ella se encargaría de hacer los libros y venderlos y yo nada más me encargaría de escribirlos.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Ramón COLOMBO

Todo es silencio bajo los almendros de la César Nicolás Penson. El mediodía cae, pesado y lento, con su irrecusable silencio de siesta. Pero el Hombre no duerme. La luz total, blanca, material, hace lo más intenso de la tarde. Pero el Hombre no contempla la tarde. La luz invade, poderosa como el agua, el librero a la mano para precisar consultas sobre hechos, gestas, sucedidos y dichos; invade las paredes de cuadros tercermundistas con eternos instantes de risas, iras, dolores, espantos, flores y cantos. Pero el Hombre está allí en medio de la tarde y su silencio, sentado en rígidos ángulos de 45 grados, vigilando estrechamente el tránsito del día, esperando noticias, secretos, señales, presagios, buenas y malas visitas, inventando nuevas fórmulas para el oficio de la alquimia política.

Juan Bosch no perdona siestas, ni retrasos, ni pérdidas de tiempo, ni perdona la pesadez de las primeras horas de la tarde para una entrevista, para un diálogo sobre lo que está ahí, la argamasa, el barro, la materia elemental para hacer

* “Gobiernos RD desde revolución 1965 no tomaron en cuenta que no hay estabilidad si se compra más de lo que se vende”, en *Hoy*, Santo Domingo, 8 de abril de 1985, p.2. Igualmente en Colombo, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.90-95.

futuros: la crisis política, económica, social; la última, la más reciente, la de hoy, en un “país-crisis” desde siempre.

La crisis. La crisis. La crisis y cuáles son sus raíces y sobre quiénes deben recaer las culpas...

Juan Bosch habla lento, con su proverbial meticulosidad en cada palabra, y suelta sin puntos y aparte su discurso, como si repitiera una vieja historia escrita y aprendida.

“En primer lugar, la crisis nuestra es hasta cierto punto importada. Es un efecto de la crisis mundial y de sus resultados en los Estados Unidos. Pero aquí esa crisis se agravó en profundidad y extensión porque los últimos gobiernos que ha tenido el país a partir de la Revolución de Abril, en los últimos 20 años, no tomaron en cuenta el hecho de que ningún país puede mantener una estabilidad económica y política, y por lo tanto social, si consume más de lo que produce. Lo digo en términos de comercio internacional: un país no puede mantener su estabilidad si compra más de lo que vende.

‘Desde 1964, antes de la Revolución Constitucionalista, comenzó aquí una situación de privilegios realmente escandalosos para el comercio importador. Incluso en 1971 Balaguer dijo en un discurso que se estaba más o menos abusando de las compras en el exterior y que, además, los importadores subvaluaban sus importaciones para pagar menos impuestos aduanales. Por tanto, en los doce años de Balaguer, como durante los gobiernos de Antonio Guzmán y Salvador Jorge Blanco, se ha gobernado a favor de los comerciantes’.

—Pero, profesor, ha sido necesario impulsar el desarrollo capitalista, presurosamente, brutalmente. ¿No sería esta necesidad una justificación de todo eso?

“No, no, no... Porque el desarrollo capitalista no tiene nada que ver con gobiernos para comerciantes. Los comerciantes no producen, son intermediarios.

‘Aquí las industrias favorecidas realmente fueron las norteamericanas y los bancos favorecidos fueron los norteamericanos. Esa fue la política de entrega del país a los Estados Unidos que se trazó después de la intervención militar norteamericana de 1965, ¿comprende?... La intervención de 1965 tuvo una consecuencia económica, que fue el establecimiento, aquí, de empresas norteamericanas que tenían derecho a exportar sus beneficios en dólares; se les señaló primero un 18 por ciento, y Jorge Blanco ha ampliado eso al 25 por ciento. Pero eso nunca se ha respetado. Una empresa tiene que ganar mucho dinero para exportar tal cantidad de beneficios y seguir funcionando con su capital.

‘En realidad nosotros pasamos a ser, después de la Revolución de Abril, una verdadera colonia de los Estados Unidos, y se instauró desde entonces un sistema de gobierno para favorecer a los comerciantes importadores. Las consecuencias son que ya para el segundo gobierno de Balaguer teníamos un déficit de 400 millones de dólares en la balanza de pagos, lo que se agravó durante los últimos dos gobiernos, a tal grado que el déficit llega hoy a más de tres mil millones”.

No hay desarrollo capitalista

—Pero se ha generado mucho capital. Ud. hablaba hace poco de que en el país hay mil millonarios; se ha generado mucho capital...

“No, no, no aquí no hay desarrollo capitalista. Aquí lo que ha sucedido es que se han multiplicado los ricos. Aquí no hay ideología de ninguna especie: ni los ricos son burgueses ni los obreros son proletarios, ni los ricos tienen conciencia de clase, ni la tienen tampoco los obreros... Aquí no hay más que traga-dólares, nada más”.

—Profesor, pero los líderes políticos que ha tenido este país en todos estos años, los líderes “del sistema”, han abogado

siempre por el desarrollo capitalista. Y al cabo de todo este tiempo, ¿no podríamos decir que ha fallado el liderazgo de los líderes políticos que impulsan el modelo capitalista?

Juan Bosch esboza una sonrisa irónica, torcida, amarga...

“No, no, no... este ha sido un país de capitalismo tardío. La primera empresa capitalista que se estableció en este país fue en la década de 1870 a 1880, los ingenios de azúcar a vapor. Por primera vez se pagaba el trabajo; por primera vez se compraba la fuerza de trabajo y se pagaba salario, y su desarrollo fue muy lento.

‘Lo que explica la dictadura de Trujillo es precisamente eso. La dictadura de Trujillo no fue la dictadura de un hombre, fue la dictadura del sistema capitalista. Pero Trujillo mismo, que imprimió un impulso para concretar ese desarrollo, creando el Banco de Reservas, para estimular el capital financiero. Lo creó en 1943, y transcurrieron 20 años antes de que naciera el primer banco privado, el Popular, en 1963.

‘Industrialmente aquí lo único que había eran ingenios de azúcar, en su mayoría norteamericanos. Trujillo se quedó con todos esos ingenios, con la excepción del de La Romana. Trujillo estableció las fábricas de cemento, vidrio, hasta la fabricación de tuberías de cloacas, la línea, la marina mercante, el Banco Central, el Banco Agrícola, la Corporación Dominicana de Electricidad”.

—Hay una clase que hereda todo ese poder económico legado por Trujillo y que conforma un grupo social que opera...

“No constituye una clase. Es sólo una clase desde el punto de vista de sus riquezas, pero no tiene conciencia de clase. Ahora mismo todo esos señores están diciendo que aquí no se puede pagar un salario de 300 pesos, que equivale a un salario de 82 u 83 dólares. ¡Es el colmo!”.

—Profesor, pero el Estado dominicano se funda sobre principios clásicos de la sociedad burguesa...

“¡Sí, hombre, pero las ideas van por un lado y la realidad anda por otro! Esas ideas son pequeño-burguesas. Cuando se establece el Estado dominicano no había un solo burgués en este país; había dos o tres ricos. Buenaventura Báez había heredado un negocio de venta de madera que era de su padre, pero él no producía madera, sino la naturaleza. . . Espailat y Luperón eran pequeños burgueses que tenían ideología burguesa, pero no tenían la práctica burguesa, no conocían eso. Y como no tenían ideología burguesa, pensaron que aquí se podía establecer el Estado norteamericano o el Estado francés, sin darse cuenta de que esos Estados estaban alimentados económicamente por el capitalismo, por un capitalismo desarrollado.

“Todavía hoy seguimos pensando en términos de democracia representativa en este país, desde el punto de vista político, y resulta que la democracia representativa es el régimen político propio del sistema capitalista desarrollado, ¿comprende?

“No puede funcionar la democracia representativa a la manera norteamericana o a la manera europea, si el sistema económico no es el capitalismo desarrollado. Y aquí llegamos a extremos tales que hay partidos que se llaman a sí mismos ‘socialdemócratas’, ¿comprende?... ¿Y cómo pueden haber partidos socialdemócratas en un país que tiene la situación de atraso en todos los órdenes que tenemos nosotros?... Aquí no hay sustancia económica y, por tanto, no hay sustancia social para mantener funcionando la democracia representativa, que apareció en la historia cuando el capitalismo tomó el poder”.

—Pero el hecho es que tenemos una crisis política...

“No. La crisis económica, ¿comprende?, determinada por esas cosas que dije al principio, es lo que provoca la crisis política. Porque las crisis económicas tienen siempre como consecuencia primera las crisis sociales, y las crisis sociales dan pie a las crisis políticas.

‘Aquí la crisis económica llegó a su clímax en el gobierno de Jorge Blanco, por ignorancia completa y total de quienes dirigían las actividades económicas estatales desde el gobierno de Antonio Guzmán... Ya en el gobierno de Guzmán comenzaron las negociaciones secretas con el Fondo Monetario Internacional, y antes de las elecciones de 1982 Salvador Jorge Blanco fue a Washington a visitar el Fondo Monetario y a acordar con el propio De Larosière [*presidente del FMI*. N. del E.] que, de ganar las elecciones, su gobierno iba a llegar a un acuerdo con ellos.

‘Ellos creían que el Fondo Monetario Internacional era un ‘banco de yanquis buenos’ que iban a darle al país el dinero que necesitaba. Y así, antes de las elecciones, empezaron a negociar, sin darse cuenta de que el Fondo Monetario Internacional es la policía monetaria internacional, pero una policía muy represiva al servicio de los grandes bancos, especialmente los norteamericanos.

‘Cuando se pidió la intervención del Fondo Monetario lo que se quería es lo que estamos viendo ahora: entregarle la soberanía en materia monetaria al Fondo, y hasta han aceptado que el Fondo instale una oficina de vigilancia sobre la economía estatal en el edificio del Banco Central... Yo venía llamándoles la atención desde el gobierno de Balaguer, y nunca me hicieron caso... Durante el gobierno de Guzmán yo les advertí que por cada cien millones de pesos inorgánicos que se ponían en circulación se provocaban importaciones por 60 millones de dólares, que había que pagar tarde o temprano.

‘La tesis de poner a circular pesos inorgánicos fue de Majluta. Majluta fue quien convenció a esa gente de que los pesos sin respaldo estimulaban la producción, sin darse cuenta de que lo que estimulaban era el comercio, que no produce nada. Eso fue un error muy grande: ¡mucho comercio, mucha gente comprando cosas, mucha gente vendiendo! Y decían:

¡Qué bien está el país!... ¡No, qué bien estaban los comerciantes! El comercio no produce, simplemente intercambia, es intermediario”.

—Debe haber una relación de círculo vicioso entre crisis política y crisis económica; que una estimula la otra...

“Sí, pero la económica provoca la crisis social y esta provoca la crisis política...”.

—Pero la solución de la crisis general estaría en el tramo político. Y no ha habido, a lo largo de todos estos años, un principio de solución política que permita...

“No se puede, porque es que no hay desarrollo clasista, conciencia de clase suficiente. Porque los comerciantes, los banqueros, los industriales, no comprenden su papel en esta responsabilidad, y que los obreros comprendan la suya también...”.

“Todavía peor: ¡los políticos no se dan cuenta de nada! ¿No estamos en plena campaña electoral? Y se supone que esta campaña empieza el 16 de febrero del año que viene, pero ya estamos en plena campaña... Ya hay tres aspirantes a la presidencia en campaña, celebrando mítines: Majluta, Balaguer y Peña Gómez...”.

—Es decir, que los políticos más depurados del sistema constituyen, tal como Ud. lo dibuja, un aparato que medra de la crisis, pero que en el fondo no aporta soluciones a ella...

“Sí, porque sucede que en realidad no tenemos desarrollo político, y porque estos políticos han hecho de la política un negocio, ‘su negocio’... El político-político en lo que está pensando es en la solución de los problemas políticos, pero estos lo que piensan es en cómo se va a beneficiar cada uno de ellos.

“No hemos llegado a un nivel de división social del trabajo en que los políticos conciban su trabajo como una profesión... Aquí todos los políticos lo que están pensando es cómo van a lograr su beneficio: si es Presidente de la República, los millones que va a sacar de ahí; y si es senador, las

ventajas que va a obtener... Aquí todos los políticos entran a la política para ser diputados, para ser senadores, para ser embajadores, ministros, esto o lo otro... No tienen criterio político, pues lo que andan buscando es beneficio personal.

‘Por eso aquí no se concibe que un ex presidente de la República, como yo, tenga un automóvil de 1973, que me lo regaló un amigo en 1984, después de once años de uso, porque no tengo con qué comprarme un automóvil... Yo no tengo una casa. Esta casa es rentada y su dueño, el Sr. Vitienes, vive ahí al lado... Yo no tengo propiedades de ninguna especie, ni cuenta en banco.

‘Pero yo no me hice político en este país. Yo soy producto en ese sentido de otras circunstancias, de otras realidades y de otra época’.

—Y bien, profesor, pero ahí tenemos el problema y hay que encontrar una solución. ¿Cuál puede ser la solución, profesor?

“Ya veremos...”.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Ramón COLOMBO

Juan Bosch (“¿comprende?”) no deja de balancearse lentamente en la mecedora, una de las cuatro que acogen a las buenas y a las malas visitas (“¿comprende?”). Sus ojos de mar y agua mantienen la vivacidad de los de aquel muchacho de perfil apolíneo de los años cuarenta, que se conserva en bronce en el librero. Sus manos blancas, casi transparentes, hacen los subrayados, los puntos suspensivos, los signos admirativos, atan, sueltan, toman, dibujan líneas y cortan las preguntas mucho antes de que terminen (“¿comprende?”)...

“No, no, no, las clases no tienen conciencia de clase y ese es el gran problema de este país; ahí está la raíz profunda de la crisis política”.

—Pero tenemos una crisis y, de todos modos, lo importante es buscar salidas inmediatas. Es lamentable que en este país se tenga que hablar siempre de salidas inmediatas. Pero, en fin, ¿qué salida inmediata Ud. le ve a esta crisis? ¿Qué propone?

“El problema está en que se le ha entregado el poder económico del Estado al Fondo Monetario Internacional. Y la

* “‘Esta crisis que estamos viviendo es el noveno eslabón de una cadena de crisis que empieza en el 1948’ —Bosch.”, en *Hoy*, Santo Domingo, 9 de abril de 1985, p.2. Igualmente en Colombo, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.96-101.

importancia del poder monetario en un país cualquiera es tan grande, que no hay manera de librarse a corto plazo... La crisis no tiene salida porque no hay manera de librarse del Fondo... Esto no tiene salida.

‘Pero es que ¡tampoco hay conciencia de la situación! ¡Desde el punto de vista político no hay conciencia de la situación!’.

—Pero, profesor, no todos los dominicanos son inconcientes. En los partidos hay gente también que...

“Una cosa es que haya gente buena y otra cosa es que estén concientes de la situación”.

—Yo diría que en este país, en los partidos, también hay gente consciente...

“Yo diría que no la hay”.

—¿Ni siquiera en las bases, en los niveles medios de los partidos?

“No, no, no... Mira, cuando Felipe González ganó las elecciones en España, me preguntó un periodista que qué me parecían los resultados de las elecciones, y yo dije: ‘Muy buenos, pero inoportunos’... El periodista no entendió lo que yo quería decir con eso. Tiempo después, me preguntaron qué yo había querido decir con eso, y mi respuesta fue esta: que el Partido Socialista ganó las elecciones, pero va a cargar con lo peor de la crisis y eso va a afectar profundamente al Partido; y lo mismo le pasará a Mitterrand, en Francia; y lo mismo le va a pasar a Siles Suazo. Ni los socialistas españoles, ni los socialistas franceses ni Siles Suazo pueden hacer nada frente al problema.

‘Voy más lejos: Gierek, el primer ministro y secretario general del Partido Comunista Polaco, no pudo enfrentar esta crisis, y de ahí la situación por la que atraviesa Polonia.

‘¡Esta crisis estaba tan clara, tan clara... Bueno, políticos como Felipe González, François Mitterrand, no se han dado cuenta de que desde el año 1948, ¿comprendes?, comienza

una cadena de crisis en el mundo capitalista, que está formada por eslabones. Yo identifico cada crisis como un eslabón de una cadena... Este que estamos padeciendo es el noveno eslabón de esa cadena de crisis, que empieza en el 1948, y se vienen dando sucesivamente... El segundo eslabón fue más profundo y extendido que el primero; el tercero más que el segundo; el cuarto más que el tercero, y así... ¡Y el eslabón que viene será peor!

‘Se trata de que estamos en un momento de la historia que se ha dado muy pocas veces... Se dio cuando el capitalismo empezó a tomar el poder en los países feudales; se dio cuando el feudalismo comenzó a tomar el poder en los países esclavistas... Son cambios de un sistema a otro y naturalmente hay más de mil 500 millones de personas viviendo bajo régimen socialista... El capitalismo es un régimen mundial que ha venido perdiendo muchos territorios y con esos territorios se pierden muchos negocios, muchas minas, se pierden muchos intercambios, ¿comprendes?, ya el capitalismo no es un régimen mundial y sus posibilidades serán menores a medida que vaya perdiendo más territorios, ¿comprendes?’

‘La crisis del sistema capitalista cae con más fuerza, con más vigor, sobre los países dependientes del capitalismo, sobre aquellos que están sujetos a su sistema de explotación.’

‘Estados Unidos es el país capitalista donde el ahorro es más débil, más pequeño. Cualquier país industrial europeo dispone de un 14,16,18 por ciento de capitales depositados en los bancos, que esos bancos utilizan en prestárselos a los industriales, comerciantes... Pero en Estados Unidos el ahorro es del 7 por ciento... Los norteamericanos no ahorran. Y como no hay ahorro suficiente, para poder mantener el presupuesto, aumentado por los gastos militares, tienen que llevar dólares de todas partes del mundo. ¿Cómo los llevan? Aumentando sus tasas de interés preferencial, que es el que pagan los

solicitantes muy seguros. Así atraen dinero de todas partes del mundo... Es la única manera que tienen los norteamericanos para financiar sus negocios.

‘Esto ha encarecido tanto el dinero que se ha hecho difícil mantener altos niveles de actividad industrial, y esto lo hace menos competitivo frente a países como Japón... Y ellos exportan ese encarecimiento. Esto es una cosa tremenda, tremenda, lo que está pasando.

‘¿Y qué político dominicano conoce eso? No hay un político dominicano que se dedique a estudiar ese fenómeno, ni lo analizan los economistas dominicanos, que son economistas de empresas privadas, se preparan para ser economistas de empresas privadas; pero no para funcionar a nivel de Estado’.

No hay solución inmediata

—El hecho es que de todos modos, los partidos están siendo estremecidos por la crisis. Todos los partidos han sentido convulsiones, como resultado de la crisis, y han tenido que revisar muchos de sus postulados. Entonces, ¿cabe la posibilidad de que de este proceso emerjan nuevos liderazgos políticos, con una asimilación de toda esta experiencia?

“No”.

—Entonces, ¿cuál es la perspectiva inmediata. Sería demasiado arriesgado decir lo que podría pasar en un año o en dos años...

“Yo no sé cuál es la perspectiva inmediata. Sería demasiado arriesgado decir lo que va a pasar en un año o en dos años...”

‘Te voy a contar: el día 22 de abril del año pasado, domingo, yo estaba en La Habana explicándoles a los dominicanos cuál era la situación del país, y dije que era inevitable, absolutamente inevitable, un estallido de crisis social... Uno de ellos me preguntó cuándo creía yo que estallaría... Yo le respondí

que no sabía; que podía ser mañana, dentro de un mes; que podría ser al amanecer, en cualquier momento, ¿comprendes?... Y no bien amaneció el lunes, horas después de aquella reunión, ya sabemos lo que sucedió.

‘En medio de una crisis política en un país como este, no se puede prever lo que va a pasar... Lo demás es pura fantasía...’.

—Bueno, entonces, no podemos hacer cálculos respecto a las elecciones; suponer que ese acontecimiento puede aportar un principio de solución, una salida... Sencillamente no se sabe lo que puede pasar: puede haber elecciones, puede también que no tengamos elecciones, puede haber una revolución, un golpe de Estado...

“Golpe de Estado no, porque aquí no se puede dar un golpe de Estado sin autorización de la embajada americana, y después del golpe de Estado del 63, los yanquis no van a repetir ese error, que les costó a ellos la ocupación de 1965...”.

—De todos modos, profesor, los partidos se están preparando para las elecciones...

“¡No se preparan nada! ¡Eso no es política! Lo que sucede es que, como no saben qué hacer, se lanzan desde ahora a desviar la atención y a empezar a ofrecer cosas en medio de la crisis, de las preocupaciones de la gente que no sabe lo que va a comer mañana... Sucede aquí en política lo mismo que sucede en economía: tú encuentras en cualquier sitio un mercadito en medio de la calle, un racimo de guineo en el que un hombre se pone a vender, sin pagar impuestos, ni luz, ni empleados, ni patentes, derechos de ningún género. Pero ahí están vendiendo cosas, que te las ofrecen en el automóvil. Hay miles de gentes haciendo tareas de comerciantes... Ellos son al mismo tiempo comerciantes y empleados y consumen su propia mercancía.

‘En la actividad política de este país tú encuentras lo mismo’.

—Profesor, pero nadie puede trabajar políticamente en función de lo impredecible. Francamente, lo que Ud. dice es para preocuparse todavía más...

“Sí, pero hay una cosa... Eso depende de lo que tú llames trabajo político... ¿Qué estamos haciendo en el PLD? Estamos extendiéndonos y reforzándonos. Porque solamente estando bien organizados podemos hacerle frente a lo que venga... Lo que no podemos saber es si lo que va a venir es un caballo, un elefante, ¿comprendes?, o un cañón o un tanque de guerra... Pero tenemos que fortalecernos y estar preparados...”.

—En el marco de lo que hace el PLD en vista de esto, ¿hay posibilidades de que se den alianzas del PLD con otros sectores políticos?

Possible alianza con la izquierda

“La izquierda ha comenzado a tener cierta comprensión del fenómeno político dominicano, porque ahora ya se han unido unos cuantos grupos, que ya tienen un órgano, que se llama *Abril*, y su consigna es ‘por la liberación nacional’... Hasta hace tres meses ellos exigían la revolución socialista inmediatamente... Dentro de ellos hay quienes proclaman que la revolución es inminente... Hay ciertos asomos de que van comprendiendo la situación. Tal vez se han visto en el espejo de Nicaragua, que ha hecho una revolución larga, costosa, que tiene el poder y el poder armado, y sin embargo le exigen que sea una democracia a la norteamericana; ellos, los sandinistas, han tenido que hacer unas elecciones a la norteamericana... Y sucede que la democracia a la norteamericana no puede funcionar en Nicaragua.

‘Porque la idea de que la democracia representativa puede funcionar en todas partes... ¿Y qué pasó en Argentina, y en Chile, y en Uruguay, que era dizque ‘la Suiza de América?’”.

—Entonces, ¿cuál es el destino, profesor?

“El que decidan los dominicanos... Los yanquis son los que exigen las elecciones...”.

—Parece, pues, que el papel de los partidos será suplantado por los comités de lucha popular...

“No, porque el problema es que esos comités surgen para luchar por la solución de los problemas económicos inmediatos, pero no tienen criterio político... Yo no juzgo si eso es o no ventajoso. Es resultado de la desesperación”.

—Ud. hablaba de los cambios que se han dado en la izquierda. ¿Esto indica la posibilidad de que se produzca una alianza formal entre el PLD y la izquierda? ¿Se han dado pasos concretos en ese sentido?

“No se han dado pasos concretos, pero hay que advertir que esos grupos, hasta hace dos meses, dedicaban mayor partes de sus energías a atacarnos a nosotros... Pero eso ha cesado, y ahora proclaman la consigna de la liberación nacional”.

—¿Cómo se explica, profesor, que el PLD no tenga un programa para gobernar?

“Porque un programa de gobierno se hace para determinadas circunstancias. Un programa de gobierno sin poder no sirve para nada. Entonces nosotros no podemos tener un programa de gobierno, sino cuando creamos que vamos hacia el Gobierno”.

—De tal manera que no podemos hablar de lo que podría hacer el PLD para solucionar esta crisis...

“No... en 1977 se produjo en los barrios pobres de Nueva York un levantamiento masivo... Un levantamiento que causó más de mil millones de dólares en pérdidas... El levantamiento duró 24 horas y el hecho que lo provocó fue un apagón... No fue un levantamiento político, fue un levantamiento social, y la gente gritaba: ¡A comprar barato! Eso no fue organizado por nadie. Fue totalmente espontáneo. Nadie pensó nunca que ese levantamiento se produciría en

Nueva York, ni nadie podía prever que se daría ese levantamiento, propiciado por un apagón”.

—Eso de que este proceso no tenga una salida previsible es un cuestionamiento a los partidos, profesor, ¿no cree Ud.?

“Mira, vivimos en un país volcánico... En los países volcánicos se sabe que hay volcanes, pero nunca se puede saber cuándo va a estallar uno de esos volcanes, como no se sabe en los países sísmicos cuando va a ocurrir un terremoto...”.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Augusto OBANDO

La sola mención de dos damas —viva, la una; fallecida, la otra— tiene la virtud de enternecer hasta las lágrimas al ex-presidente Juan Bosch.

Cuando a Bosch se le pregunta qué fecha ha sido memorable en su larga vida de 76 años, por el gran caudal de felicidad que ella entrañó, el dirigente político y escritor no lo piensa dos veces y responde: “Sí, hay algo muy hermoso en mi vida. Tengo la fecha. Fue el 26 de septiembre de 1941. Ese día conocí a Carmen Quidiello”, quien es su esposa.

Al decirlo, el rostro de Bosch, que casi siempre se muestra adusto y serio, se transfigura y lo envuelve algo así como una nube de felicidad.

Como contra-partida, le pregunto cuál ha sido el día más dramático de su vida. Bosch me mira fijamente y se toma más de 10 segundos para responder:

“...La muerte de mi madre”, dice con voz entrecortada y quebrada por la emoción, mientras las lágrimas pugnan por salir de sus azules ojos.

En este dramático momento —inesperado y sobresaliente para mí— opto por terminar la entrevista, por respeto a su

* “Las lágrimas afloran a los ojos de Bosch al evocar a su madre”, *Hoy*, Santo Domingo, 28 octubre de 1985, p.11.

profundo dolor, causado por el recuerdo de su madre, muerta el 6 de marzo de 1963, cuando Bosch era Presidente de la República.

Pero esta entrevista apenas empieza.

Como dirigente político y, más que eso, como escritor, uno de los más fecundos, exitosos y leídos en la historia dominicana, Bosch tiene una seria preocupación: la grave descomposición que sufre la escuela dominicana en la actualidad, que da como resultado el hecho de que a los jóvenes no se les enseña nada y, en consecuencia, no aprenden nada.

Pero esto también produce un terrible impacto en el uso y manejo del idioma, el vehículo ideal de comunicación de los seres humanos, habida cuenta de que los dominicanos en general desconocen las más elementales esencias del español.

Al paso que vamos, según Bosch, no está lejano el día en que los dominicanos se comunicarán entre sí con sólo 20 ó 25 palabras.

“En 1954, dice, el Estado dominicano firmó un Concordato con El Vaticano, para regular las relaciones entre sí y ese Concordato destruyó la escuela dominicana, que era la escuela de Eugenio María de Hostos, una de las mejores escuelas del mundo, hasta el punto de que yo llegué solamente a tercero del bachillerato, pero con lo que aprendí en ella tuve suficiente base para seguir estudiando cualquier cosa.

‘El Concordato destruye aquella escuela de Hostos y la escuela no se ha reconstruido y, por eso, ahora los dominicanos no aprenden nada, ni siquiera a escribir y mucho menos a manejar el idioma. En nuestra escuela no se enseña la lengua’.

Bosch afirma que una tarea primordial de cualquier gobierno nacional es la restauración de las más caras esencias de la escuela, “hacerla de nuevo, porque lo único que aprende el dominicano ahora es que debe ser rico a cualquier precio, cueste lo que cueste. Si es funcionario, entonces a robar; si es

comerciante, meter contrabando. O, en los casos de muchas personas sanas, irse a los Estados Unidos, porque allá es que está el dólar.

‘Pero hay más: Ya el dominicano no ejerce la urbanidad, los buenos modales, cosas que se enseñaban en la escuela de Hostos. Todo eso se ha perdido, porque la escuela dominicana se ha desplomado por completo’ restablecimiento que, según Bosch, “no se logrará en cuatro ni en ocho años”.

Su preocupación por este problema data de lejos, desde que regresó al país a la caída de Trujillo.

“Cuando fui Presidente de la República tenía un plan para sentar las bases del restablecimiento de la dignidad de la escuela dominicana, que iba a poner en marcha el 25 de febrero de 1964, en una concentración de maestros y de estudiantes que se celebraría en el Estadio Quisqueya, pero el golpe de Estado frustró esos empeños”.

Bosch afirma que como lo que prima ahora es la búsqueda de la riqueza sobre cualquier otra meta y sobre cualquier otro sentimiento, “los dominicanos no usamos la mente en otra cosa”, lo que es sumamente grave para el presente y el futuro de la nación.

Bosch afirma que esa sed insaciable de dinero que se nota en los componentes de todas las capas sociales del país es el peor defecto que él puede ver en la sociedad dominicana actual.

Pero al país también le quedan virtudes. “Me estremece mucho”, dice, “la generosidad del dominicano, que es un pueblo que siente que siempre debe dar algo a sus conocidos, a sus amigos. Y también me agrada ver que todavía florece entre nosotros el sentimiento de la amistad”.

Bosch —recostado en una mecedora en el acogedor estudio de su residencia de la calle César Nicolás Penson— no puede sustraerse a su condición de maestro, de profesor, y para todo tiene una explicación histórica o sociológica.

“Fíjate”, dice, “el pueblo dominicano es un pueblo que da mucha gente inteligente, inteligencia que no se ha podido aprovechar, porque está totalmente distorsionada, porque su historia se ha producido fuera de tiempo. Hasta el 1938, cuando salí al exilio, el 75 por ciento de nuestra población era campesina y, en el campo, el 90 por ciento de las personas andaban descalzas. Los hombres traían un pantalón y una camisa y una remuda para los días de fiesta. Era miserable la vida del pueblo dominicano de aquel tiempo.

‘A ninguno de esos infelices se le ocurría la idea de que podía tener una bicicleta siquiera o un par de zapatos y mucho menos un automóvil. Es decir, esa gente no tenía ideología capitalista. Creo que fue en 1943, cuando Trujillo dispuso que se cogiera preso a todo aquel que entrara descalzo a la Capital, y lo hizo para poder vender los zapatos que producía una empresa de su propiedad. Fíjate cuándo vino a usar zapatos la mayoría del pueblo dominicano, 100 años después de su independencia. Después de la muerte de Trujillo es que la masa del pueblo dominicano comienza a tener una ideología capitalista, lo que quiere decir que aquí se maduró políticamente después de tiempo, pero aún así el país sigue detrás de la corriente de la historia. Por eso, por esa distorsión, es que los dominicanos se han convertido en buscadores de dólares, de dólares, de dólares, con desenfreno... y por eso es que no se usa la mente en otras cosas, porque la única ambición es el dinero”.

A propósito de esto, todos los dominicanos —seguidores, admiradores o adversarios suyos— reconocen en Bosch una notable indiferencia y hasta desdén por las riquezas materiales, pues ni vehículo ni casa propia posee.

“El dinero no me ha preocupado nunca en la vida. Tal vez la explicación estriba en que desde niño yo ya sabía producir dinero. ¿Cómo producía dinero? Sembrando hortalizas para

cosechar lechuga, ají, rábano, tomates. Mi hermano y yo hacíamos caretas para venderlas en carnaval y cuernos con un pito que sacábamos de las plumas de los patos para las misas de madrugada que se hacían nueve días antes de Nochebuena”.

Pero hay más: Bosch ni siquiera disfruta de su pensión como ex-presidente de la República, porque la distribuye íntegra entre compañeros de exilio, viejos amigos de infancia y de la escuela y gente humilde.

No le preocupa, le pregunto, ¿cómo quedará su familia a la hora de su muerte?

“Mi familia, la que depende de mí, está constituida por mi esposa Carmen y mi hija Bárbara, y ellas podrán vivir modestamente de lo que produzcan mis libros”.

Entre sus libros estaría llamado a ser un verdadero best-seller, que despierte curiosidad y levante los más disimiles comentarios y pasiones, una autobiografía suya o sus memorias.

—¿Las está escribiendo?

“No, no me he sentado a escribir mis memorias. Lo haré algún día, pero no por ahora, porque tendría que decir muchas cosas que no debo decir ahora”, responde Bosch, quien, de entrada, no tiene idea sobre cuál es la cualidad más resaltante que note en su vida cualquiera que quiera ser su biógrafo.

Pero recapacita y dice: “Si fuera un biógrafo honesto, diría que tiene que fijarse y resaltar esa dedicación mía al trabajo, al trabajo creador, porque la política también es un trabajo creador, es tan creadora como la literatura, como la escultura o la música o cualquier invención del hombre”.

Bosch, fuera de su dedicación absoluta a la política, prácticamente no tiene ninguna diversión. No ve televisión, no escucha radio, no asiste a espectáculos deportivos. Escasamente, muy de noche en noche, asiste a ver una buena película, que le recomienda su asistente, el periodista Juan Deláncer. Las últimas que vio fueron *Amadeus* y *Testigo en peligro*.

También, en compañía de su esposa, asiste esporádicamente a espectáculos artísticos de gran calidad, como los conciertos de Paco de Lucía, Atahualpa Yupanqui o de su gran amigo Joan Manuel Serrat, de visita actualmente en el país, catalán como es la ascendencia de Bosch.

—¿No tiene Ud., señor Presidente, un grupo de amigos íntimos con quienes se sienta a conversar, a charlar cosas fuera de la política, en una palabra, a cherchar, como se dice vulgarmente?

“No, no. No me hace falta. Tengo amigos personales con quienes comparto; pero no me siento a cherchar con ellos, como tú dices. Déjame enseñarte una cosa: ¿tú ves esa cabeza que está ahí? Es la cabeza de mi hijo Patricio, hecha por mí, porque yo lo que sigo siendo es un escultor frustrado”.

—Yo lo que creo es que Ud. es un maestro frustrado.

“En eso no soy tan frustrado. Lógicamente, no soy un maestro de escuela. Trato de enseñar constantemente lo que sé, ahora al Partido de la Liberación Dominicana y, antes directamente al pueblo”.

Bosch, eso no se discute, tiene un talento desbordante y ya obtuvo la distinción más alta que el país concede a sus hijos. La Presidencia de la República. Con todo ese caudal de talento y de poder político que tiene y ha tenido a sus 76 años de edad, ¿cómo mira él su vida?

“Yo nunca me he puesto a mirar mi vida. Nunca me he ido hacia atrás, ni tampoco hacia adelante. No me preocupa lo que he hecho y no me pongo a pensar si lo hubiera hecho mejor o peor. Sí sé lo que tengo por delante a corto plazo, la muerte, pero la muerte no me quita el sueño, primero porque es inevitable y, segundo, porque nadie se acuerda de que se ha muerto. Diez minutos después de muerto nadie se acuerda de nada, y de lo que uno no se acuerda, no ha sucedido. Lo que sí yo sé es que de mis libros quedarán algunos

para la posteridad, no porque sean libros buenos, ni mejores, ni peores, sino porque he escrito mucho”.

Aunque no lo dice, Bosch es un profundo conocedor de la Biblia, libro que tuvo que estudiar y escudriñar al dedillo para poder escribir por lo menos dos de sus obras: *David, biografía de un rey* y *Judas Iscariote, el calumniado*. El estudio de las Sagradas Escrituras ha debido dejarle en su corazón y en su espíritu algún tipo de sentimiento religioso. Eso, al menos, es lo que creo.

Responde Bosch: “Yo leía y leo la Biblia como el libro más hermoso que se haya escrito. Eso es lo que representa para mí”.

—¿Y qué opina Ud. de Jesucristo?

“Me parece una de las grandes figuras de la humanidad. Uno de los grandes hombres que haya existido. Respeto mucho la imagen histórica de Jesús, porque indudablemente fue un personaje histórico muy importante, tan importante, que todavía influye en millares y millares de seres humanos. Respeto mucho, además, los sentimientos religiosos de cualquier persona o de cualquier comunidad. Y esto no lo digo políticamente porque no hablo de creencias religiosas en tono político. Lo que sucede es que Ud. me plantea esa pregunta y yo debo responderle”.

En su libro *David, biografía de un rey*, el ex-presidente Bosch dice que hay personas que, desde pequeñas, tienen conciencia de su destino, de lo que quieren llegar a ser.

Y, tomando como base su afirmación, le planteo si desde pequeño él tuvo conciencia de su destino, de que llegaría a ser lo que es.

“No, no, en absoluto...”.

Entonces, le pregunto: ¿a Ud. lo fue forjando la historia, los acontecimientos mismos?

“Lo que yo soy se debe no a condiciones mías. Yo no soy tan inteligente como muchos creen. Lo que yo soy se lo debo

a la suerte. Soy afortunado, sumamente afortunado. La vida me presenta las cosas y me abre los caminos”.

—¿Ud. cree en el destino?

“Creo que tal como está dicho en el libro *David*, hay personas a quienes las cosas les sucede de una manera dada. Otros luchan enormemente por llegar y no llegan. Nunca he tenido ambiciones en la vida. Por ejemplo, no ambicionaba ser Presidente de la República, ni nada de eso”.

—Aún así, ¿Ud. se considera un hombre exitoso o un fracasado?

“Ni fracasado, ni exitoso. Soy un hombre de lucha y estoy luchando”.

En ese libro antes citado, Bosch dice que en la vida de todos los grandes hombres siempre se encuentran grandes manchas. Y se me ocurre preguntarle: —¿cuáles son las suyas, cuáles han sido los errores de los cuales se arrepiente?

“Es imposible determinar, porque todos cometemos errores, en realidad, yo no me arrepiento de nada”.

—¿Ni siquiera de los errores que acepta que ha cometido?

“Los errores que he cometido en mi vida no son errores que le hayan costado a nadie la vida o la honra o que le hayan costado sufrimientos y dolores a un pueblo. Yo he cometido errores de carácter personal. Por ejemplo, la gente cree que el golpe de Estado de 1963 fue provocado por mí, por la política que seguía. Eso no es cierto. Fue un golpe dado por el gobierno de los Estados Unidos”.

A propósito del 25 de septiembre de 1963, ¿qué sintió Bosch cuando lo derrocaron ese día: rabia, dolor, pena o frustración?

“Nada de eso. Ninguno de esos sentimientos porque en política yo no tengo sentimientos. Tengo propósitos, planes, ideas. Cuando se produjo el golpe, bueno, vino el golpe, inevitable de la misma manera que tampoco me produjo ninguna

satisfacción, alegría en nada cuando fui electo Presidente, porque yo sabía bien, perfectamente, que iba a ser Presidente de la República. En política no tengo pasiones, y creo que el político que se deje guiar por la pasión no es político. El político tiene que actuar en frío, con mucha serenidad”.

Bosch dice que no es pasional en política, pero, como artista que es, es también un sentimental. Lloró, como cualquier mortal, la última vez de las cuales fue cuando murió su hermana Angelita, hace algunos meses, sin contar la conmoción que sintió en esta entrevista bajo el recuerdo de su madre muerta.

Y admira muchas cualidades en el ser humano. Por ejemplo, la capacidad de amor de la gente, virtud que lo conmueve, que le hace mucho efecto. “Admiro el amor del marido hacia su mujer, hacia sus hijos; el amor del hermano hacia el hermano, del amigo hacia el amigo. También me impresiona mucho la capacidad de trabajo y la fidelidad hasta en los perros, en los animales”.

También desprecia la deslealtad, pero no siente dolor ni pena cuando se estima traicionado. “Cuando una persona resulta un traidor, no me duele. Lo que necesito es castigarlo, porque el que traiciona se traiciona a sí mismo, como tampoco me molestan los ataques de mis adversarios. A mí me molestan las canalladas”.

Bosch dice que no escucha la opinión de sus adversarios cuando es exagerada o mentirosa. “Ni oigo tampoco los halagos de mis partidarios cuando son exagerados. Si hay que responder, yo respondo, pero sin molestia, sin encono. Pero a los que han cometido actos infames contra mí, a esos no los perdono en la vida, jamás, porque esas personas tenían que respetarme, no por lo que yo era para ellos, que me adularan mucho, sino porque yo soy yo. Hombre con una vida fecunda, es decir, yo merezco respeto, yo no le faltó el respeto a nadie”.

Al decir esto, Bosch —que en todo momento de la entrevista se mantuvo sosegado— se irguió en su mecedora como impulsado por un resorte y su rostro se enrojeció.

Era que estaba hablando, ya ustedes saben de quienes: del Dr. José Francisco Peña Gómez y del Lic. Jacobo Majluta, cuya sola alusión —aunque sea sin nombrarlos— parece incomodarlo, sacarlo de quicio.

Entonces Bosch asume nuevos bríos, muestra el vigor en sus gestos y en su voz no acordes con su edad. Se diría que rejuvenece.

Comentando esa energía de Bosch con un militante de su partido, me dio una explicación interesante: “Es que Bosch vive rodeado de jóvenes, porque el PLD es un partido de gente joven. Esa fuerza y esa energía se la deben pegar a él, porque, de lo contrario, Bosch estuviera por un lado y nosotros por el otro. Y así no pudiera funcionar el Partido”.

Pero esto del PLD y de otros temas tratados con Bosch, deben quedarse para mañana.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Augusto OBANDO

Cuando se habla de los ex presidentes Juan Bosch y Joaquín Balaguer, el común de los dominicanos hace de ellos una asociación clara y contundente. Son los últimos grandes caudillos de la política nacional.

Pero Bosch rechaza, tajantemente, la afirmación de que él pueda ser o sea un caudillo.

“Se dice eso porque aquí no se sabe lo que quiere decir la palabra ‘caudillo’. Políticamente, el caudillo era el personaje más destacado de una facción política, pero en una sociedad agraria, en una sociedad de terratenientes, como, por ejemplo, el general Pedro Santana, en el siglo pasado. Pero ya hoy no se conoce ese tipo de sociedad”, responde Bosch.

“Yo”, añade, “soy un líder, un hombre que dirige, pero no manda. Yo no mando, yo dirijo, pero siempre dentro de lo que acuerda un equipo director y, en el caso del Partido de la Liberación Dominicana, ese equipo director es el Comité Político.

‘Caudillo era David, el personaje central de ese libro que Ud. tiene en sus manos, que era el jefe del pueblo judío en una sociedad rural, casi primitiva”, dice Bosch, refiriéndose a su obra *David, biografía de un rey*, publicada en 1963.

* “Juan Bosch rechaza que sea un acaudillo; ‘Soy un líder que dirige, pero no manda”, *Hoy*, Santo Domingo, 29 octubre de 1985, p.11.

A propósito de esto, en la página 48* de su libro, Bosch, refiriéndose a Samuel, el gran personaje bíblico, dice: “Y sucede que los personajes que aspiran al poder o lo alcanzan sólo valen cuando salen indemnes del juicio histórico. Para los hombres de poder, el triunfo no está en alcanzarlo, sino en merecerlo. Saúl no lo merecía; Samuel sí”.

—¿Cree Ud., señor Presidente, que ha merecido todos los triunfos que ha tenido en su vida?, le pregunto.

“Yo creo que merecí ser presidente de la República en 1963”, responde.

—¿Y merece serlo ahora, en las próximas elecciones?

“No, ahora no es que lo merezca, es que yo debería ser el próximo presidente de la República”.

—¿Por qué?

“Porque no hay ningún político dominicano que tenga, como yo, los conocimientos indispensables para afrontar la grave situación que padece el país”.

—¿Ud. quiere vehementemente ser presidente por segunda vez?

“Repito, yo no tengo sentimientos en política. Si el pueblo dominicano me elige, ejercería la presidencia, pero no es que me sienta alegre ser presidente o triste si no lo soy. Eso es secundario. Yo estoy en la lucha, en la lucha, en la lucha”.

—¿Y que cree Ud. del ex-presidente Balaguer?

“Balaguer es un político audaz, que sí quiere el poder, porque Balaguer vive para estar en el poder. Nada más, pero estar en el poder porque eso le da satisfacción personal. Él trata de hacer cosas de acuerdo con su posición ideológica, que todo el mundo la conoce, porque él la ha expuesto muchas veces.

* *Cfr. David, biografía de un rey*, en *Obras completas*, T. VII, Santo Domingo, Edición de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2009, p.168 (N. del E.).

‘Yo, si me eligen presidente, haría un gobierno serio, un gobierno de liberación nacional, para el Pueblo, para defender a este pueblo y a sus intereses, no para enriquecer a unos cuantos y, todavía peor, para aumentar la riqueza de los ricos’.

Bosch es autor de una famosa, debatida y controvertida tesis: *Dictadura con respaldo popular*, que está escrita ahí, no sé si vigente todavía en su pensamiento.

Él dice que, en un eventual gobierno suyo, no se podría aplicar esa tesis, “porque inmediatamente sería atacado por el gobierno de los Estados Unidos”, pero que tampoco haría un gobierno burgués, “porque eso es lo que está haciendo el gobierno del Partido Revolucionario Dominicano”.

La siembra

Son las 2:00 de la tarde. Bosch todavía no ha tomado la comida del mediodía, porque él lo hace, normalmente, a las 4:00 de la tarde. A su residencia empiezan a llegar dirigentes del PLD y personas del pueblo que quieren verlo.

Ahora llueve copiosamente, lo que es bueno para tratar de alargar la entrevista, porque ¿a quién se le ocurre salir ahora a la calle con tan tremendo aguacero?

Le digo a Bosch que mucha gente lo considera el político dominicano más influyente de los últimos 30 años, no por realizaciones materiales, ni nada por el estilo, sino porque él ha sido un gran sembrador de ideas, un “revolucionador” de los espíritus.

“Yo he sembrado muchas ideas, lo que ocurre es que esas ideas no han fructificado en su totalidad. Todavía no han echado suficientes raíces ni frutos, porque a la gran masa dominicana las ideas no le interesan, lo que le interesa son los hechos que los favorezca de una manera individual. Es decir, la gran pasión del dominicano es el dinero.

‘Pero esa semilla seguirá creciendo y no desaparecerá conmigo. Yo creo que el Partido de la Liberación Dominicana se ha extendido tanto que ya va a ser imposible que desaparezca, porque en el PLD cada miembro es formado de una manera cabal. No hay miembro del PLD que no tenga una conciencia política clara, bien hecha, bien formada’.

Bosch, historiador como es, me ofrece una respuesta desconcertante cuando le pregunto cuál cree que será el veredicto que dará la historia sobre su vida y sobre su obra.

“A mí la historia no me preocupa para nada”.

—No entiendo ese desdén por la historia, porque proviene de un hombre que ha escrito historia, por ejemplo, un libro sobre el rey David, que vivió hace más de tres mil años, le digo.

Bosch recapacita. “Bueno, hay dos tipos de historia: una a corto plazo y otra a largo plazo. Cuando yo salí del PRD, el 18 de noviembre de 1973, los perredeístas me gritaban ‘traidor’ y me maldecían en mi propia cara, porque esa masa creía que yo iba a ser electo presidente en las elecciones del año siguiente, en 1974. Y estaban seguras de que iban a resolver sus problemas personales, de tener carro, de tener casa, de conseguir empleo. Por eso me llamaban traidor. Esa es la historia a corto plazo.

‘Pero’, añade, “el tiempo ha pasado y ahora no me maldicen como anteriormente. Ya muchos me saludan y me respetan. Eso quiere decir que la historia a corto plazo me juzgará dependiendo de cómo muera yo y cuándo muera.

‘En la historia a largo plazo, la situación deberá ser diferente. Después de que hayan desaparecido del panorama político dominicano las izquierdas actuales, como organizaciones, que me odian, me odian mortalmente, entonces la historia me respetará’.

—¿Por qué?

“Porque soy el único político dominicano que ha analizado el comportamiento del pueblo dominicano, de su historia, que lo ha estudiado, que ha creado teorías políticas”.

—Y ese sitio suyo en la historia ¿será de alguna importancia?

“Preponderante, no. Pero se me tratará y se me respetará. Es decir, la historia se dará cuenta de que yo hice una obra, de que yo hice una obra que nadie había realizado”.

Entonces es hora de volver a caer dentro del ámbito de su voluminosa y fecunda obra literaria, carrera que Bosch ha abandonado por completo, porque su último cuento lo escribió hace cerca de seis años, a petición del maestro Manuel Rueda, director del suplemento *Isla Abierta*, de *Hoy*. Fue un cuento para niños. Y el penúltimo data de diciembre de 1960, aquel muy conocido llamado “La mancha indeleble”.

—A este respecto, ¿cuál de sus obras literarias y políticas es la que más ama y admira, si es que en eso puede haber preferencias?

“Bueno, en realidad para mí el libro más importante de toda mi obra es *El Caribe, frontera imperial*, porque antes de él en el Caribe no se concebía nuestra historia como algo global, sino como algo parcial. Los venezolanos tomaban de esa historia lo que los había afectado directamente, lo mismo que los cubanos, los dominicanos, los puertorriqueños y así, uno por uno, todos los países del Caribe. Era necesario que los pueblos del Caribe vieran la historia de la zona en conjunto.

‘Este libro, hasta donde yo sé, es único en el Caribe en su género. No se había escrito antes nada igual en ninguna lengua del Caribe.

‘Yo creo que es un libro llamado a tener perennidad. Ha tenido influencia en las ideas y creo que tendrá más con el tiempo. A partir de ese libro, ya se sabe que la historia no la hacíamos nosotros. La hacían las metrópolis y las luchas entre ellas por dominar durante siglos estos territorios fue lo que determinó la historia de nuestros pueblos”.

Uno se pone a mirar la amplia, amplísima biblioteca de Bosch y observa ahí, alineados, muchos de sus libros, cual si fuera una gran familia, y no puede menos de preguntarse cuál es el hijo feo, cuál libro desecharía de sus obras completas, si le fuera dable hacerlo.

“No podría ser ninguno, porque cada libro de un autor responde a una etapa de su vida. En el caso mío, hay un libro que no ha sido muy afortunado, que es *Bolívar y la guerra social*. Ese libro no ha circulado mucho ni ha sido querido ni en Venezuela ni en Colombia”.

En ese libro, Bosch plantea una tesis bastante osada, que lógicamente no puede gustar en los países bolivarianos. Y es que dice que, en Venezuela, en 1813, se produjo una guerra social y Bolívar lo que hizo fue desviarla y sacarla de Venezuela, que, al fin y al cabo, era su patria.

“Durante décadas”, dice Bosch, “colombianos y venezolanos han visto a Bolívar con la categoría de Dios, como un ser mítico y no como un hombre. No ha prendido la idea de que se le juzgue como hombre, visto a través de sus propios documentos, porque yo no inventé nada.

‘No creo que los colombianos y venezolanos sean injustos con mi libro. Ellos creen en ese Bolívar mítico, pero yo no, porque en ese libro yo me valgo de los documentos de Bolívar, yo no invento nada. Es Bolívar quien dice lo que es y lo que fue, en sus documentos, en sus hechos, en sus acciones. Si no se quiere ver a Bolívar como debe ser, allá ellos’.

Ternura y rudeza

Pero Bosch no sólo es un historiador, un creador de tesis políticas, un estudioso del comportamiento social dominicano. Antes que todo eso fue y es un gran cuentista, gloria de las letras dominicanas y uno de los mejores de América Latina en su género, que no es poquita cosa.

En su obra de cuentista, Bosch da connotaciones de gran ternura, siempre al lado del bueno. Sus personajes crueles, por ejemplo, no son tan crueles como los de Horacio Quiroga, el inmortal uruguayo, el más grande cuentista que ha dado América, a decir de muchos de sus críticos.

—¿Cómo se explica que el Bosch-literato sea tan tierno y el Bosch-político sea tan rudo con sus adversarios?

Por segunda y última vez en esta entrevista, el ex presidente Bosch vuelve a exaltarse y conste que no cité ningún nombre propio. Me señala con el dedo índice de su mano derecha, se levanta de su mecedora, sube la voz y dice firmemente:

“Eso es cierto, pero es porque esos adversarios han sido infames conmigo. Yo nunca le falté el respeto a nadie y a mí me ha faltado el respeto ‘ese señor’, que me debió respeto toda su vida. Por eso soy tan duro con ellos, por traidores, por malagradecidos, por desconsiderados”.

Pero vuelve a sosegarse cuando retomamos el tema de sus cuentos, conversación que parece fascinarle, aunque haya decidido no volver nunca a escribir literatura.

“Lo que pasa conmigo es que desde niño yo tuve un instinto social muy desarrollado, que yo diría que era anormal, completamente anormal y ese instinto social iba a reflejarse en la literatura mía, en mis cuentos, por una razón: Yo era hijo de extranjeros, por parte de padre y de madre, que tenían una vida acomodada, pero no eran ricos, ni cosa parecida.

‘Nosotros teníamos buena ropa, zapatos, íbamos a la escuela, comíamos bien. Y, en cambio, los niños del Pueblo, sobre todo los hijos de los campesinos ¡pobrecitos!, vivían desnudos, viviendo en bohíos con piso de tierra, tomando agua en higüeros, sucios. A mí me preocupaba mucho eso, me dolía mucho, me producía dolor y todavía hoy lo recuerdo y lo recuerdo con dolor y amargura.

‘Ese sentimiento mío, de carácter social, no personal, se refleja en mi literatura. En cambio, en Horacio Quiroga los cuentos son de personas, no de situaciones sociales específicas. Esa es la diferencia’.

Esa inquietud de Bosch por la literatura, que le viene desde niño, no surgió así por así, por generación espontánea. El bebió en alguna fuente, se acercó desde niño a los libros.

Dice que en su vida hubo libros muy importantes, decisivos para su formación, “que hoy nadie podrá explicarse por qué razón fueron tan importantes”.

A los 10 años, el niño —Bosch— ya leía en casa de su abuelo materno libros tan “pesados” como *El cantar del Mio Cid*, *Los doce pares de Francia*, *Orlando el furioso*, libros que —de eso estoy seguro— no ha leído ni el medio por ciento de la juventud actual.

Y ahí está buena parte de la diferencia entre la formación hogareña y escolar de los niños de antaño y de nuestros hijos de hoy.

Pero en la casa de su padre también leía *El Quijote*, que después —a lo largo de su vida— ha releído por más de 20 veces y *Los hermanos Karamazov*, que ha leído cinco veces. “Todo eso me fue preparando para hacerme escritor, aunque mi vocación no era la literatura”.

En La Vega de los años 20, el niño Bosch soñaba con hacerse escultor, sueño utópico en un medio tan primitivo como ha debido ser ese en aquel entonces. “Un buen día, cuando tenía como 12 años, me dije: ‘si me hago escultor, ¿de qué voy a vivir aquí?’. Entonces fui dejando eso y me fui intimando con la literatura, para lo cual me fue de mucha utilidad la lectura de las obras de esos grandes maestros”.

Bosch, con la gran autoridad moral que le confiere su obra literaria, tiene un juicio lapidario sobre el estado actual de la literatura dominicana: “La veo muy mal, muy mal, muy mal...”

‘Es que’ —y vuelve a retomar un tema que le preocupa mucho— “en la escuela dominicana ya no se enseña la lengua española, ya no se conoce, ya no se domina. Se dan algunos casos esporádicos. Por ejemplo, en estos días leí un poema de Federico Jóvine Bermúdez, hermoso poema, muy bello poema. Pero son casos aislados. Los jóvenes de ahora no conocen la lengua”.

—¿No saldremos de ese marasmo, iremos de aquí para abajo?

“No, de ahí saldremos, saldremos, pero con mucho esfuerzo”, responde Bosch, mientras algunas personas —en la antecámara de su estudio— deben estar echando pestes contra el periodista que alarga y alarga esta entrevista para tratar de extraer más y más de ese caudal insondable de experiencias y de vivencias que tiene este dominicano —amado con frenesí y odiado con pasión— que es Juan Bosch y Gaviño.

BOSCH: "CUANDO LA GENTE PIENSA EN 'UN TRUJILLO' HABLA DE LA NECESIDAD DE ORDEN"*

José LABOURT

Me parece un deporte cruel... No es en realidad un deporte... Eso de gallos no es un deporte porque... ¿Qué es lo que hace ahí la gente? Nada más que ver a los gallos matarse entre sí. Y los que tienen el negocio de jugar gallos compran gallos y los preparan para usarlos en las galleras. Entonces, según lo que Ud. acaba de decir, profesor, ¿a Ud. no le dice nada el hecho de que el gallo despierte con su canto?

—Pero no es el gallo el único que despierta cantando, son todas las aves (Juan Bosch, ex-presidente de la República, dirigente máximo del Partido de la Liberación Dominicana y escritor universalmente reconocido, responde las preguntas sentado en una mecedora lustrada, de bajo espaldar. Los ojos, de limpio azul, apenas parpadean detrás de las transparencias de las gafas y parecen mirar la esencia de las cosas. En chacabana azul, pantalón gris y zapatos negros, Bosch guarda su compostura a pesar de que el calor estraga el ambiente en la salita de recibo junto a su oficina, en la calle César Nicolás Penson, de Santo Domingo. Es mediodía, y se asiste a un fallo de la energía eléctrica. Dos días más tarde, cuando se le solicite para una sesión fotográfica, Bosch preguntará si acaso creen ustedes que soy un actor de cine, pero sin embargo, amablemente accederá y habrá fotos de Bosch trajeado de gris, de pie ante un estante de libros; Bosch, al lado de una escultura de su hijo Patricio, que él mismo (el

* Hoy, Santo Domingo, 18 de noviembre de 1988, p.11.

padre) trabajara, y Bosch acompañado de Mildred, su secretaria) son todas las aves; a tal extremo es así que el petigre, que se despierta entre tres y tres y media de la mañana, canta desde que se despierta y sale volando para cruzarse con las abejas que a esa hora también van hacia sus colmenas a depositar el polen que han recogido durante la noche, y entonces el petigre se come a la abeja en el aire. La muerde, la mata a mordiscos y se la come. Y canta. Desde que despierta canta.

—*Es indudable entonces, profesor, que si yo le trajera para escoger un gallo y un pavo real, Ud. se quedaría con el pavo real.*

—Bueno... depende, porque yo no tengo dónde tener un pavo real, pero cuando algún amigo mío desea tener un pavo real, si me lo dice a mí y me pregunta cómo se consigue un pavo real, yo hago la gestión para que le llegue un pavo real.

(En este punto recuerda Bosch que cuando Pedro Henríquez Ureña trajo a su familia de México, tal vez en 1934, un día Don Pedro le preguntó a él, a Bosch, dónde se podía conseguir un pavo real, porque su señora, la de don Pedro, quería tener un pavo real en el jardín de la casa de Gazcue. Bosch viajó a la Línea Noroeste y allí le consiguió el pavo real... En aquella época eran muy pocas las personas que criaban pavos reales).

—*Conforme a algunos estudios, profesor, su partido ha tenido un gran crecimiento y eso puede traducirse favorablemente para los candidatos peledéistas en las próximas elecciones. Como Ud. sabe, hay sectores nacionales y extranjeros a los cuales Ud., por tradición, no ha sido grato, y más aún, han prestado resistencia a Ud.... Pienso en la experiencia de 1963... La pregunta específica es si Ud. cree que esos sectores han cambiado su actitud, o si ha cambiado Ud., de suerte que sea potable para ellos.*

—Esas gentes, esos grupos son pequeños, porque están formados por parte de la gente que tiene más poder económico en el país, pero no por toda la gente que tiene más poder

económico en el país, y su influencia en el caso de unas elecciones es pequeña. Ellos lo que sí pueden hacer es proporcionar dinero, mucho dinero, como vienen dando a los partidos políticos de sus simpatías, pero aquí hay el criterio de que el gobierno que yo presidí fue derrocado por esa gente, y no es cierto.

—*Explíquese Ud. en esta parte, profesor.*

—Esa gente no tuvo que ver nada con el derrocamiento del Gobierno. Eso fue una decisión de la misión militar norteamericana, y los jefes militares dominicanos que obedecían cualquier cosa que les planteara un militar norteamericano dieron el golpe por esa razón. No fueron, como se cree aquí, la Unión Cívica o aquella gente que... Ellos, naturalmente, se pusieron muy contentos cuando el gobierno fue derrocado, pero ellos no tuvieron nada que ver con el golpe.

—*Si fue una orden de la misión militar norteamericana, es de suponer, profesor Bosch que hubo una orden del departamento de Estado...*

—Fue una orden del gobierno de Kennedy, pero no por razones políticas dominicanas, sino porque yo sin pretender hacerlo, sin querer hacerlo, sin tener la menor noción de que unas guerrillas haitianas que atacaban a Haití procedían de la República Dominicana, descubrí que esas guerrillas donde tenían su campamento era en territorio dominicano y ordené poner un cable a la OEA, para que la OEA viniera a investigar de dónde salían esas guerrillas. E indudablemente eso representó para el presidente Kennedy algo demasiado importante, porque resulta que el presidente Kennedy iba a iniciar, ya tenía todos los planes para iniciar la campaña de reelección, que comenzaría en el mes de noviembre. Exactamente dos meses después de derrocado el gobierno. Resultó que esas guerrillas quien las mantenía aquí, quien las armaba y quien les daba la asistencia económica y humana, trayendo haitianos de otras partes, era el gobierno del presidente Kennedy. De manera

que al saberse eso en el mundo, eso iba a ser un escándalo internacional, un escándalo de grandes proporciones, pero sobre todo en el territorio norteamericano eso le iba a dar un material al Partido Republicano para una campaña contra Kennedy. Fue por eso. No por razones políticas dominicanas, sino por razones políticas.

—*Ud., profesor, se formó en el hostosianismo, e incluso trabajó en la edición de los libros de Hostos en Puerto Rico...*

—Yo trabajé en Puerto Rico en la transcripción de los escritos de Hostos. Pasarlos en maquinilla. Y de ahí pasé a Cuba, a dirigir la edición de las obras completas porque la comisión Pro-Centenario de Hostos había hecho un concurso internacional para ver qué editora iba sacarse diríamos el premio de editar las obras de Hostos, y resultó que fue una editorial cubana, que se llamaba Cultural Sociedad Anónima. Entonces me mandaron allá a La Habana, a dirigir la edición de esas obras.

—*Por ese contacto que ha tenido Ud. con la obra de Hostos y como cientista social que es, además de político, tal vez pueda Ud. explicarnos por qué nuestros grandes hostosianos, Américo Lugo, por ejemplo, han sido exactamente nuestros grandes pesimistas. ¿A qué se debe eso, profesor?*

—Porque, naturalmente, Hostos le puso mucha atención a la moral social, y resulta que la moral social dominicana estaba tremendamente afectada por la crisis política que veíamos viniendo desde que nos constituimos como Estado republicano. En ningún momento cesaron los encuentros armados, las luchas armadas. Aquí el hombre que tenía valor personal era el que alcanzaba las posiciones de mando en el país, aunque fuera un analfabeto. Y naturalmente, eso causaba mucho sentimiento de frustración en hombres como el propio Américo Lugo a quien has mencionado, pero muchos otros además de Américo Lugo tenían esa sensación de que éramos un fracaso como pueblo o como Estado.

—¿Tiene Ud. fe en el futuro dominicano, profesor?

—Bueno... Si yo no tuviera, no digo ya fe, sino un sentimiento profundo de amor por mi pueblo yo no estaría en la lucha política, porque también en la lucha política nuestra se usan métodos muy sucios, muy vulgares y porque hay mucha corrupción, y ha habido muchos abusos de poder, muchos asesinatos, muchos enriquecimientos ilícitos, desde que Trujillo tomó el poder en el 1930 hasta ahora es muy poco lo que se ha avanzado en la formación de una conducta política correcta. Aquí la lucha política se hace a base de insultos, infamias, de ataques de mala ley, y el pueblo dominicano como que está al margen de todo eso, porque es ignorante, porque la escuela dominicana ha sido un fracaso desde que se desmontó la escuela hostosiana hasta hoy ha sido un fracaso. Entonces, el pueblo dominicano no recibe conocimientos. No hay nadie que le enseñe al pueblo dominicano todo lo que tiene que aprender una persona para formar una conciencia política.

—*Los liderazgos del Dr. Balaguer y el suyo propio, profesor Bosch, han cubierto mucho espacio en el tiempo, y la gente se pregunta si se encontrarán relevos a esos liderazgos cuando ya no estén presentes por la razón que fuere. ¿Se están formando? ¿Qué se ha hecho?*

—Hay un partido político en el que se forman los cuadros políticos, pero es el único que cumple esa tarea, que es el Partido de la Liberación Dominicana, por tanto yo tengo la seguridad de que del Partido de la Liberación Dominicana saldrán los líderes que podrán conducir al país después que haya desaparecido yo. Yo no puedo decir lo mismo del Partido Reformista ni del Partido Revolucionario Dominicano, porque ni en el Partido Reformista ni en el Partido Revolucionario Dominicano se forjan políticamente los que están dirigiendo esas organizaciones.

—*Algunas encuestas revelan que los dominicanos han ido perdiendo la confianza en instituciones como la Iglesia, los sindicatos y los partidos políticos tradicionales. ¿Qué piensa Ud. de eso?*

—En cuanto a lo de la Iglesia, no es que han perdido la fe en la Iglesia los dominicanos, sino que se han establecido aquí muchas sectas protestantes, normalmente de dominicanos e iniciados por dominicanos ausentes que se han hecho pastores de esas sectas en los Estados Unidos y cuando vienen para acá se dedican a predicar, pero la mayoría de los dominicanos siguen siendo católicos, y en cuanto a los políticos, es evidente que en el caso del Partido Revolucionario Dominicano mucha gente perdió la fe y lo demuestra el hecho de que se dividiera. Pero el partido sigue, por lo menos la facción dirigida por Peña Gómez sigue funcionando como un partido político. No así los que se fueron con Majluta, porque Majluta no tiene partido. Los que se fueron con él son majlutistas, pero no son miembros de un partido político. Ahora... Si ese aspecto, el aspecto de los partidos políticos se ve desde el punto de vista de los peledéistas, ahí la situación es completamente diferente, porque el PLD es un partido de una base ideológica muy firme, de un tipo de organización también muy firme, porque es lo que les da a los peledéistas esa posición de gente disciplinada en la vida política, en su casa y en la calle. Y entonces el evidente crecimiento del Partido de la Liberación Dominicana indica que si el partido político es sano, saludable, el Pueblo lo sigue, el Pueblo se adhiere a él.

—*Profesor, Ud. luce en buen estado de salud, física y mentalmente, y también parece decidido a conquistar el poder. Quisiera saber si en aras de conquistar el poder Ud. ha entregado algo de lo que han sido sus ideas. ¿Sigue Ud. siendo marxista?*

—Mira, cuando se habla de marxismo aquí y se hace esa pregunta, de los seis millones de dominicanos, cinco millones novecientos cincuenta mil creen que marxista quiere decir

comunista. Solamente son comunistas los marxistas-leninistas. No son comunistas ni lo fueron en sus orígenes los marxistas que crearon la socialdemocracia, es decir, el régimen político que está establecido en países como Suecia, como Dinamarca, como Noruega, como Holanda, como Francia, como en España actualmente... Porque resulta que Marx tuvo muchas actividades y una de ellas fue la política, pero otras, como por ejemplo, su descubrimiento de que el proceso histórico de los pueblos tiene una raíz, una base materialista, y materialista quiere decir una base económica... Entonces, hay millones de marxistas que han leído esos trabajos de Marx y que se han adscrito a esa doctrina que es la que Marx llamó materialismo histórico. El Partido Comunista, quien lo fundó fue Lenin, muchos años después de la muerte de Marx, y por eso los marxistas-leninistas son los comunistas. No son los marxistas que no han sido miembros de un partido comunista. Si yo fuera marxista comunista hace mucho tiempo que yo sería el secretario general del Partido Comunista Dominicano porque evidentemente tengo una figura más histórica, soy una figura política más conocida que Narciso Isa Conde. Pero aquí hay una cantidad de gente ignorante, de una gran ignorancia, que quieren confundir al Pueblo haciéndole creer que yo soy comunista. Si yo fuera comunista sería líder de un partido comunista, no simplemente miembro.

—*Pero tal vez por el hecho de que mucha gente ha pensado que es Ud. comunista es que no es presidente en estos momentos.*

—Bueno... Si ellos lo pensaron así, allá ellos, que carguen con la consecuencia de sus errores y su ignorancia.

—*¿Su personaje favorito, profesor?*

—Personaje histórico favorito para mí no es uno, son dos. Uno es dominicano, Máximo Gómez, y el otro es cubano José Martí. Y debo decirte por qué Máximo Gómez, que la gente cree que no fue político, está entre mis dos personajes

históricos favoritos. Porque Máximo Gómez fue un genio de la guerra. El único jefe guerrero de las dos Américas, incluyendo a Washington y a Simón Bolívar que nunca perdió ni una escaramuza ni un combate, ni una batalla. Las ganó siempre todas... Fue un genio de la guerra y un político extraordinario... José Martí, porque fue el gran político de la lengua española, no solamente de América, sino de toda la lengua española incluyendo España. Martí, que a la vez fue capaz de crear un partido político para dirigir la guerra de independencia de Cuba. Eso no lo había hecho en ninguna parte del mundo ningún jefe de una guerra de independencia.

—*No hay dudas de que Ud. está endeudado políticamente y en el aspecto moral con José Martí, pero ¿también tiene alguna deuda con él en el aspecto literario?*

—Bueno... Martí fue un escritor tan extraordinario... que yo no podría de ninguna manera acercarme a él como escritor, y mucho menos como poeta...

—*Volvamos al aspecto político-social, profesor. La situación económica del país va de mal en peor, sobre todo para la clase media y la gente de bajos ingresos. Los servicios públicos, luz, agua, son fatales. Hay quienes piensan que el asunto podría resolverse con la llegada de "un Trujillo". ¿Ud. qué dice?*

—No, no. Aquí cuando la gente piensa en Trujillo, piensa en Trujillo para poner orden en un país que está totalmente desordenado. Hay que darse cuenta de los asesinatos que se cometen aquí, de las violaciones de niñas y de mujeres que se llevan a cabo aquí... Cada quien hace lo que le da la gana, por ahí están pasando motocicletas con ese ruido tremendo y eso está prohibido por la ley, porque eso crea sordera... ¿Quién ha llevado a un motociclista de esos a la Policía acusado de producir un ruido prohibido por la ley?... Nadie pone orden en nada.

—*Y cuando la gente de poder piensa en "un Trujillo", ¿en qué cosa está pensando?*

—Bueno... Cuando la gente de poder piensa en “un Trujillo” estará pensando en alguien que les permita a ellos hacer lo que ellos quieran hacer. Pero Trujillo no les permitía eso. En eso se equivocan. Trujillo era el monopolizador de todos los negocios que podían dar beneficio. Él los monopolizaba para sí.

—*Profesor, muchas gracias.*

—No hay de qué. No hay de qué.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Hinya DE PEÑA MENDOZA

Pocas veces el ser humano tiene la oportunidad, al contemplar a una persona, de poder decir que, en ese momento, su mirada abarca casi un siglo de historia patria. La impresión de tener ahí a nuestra disposición para poder buscar respuestas o explicaciones de pasado, presente y futuro a un personaje como Juan Bosch, nos da la seguridad de salir de la entrevista con el amargo sabor de lo incompleto, con el miedo de haber obviado lo más importante. En fin, es como tratar de visitar treinta países en igual número de días... imposible. Un par de horas y un cassette jamás podrían contener todo lo que nos brinda una vida tan intensa y significativa.

¡Pero vamos hacia adelante!

Un domingo cualquiera, a las diez de la mañana, llegamos a casa de don Juan para entrevistarle. Él, como siempre, vestido y peinado de manera impecable, tiene en los ojos una expresión que dice: "Bueno, aquí estoy, ¿qué quieres saber?" lo cual, en caso de que hubiéramos sido atacados por vergüenza o timidez, habría servido para disiparla.

—¿Qué países de América Latina visitó durante su exilio y cuál era la posición de República Dominicana frente a estos y su desarrollo?

* "Afirma Bosch: 'La RD se conserva entre los países más atrasados del Continente'", *Hoy*, Santo Domingo, 29 de abril de 1991, p.9.

“En América Latina yo empecé el exilio por Puerto Rico, donde viví un año, de ahí pasé a Cuba y luego pasé a México. Hay países como Guatemala, Costa Rica y Venezuela en los que estuve viviendo tanto antes como después del exilio. También viví en Chile, Perú, Bolivia y en otros países pasé algunos días como Brasil y Argentina. Y todos estaban muy por delante de nuestro país, sobre todo, la capital de cada uno de ellos era mucho más ciudad que la ciudad de Santo Domingo, no solamente contemplando a Santo Domingo tal como era cuando yo salí, sino como era cuando regresé en el año 1961”.

—*Desde entonces se veía nuestra desventaja, don Juan, ¿a qué se debe esa situación?*

“Eso es el resultado del atraso del país. El que enfrentó el atraso fue Trujillo, pero Trujillo monopolizó todo lo que daba beneficio económico. Es cierto que hacía las cosas, pero las hacía como propiedad suya. Y ahora Balaguer, que es el que ha seguido a Trujillo, ha convertido al Estado en un competidor de la empresa privada y como esto impide que se desarrolle la empresa privada, no se desarrolla la sociedad. Dentro del sistema capitalista, la sociedad tiene que desarrollarse y hay una sola vía para ese desarrollo que es el desarrollo de la economía. Al desarrollarse la economía a través de la propiedad privada aparece, naturalmente, la sociedad burguesa, dividida entre burguesía y proletariado. Existe una pequeña burguesía, pero esta se mantiene alrededor de la burguesía, mientras que en el caso nuestro lo que se desarrolla en una forma —yo diría que— abrumadora, es la pequeña burguesía. Eso se ve claramente, por ejemplo, en la cantidad de tarantines que hay en la capital... venden de todo y sólo necesitan RD\$500 ó RD\$600 pesos para la instalación de su empresa. Ellos forman la baja pequeña burguesía. Otra cosa que hay que resaltar es que aquí el número de obreros es muy pequeño, porque no hay

desarrollo industrial. El mayor número de obreros está compuesto, probablemente, por haitianos, porque trabajan en los centrales azucareros”.

—*Siendo las cosas así, y habiendo Ud. vivido este siglo en sus momentos más importantes, en lo que a nuestra maltrecha nación se refiere, ¿cuál sería el balance a obtener del siglo XX?*

“Bueno, la República Dominicana se ha conservado entre los países más atrasados de América Latina. En ese grupo está Haití, Honduras, El Salvador, y la República Dominicana es parte de ese grupo. Ha empezado a desarrollarse después de la muerte de Trujillo y, en cierta medida, eso se debe precisamente a la dictadura de Trujillo. Trujillo fue un dictador que tenía como finalidad suprema de su vida la de ser el hombre más rico de América y, por tanto, creó centros industriales en el país... los ingenios azucareros eran 12, cuando Trujillo tomó el poder pasaron a ser 16; se creó el Banco Central, que tenían muy pocas naciones, muchas vías de comunicación... A partir de entonces, la economía dominicana debió haberse desarrollado. Desgraciadamente, como la herencia de Trujillo, la herencia política de Trujillo es el balaguerato, que no es más que el trujillismo sin los asesinatos, eso no ha sido así. Balaguer ha puesto en manos del Estado actividades que ningún Estado debe adoptar, como por ejemplo la de la construcción y entonces, por ejemplo, la industria de la construcción que en todas partes del mundo se ha desarrollado como empresa privada, aquí no se ha podido desarrollar y eso retrasa el desarrollo de la economía”.

Sin descansar, vamos saltando de un tema a otro, y mucho hemos hablado sobre las causas de nuestro actual acontecer.

—*Pensando ahora en el giro que ha dado la política económica del Gobierno, ¿cree Ud. que son medidas positivas? ¿Tendrá el presidente la intención de paliar o combatir la crisis que nos agobia?*

“En realidad quien está dirigiendo ahora la economía dominicana es el FMI. Aunque Balaguer no lo dice de una manera clara, pero sus referencias a las propuestas del Fondo y a las negociaciones ponen en claro que el Fondo le está imponiendo las reglas del juego. Ejemplo de ello es el haber sacado de circulación la enorme cantidad de millones de pesos de más que estaban circulando en el país”.

Aquí interrumpimos la respuesta para oír una pequeña explicación sobre ese punto.

“Tú sabes que en ningún país se debe poner en circulación más dinero que el que se necesita para adquirir el Producto Interno Bruto. El PIB es la cantidad de bienes que produce un país en un año. El dinero representa la riqueza de un país, y la riqueza consiste en lo producido. Entonces, si hay más dinero que mercancía, ¿qué sucede?: que la mercancía sobra, pierde valor, y resulta que hay un excedente de dinero que aquí es llamado dinero inorgánico. El dinero es una mercancía y si una mercancía sobra, el precio se viene abajo y se produce la devaluación”.

—*Volviendo al tema inicial de la pregunta cuestionamos a don Juan en relación a los resultados de estas medidas, ¿serán positivos?*

“Balaguer se opone a que lo sean. Por ejemplo, el FMI es opuesto a las construcciones. Balaguer cree que el papel del Estado es convertirse en productor privado, lo cual muestra claramente que él no tiene la menor idea de qué cosa es el Estado. Y sin embargo está de jefe del Estado, ¿por qué?, porque el atraso de este país ha sido tan grande que en 70 años de este siglo ha sido gobernado por un solo hombre: Trujillo. Porque repito, lo único que no heredó Balaguer fue el asesinato de sus adversarios, pero tampoco ha perseguido o condenado nunca a los asesinos, a los asesinos políticos, como tampoco lo ha hecho con los que defalcan el Estado”.

—*Ud. ha hecho a lo largo de esta mañana una amplia descripción del Dr. Balaguer, ¿qué podría decirme acerca de la otra persona que, junto con ustedes, posee un papel protagónico en nuestro escenario político, el Dr. Peña Gómez?*

“El caso de Peña Gómez es un producto clásico del atraso de este país, porque no es verdad que Peña Gómez sea político. La única condición de político que tiene él es la oratoria, y ninguna otra”.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Hinya DE PEÑA MENDOZA

El profesor Juan Bosch es un ex-presidente constitucional de la República y líder de un partido mayoritario, el Partido de la Liberación Dominicana (PLD), que es su creación. Juan Bosch es una figura de prestigio continental en el campo de la literatura, que ha dedicado la mayor parte de su vida a la política. Pero Juan Bosch es, asimismo, un hombre que ama las bellas artes así como también todas las manifestaciones que sublimizan el espíritu.

Conversar con Juan Bosch, aunque sea un par de horas un domingo en la mañana constituye una grata experiencia y él se encarga de que el entrevistador adquiera mayor confianza en sí mismo, por su receptividad, por su forma fácil y sencilla de expresarse.

Ofrecemos, hoy, la segunda y última parte de nuestra entrevista de un domingo cualquiera con Juan Bosch.

—Salgamos ahora hacia el paisaje internacional actual. Cuando parece estar en su mejor momento, hay quien afirma que Estados Unidos se derrumba. ¿Qué opinión le merece esa afirmación?

“Todos los imperios terminan desapareciendo, aunque permanezcan como naciones. Está el caso, por ejemplo, de Inglaterra, que se mantuvo como el gran imperio hasta mediados de este siglo, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial y se

* “Bosch destaca la escuela RD”, *Hoy*, Santo Domingo, 30 de abril de 1991, p.2b.

le fueron escapando territorios como la India, Pakistán, Australia, Canadá, islas del Caribe... es decir, el imperio inglés se disolvió. Pero antes se habían disuelto los imperios español, que iba desde América hasta Asia; el napoleónico, el romano. Es decir, en política como en la vida, sucede lo mismo, todo lo que vive, perece. Los Estados Unidos tienen que esperar su fin como imperio. Su decadencia comenzó cuando las leyes, por ejemplo, de inmigración norteamericana, empezaron a desmantelarse. Terminada la Segunda Guerra Mundial todavía era imposible que una persona, una sola, permaneciera de manera ilegal en el territorio de los Estados Unidos. Más tarde o más temprano, esa persona era localizada y sacada fuera del país. Sin embargo ahora hay millones de ilegales que no han podido ser expulsados. Ahí comenzó ya lo que podríamos llamar la decadencia histórica de los Estados Unidos, que no se ha presentado como una decadencia económica y política porque los Estados Unidos es un país muy fuerte desde el punto de vista económico y, como la economía es la actividad que rige la vida de los pueblos, ese poderío económico de los Estados Unidos se mantiene todavía”.

Hay muchos temas que se pueden abordar, cuesta hacer una selección mínimamente adecuada. Hacemos una pausa, ya ha pasado una hora desde que encendimos el grabador, disponiéndonos a trabajar. Hay en nuestros rostros, no así en el de don Juan, signos de cansancio; prosigamos...

—¿Podría la Comunidad Económica Europea tener como reflejo un intento de integración en Latinoamérica que permita a esta centena de la historia tener algún día, por ejemplo en el siglo XXI, la primacía en el orden internacional?

“Bueno, el gran protagonista del siglo XXI será la Comunidad Económica Europea. América Latina necesita por lo menos un siglo para nivelarse con avances como los de Europa y el Japón. Es difícil un intento de integración, porque

mientras no se unifique la economía de América Latina, no se podrán unificar sus pueblos”.

Queremos entrar en otra faceta, en aspectos más relacionados con el pensador, el estudioso. Pensamos con tristeza que intelectuales tan completos ya casi no se producen en nuestro país: ¿qué está pasando?...

—Don Juan, Ud. es un escritor, un artista. ¿Cómo ve el desarrollo de las artes en nuestro país?

“La República Dominicana ha avanzado, yo diría que mucho, en ciertas artes. Por ejemplo, hoy tenemos bailarinas y bailarines en cantidad y calidad muy buenos, esto es debido a una profesora de ballet que instaló una escuela en el país.

“Tenemos también un buen número de buenas voces: barítonos, sopranos, mezzo-sopranos; hay también mucha gente dedicada a la pintura, tenemos buenos pintores, pero en cuanto a literatura... El país tuvo tradicionalmente buenos escritores, pero la escuela dominicana está en una situación de decadencia hace bastante tiempo, y ya no se enseña una gran cantidad de actividades, de artes, como por ejemplo, la caligrafía; aquí cada uno tiene que inventar su letra y también su español, porque no se enseña correctamente el idioma español... no es posible producir buenos escritores en esas condiciones”.

—Entretanto directamente en su trabajo, todos sabemos que Ud. se prepara para escribir una historia de España, ¿qué lo motiva a emprender esa ardua tarea?

“La necesidad de darle al pueblo español una historia que los niños españoles puedan leer para comprender a su pueblo. Yo tengo por el pueblo español debilidad, para mí es un pueblo extraordinario, lleno de grandes condiciones, y sin embargo no tiene una historia de España correctamente escrita y enfocada, son más bien relatos. Hay por ejemplo, libros de historia españoles que hablan de burguesía española en un tiempo en que ésta no existía. Ahora mismo se acaba de publicar en España un libro, un análisis sobre el desarrollo de

España, sin tomar en cuenta el papel que jugó Francisco Franco en ese desarrollo. Al contrario, se castiga a Franco porque se le ve en los actos aparentes de su vida política. Por ejemplo, él fue un gobernante de 40 años, pero se le quiere comparar con los dictadores latinoamericanos y eso es errado. Yo compré en España en el año 1968, cuando todavía faltaban 7 años con Franco en el poder, una biografía de Carlos Marx en una librería, lo cual es una muestra bastante clara de la diferencia entre él y otros dictadores. El gobierno de Franco llegó incluso a establecer relaciones con la China comunista. Y eso no se enfoca en los libros españoles”.

Ya se acercan pasos a la entrada. Al entrar en la oficina que se ve pequeña por la cantidad de libros que hay en ella, Diómedes nos había advertido que llegarían visitantes cerca de las doce. Es necesario agilizar, traer a la mente y los labios preguntas que puedan servir de colofón a esta enriquecedora experiencia. A ver... ¡Claro! A un hombre tan admirado hay que cuestionarlo a este respecto:

—*En su juventud, ¿contó Ud. con algún personaje que le inspirara especial admiración?*

“Aprendí a admirar a los literatos como Martí, a los poetas de aquella época, Rubén Darío, Fabio Fiallo. Y escritores como Rómulo Gallegos a quien leí por primera vez en *Doña Bárbara*. Entre los personajes históricos, me interesó mucho Benito Juárez, el propio José Martí... personajes muy contados en América Latina”.

—*Sabemos que entre los músicos prefiere a Mozart, si Ud. tuviera que recomendar un par de libros o de autores, ¿cuáles serían?*

“Recomendaría, naturalmente, a Gabriel García Márquez, aunque tiene un libro reciente, *El General en su laberinto* que no se puede comparar con el resto de su obra. Pero, *Cien años de soledad* es para mí la más grande novela de la lengua española, incluyendo a Cervantes. Por otro lado, Isabel Allende,

en *La casa de los espíritus*, que es una novela extraordinaria, sobre todo en la elaboración de los personajes”.

—*Sabemos que los libros para el escritor son como sus hijos, pero quizás Ud. pueda compartir con nosotros si tiene alguno preferido entre los que ha escrito...*

“Sí, ese libro que se titula *El Estado, sus orígenes y desarrollo*; por una razón muy sencilla, porque no se ha escrito ningún libro parecido a ese en ninguna lengua en el mundo”.

Así, tan llenos de información como se encontrarán ustedes al final de estas líneas, nos despedimos del político, del artista, del hombre... esperando solamente una nueva oportunidad en la que podamos compartir con él los frutos de su labor y experiencia que son, en suma, lecciones, “pedazos de historia” del pueblo dominicano.

EL NUEVO DIARIO

CONVERSACIÓN CON JUAN BOSCH*

Oswaldo SANTANA

República Dominicana y su papel en el Caribe; empresarios y desarrollo político; la revolución social y los cambios desde la caída de Trujillo; Bosch y su futuro político; el PLD y sus posibilidades electorales; el PRD, Guzmán, Majluta y Jorge Blanco, y la unidad de la izquierda.

Juan Bosch no piensa en su futuro personal. La política no le da tiempo para ello. Una conversación con el ex-presidente de la República y líder del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), revela que, durante el proceso que lo llevó al poder en 1962, no pensó que alcanzaría la Presidencia de la Nación. Bosch vive el presente.

El diálogo del profesor Bosch con El Nuevo Diario se desarrolló como sigue:

—¿Qué papel cree Ud. que puede jugar la República Dominicana actualmente en el Caribe?

—La República Dominicana no puede jugar ahora ningún papel en el Caribe diferente al que juega actualmente, y el que juega es un papel subalterno.

Naturalmente, por la posición geográfica que tiene, por las riquezas de su tierra, por la vitalidad históricamente demostrada de su pueblo, la República Dominicana debería estar

* “El futuro político del país será marcado por lo que pase en las convenciones del PRD y el Partido Reformista”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 27 de agosto de 1981, pp.16-17.

jugando un papel importante. Pero ocurre que este es un país que todavía no tiene una clase gobernante, y por no tener una clase gobernante no hay un plan de vida nacional y mucho menos un plan de vida internacional.

Entonces la República Dominicana se pone a la zaga, es decir, se deja arrastrar por otros países. No solamente por los Estados Unidos. Actualmente lo hace también con Venezuela, políticamente hablo, porque no hay un proyecto nacional, y no creo que pueda haberlo, porque la falta de esa clase gobernante, es el resultado de un escaso desarrollo de la división social del trabajo.

Es decir, es una falla histórica. No es que los dominicanos seamos inferiores a ningún otro pueblo, es que el desarrollo nuestro ha sido un desarrollo muy tardío. Ese desarrollo tenía que ser dentro del capitalismo, que era el sistema establecido en el mundo, ya que cuando nosotros pasamos a ser colonia española empezaba el capitalismo a ser la fuerza más importante de Occidente.

De manera que el desarrollo debió ser capitalista, y aquí no hubo desarrollo capitalista, sino en el siglo XX. Diríamos: en el siglo XX el capitalismo dominicano pasó de la etapa del capitalismo mercantil, pero el capitalismo mercantil es una etapa primaria.

Es cierto que aquí se establecieron ingenios de azúcar en los últimos 25 años del siglo pasado, pero esos ingenios no eran dominicanos, ni los trabajadores en esos ingenios eran dominicanos. Es decir, los salarios y la plusvalía que producían esos ingenios no eran para el pueblo dominicano ni la República Dominicana, salvo una parte que circulaba en el comercio. Lo que los haitianos o los cocolos, o los pocos dominicanos que trabajaban en los ingenios tenían que gastar en casas de comercio, pequeñas, medianas o grandes, para comprarse la tela con que hacerse unos pantalones o la comida que iban a comer.

El desarrollo del capitalismo más allá de la etapa mercantil comenzó realmente en este siglo. Demasiado tarde. No ha habido tiempo suficiente para que la división social del trabajo llegara a producir una clase gobernante. Todavía no hay en el país una clase gobernante.

Y sin una clase gobernante que es la que proyecta los planes nacionales, la República Dominicana no puede proyectarse regionalmente.

—*Entonces, profesor, ¿qué cree Ud. que debía hacerse hoy para que el país alcance esa proyección?*

—No. Es que eso no lo hacen los hombres. Eso lo hace la sociedad. Eso no se consigue con prédica ni con artículos de periódicos. Eso lo hace la sociedad.

—*¿Piensa Ud. que ello es resultado de un proceso evolutivo?*

—Proceso evolutivo indispensable. Es decir, no se puede saltar ese proceso. Es probable que los hijos de los actuales capitalistas, sus hijos y sus nietos, si antes no se agota el tiempo del capitalismo en este país y en toda esta región, pasen a constituir la clase gobernante que el país no ha tenido.

Pero actualmente no, porque no se puede convencer a un Payo Ginebra, por ejemplo, ni con palabras ni con nada de lo que él no tiene en la cabeza y no puede tener, porque la experiencia de su vida es la de ser empresario, y aunque él quiera ser político, no puede serlo.

—*Profesor, pero eso que Ud. dice es entendiendo que quienes estarían por muchos años ejerciendo los roles públicos sean las mismas clases que están ahora. ¿Pero no podrían ocurrir hechos que pudieran afectar la organización social actual, de manera que el país pueda adquirir otra dimensión en la región?*

—No, es que tú no puedes transformar a los hombres por dentro así, a los hombres ya hechos, maduros. Los capitalistas que se han venido a formar en los últimos años aquí en el país, que ya son hombres de cincuenta, sesenta, setenta años,

no pueden dejar de ser capitalistas con la mentalidad que tienen actualmente y que tenían hace diez años y quince años. Es imposible que cambien. Son gente tremendamente conservadora, muy de derecha, que le tienen miedo al político y a la política y que reaccionan emocionalmente ante la idea de que el político es su enemigo.

Por ejemplo, aquellos capitalistas no se dan cuenta de que el PLD es un partido al servicio de ellos. Y creen que el PLD es un partido de comunistas. Ellos no saben qué diferencias hay entre comunismo y capitalismo. Para ellos todos los que no son ellos mismos son gente que quieren quitarle su dinero, su capital. Eso es lo único que tienen en la cabeza. El miedo de que el gobernante los despoje del capital, y para ellos cualquier gobernante es comunista, si no es un gobernante que está completamente al servicio de ellos. Pero ese gobernante es uno igual que ellos, tiene que ser uno igual que ellos. Ellos no pueden comprender que la función política es parte de la función de la clase gobernante.

—*Perdón, profesor, estimo que ese análisis solamente considera que la clase gobernante se va a perpetuar y el pueblo no tiene posibilidad de modificar la situación. Eso no va a ser así siempre.*

—Pero nada es así siempre. Y ¿dónde puede haber nada que sea así siempre? Todo vive cambiando, constantemente, pero lleva su tiempo para cambiar. ¿Tú comprendes? Pero Payo Ginebra no puede cambiar sus ideas. La que cambia es la sociedad y la sociedad necesita tiempo para cambiar. Desde hace muchos años, desde siempre, desde que se fundó la República Dominicana, con ligeros paréntesis históricos, es la pequeña burguesía la que ejerce la política en este país. Digo con ligeros paréntesis porque al principio fueron los hateros, personificados en Pedro Santana, por ejemplo, y en el grupo entero que lo servía a él.

Es la pequeña burguesía la que lleva a cabo la función política, pero la pequeña burguesía tiene una mentalidad de pequeño burgués, que no puede comprender los problemas si no desde el punto de vista absolutamente irreal.

Cuando un pequeño burgués como Trujillo llegó al poder utilizó el poder del Estado para convertirse en un burgués, en un gran burgués. Sustituyó a la clase gobernante que no existía y para desarrollar el capitalismo tuvo que hacer todas las cosas que hizo, porque un sistema económico y social no se implanta con palabras de amor, sino con mucha violencia.

—*Precisamente Ud. que como político y hombre de letras ha vivido intensamente ¿cómo observa el futuro dominicano? ¿Cree que se acerca o se aleja la revolución social?*

—No, mira, las revoluciones sociales son hechos inevitables, hechos que nadie puede detenerlos porque están en el proceso del desarrollo de la humanidad. Así como nadie ha podido detener los procesos geológicos, la formación de las edades de la tierra, y la aparición de climas diferentes a los anteriores, y con esos climas de vegetación y de animales diferentes. Así es imposible detener el desarrollo social. Eso no lo para nadie. Que dure más tiempo o dure menos tiempo, eso depende de circunstancias, diríamos, casi del momento histórico.

Por ejemplo, actualmente el presidente Reagan y su equipo de gobierno creen que ellos van a detener el proceso de cambio de la humanidad. ¿Cómo? Devolviéndole a los Estados Unidos el poder que tenían hace 30 años. Pero eso es exactamente lo mismo que pretender devolverle a un hombre de 90 años la energía que cuando tenía cincuenta años o cuarenta años. Eso es imposible.

El presidente Reagan y su equipo creen que eso se consigue fabricando armas nucleares, pero resulta que no. Esas armas son exteriores a la realidad norteamericana y a la realidad mundial.

Con más armas nucleares los Estados Unidos no van a evitar la transformación revolucionaria de la humanidad y de su propio país. No lo pueden conseguir. No lo podrán conseguir.

—¿Y en el caso particular de nosotros los dominicanos?

—Tampoco lo van a conseguir. El cambio por ejemplo que hay ahora en República Dominicana desde la muerte de Trujillo hasta hoy es mucho más grande de lo que la gente se imagina. Cuando yo fui presidente de la República en este país no había un ingeniero eléctrico. El único dominicano que era ingeniero eléctrico trabajaba en Colombia. No había un ingeniero químico, no había un ingeniero industrial, no había un ingeniero mecánico, no había un ingeniero hidráulico. Los agrónomos se contaban con los dedos de la mano.

Sin embargo, hoy hay mucha gente ya trabajando en esas especialidades (no había economistas siquiera en el país) y eso por qué, porque ha habido un desarrollo lento que nosotros no apreciamos.

Pero ha habido un desarrollo, porque nadie puede evitar el desarrollo como nadie puede evitar el crecimiento.

Su futuro político

—Quiero saber ¿cuáles son sus proyectos, personales y políticos? ¿Cómo Bosch ve su futuro político y personal?

—Yo nunca he pensado en mi futuro. No lo veo. El trabajo no me permite a mí proyectarme hacia el porvenir. Ver como estaré yo en el porvenir. Es curioso pero en eso... La pregunta me ha sorprendido y encuentro que nunca me he proyectado hacia el porvenir.

Bueno, nunca no, cuando era muy joven que yo tenía que pensar qué cosa iba a ser en la vida, es decir, a qué me iba a dedicar, entonces sí lo pensaba, pero no en la forma en que lo piensa habitualmente la gente.

—¿Entonces Ud. está tan envuelto en su actividad política que no le da tiempo para pensar en su porvenir?

—Sí, sí, es que no me da tiempo. Mira, yo me levanto a las cinco de la mañana. A esa hora me desayuno. Inmediatamente comienzo a trabajar. Y ya no me detengo más. Vuelvo a comer a las cinco de la tarde. Ya no como más en el día sino a las cinco de la tarde. Por qué, porque no me alcanza el tiempo para comer al mediodía, porque si como entonces tengo que descansar. Hacer la digestión de la comida.

Me siento mucho mejor ocupando mi tiempo en otras cosas. Y así sigo hasta la noche. No dejo de hacer cosas, entonces no tengo tiempo de pensar en el futuro. En el futuro pienso en función política. Es decir, si hago tal cosa qué resultado va a tener. Si el Partido adopta tal posición qué resultado va a tener para el partido, para el país. Entonces pienso en el futuro.

—Ud. me declaró en una entrevista anterior que si el PLD iba a las elecciones era a luchar por el poder. Obviamente, ¿Ud. ha pensado en la posibilidad de retomar el poder?

—No, no, no, es que yo no pienso... Ni siquiera pensé nunca en que iba a ser presidente de la República. Es que yo tengo una manera de ser tal vez poco común. Yo pienso hacer bien lo que estoy haciendo en este momento. Siempre. Hacer eso bien. Y no me importan las consecuencias. Si las consecuencias son que yo tengo que ser presidente o que no tengo que ser presidente, eso no me importa para nada, es decir, porque no hago las cosas con un fin personal. Por ejemplo, yo no luché dentro del Partido Revolucionario Dominicano cuando vine al país e hice la campaña pensando en ser presidente. Lo hacía porque tenía que hacer eso.

Y creo, y le doy ese consejo a los jóvenes, que debe ser ese método mío el que debe adoptar todo joven. Porque nada da más satisfacción de toda índole que estar uno convencido

de que lo que ha hecho, lo ha hecho correctamente. Lo ha hecho bien, lo ha hecho con toda el alma.

—*¿Y cómo Ud. ve las posibilidades reales electorales del PLD, considerando la situación política y económica del país hoy?*

—Bueno, fíjate, cualquiera que en este momento se ponga a hacer cálculos de tipo político tiene que tomar en cuenta que por el momento el futuro inmediato no se ve.

Por ejemplo, ¿qué va a pasar en el PRD? Nadie lo sabe, porque aparentemente lo que hay en el PRD es una lucha entre el grupo de Jacobo Majluta respaldado por el grupo de Antonio Guzmán y el grupo de Salvador Jorge Blanco.

Pero eso no es cierto, porque quien realmente está pensando vencer al candidato del PRD es don Antonio Guzmán.

—*¿Vencer al candidato del PRD?*

—Sí, él, don Antonio Guzmán.

—*¿Cómo Ud. explica eso?*

—¡Hombre, claro! El grupo de Antonio Guzmán considera que quien debe seguir gobernando este país es Antonio Guzmán y él lo cree también. Él participa. Y sus planes son que sea Antonio Guzmán el candidato del PRD, no que sea Majluta.

—*Entonces, si es así, ¿qué van a hacer Jorge Blanco y sus partidarios? ¿Y el mismo Majluta?*

—No, no, Majluta no, porque Majluta sabe que él no tiene en realidad verdadera fuerza dentro del PRD, sino que van a hacer Salvador Jorge Blanco y sus partidarios, que visto así, a simple vista, forman la mayoría de los perredeístas y los simpatizantes del PRD.

Pero también Salvador Jorge Blanco tiene muchos seguidores que no son perredeístas. De manera que si esa situación no se aclara, nadie sabe qué va a pasar en el PRD.

Pero tampoco podemos estar claros en el caso del Partido Reformista, porque si por “hache” o por “erre” el Dr. Balaguer no puede ser el candidato del Partido Reformista entonces

también habría problemas en el Partido Reformista. Incluso si no puede ser candidato a Vicepresidente uno de los aspirantes, puede haber problema en el Partido Reformista.

De manera que los cálculos políticos no se pueden hacer ahora, hasta que no pase la convención del PRD y la convención del Partido Reformista. A partir de ese momento ya se pueden hacer cálculos políticos. Antes no. Antes cualquier cálculo que se haría no tendría una base firme.

—¿Podría tener algún asidero de certidumbre el criterio de que más que en las mismas votaciones del 16 de mayo el destino del poder político en el país se decida en las convenciones del PRD y del Reformista?

—Sí, por lo menos lo que suceda en esas dos convenciones tendrá una influencia tremenda en el porvenir inmediato de la vida política del país. Y para nosotros los peledeístas eso es muy importante.

—¿Por qué?

—Bueno, porque tenemos que saber claramente, muy bien, dónde vamos a poner los pies. Cómo tendremos que actuar en el futuro inmediato.

—Ya están terminándose de pasar las firmas que van a ser llevadas a la Junta Central Electoral. Las firmas de los electores con Registro y las de los electores sin Registro, porque hemos encontrado que una cantidad muy grande de dominicanos no tiene Registro Electoral. Entonces nosotros recogimos la firma de esos que no tienen Registro Electoral para llevárselo a la Junta Central Electoral, a fin de que use las facilidades que están a su alcance y esos dominicanos que son muchos miles puedan tener su Registro Electoral a tiempo, y llevaremos el número de firmas necesarias para el Registro del Partido.

—¿Le había planteado el asunto del papel, el rol del PLD ante la incierta situación interna de los dos partidos tradicionales?

—Claro, ya te dije que nosotros estamos terminando el proceso de Registro y ya estaremos listos, ahora en este mes

de septiembre, para poder esperar con sangre fría, con calma, los acontecimientos en el PRD y en el Partido Reformista.

—*Recientemente Ud. declaró que ya era un poco tarde para concretar una alianza de las izquierdas con miras electorales. ¿En qué Ud. basa eso?*

—Hombre, que hace ya tres años que nosotros lanzamos la consigna de la unidad de la izquierda que en realidad no fue respondida por nadie, aunque tuvo sus efectos. Sus efectos fueron los de menguar los ataques que se producían constantemente entre los grupos de izquierda; pero de ahí no pasó.

Hubo tiempo suficiente para que los grupos de izquierda se acercaran a nosotros a discutir planes, no para una unidad electoral, porque nosotros nunca habíamos pensado en una unidad electoral. Nosotros pensábamos en una unidad de otro tipo.

Una unidad electoral tiene que ser el resultado de una unidad previa en otro terreno. Esa unidad previa en otro terreno no se dio nunca, porque las izquierdas no nos tomaron en cuenta en ese sentido y esa unidad previa en otro terreno resulta muy difícil en las izquierdas dominicanas, porque la naturaleza social de los miembros de los partidos de izquierda en nuestro país es la de pequeños burgueses, y la pequeña burguesía es socializada, es decir, educada desde que nace en la competencia, y por tanto en la individualidad, en el individualismo.

Cada pequeño burgués es un solitario, desde el punto de vista de que está en lucha con los otros pequeños burgueses, y sólo piensa en la competencia, en vencer al adversario, en atacarlo.

Entonces mientras fue necesario discutir los aspectos generales y transformar las relaciones de competencia por la amistad política, ello no ocurrió, las relaciones de amistad no se dieron, y ahora algunos grupos de izquierda creen que se deben dar en su nivel más alto, que es el político, el más difícil de todos, el político, el electoral. Es el más difícil,

porque ahí hay que discutir muchos problemas para llegar a acuerdos, y los problemas no se pueden discutir si no hay antes disposición comprobada, demostrada en la práctica, de convivencia, de amistad entre ellos.

Una actitud amistosa. En algunos esas declaraciones mías han provocado una reacción violenta y personal, no política.

¿Por qué? Porque nosotros somos realistas. Nosotros sabemos que no podemos llegar a acuerdos electorales con grupos que todavía, no en relación solamente con nosotros, sino entre ellos, no han establecido esas relaciones de amistad, de respeto mutuo que es indispensable en la vida política como en cualquier otra vida.

Y eso ya no se puede. Faltan nada más meses para las elecciones. Sería una tontería pensar que ahora, de buenas a primeras, de enemigos vamos a pasar a muy amigos para ponernos de acuerdo e ir a unas elecciones. No hay realismo en eso. Es lamentable, pero es así.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Rafael P. RODRÍGUEZ

¿Qué va a suceder cuando dentro de diez años el mercado norteamericano se muestre autosuficiente en la producción de azúcar y pueda prescindir de la que importa ahora?

Probablemente nada bueno. Pero hay que actuar. Con estas divagaciones llegamos hasta el ex-presidente Juan Bosch, que recibe la primera interrogante.

—Probablemente Ud., profesor, haya visto el informe del Departamento de Estado norteamericano publicado el martes por El Nuevo Diario, en el que se asegura que para 1990 los Estados Unidos van a reducir considerablemente las importaciones de azúcar, debido a que la obtendrán a partir del maíz, ¿cuál es su criterio?

—Mira, te diré que desde el año 1974 nosotros hemos estado llamando la atención en Vanguardia del Pueblo hacia el desarrollo del sirop del maíz, que viene llevándose a cabo en los Estados Unidos.

Ese es un método de producción del dulce en forma de sirop muy preocupante para nosotros y que, lamentablemente, como ocurre en este país nuestro... lamentablemente nadie se fijó en eso. Por mucho que nosotros llamamos la atención.

* “Los políticos dominicanos sólo están pensando en ellos”, dice Juan Bosch. ‘Los dominicanos deben despertar y estar atentos a problemas como los de la industria del azúcar’, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 25 de septiembre de 1981, p.17.

La gente aquí cree que cuando un partido o el órgano de un partido, como es *Vanguardia del Pueblo*, dice una cosa lo dice porque quiere molestar al que está gobernando o al que está en el poder.

Y no se dan cuenta que a nosotros nos preocupa el destino dominicano, que nosotros decimos las cosas que decimos, estudiamos los problemas que estudiamos, porque somos dominicanos y nos preocupa lo que va a pasar.

—*Muy difícil...*

—El azúcar, por ejemplo, es la industria que más empleo genera en la República Dominicana. Es decir, es la que usa la mano de obra extranjera —la haitiana— pero también dominicana.

Si el azúcar, la industria del azúcar, fracasa en nuestro país, va a ser muy difícil conseguir otra industria que sustituya el azúcar en el empleo de mano de obra en la cantidad en que se usa en el azúcar.

Nosotros sabemos que el fracaso de la producción de azúcar originalmente... allá por los años 1560, ó 1550, fue lo que determinó el estado de pobreza que perduró hasta que llegó Rafael Trujillo al poder. Digamos, no hasta que llegó Trujillo al poder sino hasta el año 1945, por ahí.

Y si fracasa ahora el azúcar, pues, no sabemos con qué vamos a sustituirla. Y no va a haber trabajo para setenta, ochenta, cien mil dominicanos que hoy están trabajando en el azúcar.

Por esa razón nosotros le pusimos mucha atención a ese método de producir sirop de maíz con bacterias, porque no se trata de una industria que corte un producto, como nosotros, que tenemos que sembrar y cortar caña.

Esa caña entonces se transporta a los ingenios o factorías. Es decir, se emplea mucha mano de obra, mucho capital, muchas inversiones.

No. Esto que están haciendo los norteamericanos desde el año 1974 es mucho más simple. Quienes trabajan son las bacterias. El maíz se lleva a unos depósitos especiales. Allí se coloca esa bacteria y empieza a multiplicarse por muchos miles de millones, se come el maíz y transforma el alimento en sirop.

Y nosotros llamamos la atención varias veces.

—¿*Qué debería entonces hacerse en el país...*?

—Con tiempo debió haberse enviado técnicos a estudiar ese procedimiento a los Estados Unidos, porque ya nosotros podríamos estar produciendo aquí en vez de caña, maíz.

Y en vez del azúcar de las factorías, el sirop de maíz; porque nosotros podríamos producirlo mucho más barato que los Estados Unidos. Y estaríamos vendiendo ese sirop a los Estados Unidos.

Y podríamos seguir produciendo una cantidad de azúcar de caña mientras tanto estaríamos vendiendo ese sirop de maíz. Y los industriales norteamericanos y los capitales norteamericanos que están metidos en ese negocio dirían: “pues que sigan los dominicanos fabricándolo porque ellos producen más barato que nosotros”.

Pero hay más: no se prevén los problemas aquí, no se ven con anticipación. ¡Ni las medidas que hay que tomar para que esos problemas no nos sorprendan!

¿Tú sabes lo que quiere decir que en el 1990 estarán los norteamericanos autosuficientes en dulce?

—*A sólo nueve años.*

—...a sólo nueve años.

—¿*Ud. cree que es tarde?* ¿*Aún hay tiempo de rectificar algunas medidas?* ¿*Hacer algo en ese sentido?*

—No tarde sino demasiado tarde, porque esto debimos comenzar a hacer en el año 1975. Hoy nosotros estaríamos ya produciendo sirop de maíz. Y entonces lo que tendríamos

es que ampliar la producción, si es que estuviéramos vendiéndolo en los Estados Unidos.

Comenzar ahora implica que nosotros estaremos produciendo sirop dentro de siete años. Pero ya la producción norteamericana se habrá multiplicado muchas veces.

—*¿Habría que buscar entonces mercados en otras áreas, en otros países?*

—Sí. Habría que estudiar el problema, empezar por ahí. Tener alguna idea de que este es un país con problemas y que hay que resolvérselos ¡y que hay que adelantarse a los problemas para resolverlos!

Y no vivir como viven aquí los gobernantes, los políticos y los industriales y los comerciantes, pensando nada más en el día de hoy. Ganar hoy el dinero que deben ganar hoy.

Pero no piensan que estamos en un mundo en constante evolución, en un mundo en el que viven descubriéndose nuevos productos y nuevas maneras de producir las cosas que se consumen.

Entonces, con esta mentalidad que tenemos de aldeanos nos mantendremos en la cola del mundo durante mucho tiempo. Naturalmente, yo culpo fundamentalmente a los políticos y a los gobernantes, que no viven más que pensando en quién va a ser el candidato. ¡Nada más!

Yo culpo a los políticos dominicanos que no viven pensando más que en sí mismos y en resolver ellos sus problemas. Y ni siquiera leen. ¡Ni siquiera leen qué es lo que está pasando en el mundo!

Porque ¿de dónde nosotros nos enteramos del problema con tanta anticipación? Con anticipación en relación con la noticia que ha salido ahora, sobre lo que se estaba haciendo en Estados Unidos con el sirop de maíz.

—*De las fuentes originales, suponemos...*

—¡Exacto! Leyendo información de los Estados Unidos, como las leemos de Francia, de España, de Inglaterra. Estamos viviendo en un mundo demasiado rápido, en evolución constante y no podemos dormirnos aquí y seguir viviendo con esta mentalidad de habitantes de una isla paradisíaca con hamacas entre matas de coco para descansar la siesta.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Rafael P. RODRÍGUEZ

El expresidente Juan Bosch charlaba entre amigos, doña Carmen a su lado, rodeado de dirigentes de su partido que le escuchaban atentos cuando llegó el momento de la cita.

Vestía sencillo, una clásica y llamativa camisa azul que entonaba con sus ojos, casi siempre de una viveza permanente detrás de sus gafas de marco oscuro.

Estaba distraído, recostado sobre una mecedora metálica y se pasaba la mano izquierda por sus blanquecinos cabellos y charlaba, charlaba sin prisa, midiendo siempre sus palabras que se hilvanaban con gran facilidad en sus labios.

A sus más de setenta años no es sino una excepción que el hombre se torne meditabundo, nostálgico, conservador, rumiante de un pasado “dorado” y el futuro es —o se pretende— siempre incierto.

Pero Juan Bosch ve las cosas diferentes.

—¿Cómo ve Ud. el futuro, profesor Bosch?

—Lo veo con mucho optimismo. El futuro del mundo. Creo que nadie puede evitar, nadie puede detener el proceso revolucionario en que nos hallamos, porque ese proceso viene impulsado por el proceso revolucionario en la ciencia.

* “Juan Bosch habla sobre el futuro y sobre la muerte: ‘La República Dominicana se arrastra en la marcha violenta del mundo hacia una nueva era’”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 26 de septiembre de 1981, p.13.

Y la Política es una ciencia más. Diríamos: la ciencia de la organización y la dirección de la sociedad.

—¿Cómo ve Ud. el fenómeno de la muerte?

—¿El fenómeno de la muerte? Natural, absolutamente natural. Todo lo que nace en la tierra, porque no sabemos qué cosas nacen en Marte o en Júpiter o en Saturno, lo que conocemos en ese sentido es la Tierra, sea el ser humano, el ser animal, de la tierra, de agua, aire, la bacteria o la vegetación —todo lo que nace— desde el momento en que nace, comienza a avanzar hacia la muerte.

Naturalmente, ese camino empieza por desarrollarse en la infancia, en la adolescencia, en la juventud y después se desarrollan las cualidades, en el caso de los hombres, humanas, y en la ancianidad también.

Pero se marcha hacia la muerte, *declara con tono más que resignado o angustiado, convencido.*

“Mi muerte”

—Nosotros los seres humanos que somos los únicos que en realidad pensamos, o por lo menos, los únicos que ¡expresamos! pensamientos y los modificamos, tenemos que acostumbrarnos a la idea de que la muerte es un hecho natural, inevitable.

¡Nadie podrá evitar mi muerte! —*sentencia pesadamente Bosch*—. Y menos que nadie —*continúa*—, podría evitarla yo.

Y si ese es el hecho, ¿qué es lo que hay que hacer mientras uno avanza hacia la muerte por los caminos de la vida? Ser útil, hacer cosas que le ganen a uno el derecho a que lo recuerden.

Para Bosch —quizás para muchos otros más— la única manera de seguir viviendo es continuar en la memoria de los hombres.

—Ud. participó en un encuentro de intelectuales latinoamericanos y de otras áreas en Cuba...

—No, fue latinoamericano.

—*Quisiéramos conocer algunas de las experiencias y acuerdos, si es que hubo, tomados en aquella reunión.*

—Sí. Esa reunión fue muy interesante, porque estuvieron 300 intelectuales de todos los países de América Latina. Naturalmente, algunos de ellos están exiliados: argentinos, chilenos, uruguayos y bolivianos, por ejemplo.

Soberanía amenazada

—Pues durante cuatro días de trabajo muy intenso allí no se produjo un solo incidente ¡y que conste! Que eso no quiere decir que todo el mundo estaba de acuerdo con todo lo que se decía.

—*¿Cuál era la finalidad de la reunión?*

—La finalidad era hacer, es decir, llegar a un acuerdo sobre el papel que podía o debía desempeñar, o que debe desempeñar el intelectual latinoamericano en la lucha para defender la soberanía de nuestros pueblos latinoamericanos que está muy amenazada en varios aspectos.

Pero también en el aspecto cultural. Ese es un frente de lucha muy importante, el aspecto cultural. Y los intelectuales tienen una influencia en sus pueblos mucho más considerable de lo que se puede juzgar a simple vista.

Allí mismo, en aquella reunión, en aquel encuentro, yo llamaba la atención de algunos amigos de diversos países de América Latina y les decía que yo tengo una manera de objetivizar la influencia de los intelectuales de nuestros países.

¿Cuál? La de medir su influencia por la cantidad de gente que lee los libros que se escriben en América Latina; por la cantidad de gente que va a los teatros donde actúan compañías latinoamericanas, por la cantidad de gente que va a los ballets, por la cantidad de gente que va a las exposiciones de pintura y a los conciertos.

Y son millones. Gabriel García Márquez solamente ha vendido de su última novela dos millones de ejemplares. Naturalmente de esos hay en España una cantidad grande, pero la mayoría se ha vendido en América Latina.

Pero los lectores son más que los compradores. Entonces Gabriel García Márquez es una persona que tiene influencia sobre más de dos millones de latinoamericanos.

Gente que tiene un nivel cultural ya apreciable. Pero a eso hay que sumar los que se arrebatan por ir a ver el ballet de Alicia Alonzo cuando se presenta en Caracas o en México, ¿comprendes?

Hay que sumar los que admiran a Botero, por ejemplo, o a Guayasamín ¿verdad? Ese Picasso americano. O que leen a Pablo Neruda, a Pedro Mir, a Nicolás Guillén. Son muchos millones.

Y, naturalmente, si esa influencia nosotros podemos ponerla al servicio de la defensa de la cultura de nuestros pueblos hemos cumplido con un papel interesante y además necesario.

América Latina

—*Ya en términos políticos, profesor, ¿cómo ve Ud. la realidad latinoamericana?*

—América Latina es un continente que se encuentra envuelto en un mundo que se transforma rápidamente en todos los aspectos. Y, naturalmente, una transformación en el terreno económico o en el terreno tecnológico tiene sus reflejos en el terreno político.

Y nosotros estamos, América Latina, estamos siendo ¡arrastrados! en esa marcha violenta que tiene el mundo ahora hacia una nueva era, que ya estamos pisando sus umbrales. Es la era espacial, a la cual corresponden las computadoras, el alto desarrollo de la electrónica, que se aplica ya hasta a la Medicina en los sistemas de diagnósticos computarizados, por ejemplo, ¿verdad?

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

José Alduey SIERRA

En declaración para El Nuevo Diario, el ex-presidente de la República dijo que las elecciones no son la ocasión apropiada para que la izquierda quiera unirse “o crea que es la oportunidad de su vida”.

“La izquierda debe unirse porque es necesario que se una para avanzar políticamente, pero dedicarle su atención, su tiempo y su energía a la elaboración de un programa socialista, es perder tiempo”.

Bosch dijo que la política es un problema de poder y dijo que la izquierda dominicana tiene que demostrar su poder, el poder que tiene, “ahora, ese poder no lo va a demostrar nunca en unas elecciones a las que vaya con un programa socialista porque como digo, al pueblo dominicano no le importa el programa, mucho menos un programa socialista”.

El presidente del PLD opinó que si la izquierda se une dará un paso político muy importante, pero argumentó que si se une para ir a las elecciones y con el criterio de que el programa debe ser socialista, “la izquierda estará cometiendo un error”.

Significó que tal posición sería errónea “porque en ese caso la izquierda lo que pretende es hacer publicidad socialista y nada más que eso”.

—¿Sobre qué base Ud. cree que debe producirse una alianza electoral, en todo caso?

* “Es un error de la izquierda ir a las elecciones sobre esa base. El Pueblo no vota por programas y mucho menos le interesa el programa socialista, dice Bosch”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 7 de diciembre de 1981, p.8.

—El problema es que la alianza no tiene que ser electoral, lo que entiendo yo, y estoy hablando ya de manera personal, lo que entiendo yo es que se quiere mezclar un problema de tipo estrictamente político, como son las elecciones, con un criterio que no tiene nada que ver con las elecciones, de hacer propaganda socialista. Y para hacer propaganda socialista están todos los días del año. No tiene por qué ser durante la campaña electoral, porque durante la campaña electoral el Pueblo no le hará caso a ningún programa socialista, el pueblo dominicano le hará caso solamente a los programas que traten sus problemas, sus problemas inmediatos.

—*Profesor Bosch, quienes levantan el programa socialista sostienen que la izquierda debe ir a las elecciones con el propósito de proyectar sus ideas y diferenciarse así de las ideas de la burguesía.*

—Pero eso es a lo que yo no le veo sentido, eso no es un criterio político, eso es un criterio intelectual, pero no es un criterio político, es un criterio propagandístico, de propaganda... pero no es un criterio político, porque no son las elecciones precisamente la oportunidad adecuada para hacer esa propaganda. En las elecciones, el dominicano va pensando en que su voto le dé provecho a él, no a los demás dominicanos, ni al país, sino a él, que sea provechoso, para él y naturalmente no va a pensar que un voto por un programa socialista va a ser provechoso para él.

—*Profesor Bosch, los defensores de esa tesis sostienen que la izquierda le hablaría al Pueblo en las elecciones sobre la necesidad de un cambio al socialismo...*

—Sí, para decirle: somos diferentes, nosotros somos diferentes. Lo que quieren decir ellos es que ellos quieren demostrar ante el país que ellos son diferentes. Bueno, perfectamente, lo pueden demostrar durante todos los años, año tras año, año tras año pueden demostrarlo. Pero no es necesario que lo hagan en la campaña electoral, porque al hacerlo en

la campaña electoral van a tener mucho menos seguidores que los que pueden conquistar en otras oportunidades, en otras ocasiones.

—¿O sea, que eso sería un error táctico de la izquierda, profesor Bosch?

—Naturalmente.

—De todas maneras, ¿Ud. estaría en disposición de aceptar una candidatura presidencial por un bloque de izquierda?

—No, yo no puedo, no puedo decir eso, eso es una cosa que la tiene que resolver el Partido, ahí sí yo no puedo tomar decisiones personales.

La semana pasada, los dirigentes de los partidos que conforman el Bloque Socialista plantearon que aceptarían al profesor Juan Bosch como candidato presidencial, si aceptaba ir a las elecciones defendiendo un programa socialista.

—Los partidos que integran ese bloque son: Núcleo Comunista de los Trabajadores (NCT), Partido Socialista (PS) y el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST).

Esas tres agrupaciones discuten desde hace más de un mes las bases de un acuerdo político con otras cuatro agrupaciones, con el fin de concurrir unidas al proceso electoral de 1982.

Esos otros partidos son: Partido de los Trabajadores Dominicanos (PTD), Unión Patriótica (UPA), Partido Comunista del Trabajo (PCT) y el Movimiento Popular Dominicano (MPD).

El comité político del Partido Comunista Dominicano (PCD) emitió una declaración el jueves pasado considerando “apresurado” que la izquierda hable de candidaturas en lo que fue una clara respuesta a la propuesta dirigida a Bosch por el Bloque Socialista.

Pero al propio tiempo, el PCD planteó que la unidad de la izquierda debe darse en base al programa socialista y consideró prioritaria su discusión en este momento.

EN LA TERTULIA DE *EL NUEVO DIARIO*

I*

Ramón E. COLOMBO

—¿El profesor fuma? ¿Le ponemos un cenicero? (¡Pero qué ajeteo!).

—¡Si hombre, claro que fuma! ¿No te acuerdas que una vez dijo que él venía al país a comprar sus cigarrillos? ¡Y fuma de los fuertes, tabaco negro! (Pero, ¿qué es lo que le pasa a Pedro Bonilla? ¿El, personalmente, acomodando los sillones de ratán de la gran “terrazza oriental”, como dice Pedro Caro?).

—¿El Viejo bebe?... ¿Qué toma el Viejo? (Pedro, no te preocupes... todo va a salir bien, ya verás... no te agites... todos los detalles están cubiertos, ¿verdad, Fanny?).

—No. Yo creo que no bebe. Lo que le gusta es el jugo de limón y también el jugo de pera. ¿Qué tú dices, Elsa?

(Pedro, no estés tan ansioso, que todavía falta media hora; son las ocho).

—No, él no bebe. Yo quería informarme con Mildred, su secretaria, sobre qué marca de jugo es que al Viejo le gusta, pero ella está en Panamá... Pónganle jugo de limón, que yo sé que a él le gusta...

* “La convención del PLD será en enero; cerrado todo diálogo con la izquierda”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 22 de diciembre de 1981, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.73-79.

(La grabadora aquí al lado, en la mesita. Ya está. Los cassettes, que sean tres, por si habla mucho).

—No. Él habla poco. Y dijo bien claro que se acuesta temprano. La Tertulia no pasará de dos cassettes, cuando mucho. Porque el Viejo se acuesta a las diez y media...

Todo listo. A esperar todo el mundo. Ya están todos...

—Se va a sentar en el mismo sillón en que se sentaron Ivelisse, Salvador y Mejía Feliú...

Un tertuliente “bufea” al Viejo, imitando su voz: “¿Aquí fue que se sentó Majluta?... Para empezar me cambian ese sillón”.

¡Ya llegó el Viejo!

Llegó acompañado de una parte de su Estado Mayor —Bengoa, Botello y Deláncer—... y frustró a los organizadores: “No... ¡Hace muchísimo que dejé de fumar!”.

—¿Jugo de limón, Profesor?

“No... agua... agua fría...”.

Cinco minutos de preámbulo, para que se acomode —¿y Patricio? ¿Y cómo sigue doña Carmen? ¿Y Barbarita?

Juan Bolívar arranca, suavemente: ¿Cuándo se va a realizar la convención del Partido de la Liberación Dominicana? ¿Van a seguir el mismo proceso de selección de candidatos que aplicaron la vez anterior?

Los candidatos del PLD: en enero

Juan Bosch inicia la Tertulia de *El Nuevo Diario* con un largo y blanco silencio; tan largo y blanco como él: allí con su largura de piernas cruzadas; allí con sus cuarentitantos años largos de batallas en triunfos y derrotas; allí con su mirada verde—azul—grisácea (no se sabe qué color preciso), que impone por sí sola el silencio a estos doce “jóvenes”, por más viejos que sean...

“Sí. El PLD es un partido que tiene métodos propios ya aprobados que se pondrán en ejecución ahora otra vez... Lo que caracteriza al PLD, entre todos los partidos de este país, y

yo diría que de varios países, es que no es un partido de personas, sino un partido de organizaciones... Son los organismos de base los que escogen a los candidatos, para cualquier cargo que sea... La selección de candidatos va a ser en el mes de enero... No hay fecha precisa todavía”.

Le toca a Colombo hacer la segunda pregunta, de una lista de veinte, hecha con todo cuidado (“No vaya a ser que el Profesor se espante”, había advertido alguien):

—¿Aceptaría Ud. ser el candidato presidencial?
(¡A eso le toca aunque sea un titulito!).

Pero el que titulará la Tertulia es Juan Bolívar, que ahora quiere que esto quede bien redondeado:

—Pero entonces Ud. ya tendrá, supongo, algunos precandidatos para la presidencia...

“No. Porque es que en el partido nadie, ninguna persona puede proponer candidatos, ni nadie puede proponerse. Eso tienen que hacerlo los organismos de base, ellos mismos. Nadie puede enseñar o decirles... No puedo influir. Es incorrecto de mi parte influir desde afuera de mi organismo. Porque tengo en mi organismo derecho a proponer un candidato, pero no desde afuera”.

Oswaldo es quien cierra el círculo del primer tema:

—Pero obviamente, como Ud. dice, no se podría oponer a una decisión en ese sentido; es decir, si el Partido lo elige a Ud.

“Claro que no. Tendría que aceptar”.

Podría repetirse la polarización

La siguiente pregunta cae por su propio peso, y es Pedro Caro quien la deja caer:

—¿Qué va a buscar el PLD a las elecciones? ¿Ud. cree que lograría sus objetivos, cualesquiera que estos sean?

“Yo diría que en este momento no es hora de responder a esa pregunta. Porque existe la posibilidad de que vuelva a

haber en estas elecciones una polarización entre dos partidos, el PRD y el Reformista... Si eso es así, entonces el PLD tiene que estudiar muy concienzudamente qué va a hacer y qué se va a proponer... Por el momento, el PLD ha acordado participar en las elecciones. Todavía no ha escogido a su candidato y todavía no se ha señalado a sí mismo cuáles son sus metas a conquistar en este proceso electoral...”.

Juan Bosch habla con muchos puntos suspensivos. No hay desperdicios en sus palabras (creo que la Tertulia se va a ampliar a más de dos capítulos). Y por eso uno tiene que esperar un tiempito, para estar seguro de que terminó de responder. Pedro Caro es quien corta nuevamente el silencio:

—Ud. dice que perredeistas y reformistas son similares... ¿Los dos candidatos de esos partidos también son similares?

“Yo nunca pienso en término de personas, sino en término de fuerzas sociales... Las fuerzas sociales que componen el Partido Reformista tienen su contrapartida en las fuerzas sociales que están en el PRD... En los dos partidos hay alta, mediana y baja pequeña burguesía; en los dos partidos hay grandes capas de baja pequeña burguesía, pobre, muy pobre... Tal vez podríamos decir que en el PRD hay más trabajadores que en el Partido Reformista, y es la única diferencia... Para mí no hay ninguna diferencia entre ellos, y no son hombres aislados los que van a resolver los problemas de este país; tienen que ser fuerzas sociales...”.

Con la visita de Bosch se descartó la reelección

Osvaldo entra de nuevo, cauteloso:

—Hace un tiempo Ud. declaró que si el PLD iba a las elecciones era para ganar el poder. Pero ahora Ud. dice que eso hay que definirlo. ¿Cuáles son las motivaciones que han originado ese cambio?

“Bueno, mira... La política es un reflejo de la vida, y en la política todo está cambiando continuamente, todo está en movimiento, es un proceso; los valores no son estables... Hace tres meses yo te dije una cosa, y hoy la situación es otra... Hace tres meses Antonio Guzmán estaba haciendo todos los esfuerzos por seguir en el poder... Después se convenció de que no podía contar con el apoyo norteamericano para la reelección o para continuar en el poder; que las cosas han cambiado. Ahora la situación es otra, Osvaldo: faltan seis meses para las elecciones; vamos a ver cómo viene el proceso...”.

Juan Bolívar le saca más filo a esto último:

—Hay quienes piensan que el presidente Guzmán ha descartado la reelección. Incluso el hecho de que se haya enmendado la ley de jubilaciones, para pagarles a los ex presidentes de la República una pensión de 2 mil pesos, en vez de los 500 que ahora se les paga, indica que ya Antonio Guzmán y su grupo han aceptado la idea de abandonar el poder... De paso eso beneficiará al PLD, porque le tocarán a Ud. también los dos mil pesos (Juan Bolívar no se traga lo que piensa).

“Sí. Eso beneficiará al PLD... pero eso no es beneficioso para el país, para el Estado... Porque entonces es probable que el próximo presidente o un próximo presidente ponga la pensión en cinco mil pesos...”.

Ríen los doce de enfrente, en semicírculo, y sonríese Juan Bosch.

Elsa corta la risa colectiva con su voz finita:

—En cuanto al PLD, ¿Ud. puede hacer un balance del proceso interno del partido? ¿Ud. cree que se han alcanzado sus objetivos políticos, trazados para la formación del partido? (termina con la voz en alto).

“Bueno, naturalmente, el PLD no es hoy lo que era en 1978... El PLD es hoy un partido que tiene una influencia grande en muchos sectores de la sociedad dominicana, especialmente

entre pequeños burgueses, bajos pequeños burgueses, bajos pobres, bajos muy pobres, campesinos trabajadores...”.

(La nomenclatura de las clases sociales sigue siendo un verdadero crucigrama).

“Eso es una fuerza política. El PLD tiene una posición de respeto en el país... Y la prueba es que ahora, cuando el poder dominante en el país, que son los Estados Unidos, lanzaron esa calumnia, de que nosotros recibimos dinero de Cuba y la Unión Soviética, y de que nosotros tenemos miembros del partido entrenándose militarmente en Cuba y en la Unión Soviética, aquí nadie se hizo eco de eso, eso cayó en el vacío; incluso ustedes mismos han condenado esa calumnia, en un editorial... ¿Por qué la gente no le hizo el juego al poder norteamericano? Porque se sabe que el PLD es un partido serio”.

Juan Deláncer no se queda como un mirón de palo, y le pide al profesor que amplíe sobre el asunto de las acusaciones del Departamento de Estado y las reservas de los organismos de seguridad del gobierno dominicano ante tales denuncias.

“Ellos saben que no pueden probar esas cosas... Yo pido las pruebas a los yanquis, al Departamento de Estado, al Embajador, al Secretario de las Fuerzas Armadas, al DNI... Ellos no tienen pruebas... soviéticos... Porque nunca, ni los cubanos ni los soviéticos nos han dado un centavo. Y si nos lo hubieran ofrecido, lo hubiéramos rechazado...”.

No cree que Balaguer pueda volver

La sexta pregunta (Colombo):

—¿No considera Ud. que una gran dispersión de las fuerzas democráticas podría abrir la posibilidad del retorno al poder del Dr. Balaguer? ¿No le teme Ud. a ese retorno?

“Creo que esa es una falsa alarma que hace el PRD... Yo no veo razón de pensar que Joaquín Balaguer va a volver al poder...”.

Colombo:

—¿Y sobre la dispersión de las fuerzas democráticas?... “¿Que cuál es la dispersión de las fuerzas democráticas?. ¡Oh, oh!... ¡La que estamos viendo ahora mismo!: las elecciones a menos de seis meses y las perspectivas frustradas de un frente para enfrentar al binomio PRD-PR...”.

Juan Bosch hace una inflexión hacia arriba en la primera frase:

“El voto de las izquierdas en la República Dominicana es muy limitado, no es un voto decisivo. Y además, ese voto está comprometido, porque las izquierdas, todas, se adelantaron a todas las posibilidades y dijeron que las alianzas tienen que ser a base de su programa...”.

(Bosch le mete un doble subrayado a ése “su programa”).

“Cuando yo contesté que para hacer alianza con el PLD había que aprobar el programa del PLD, inmediatamente dijeron ‘¡Qué prepotente! ¡Qué prepotente es Juan Bosch!’. No hablaron del PLD, sino de Juan Bosch... Quienes imponen sus programas son los otros... Nosotros creemos que un partido político, grande o pequeño, no se puede amarrar las manos y los pies para tirarse a la corriente de la lucha electoral... Y como querían que nos sumáramos a un programa ajeno, nosotros decíamos que no, que íbamos con nuestro propio programa”.

—¿No queda ninguna brecha? ¿Es una decisión irrevocable?, pregunta Juan Bolívar.

“Ninguna brecha”.

Las izquierdas: muy limitadas

Osvaldo no cree que “las izquierdas” de que habla Juan Bosch sean un bloque en la otra acera de la misma calle: No todas las fuerzas de izquierda han formulado un programa socialista... Hay grupos, como la UPA y PTD, y el mismo MPD, que han

estado hablando de un programa mínimo, amplio, democrático, que no implique una concepción socialista de la revolución... Sin embargo, la declaración suya abarca todas las posibilidades o cierra todas las posibilidades.

“Si... este... fíjate, esas fuerzas son muy limitadas; son sumamente limitadas y les falta buen crédito político... El PTD se llamaba antes Línea Roja y estuvo en el Frente de la Dignidad Nacional con nosotros... Las experiencias que nosotros sacamos de tal actuación de la Línea Roja en ese frente fueron muy penosas, verdaderamente muy penosas... y no puede volver a repetirse”.

Colombo: Pero Ud. mismo dijo hace un rato que la vida cambia, que las situaciones cambian, que los hombres cambian, que los políticos cambian con ella...

“Bueno, tenemos una experiencia cercana, que fue la de las elecciones en la Universidad... En las elecciones universitarias se comportaron también de una forma nada recomendable...”.

Osvaldo: Pero el año pasado, no recuerdo la fecha, Ud. hizo un llamado a la unidad de las izquierdas...

“No fue el año pasado, fue en septiembre del 78... ¡Había tiempo suficiente para haber estado negociando la unidad llegando a un acuerdo, dirimir todos esos problemas pasados, crear un clima de confianza entre todos!... No. No quisieron de ninguna manera. Todavía hace pocos meses, Franklin Franco declaraba que la UPA aceptaba la unidad si Juan Bosch no era el candidato... Es una manera de imponerle al PLD los intereses y los criterios de la UPA... Es una manera de imponerle al PLD otros criterios de antemano... El candidato del PLD tiene que escogerlo el PLD, no lo puede escoger la UPA... Es decir, no se creó el clima que debía crearse... La unidad, señores, es como un matrimonio: no es posible que uno se case con una mujer media hora después de haberla conocido; esa cosa no se puede dar...”.

Manolo se refiere implícitamente al planteamiento de Juan Bosch, hecho recientemente, de que el que quiera unidad con el PLD que apoye el programa del PLD:

—¿Ud. cree que algún grupo de izquierda responda positivamente a ese llamado?

“No sé... Porque en verdad nosotros sentimos mucha hostilidad en la izquierda hacia el PLD. La sentimos constantemente en la mayoría de los grupos de izquierda... Se le hacen ataques al PLD sin criterios políticos y generalmente soy yo la víctima de esos ataques o es el compañero Alburquerque... No hay criterio político todavía... Esa hostilidad tiene su razón de ser en la práctica diaria de la pequeña burguesía dominicana... La pequeña burguesía vive en lucha permanente, de unos contra otros, porque están compitiendo para ganar posiciones de prestigio, posiciones económicas, posiciones políticas, posiciones de mando, profesorado en la Universidad, cualquier cosa... El chisme es una manifestación de la pequeña burguesía dominicana. Yo nunca he conocido en ningún país del mundo una cosa similar al chisme dominicano...”

‘El chisme, para la pequeña burguesía, es una manera de competir. Con el chisme se eliminan o se pretende eliminar competidores, desprestigiándolos... Eso se refleja sobre todo en la vida nuestra y se refleja en la izquierda dominicana, que es una izquierda integrada por pequeños burgueses, no una izquierda proletaria’.

El PLD puede dar una sorpresa

Pero había quedado pendiente lo que Persio ahora plantea:

—¿Ud. cree que en caso de que no se produzca una unidad de la izquierda, el PLD esté en capacidad de enfrentar electoralmente ese binomio PRD-PR?

“Yo creo que de acuerdo con las circunstancias que se presenten, el PLD puede dar una sorpresa en este país; está en

capacidad de dar una sorpresa... Pero hay que tomar en cuenta que vamos a enfrentarnos a enemigos muy poderosos... Fíjense, ya el enemigo consiguió sacar de Radio Clarín el programa La Voz del PLD... Radio Clarín era la estación matriz del programa... Esa media hora por Radio Clarín nos costaba 750 pesos al mes, que pagábamos religiosamente... Un buen día, Neit Nivar decidió que no aceptaba más el programa... En este país, ¿quién puede obligar a Neit Nivar a romper el contrato? ¿Quién?... Hay que darse cuenta de cuál es la realidad social dominicana... esta es una sociedad aparente, pero todavía no está constituida... Ahora Radio Clarín se inventó un programa anticomunista, dirigido contra Cuba... A través de eso ustedes se pueden dar cuenta de la fuerza de nuestro enemigo... Un enemigo muy poderoso, en un país donde ni siquiera hay opinión pública... ¡Porque ni siquiera ustedes los periodistas pueden hacer opinión pública!”

El vaso de agua fría del Viejo está por la mitad. El vaso ha sudado bastante. El agua debe estar tibia. Por eso Fanny le trae una copa grande, con agua de limón bien fría.

“¿Tiene azúcar?”

—Sí, profesor, tiene azúcar...

“No. Yo la prefiero sin azúcar”.

(Definitivamente, el profesor no es un “*out fácil*”).

EN LA TERTULIA DE *EL NUEVO DIARIO*

II*

Ramón E. COLOMBO

(“*Esto nos lo contó el viejo Dimas, una noche agujereada de estrellas...*”**).

Sus manos —largas, blancas como su pelo, huesudas y flexibles— se cierran, se abren, suben y bajan; se enredan en sí mismas; le sirven de soporte a su barbilla en los silencios; cortan el aire en pedazos asimétricos; elevan las sílabas sonoras, las frases consonantes, más que sus labios, más que su voz de acero envuelto en suave felpa...

(“*La voz de Dimas tenía alzadas y caídas... No nos miraba, sino que parecía estar acechando algo que pasaba más allá de alguna pequeña rendija...*”).

“Yo creo que de acuerdo con las circunstancias que se presenten, el PLD puede dar una sorpresa en este país; está en capacidad de dar una sorpresa...”.

Aquella afirmación había quedado entreverada en muchas cosas. Ahora, Juan Bosch tenía enfrente a Manolo, asombrado por la posible “sorpresa” electoral del PLD:

* “Juan Bosch teme graves acontecimientos de aquí a mayo, por la crisis económica”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 23 de diciembre de 1981, pp.6-7. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.80-87.

** Las cursivas, salvo los subtítulos, unas veces entre paréntesis y otras no, corresponden a la novela de Juan Bosch *La Mañosa* (RC).

—Profesor, ¿cuál es el sentido de esa sorpresa?

“El PLD tiene mucho más fuerza de la que la gente imagina”.

—Manolo refuerza: ¿No podría repetirse la experiencia del 78, cuando la gran polarización electoral PRD-PR?... Aunque siempre he pensado que los votos del PLD no representaron su verdadera fuerza...

“Sí. El hecho de que yo hable de la polarización entre el PRD y Reformista no quiere decir que sea una polarización mayoritaria, aplastante... Tenemos una demostración de lo que ha pasado en la República Dominicana en el orden de las inclinaciones políticas del pueblo: el PLD recogió 205 mil firmas para la Junta Central Electoral. De éstas, 138 mil firmantes tenían Registro Electoral y el resto, casi 70 mil, no tenían registro... Simplemente lo habían roto... La inmensa mayoría de esos dominicanos rompieron el registro electoral porque habían votado por el PRD y se desencantaron... Cuando hablo de polarización quiero decir que dos partidos compuestos por sectores sociales iguales van a lanzarse a una lucha el uno contra el otro... Pero una gran parte de los dominicanos ahora no va a participar en contra de Balaguer, porque Balaguer no está en el poder...”.

Lo que va ahora es presentar los problemas de las gentes

Oswaldo tiene buena memoria. Eso es fundamental para ser un periodista especializado en política dominicana, donde se dicen tantas cosas hoy y otras tantas mañana:

—En la primera etapa del partido Ud. enfatizó en las cuestiones doctrinarias. Sin embargo, en los últimos meses, el PLD y Ud. mismo hablan más sobre problemas concretos. ¿A qué se debe ese cambio táctico?

(“*Dimas había puesto los codos en las rodillas y tenía el cuerpo casi echado sobre las piernas...*”).

“Ya el partido es un partido hecho... El problema nuestro no es andar predicando; el problema nuestro es influir en el pueblo... La política es una actividad dirigida a la conquista del poder, o a la conquista del poder político, o a la conquista del poder sobre las masas... Ya todo el mundo sabe quiénes somos nosotros y a dónde vamos. Ahora lo que tenemos que hacer es atraer a la gente, presentándole sus problemas, defendiendo a la gente frente a quienes las explotan y confunden... Lo que pasa es que aquí creen que la política es como una actividad religiosa, que hay que vivir todos los días hablando de Dios... Nosotros no somos sacerdotes; nosotros somos políticos...”.

A la diestra de Juan Bosch, Elsa casi susurra:

—Hay grupos de izquierda que definen al PLD como un partido meramente reformista...

(*“Dimas sintió la sangre subirle a la cabeza y hacérsela crecer... de pronto volvió la cara...”*).

Interrumpió a Elsa...

“No. No, no... Nosotros no podemos actuar para complacer a los grupos de izquierda... Los grupos de izquierda en la República Dominicana están totalmente perdidos y no tienen ningún peso específico en la opinión pública, no van a ninguna parte... Nosotros no podemos ceñirnos a complacerlos a ellos o para que ellos nos convenzan... ¿Comprendes?... ¡Son unos equivocados! ¡Son unos teóricos!... No son políticos, creen en programas... Y, bueno, la verdad es ¿qué hace un programa en este país?... ¿Qué dominicano sigue programas?... No. Hay que tener fuerza en el Pueblo, hay que organizar las masas... Las masas saben a dónde vamos, y yo no me escondo nunca para decir lo que soy, jamás me escondo... La verdad es que ¡son formalistas!”

Juan Deláncer quiere más:

—¿Hay una vinculación directa entre la importancia del programa en estos grupos y la actividad cotidiana de ellos en las aulas universitarias?

(“*Tomó asiento de nuevo y se quedó con la mirada sucia. Como quien piensa en cosas amargas*”).

“Viene de ahí el problema... En la universidad se habla siempre de programa... ¿Cuál es el programa de hoy?, pregunta el maestro... o, ¿ustedes han estudiado el programa de hoy?... Se llaman a sí mismos marxistas leninistas, pero están muy lejos de entender que Lenin, para ir al poder en octubre, definió una táctica política... El programa de Lenin para ir al poder en octubre de 1917 fue *¡Pan, Paz, Tierra y Libertad!*”.

Es necesario que el Profesor “bote el golpe”, piensa Juan Bolívar:

—¿No quiere unas picaderitas. De las que hizo doña Fanny?

“No, gracias... resulta que yo no...”.

Colombo no deja que “bote el golpe”:

—Profesor, sintetizando: ¿lucha el PLD por el socialismo, o no?

(“—*Pero de este viaje viene con las ancas afuera. ¿Ud. no ha visto las señales del tiempo?... Simeón había hecho la pregunta como si nunca hubiera oído hablar de tal cosa...*”).

“Sí... pero... ¿Tú no te habías enterado de eso, Colombo?”.

(Una risa colectiva, acompañada de una sola “cortada de ojos”).

El futuro inmediato es crítico

Pedro Caro coge la risa por la cola y la retuerce:

—¿Qué cree Ud. que pueda ocurrir de aquí hasta mayo del 82? ¿Cuáles cree Ud. que son ahora las perspectivas nacionales, sobre todo después de lo que hemos visto últimamente?

“Lo fundamental es que el mundo capitalista está en medio de una crisis, y esa crisis se va a agravar todavía más a

partir de enero... Será muy grave el 16 de mayo... Las cosas que esta crisis puede generar en la República Dominicana son impredecibles, porque en este país esa crisis será más profunda que en cualquier otro país, por lo menos de América Latina... Eso será así porque aquí es donde peor se han manejado los problemas económicos; en este país es donde no se ha tenido ninguna previsión para la crisis, y la crisis nos encuentra totalmente desarmados, y esa crisis va a ser un factor decisivo en la situación política dominicana.

‘Hoy en una comida en la que había un hombre de negocios, cuando yo le dije que esperaba la quiebra de firmas importantes, hasta de casas financieras y quien sabe si hasta de bancos, ese señor me dijo: Esas quiebras comenzaron ya... La empresa suplidora más grande de la industria de la construcción, que tenía 196 empleados, ha sacado a 136, y sólo le quedan 60, porque no resiste la situación... La industria textilera, o lo que aquí llamamos industria textilera, de unos mil 200 trabajadores, quedan menos de 500...’.

Manolo plantea una derivación clásica de las crisis económicas agudas en las sociedades capitalistas:

—¿Ud. no cree que esa crisis es un caldo apropiado para el regreso de Balaguer o para una solución más fuerte?

(—*Yo no creo nada, compadre; se conversan muchos embustes... pero por si acaso, pasado mañana tengo ese tabaquito andando...*”).

“El pensamiento político sigue girando en torno a Balaguer. Eso es lo que le preocupa generalmente a la pequeña burguesía dominicana: Balaguer, Balaguer, Balaguer, y que no vuelva Balaguer... Ahora, lo que viene como resultado de esta crisis yo digo que son cosas impredecibles... Así es que vayan pensando... Despréndanse de esa obsesión de Balaguer, Balaguer, Balaguer... La situación... La situación que viene es muy seria”.

Tan seria que, dice Elsa:

— Dado todo eso y la administración Reagan ahí, ¿Ud. cree que el PLD pueda tener acceso al poder?

“Yo no estoy en capacidad de responder esa pregunta. Porque si digo que no, entonces la gente va a decir: ¡Juanbó no quiere ir al poder!... Si digo que sí, van a decir: ¡Está loco, Juanbó tá loco!... El problema no es del PLD: el problema es de todas las fuerzas políticas de este país... Esperen unos días nada más...”.

Bueno, pero de todos modos, dice Pedro Caro:

— En caso de que el PLD llegue al poder, ¿en qué sectores sociales se apoyaría? ¿El PLD está ahora en condiciones de neutralizar aquellas fuerzas que lo derrocaron a Ud. en el 63?

“Papá simuló un asombro que no sentía; medio sonrió; sintió la sangre zumbándole en la cara, pero no dudó de que el momento se hacía duro”).

“¡Yo he dicho, creo que unas once mil seiscientas quince veces, que el Gobierno que yo presidí fue derrocado por la misión militar norteamericana!... ¡Aquí siguen diciendo que me tumbó la Unión Cívica!... El Gobierno fue derrocado por los norteamericanos... El día 24 de septiembre, leyendo *El Caribe*, yo vi que había llegado desde Dajabón al aeropuerto de la Capital, muy bien vestido y elegante, el general León Cantave, que estaba entrando con fuerzas guerrilleras en Haití, y que dos días antes había atacado Juana Méndez... ¡Y a mí me estaba diciendo el embajador americano que estos guerrilleros venían de Venezuela!... Este, Cantave, no venía de Venezuela... Por eso llamé al ministro de las Fuerzas Armadas, Viñas Román, y al ministro de Relaciones Exteriores, García-Godoy... Le pedí a este último que pidiera a la OEA venir a investigar de dónde venían los guerrilleros que estaban atacando Haití”.

*Ni me quita el sueño ni me satisface el poder,
sino hacer las cosas*

“Yo no podía imaginar que el ministro de las Fuerzas Armadas estaba recibiendo órdenes de la misión militar norteamericana, que se enteró de mis instrucciones una hora después... El gobierno de Kennedy no podía admitir ser denunciado como instigador... ¿Cómo podía el gobierno amigo tener un campamento guerrillero en un país, sin que el presidente de ese país se enterara?... Por eso había que tumbar este gobierno...”.

—Pero, profesor —Juan Bolívar se mete en los tres puntos suspensivos—, de todas maneras, aunque esa versión sea válida, no hay que olvidar que hubo una estructura política interna que preparó el golpe; que hubo un componente de fuerzas sociales en el golpe de Estado...

“Sí. Pero esa estructura estaba también organizada por la Embajada norteamericana... La Embajada quería mantener, ella, el control político de la situación... El hecho es que yo recuerdo que el 16 de agosto de ese año, que era el centenario del inicio de la Guerra de Restauración, en la casa de Antonio Guzmán, el embajador Martin fue a verme para decirme que la situación política estaba muy difícil, y que él creía que lo que debía hacer era expulsar a los líderes comunistas del país y tomar medidas fuertes contra la derecha”.

Juan Bolívar vuelve momentáneamente atrás:

—¿Ud. cree que, ante la crisis económica, el Gobierno va a trazar su línea, va a motivar cambios políticos internos antes de las elecciones?... Yo creo que no...

“No, no. El Gobierno no ha tenido nada que ver con estas declaraciones de Thomas Enders en Washington, ni con lo que ha hecho USICA aquí... Pero esta gente puede perfectamente lanzar a los hombres de empresa, con todo el poderío económico que tienen y el dominio que tienen sobre los medios de comunicación, a una feroz campaña contra nosotros. Tenemos que cuidarnos de evitar que esa campaña se produzca...”.

“Oyéndole hablar, todos fuimos cobrando un miedo vago a no se sabía qué cosa; temíamos que un suceso inesperado hiciera cambiar los acontecimientos o, por lo menos, que los detuviera allí donde estaban...”).

Aquí no se sabe lo que va a pasar

Ahora es Elsa que ve a Juan Bosch nuevamente con la banda presidencial terciada al pecho:

—¿Si el PLD llega al poder, ¿cuáles serían las medidas que aplicaría para corregir la actual crisis económica que afecta al país?

“Ya no hay remedio... ahora ya no hay”.

¡Ya no! —se asombra Juan Bolívar—, si Ud. llegara ahora en mayo al poder, ¿qué es lo que haría?

“La crisis es tan seria, y ha llegado a tal grado de profundidad, y la ignorancia de la gente que está en el Gobierno, que aquí no se sabe lo que va a pasar. Pero de la crisis no nos salvamos, si no es con medidas heroicas. Los capitalistas dominicanos no se dan cuenta de lo que está pasando en el Gobierno tampoco. Lo primero que hay que hacer es cambiar este equipo de gobierno, tomar el poder y ejercerlo con la autoridad indispensable para poder enfrentar la crisis.

—Vamos con las medidas heroicas —claman Elsa y Juan Bolívar— ¿Cuáles serían concretamente esas medidas?

“¡Pero es que no podemos saber qué es lo que va a estar pasando en este país en mayo o en agosto!”.

Colombo: Pero en el caso hipotético de que Ud. llegara al poder, ¿qué haría?

“No. Pero es que yo no puedo decirlo, porque sería una charlatanería...”.

Juan Bolívar: ¿Y si fuera ahora mismo?

“En primer lugar, tomar el poder... limpiar el Estado de la gente que está ahí, completamente... y después, una reforma agraria real, verdadera... Reestructuración de la economía

dominicana, empezando por una transformación del Banco Central, que ahora sirve como agente de los intereses más negativos... Nacionalizaría la Gulf and Western con todas sus tierras... Y en cuanto a la deuda externa... Esta no tiene solución...”.

Elsa manifiesta una inquietud:

—Yo creo que el partido que propone las cosas que Ud. plantea no tiene nada que hacer yendo a las urnas, porque sectores que deciden al margen de las urnas difícilmente permitan su ascenso como sea...

“Mira, Elsitita, el problema de la República Dominicana no es que el PLD tenga o no tenga una opción de poder... ¿Por qué en Italia hay un Partido Comunista desde 1925? ¿En Francia, también, desde 1925?... ¿Por qué?... ¿Por qué había en Cuba un Partido Comunista, si no podía ir al poder?... Pero se presentó Fidel Castro e hizo una revolución. Y el Partido Comunista está en el poder... Es decir, que el Pueblo tiene que organizarse, para capacitarse, para que cuando se presente la coyuntura, actuar... Las coyunturas no las hacen los partidos: las hacen los acontecimientos... No es cuestión de la voluntad de un hombre, ni de dos ni de tres hombres...”.

Si no luchara me moriría

1982 quizá sea su última oportunidad de llegar al poder, teniendo ya 72 años de edad —entra Colombo—:

—¿Qué haría si no lo logra?

(“*Y así era en realidad. Aquella palabra, seca y estática, expresaba en todo su alcance el estado de ánimo en que nos hallábamos; lo explicaba con la mayor sencillez, con una limpieza que no detenía el entendimiento*”).

“¡No, no, no!... Yo no... El poder no sirve para nada... a mí no me satisface el poder... a mí me satisface hacer las cosas... de manera que si no consigo el poder, ¿tú crees que eso

a mí me quita el sueño o me amarga?... No, hombre, no, ¡qué va! Yo estoy en la lucha, porque si no estoy en la lucha me moriría... ¡Pero no...! ¡Si el poder viene, bienvenido...! Y el poder tiene sus riesgos, tremendos riesgos... Pero el riesgo más grande del poder es no poder utilizarlo, de acuerdo con la idea que tú tienes...”.

Colombo saca las palabras con pinzas:

—Profesor, se habla de las “leyes inexorables” que se le citan a los políticos, cuando estos llegan a una edad determinada. Ud. no escapa a la ley inexorable de la muerte. ¿Cómo visualiza Ud. el futuro del PLD después de su muerte?

“Cuando yo muera, en una fecha que podría no estar lejana, ya el PLD tiene líderes suficientemente capaces para mantener vivo el partido...”.

Colombo insiste:

—¿No representa Ud. en gran parte la mística del PLD?

“Puede ser... puede ser... Pero eso no quiere decir que cuando yo me muera ya no habrá mística... Yo representaba la mística del PRD, y cuando me fui del PRD el PRD siguió...”.

Juan Bolívar hace la última pregunta:

—Profesor ¿cuáles consideraría Ud. que han sido sus grandes aciertos y sus grandes fracasos en estas cuatro décadas de actividad política?

(“El hombre movió la cabeza y sacudió algo el cuerpo. Miró por entre el entrecejo y se pellizcó la palma de una mano. Estuvo buscándose espinas por la muñeca, disimulando. Al fin dijo...”).

“A los sesenta años de edad yo me di cuenta de que había vivido engañado, creyendo que dentro del régimen de la democracia representativa se podían hacer cosas útiles por el pueblo dominicano. Eso fue una enseñanza que me dio la vida... Lo importante que he hecho como político en la vida es mi trabajo en la dirección del PLD...”.

Y aquí terminó esta histórica Tertulia con Juan Bosch.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I

Ramón E. COLOMBO

Esa mañana, la del 9 de diciembre de 1925, hasta el viento guardaba silencio y no movía ni las hojas de los árboles. Las yuntas dormían una pesada ración de siesta adelantada. Las campanas del Santo Cerro (vigilante de la vida pobre de aquellos campesinos que tanto temían a Dios) consentían una tregua en su viejísimo repiquetear de bronce, y las mujeres rezaban un obstinado y silencioso rosario de padrenuestros.

Era que moría Juan Gaviño, Papá Juan, el gran abuelo, a los 76 años de una vida larga en historias y leyendas.

Dado a sí mismo, sobre la cama, horizontal en toda su largura, de espaldas a todo, el abuelo, Papá Juan, quizás hacía el último repaso de sus más grandes emociones y recuerdos, que quedaban vivos en Ángela, la hija; en José, su marido, y en aquellos cinco nietos, cuando...

—Don Juan —dijo el presuroso y sudado padre Henríquez—, vengo para que confiese sus pecados...

Juan Gaviño (quien tenía como gran propiedad una biblioteca “con la cultura universal entera”, como él mismo decía)

* “Juan Emilio Bosch Gaviño nace en La Vega en 1909, hijo de inmigrantes españoles y puertorriqueños, en tiempos de revoluciones caudillistas”, 1, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 19 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.16-22.

disponía aún de la energía necesaria para voltearse y cortar de un solo tajo las palabras del piadoso émulo del padre Fantino (bondad famosa en todo el valle de La Vega Real), con una voz lo suficientemente alta para que los nietos guardaran para siempre en el recuerdo su último ejemplo de firmeza.

“No tengo nada que confesar... Fui un hombre que cruzó por la vida tratando de actuar dentro de sus convicciones... Fui buen hijo, fui buen padre, fui buen hermano, fui buen amigo y no he hecho nada de lo que tenga que arrepentirme”.

Después, pocas horas antes de morir, Juan Gaviño llamó a su nieto Juan Emilio, que entonces tenía 16 años y era el segundo hijo de Ángela y José Bosch, y le dijo:

“No llores, Juanito... Juanito, ¿qué sería de los pinos nuevos, si los pinos viejos no cayeran nunca?... Piensa que no podrían crecer, no tendrían espacio”.

El consejo del abuelo moribundo, que le regalaba una de sus últimas sonrisas, no era —con todo y el poder de sus palabras— suficiente para atenuar la enorme tristeza del adolescente. La vida del abuelo, sus hechos cotidianos, habían influido profundamente en la formación de aquel muchacho, cuyo carácter empezaba a manifestar dos herencias del viejo: la austeridad y la disposición para aceptar la soledad y vivir en armonía con ella.

Juan Gaviño murió, en La Vega, muy lejos de San Lorenzo del Río Miño, pueblo de pescadores de la provincia gallega de La Guardia, donde nació en 1849, en hogar humilde. Poco se sabe de su juventud (si acaso que estuvo algún tiempo en un seminario). Poco se sabe de cuándo emigró a Puerto Rico, entonces territorio colonial español. Poco se sabe de cómo se incorpora allí a la industria azucarera. Poco se sabe de cómo conoció a Petronila Costales...

Pero un día (el siglo veinte tardaría en nacer en la República Dominicana) atracó en el muelle de San Pedro de Macorís

uno de los tantos barcos que llegaban, cada vez con mayor frecuencia, desde Puerto Rico.

¿Quién es ese hombre alto y fuerte, tan blanco como su escaso pelo; de rostro anguloso y expresión tan adusta? ¿Y quién es esa muchacha de doce o trece años que le acompaña; tan alta, tan bella de rostro y de figura y de mirada tan oscura y alegre?

Es Juan Gaviño y su hija Ángela. El trabaja como jefe de cultivos en un ingenio que tiene la familia Serrallos en San Pedro de Macorís.

Juan Gaviño trabajaba en el ingenio, pero cierto día decidió mudarse a La Vega —ciudad terminal de la única ruta de ferrocarril que tenía el país, enlazada con el puerto de Sánchez— y un amigo le habló de unas tierras que vendían por los rumbos de Río Verde, en el centro del enorme Valle de La Vega Real.

(Vivían en el campo, pero era un hombre culto. Vicenta Cintrón era su mujer. Leía mucho. A Vicenta no le gustaba que él bebiera. Pero el farmacéutico catalán Juan José Gassó le ponía el licor en frascos de medicina, y así don Juan burlaba a Vicenta —“Vicenta, dame mi medicina, por favor”. Era un hombre muy recto. Decir Juan Gaviño en estos contornos era decir seriedad. No creía en los curas. Pero la familia se reunía a rezar el rosario a las seis de la tarde. Toda la vida crió perros, y todavía en Río Verde se recuerda a “Góngolo”, “Duquesa” y “Cual”. Era un hombre muy culto. Era autodidacta).

¿De quien es esa voz?

Domingo en la pequeña ciudad provinciana. 1904. Ángela Gaviño, una de las más bellas de esos contornos, se dispone a dormir y ya se despedía de las amigas que la habían visitado en casa, cuando empieza a oírse, a lo lejos, un murmullo de voces y guitarras. El murmullo se acerca poco a poco. Costumbre

vieja: los jóvenes del pueblo han salido de nuevo a llevarles serenatas a las muchachas. Criollas, poemas y romanzas, flores, requiebros y versos. Las muchachas apagan las lámparas y se ocultan tras las persianas, para ver sin ser vistas...

—¿Quién es ése que canta?

—Es español. Su nombre es José Bosch...

José Bosch Subirats, hijo de Francisco Bosch y Cinta Subirats, tenía 27 años aquella noche. Nació en Tortosa, provincia de Tarragona, región catalana, en 1877. Sus padres, campesinos. Él, albañil, de los de la tradición iniciada con las catedrales góticas; en realidad, un maestro arquitecto.

(Acaba de nacer el siglo. De un barco atracado en el muelle de Santo Domingo bajan dos jóvenes veinteañeros. Armando Castro recuerda especialmente a uno de ellos: "Blanco, de estatura mediana, colorado; tan colorado que parecía que la sangre se le salía por los poros". El otro se llama Armando Sotero o Soteres. Se sabe que vienen de Brasil, brincando por cuatro o cinco islas. Llegaron a Brasil no se puede precisar cuándo. Van a Cuba, donde se da la guerra de independencia. Caen aquí casi por casualidad. Les gusta la gente del lugar, pero la ciudad acaba de ser devastada por un ciclón. Ni a Pepe Bosch ni a su amigo les gustan los ciclones. Deciden trasladarse a La Vega, para tomar allí el ferrocarril rumbo a Sánchez, y entonces abordar el barco que los llevaría a Cuba. Llega a aquella ciudad del Cibao central. Le gusta y encuentra trabajo. Construye ese palacio neoclásico llamado "De Don Zoilo". Una belleza. Gana fama. Le gusta el pueblo y su gente. Decide quedarse. Le atrae el comercio de frutos y se dedica a eso).

A Juan Gaviño le gusta Pepe Bosch para esposo de su hija. Es un hombre inteligente, aficionado a la ópera. Políticamente un liberal, tan avanzado que llegaría a considerar la Revolución Rusa como "la revolución definitiva de los obreros". Hablaba mucho de los Derechos del Hombre y de los

principios de la Revolución Francesa. No quiso pertenecer al Club Social de La Vega, aunque llevaba amistad con los intelectuales de la época, por considerar que eso tenía un carácter clasista. Llegó a publicar cuentos, cosas sueltas, en el periódico *El Progreso*, de La Vega.

Ángela Gaviño lo acepta como prometido. Pepe Bosch empieza a amar la ternura y la sensibilidad de esta muchacha de 18 años, culta y de apariencia aristocrática, que recitaba de memoria poemas de Espronceda, Bécquer, Calderón de la Barca; que tenía un gran amor por las cosas simples; que odiaba la violencia, la mentira y el chisme; que entendía a los campesinos, de quienes aprendió leyendas y adivinanzas que después contaría a sus hijos, y que recitaba casi todas las décimas de Juan Antonio Alix, de cuyos versos reía a carcajadas.

El 8 de noviembre de 1906 fue día de fiesta grande en la finca de Juan Gaviño, en Río Verde. Todo se llenó de gente venida de La Vega y muchos otros pueblos del valle. Es que ese día casaron Ángela Gaviño y Pepe Bosch.

Empezaron a llegar los hijos. Serían José Andrés, Juan Emilio, Ángela, Francisco, Josefina, Ana Carmen y Ana Dolores...

El 30 de junio de 1909 nació Juan Emilio, llamado a ser uno de los hombres importantes de la historia dominicana del siglo veinte.

En 1911, la familia Bosch-Gaviño emigra a Cabo Haitiano. Juan tiene como dos años. La Vega había sido sitiada —era la llamada “guerra de Bordas”—. Los emigrantes llegan a Puerto Plata, como punto de escala en su viaje...

“Mi recuerdo más remoto de la infancia: un bote navegando; un sombrerito rojo que cae al agua y se mueve, alejándose del bote; un marinero que trata de engancharlo con el remo, y yo —que lo recuerdo todavía como si lo hubiera estado gritando otra persona— ¡Ay, mi chomberito, mamá, mi chomberito...!”.

La familia vive talvez menos de un año en Cabo Haitiano, donde Pepe Bosch se dedica al negocio de compra y venta de frutos...

“Unas personas iban detrás de una vaca, con algo así como una sábana blanca amarrada en dos palos. Iban cantando y uno tocaba una tambora y llevaba un morrión o casco muy grande en la cabeza, lleno de plumas. Eran como soldados, pero llevaban uniformes diferentes... Alarmado pregunté qué era, y don Pablo Morillo, que trabajaba con papá, me dijo:

‘—Es que los haitianos creen que los espíritus de los muertos entran en los animales... Ellos siguen esa vaca cantando y bailando porque lleva el espíritu de un familiar muerto’...”.

La vida en Haití transcurrió sin mayores incidentes...

“Otra cosa que recuerdo —tendría unos tres años— es que había una olla con agua, al fuego... yo levanté la tapa y allí estaba la cotorra de la casa, muerta... yo nunca pude explicarme cómo fue a parar esa cotorra allí... Todavía a mi edad me asalta ese recuerdo y sigo preguntándome cómo llegó esa cotorra allí...”.

El regreso a La Vega, pacífica de nuevo, a la misma casa de la calle Progreso, que tenía una barrica de agua elevada, en el fondo del patio...

“Una vez le pregunté a mamá por qué estaba tan elevada esa barrica de agua, y ella me dijo que la habían puesto allí porque un día, por andar de travieso, estuve a punto de ahogarme, y me salvó una muchacha que vivía frente a la casa y que pasaba por casualidad: Tércida Álvarez (hermoso nombre), a quien recuerdo también montándome en un caballito de carrusel...”.

A los cuatro o cinco años el niño Juan empezaba a “dar carpeta” más allá del umbral de la casa...

“Recuerdo que estaba en el patio de una casa que nos quedaba enfrente de la finca de mi abuelo en Río Verde; allí vivía una muchacha pelirroja llamada Blanquita Sánchez... Al pie

de un palmar había una gallina que había empollado unos huevos de pata... Tenía varios pollitos y un patito... El patito se había metido a nadar al agua, y la gallina estaba vuelta loca, en la orilla; gritaba como si fuera una madre; lanzaba una especie de alarido, porque el patito estaba nadando en el agua, y ella trataba de penetrar en el agua, pero tan pronto metía la pata, volvía para atrás, pues parece que sentía miedo”.

1913 ó 1914 eran tiempos de revoluciones caudillistas, de generales de tropa improvisada, de tumbar al gobierno que subiera; tiempos de profusión de ejércitos y de muertes sin concierto...

“Recuerdo que estábamos mi hermano Pepito y yo debajo del piso de la casa, buscando moneditas de medio centavo, y nos pusimos a ver, por las rendijas de la madera, lo que ocurría en la casa de enfrente, que era como un colmado... Llegaron unos soldados vestidos de fuerte azul con unas rayas rojas en las mangas, y sacaron a un muchacho... El muchacho estaba muy asustado... Un soldado le llevó la cabeza de un machetazo... La cabeza saltaba como si fuera una pelota y el cuerpo, ya sin cabeza, levantó una pierna como si fuera a caminar... En eso salió de su cuello un chorro de sangre tan grueso como el bracito mío, y se desplomó en mitad de la calle...”.

Juan Bosch empezaba a vivir apenas. Empezaba a ver cosas y más cosas.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Ramón E. COLOMBO

La Vega ha cambiado desde aquel entonces tan lejano. Ya en las calles del parquecito central no hay yerba recrecida ni fango para hundirse “¡hasta la cintura!” (¡cómo es de exagerado el viejito!). Ya no se oyen las ruedas de las calesas ni pezuñas cascabeleando en las piedras. Ya no se oye la alegre algarabía de la locomotora, cuando llegaba allí cerca a dejar pasajeros y bultos y se iba al río “a beber muchísima agua”.

Sí. La Vega ha cambiado. Desde las bancas de un parque ralo y envejecido de polvo y desempleo, se oye ahora el estruendo monótono de los motores y las bocinas; se oyen las voces destempladas de los buscones que te jalan el brazo hacia la Capital, a hora y media de rápida distancia; se oyen las consignas electorales de los “expertos” que discuten en la esquina; se oyen los gritos de los billeteros que sueñan con los sueños ajenos; se oyen los diálogos de las colegialas de pantalones entallados, que perdieron la incredulidad y la inocencia poco después de haber nacido.

La Vega ha cambiado a como era y como la recuerda, desde el mostrador de su tienda de telas y fantasías de la Duvergé

* “Juan Bosch: Un muchacho inteligente y ejemplar, que a los 10 años escribía cuentos sobre hormigas y lagartijas”, 2, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 20 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.24-30.

y Padre Adolfo, don Bolívar (Pito) Berrido, a quien le brillaban de juventud sus ojos de 77 años cuando muestra las palmas blancas, casi transparentes, y empieza a hablar de “Juanito Bosch, a quien le di nalgadas cuando era chiquito; al que conozco como mis manos”.

Pito Berrido —cara pequeña, ojos azules vivísimos y tocnes de barba blanca como alambres de púas, no tiene pecas en la memoria, cuando recuerda los años de la segunda década del siglo...

“Juanito fue el muchacho que se prestó para hacer mandados a mi persona, cuando yo tenía amores con la primera esposa, que se me murió trágicamente hace 47 años. Ella se llamaba Sofía Pérez y era muy bella...”.

(Al mencionar el nombre de aquella mujer a Pito Berrido se le aguan los ojos, baja la voz y le tiemblan los labios).

“Él me le llevaba cartas y papelitos con mis mensajes de amor”.

Sofía Pérez fue la mejor amiga de infancia de Juan Bosch...

“La quería tanto que cuando supe que había muerto decidí no volver a La Vega. Me era imposible no llorar... Cuando volví del exilio, casi treinta años después, y visité La Vega, su recuerdo todavía estaba vivísimo y volví a llorar su muerte”.

A Juanito casi no se le veía jugar. Su juego era un librito en las manos. De España venían unos libritos tan chiquitos que cabían en las palmas de las manos. Eran cuentos infantiles clásicos.

“En mi casa había una lámpara colgante, que en aquellos tiempos era más importante que tener un televisor a color ahora. La gente iba a mi casa a ver la lámpara colgante prendida en las noches. Pero Juanito se sentaba, de espaldas a ella, en el quicio de la puerta, para aprovechar la luz y leer sus cuentos...”.

Juan Bosch acababa de aprender a leer.

“No recuerdo si fue Francisca Sánchez, o si fue una tía o abuela de Hatuey Decamps, Rita Decamps, quien me enseñó a leer... Pero sí recuerdo que una vez — tendría cinco años— alguien me preguntó qué quería decir la etiqueta de aquella botella, y yo leí: ‘Ron Palo Viejo’. Lo pronunciaba, ‘ron’, sin arrastrar la ‘r’... Estaba tan chiquito que tuvieron que falsificarme el acta de nacimiento para que pudiera entrar al colegio San Sebastián del Padre Fantino, pues entonces no aceptaban niños de menos de 7 años en las escuelas”.

El viejo maestro, que todavía lo recuerda

Uno de los motivos de gran orgullo de Mario Fernández (hombre fuerte y enorme de estatura que tiene la edad del siglo y aparenta ser más joven que el alumno aquel del segundo y tercero de primaria) es el letrero hecho con un clavo sobre el cemento fresco del tanque de agua de la escuela...

“Mario Fdez

10 Nvbre. 1919

La Vega”

Fue Juan Bosch quien lo hizo, cuando tenía diez años, y el letrero todavía permanece sobre el cemento de aquella cisterna elevada, en lo que ya no es escuela, sino depósito de una tienda de ropa y patio del hogar de un humilde sastre.

“Era un muchacho muy inteligente, de conducta ejemplar, y su aspecto intelectual era casi inigualable...”.

El viejo profesor jubilado —cara larga y huesuda y unas orejas enormes y translúcidas— repite, con el mismo tono teatral conque se lo dijo a los alumnos en 1918, aquello que impuso el silencio en el aula:

“¡Miren, aquí están sentados los futuros abogados, periodistas; los ministros, los policías, los guardias, los diputados y los presidentes!... Pero, entre paréntesis, aquí están los ladrones, también!...”.

‘Juan Bosch se rió mucho, recuerdo’.

Eran los tiempos de oro del libro *Mantilla*, en el que los muchachos aprendían a leer en lecciones que hoy son dignas del quinto o sexto grado de primaria. Mario Fernández sonrío con toda el alma y recita algunos trozos: “La casa se ve bien; ve el perro la casa; el niño sube y baja; a Panchita le gustan mucho los jilgueros; tiene uno en la mano; pero el gato, si vuela, lo cogerá... Ramoncito era un niño de carácter muy fuerte, que se creía superior a los demás niños, porque su padre tenía dinero. Un día, que su padrino le regaló un uniforme y un sable, invitó a los niños del vecindario a jugar a los soldados. Ninguno sabía marchar; unos venían con pitos, otros venían con escobas. Ramoncito salió huyendo de un perro, y uno de los niños de las escobas fue que protegió a Ramoncito...”.

—¿Ud. nunca castigó a Juanito?

—Nunca lo castigué. Tal vez debí castigarlo, para tener esa honra. Hubiera sido el único en castigarlo, y quizá estaría en *La Mañosa*, por haberlo castigado...

“Lo primero que escribí con intención literaria fue a los nueve o diez años; unos cuentos de cucarachas, hormigas y lagartijas... Hice un librito y yo mismo lo ilustré y lo encuaderné, porque en la escuela aprendí el oficio de encuadernador... Mi padre le llevó el librito a don Federico García Godoy, que lo guardó en su biblioteca, que años después se quemó...”).

Queda una anécdota inolvidable, que don Mario cuenta, con todos sus sonidos, en medio del patio de la vieja escuela vegana de la calle Juan Rodríguez:

“Fue cuando los americanos estaban aquí en el 20... Vino el Sr. Eduardo Gómez y me sacó a la galería: ¡Mario, mira lo que viene por ahí!, me dijo, señalando al cielo... Eran unos aviones de guerra que venían, ¡bruummmm!, con un escándalo que

daba miedo... Los muchachos estaban en el patio y toditos se tiraron al suelo, entre ellos Juan...”.

“Mi mejor amigo de infancia y de toda la vida fue Mario Sánchez Guzmán, primo hermano de Antonio Guzmán. Su recuerdo me sirvió mucho para nombrar a Antonio ministro de Agricultura en mi gobierno. Uno de los grandes dolores de mi vida fue enterarme de que había muerto, porque yo tenía la ilusión de que cuando volviera a Santo Domingo, Mario estuviera esperándome en el aeropuerto. Mario fue la única persona a quien yo le escribí en los tiempos más difíciles de mi exilio. Una vez me puse a hacerle una carta; puse ‘Mi querido Mario’ y dos puntos, pero en vez de una carta lo que me salió fue el cuento ‘La Mujer’...”).

Juan Bosch recuerda a Mario Sánchez...

“¡Ahí viene el tren! ¡Ahí viene el tren!”... Y salía la parvada de muchachitos rumbo a la vieja estación, a ver con asombro aquel portento de fuerzas y modernidad que traía tanta gente nueva de Sánchez, y tantas cosas pesadas... *El Infante* se llama mi periódico (¿qué te parece?) que acabo de hacer en la maquinilla de papá, para venderlo a centavo en la escuela... Mario, vámonos a marotear... A ver quién corre más rápido en la pista, ¿tú o yo?; a ver quien nada más rápido en el río... Mario, vamos a tirarnos de ahí arriba, al río... ¡No hombre, no está tan alto!... No, no critiques, que no me va a pasar nada...

¿Qué sería del Mundo?

Pito Berrido ayudaba a su padre en la mejor tienda que había entonces en La Vega. Era víspera de Nochebuena, cuando llegaban las cajas de juguetes importados de Alemania para la venta. La tienda se llenaba de niños. Era un gran acontecimiento ver destapar las cajas con los juguetes que “pondrían los Reyes.” Por la esquina venía Juanito con otro muchachito

(que podía ser Mario Sánchez, o Francisco de la Cruz, o Alejandro de León, o Samuel Mendoza, o Porfirio Gómez), a ver destapar las cajas de juguetes, y traía un paquete de yerba bajo el brazo:

“—Esta yerba es para ponerla debajo de mi cama; para que cuando vengan los Santos Reyes sus caballos se la coman y me dejen un regalo... Yo espero que los Reyes me traigan un regalo de esos...”. Ya Juanito tenía nueve años, y Pito Berrido le dijo que los Reyes Magos no existían...

“—No creas eso, que tú eres un tajalán”...

Juanito abrió los ojos, entre asustado y sorprendido; se quedó callado y se fue a su casa. No vio esa vez los juguetes; no llevaba yerba bajo el brazo; iba triste...

Empezaba a conocer la realidad del mundo.

“Mi padre asistía, por lo menos una vez a la semana, a una tertulia que hacía don Federico García-Godoy en una banca del parque. Allí se sentaban, además, el profesor Felipe Martínez y Juan José Gassó y Gassó... Yo oía atentamente lo que se hablaba allí; se hablaba de literatura y de problemas internacionales, pues don Federico —que había venido de Santiago de Cuba y había vivido en Puerto Plata— conocía a muchos personajes históricos... Oí de sus labios muchas anécdotas de Gregorio Luperón... Luperón —decía don Federico... era muy expresivo hablando. Pero decía, por ejemplo, ‘másquina eléctrica’, pues no conocía bien la lengua”.

Las muchachas más bellas de La Vega de los años veinte, cuando la ciudad tenía diez calles y todavía se daban serenatas a las nueve de la noche, eran Sofía Pérez, Mercedes Antonia Guzmán, Piedad Brache, Virgencita y Mercedes Álvarez, las hermanas Godoy y Crucita Heureaux, que fue la primera novia del jovencito Juan Bosch, de quince años; ella cantaba hermoso y sus padres, puertorriqueños, la educaban para el arte.

“A los quince años escribía cuentos con un seudónimo: Rigoberto De Fresni. El seudónimo venía de que, desde los 14 años, leía las novelas francesas de Xavier de Montepin, que llegaban traducidas de España... Entonces escribí unos cuentos que se publicaron, algunos de ellos en un periódico llamado *Brisas del Birán*, en Barahona, y en el periodiquito *El Ideal*, que hacíamos Mario Sánchez y yo... Fue Pedro Henríquez Ureña, tiempo después, cuando yo ya vivía en la Capital y llevaba cuentos al suplemento cultural del *Listín Diario*, que me aconsejó firmar ‘Juan Bosch’ mis cuentos, pues yo entonces usaba ‘Juan E. Bosch’...”).

“*Juanbó ej’ un diablo*”

Profundo el camino de la derecha, antes de llegar al pueblo de Río Verde, donde hay una mata de mango que tiene cuando menos noventa años de edad. Su sombra tiene una historia que empieza mucho antes de nacer Juan Bosch, y trae el recuerdo de muchos muertos: el viejo Juan Gaviño y quienes vivían en los alrededores: Vilo Abréu, David Peña, Delfín Núñez, Eudocia Rodríguez (que según dicen todavía vive), y José Vera, a quien iban a colgar de un árbol y a quien el abuelo salvó del linchamiento.

Es la finca de Juan Gaviño. De la vieja casa, situada en el casco central para las cosechas y la ordeña, sólo quedan los tres escalones de la entrada.

Pero ahí están la mata de níspero, tan vieja como la de jagua —cargada como una vaca a punto de parir trillizos—, o talvez más vieja que aquella de tamarindo, que exhibe, todavía intacto, su ramaje de acero.

La brisa juguetea igual que antes por todo este valle verdísimo; peina los platanares y refresca la sonrisa sin dientes de Felí Martínez, que perdió la cuenta de su edad cuando iba por ochenta años, y cuidó a Juan Bosch cuando vivió en esta finca.

Sus ojos, chiquitos y casi ciegos, se abren, alegres, cuando oye el nombre del hombre que hoy le duplica el tamaño...

“¿Juambó?... Juambo ej’ un diablo... ese ya ej’ un hombre viejo... yo ayudé a criarlo... Ei nació en La Vega pero se crió por aquí... Yo salía con ei en un caballito... ello vivían allí... Yo lo enseñé a montar caballo... Díbamos por ei río, yo corriendo atrás de ei... Se subía mucho en lo palo... Andábamo poi tua paite... Yo era un muchachito, y depués trabajé en la finca, y la mujei de don Juan Gaviño, doña Vicenta, era la madrina mía... Don Juan me quería como si fuera un muchacho de ei... Ei tenía un perrito que se ñamaba ‘Cúai’, y jugaba mucho con ei y con Pepito, su heimano, que murió en 1922, iguai que Ana Caimen)... Me acueido muy bien de doña Ángela, que era muy buena con to nojotro... En eto día taba yo diciendo que yo quisiera que Juambó viniera a veino onde mi, pa’vei... Cuando éramo chiquito no juntábamo pa’ oí lo cuento de Juan Bobo y Pedro Animai, pero yo no se lo contaba a ei eso cuento, sino muchísimo de otro... Depués que éi se jué y voivió, juimo a veilo a su casa y le llevamo un pavo y un marrano y mucho plátano a la Capitai... Me acueido que me abrazó y, cuando me diba, me metió cinco pesos en lo boisillo, pa’ que me ayudara mientras tanto”.

Pero Felí es el más joven de los hermanos Martínez. El mayor es Ramón —“cuando yo nací no habían matao a Lilí, que cuando lo mataron yo ya era un muchachón asina”—, que recuerda, como si hubiera sido ayer cuando los Gaviño se fueron, y él, encargado de la finca durante nueve años, se quedó muy triste.

“Yo me acueido, aunque toy medio aliborio de la cabeza y cieguito, que una ve taban poniendo la mesa y don Juan Gaviño taba en la galería y la pueita era muy aita, la dei camino, que me cotaba subime... Don Juan dijo:

‘Vicenta, ñama a Ramón que va juyendo allí, poique tu va a ponei la mesa... Y asina jué como entré a la finca a trabajai...

‘Yo me pasé mucho tiempo sin sabei de Juambó, jata que me dijien que dique era presidente y jue que voiví a veilo en la capitai... yo lo vide a el, pero el no me vió a mi, poique eso era un mitín que yo me acueido...’.

(“Cuando se juntaban tres o cuatro comerciantes en el negocio de papá, la tendencia era hablar mal de los campesinos; que eran unos haraganes, que engañaban, que se emborrachaban, que mataban... Para fundamentar la acusación de que ‘robaban’, los comerciantes referían que los campesinos mojaban el cuero de vaca para que pesara más, y le ponían piedras a la cera... pero los campesinos morían sin haberse puesto nunca un par de zapatos... Ver la situación de los campesinos, su extrema pobreza, fue lo primero que me sensibilizó socialmente... Eso me condujo a escribir cuentos en que los principales personajes eran campesinos. Porque yo, sin darme cuenta, tenía la necesidad de describir un campesino sereno, valiente, resuelto, luchador, trabajador... Era para compensar ese amargo recuerdo que tenía de ellos. Porque yo conocí campesinos ¡tan bondadosos conmigo!, y que me hacían cuentos y vivían en casa de mi abuelo. Por allí fue por donde empecé a sentir en carne propia las cosas que sufría este pueblo”).

Felí Martínez, con sus ojitos ciegos revividos por la emoción del recuerdo de un niño montado en un potrillo, el perrito ladrándole al galope y él enseñándole a llevar las riendas, se para en la puerta de su casa —la misma de 1915— y sonrío de nuevo:

“Juambó ej’ un diablo...sí señoi”.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH III*

Ramón E. COLOMBO

Había pasado la Primera Guerra Mundial y su “danza de los millones”. La República Dominicana, una nación entre comillas, un país ocupado —“fue triste ver la bandera dominicana descendiendo del asta en la escuela” —, padecía los efectos multiplicados de la recesión que afectaba a las grandes potencias beligerantes.

Ante esto, la quiebra del negocio de Pepe Bosch era un hecho social e históricamente insignificante. Pero Ángela Gaviño evitó el naufragio total y, en un sorprendente acto milagroso, entregó a su marido sus ahorros: morocotas de oro de todos los tamaños que había atesorado en el fondo de un viejo baúl.

Y así, los Bosch se levantaron de nuevo...

Sería 1922 ó 1923 cuando llegó al viejo mercado del Hospedaje un camioncito Ford T, nuevo, cargado de plátanos y otros víveres cultivados en La Vega. Llegaban Pepe Bosch y su hijo Juan, que era el ayudante para la venta y la contabilidad.

* “Juan Bosch: su primeros trabajos: contador, anunciador de circo, carga sacos, panadero y albañil”, 3, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 21 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.32-37.

Juan aquí se quedaría...

La independencia del joven Juan Bosch llegaría pocos meses después, cuando empieza a trabajar en el almacén de Francisco Lavandero, teniendo como jefe inmediato a otro español de nombre Ernesto Vitienes y como compañero de trabajo al también hispano Ramón Corripio.

—“Ahí vivíamos, ahí comíamos, ahí dormíamos y sólo nos dejaban salir los domingos para ir a la matinée del teatro Independencia, a ver las películas de Mary Pickford, Eddie Polo y Charles Chaplin”.

Ramón Corripio fundó su propio negocio —con escasos mil 200 pesos— y se llevó al contador Juan Bosch, que empezó a ganar por primera vez un salario regular: 30 pesos mensuales, más comida y vivienda en el almacén.

El trabajo era duro —de 12 a 14 horas diarias; la rutina era una: hacer facturas y recibos, llevar documentación de la Aduana, control de pagos y cobros. No había tiempo para nada más.

En busca de mejores condiciones de trabajo, que le permitieran disponer de tiempo para leer y escribir, Juan Bosch se va a la casa Font Gamundi, donde le pagaban 80 pesos y vivía fuera del almacén, en una casa alquilada por los patronos para los empleados de confianza.

—“Pero era un trabajo alienante y excesivo y tuve un verdadero desgaste. Tanto, que mi mamá cargó conmigo hacia Constanza, donde pasé algunos meses en recuperación”.

La primera gran aventura

Ya el escritor Juan Bosch empieza a ser conocido a través de alguno que otro cuento que sale publicado en el suplemento cultural del *Listín Diario*, donde conoce a Pedro Henríquez Ureña, quien le hablaría por primera vez del “arte de escribir cuentos”, y le recomendaría asumir el nombre literario de “Juan Bosch”, renunciando a la “E” de Emilio.

En 1929 tenía 20 años. ¿Qué pasó? ¿Una carta de Juan Bosch al presidente Horacio Vásquez, criticando al jefe del Ejército, brigadier Trujillo? ¿Un llamado de Horacio Vásquez a don Pepe Bosch para que pusiera a su hijo a buen resguardo? ¿Decisión de Pepe Bosch de enviarlo a España, para protegerlo? o muy lejos de todo esto, simplemente “tenía necesidad de conocer otro mundo”. ¿Y por eso aborda el barco, rumbo a Barcelona?

Encontrar trabajo estable en España fue imposible. Eran los tiempos del gran crack financiero del sistema capitalista, y la parálisis era prácticamente total.

—“Me defendí vendiendo publicidad para *La Voz de Cataluña* y para la plaza de toros de Barcelona... Luego me fui al pueblito de Tortosa, donde había nacido mi padre. Pero era peor. Mi tía Cinta me fue a buscar para ir de nuevo a Barcelona, donde estaba mi hermana Angelita... Me puse a trabajar en una fabriquita de ponche crema que tenían unos venezolanos, con tan mala suerte, que el negocio quebró. Ellos se fueron y me dejaron el pasaje, por si yo después quería ir a verlos a Venezuela”.

Dos o tres días antes de salir hacia Caracas, con una compañía de teatro que lo empleó como apuntador, Juan Bosch se enteró, en las páginas de *La Voz de Cataluña*, de que la ciudad de Santo Domingo había sido arrasada por el ciclón de San Zenón.

De paso hacia Venezuela, el barco se detiene en Puerto Rico...

—“En una función pro recaudación de fondos para los damnificados de San Zenón, oí por primera vez la canción ‘Buchipluma nomá’, de Rafael Hernández...”.

Poco después, tras breve temporada de presentaciones en el teatro Olimpia, de Caracas, la compañía quiebra y Juan Bosch queda en el desempleo y sin un clavo en los bolsillos.

—“En las noches me iba al mercado a descargar los camiones que llegaban con frutos a Caracas, una ciudad de cien mil habitantes entonces... Trabajaba por lo que me dieran y, a veces, para que me dieran de comer...”

‘En el día me iba a una placita cercana al mercado a dormir en un banco. Pero tan pronto empezaba a dormir, un policía me hacía despertar, pues estaba prohibido dormir allí’.

Juan Bosch en el circo

“¡Pasen, señores...pasen, señoras...pasen, señoritas...pasen, niños!... ¡Que no les cuenten!... ¡Que no les digan!... ¡Vengan a presenciar con sus propios ojos un gran espectáculo de fama mundial: El Motódromo!...! ¡Vengan a ver a los hombres más audaces, exponiendo sus vidas al peligro!”.

El anunciador del circo era un hombre alto y delgado, al que empezaban a salirle canas prematuramente. Su voz de barítono competía con la de los otros anunciadores que invitaban a ver los otros espectáculos del circo, que eran también “los más fabulosos del mundo”.

(Horas antes le habían preguntado qué sabía hacer, en cuanto a trabajo. “Yo sé hacer lo que sea”. Y por eso, helo aquí...).

El Motódromo era un enorme barril de madera, grande como una casa, con un eje y todo techado. El espectáculo consistía en que un venezolano apellidado Delfrún y un cubano llamado Froilán Palacios, cada quien en una motocicleta, daban vueltas y vueltas en aquel barril, a toda velocidad, cruzándose en sentido contrario, sin chocar.

“Yo anunciaba afuera el espectáculo, y cuando se llenaba el balconcito, yo bajaba al barril a explicarle al público lo que iba a ver... Mientras Delfrún y Palacios giraban en el barril a quien sabe cuántos kilómetros por hora, yo corría entre los dos velocistas, dramatizando el asunto, con grave riesgo...”.

A punto de morir

De Caracas, el circo viaja a Valencia, donde Juan Bosch tuvo un breve coqueteo con la muerte...

“Me atacó una infección intestinal terrible, por algo descompuesto que comí en la pensión donde vivía... No había entonces antibióticos, y cualquier infección era la muerte... Una noche, con fiebre altísima, perdí el conocimiento... Me quedé dormido, entregado a la muerte... Para gran sorpresa mía, al siguiente día abrí los ojos: estaba vivo”.

No fue la única vez que lo visitó la muerte —a la que, al parecer, le gustaba el circo—, pues en Puerto Cabello, una noche, Juan Bosch tropezó con un cable de alta tensión, “y cuando abrí los ojos, tras pasar largo rato inconsciente, me sorprendí de seguir vivo”.

Curazao. El circo no da para comer. El anunciador de “el fabuloso espectáculo del Motódromo” pasa las de Caín, pues lo que recibe es una miseria...

“Conseguí trabajo extra como albañil en la construcción de un teatro a cargo de un italiano apellidado Escarioti, que había vivido en La Vega”.

Sigue el circo rumbo a Puerto España, capital de la isla de Trinidad, y el intrépido anunciador del Motódromo suma otro oficio, aprendiz de panadero, a su variado haber...

“El trabajo me lo consiguió un dominicano de apellido Paradas, que había participado en un asalto en Curazao, para conseguir armas e ir a combatir a Juan Vicente Gómez... Después me enteré que entró a Venezuela por el Orinoco en una barca con varios hombres, y allí lo mataron”.

Regreso a Santo Domingo:

“¿Tú no eres el hijo de don Pepe?”

“Llegué sin un centavo. En el muelle de Santo Domingo le pregunté a un hombre que si todavía funcionaba la casa Font

Gamundi o la casa Corripio. El hombre se me quedó viendo y me preguntó:

—¿Pero tú no eres el hijo de Pepe Bosch?... ¡Tu papá esta viviendo en la capital!... Ellos vinieron para acá antes del ciclón...

La ciudad de Santo Domingo había cambiado, después de San Zenón. Era 1932 y todo estaba prácticamente reconstruido...

“Yo entonces no tenía ideas políticas. Era un hombre al margen de lo político y al margen de lo literario...”

‘Sería a partir de entonces cuando empiezo a escribir, como si me hubieran abierto una vena; así, chorreando, escribía y escribía... No lo hacía para manifestar las vivencias de mi viaje a España, ni mis aventuras en Venezuela, aunque de vez en cuando le dedicaba una página a personajes de circo...’.

Algo de esa etapa literaria está en *Cuentos escritos antes del exilio*.

“La pulpería de Chu era en la noche un bulto silencioso. Estaba en un recodo del camino y sorprendía a los caminantes que desconocían el paraje. Apenas la alumbraba una jumiadora. Los golpes de luz destacaban el mostrador, la negra cabeza de Chu y el grupo de hombres que jugaban dominó. No se hablaba. A ratos sonaba el golpe de una silla o el de una pieza que alguien tiraba en la mesa. Los hombres escupían a un lado y Chu descansaba la frente en una mano”).

Entonces empiezan las luchas contra Trujillo, las primeras luchas, las primeras manifestaciones de oposición al régimen.

“No, no, no, no, nada de eso... Yo no estaba en nada de eso”.

Juan Bosch está entregado a escribir, y nace su libro *Camino real*.

“Cuando terminó la cosecha de tabaco, con la perspectiva de tiempo de agua por delante, decidí ir hacia otra tierra en busca de trabajo. En el camino de Los Higos me alcanzó un hombre que andaba de

prisa. Llevaba machete al cinto, una hamaca doblada al hombro y otro pequeño bulto rojo en la mano derecha. Vestía pantalones azules y muy estrechos, camisa amarilla, sombrero de cana. Me saludó en voz baja y siguió; pero a los pocos metros se detuvo. —¿Usted sabe si por aquí habrá finca?—preguntó —‘Yo ando en lo mismo’ —dije”).

A pesar de su intención de entrega a la literatura, Juan Bosch entra en contacto con una realidad que comprometía a todos los intelectuales, especialmente a los jóvenes.

Y Juan Bosch era un intelectual joven que empezaba a ser observado por mucha gente... y por la tiranía.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH
IV*

Ramón E. COLOMBO

“Doña, no puede pasar”.

Inútil toda súplica. El guardia cumplía una orden.

“Hoy no va poder ver a su preso”.

¿Le sucede algo?

Nada. Hoy no lo va a ver.

¿Está castigado?

Silencio. Hoy no lo verá.

La mujer desiste. Se queda callada. Se retira de la puerta. Va a la alambrada y se detiene, triste y silenciosa. Al fondo del conuco hay un grupo de hombres descalzos, semidesnudos, exprimidos por el fuego solar de seis a seis, casi destruidos.

Los hombres trabajan con mochas y azadas.

Uno de ellos, el que a la mujer le interesa ver, tiene una azada, y desyerba.

Los hombres son vigilados por otros hombres armados de pistolas y fusiles.

Es 1934 y apenas empieza la larga Era.

* “Después de 9 meses de Prisión e Impactado por la Matanza de Haitianos, Juan Bosch se va al Exilio, a los 29 años”, 4, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 22 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.38-42.

Ángela Gaviño ve a lo lejos a Juanito, y su angustia crece más (“Está flaco! ¡Ha de trabajar demasiado! ¡Ha de sufrir mucho!”). Regresa a la Capital. Quizá mañana pueda verlo. Volverá.

Juan Bosch es un simple preso político de Nigua y su futuro es una incertidumbre. Sólo Trujillo...

“Acompáñame a la Fortaleza...”

Fue una mañana en que Juan cumplía —en el negocio familiar de la callecita Dr. Faura, cerca de la avenida Mella— la rutina de recoger los huevos del gallinero y acomodarlos cuidadosamente, como le había enseñado el viejo Pepe, en unas latas que servían para el expendio...

—“Yo no estaba en la conspiración del cementerio. Es más, creo que no existía tal conspiración... Quienes me implicaron en eso fueron unos hermanos de apellido Medrano, con los que conversaba frecuentemente. Pero yo no estaba en eso... Yo estaba dedicado a escribir mis cuentos. No tenía ningún tipo de actividad política”.

—Acompáñame a la Fortaleza, que quieren hablar contigo.

Era el capitán “Chino” Gutiérrez, amigo de la familia, quien cumplía la orden. Bosch dejó lo que estaba haciendo, y salieron hacia la Fortaleza Ozama.

(¡Juan Bosch debía saber de la conspiración! ¡Una vez nos encontramos por la calle “El Conde” y él me dijo que estaba en marcha una conspiración y que todo iba bien! ¡Columna me ratificó el dato después, en la cárcel!)...

(No. Parece que Juan no estaba metido en eso. Lo que pasó fue que Trujillo le había cogido mala voluntad, porque en su libro *Camino real* no le dedicó ni una línea).

Fortaleza Ozama. Solitaria en la terrible Torre del Homenaje. Ni una palabra. Apenas un juez lo interroga, sin decirle nada. Un día lo sacan al patio, y empieza el viaje a Nigua, donde le esperarían nueve meses de azada y silencio.

“Cuando iba para Nigua, saliendo por la Padre Billini, alcancé a ver en la ventana de su casa a la pintora Aida Aybar. La saludé de lejos y ella captó el mensaje y le avisó a la familia”.

(Su calidad de escritor era innegable. Nos reuníamos, y un día le dije a Moreno Jimenes: Mira, lo que tú has estado haciendo en el campo de la poesía, en el sentido de reconocer nuestra cultura autóctona y sus valores, lo está realizando Bosch en el género del cuento. Él toma como base fundamental, como temática, las realidades de nuestro pueblo... En el grupo de intelectuales jóvenes conocíamos las ideas de José Vasconcelos, Carlos Pereyra y José Ingenieros).

Todavía no se hablaba de Marx, Lenin, Engels ni nada de eso. A pesar de que la Revolución Rusa era un hecho; a pesar de que el fascismo invadía groseramente el mundo; a pesar de que la República española avanzaba hacia el incendio. La República Dominicana era, ciertamente, un país ficción donde pesaban más las luchas caudillistas...

—“Vine a conocer a Marx, Engels y el *Manifiesto comunista* años después, en Cuba... Mi actitud era más bien emotiva y no tenía una base ideológica. No había nacido todavía al conocimiento político, aunque mi sensibilidad era afectada por la terrible situación de los campesinos, y eso lo manifestaba en mis cuentos”.

De nuevo la libertad

La cárcel fue dura, para Juan y para todos. Sobre todo para doña Ángela, que se sentía morir con cada día del presidio del hijo, cuando lo iba a ver; la vez que le atacó el paludismo y estuvo prácticamente a punto de morir; cuando veía sus pies roídos por los ratones; cuando por algún motivo, para ella desconocido, no la dejaban verlo...

(Iván Peña, capitán, ex compañero de Trujillo, sobrino de Pepe Bosch, les dijo a Pepe y a Ángela “estoy seguro de que

si le pido a Trujillo la libertad de Juanito, me la concede. Voy a verlo”. Trujillo no accedió. Iván Peña se suicidó).

Pero un día, Juan Bosch llegó a la casa. Estaba físicamente deshecho.

“Yo estaba muy enfermo de paludismo y estuve a punto de morir... Un día llegó a Nigua Mercedita Leger, que me conocía por mis actividades literarias, y me vio tan mal que fue a hablar con César Herrera... César fue a ver a Trujillo y le dijo que me podía morir en Nigua, y Trujillo dio la orden de que me llevaran de nuevo a la Fortaleza Ozama, donde me soltaron... Un médico militar a quien yo conocía, parece que enviado por Trujillo, certificó que estaba muy enfermo y recomendó también que me sacaran de Nigua”.

(Mario Fermín Cabral también colabora, diciéndole a Trujillo: “No, hombre, ese muchacho es incapaz de conspirar contra el Gobierno”).

Pepe Bosch denunció en España la prisión de su hijo y los intelectuales dominicanos que estaban en el exterior, encabezados por Pedro Henríquez Ureña, hicieron una campaña por su libertad.

Pepe Bosch decide llevarse su familia a España. Juan no acepta. Empieza a trabajar en la Dirección de Estadísticas, como encargado de la sección de Censos —Vicente Tolentino Rojas, director de ese organismo, lo recomienda, con el aval de Fermín Cabral—. Juan contrae matrimonio con Isabel García. Intensifica sus actividades culturales.

“Saco el periódico *La Cueva*, que formalmente le da nombre al grupo de intelectuales que nos reuníamos con frecuencia y espontáneamente en casa de Enrique Henríquez, por la 19 de Marzo... Manuel del Cabral, Fabio Fiallo, Pérez Alfonseca, Héctor Incháustegui, Ramón Marrero Aristy, Francisco Requena, Franklin Mieses Burgos, Américo Henríquez... Influyó en nosotros García Lorca, pero no conocíamos a

Del Valle Inclán, Gabriel Miró, Andreyev y Máximo Gorki... Realmente estábamos aislados de las principales corrientes culturales; éramos un país muy atrasado”.

¿No se hablaba de política en La Cueva? ¿No se cuestionaban las acciones del régimen? ¿No había inquietudes por la problemática social y el futuro?

Sólo Luis Valdez de vez en cuando hablaba de política. Pero no en La Cueva.

(El régimen pedía las cabezas de los intelectuales de la oposición. Los había. Políticos e intelectuales afines al gobierno escribían y participaban en mítines pidiendo las cabezas de los opositores, pero decían que estos hacían “locuras”).

La matanza de los haitianos: el gran impacto

Juan Bosch es elegido presidente de la sección de Literatura del Ateneo Dominicano —“Ese cargo era por elección, y le gané a Ramón Emilio Jiménez, a pesar de que era secretario de Trujillo”—. No se hablaba de política. Se hablaba de literatura. Las cosas se sabían por rumores...

“Fue en el Ateneo donde una persona nos dijo que se había producido una matanza de haitianos en la Línea Noroeste hacía diez días o algo así... Me afectó mucho la matanza de los haitianos. Yo había vivido en Haití. Dos hermanos míos habían nacido allá. Rechazaba con vehemencia, con una fuerza talvez exagerada, cualquier alusión racista. Me parecía pecaminoso que se considerara inferior a un ser humano porque fuera negro... Asqueado por la matanza, decidí irme del país. No había un criterio político en esta decisión”.

(Salir del país no era fácil. Trujillo no le concedía permiso a cualquier sospechoso de oposición. Para salir había que “preparar el terreno”. El medio es asfixiante para cualquier intelectual con grandes aspiraciones. Había que salir a como diera lugar, para realizarse plenamente y no someterse a la mediatización

institucionalizada. Hay que irse, como sea. Santo Domingo cambiará su nombre por el de Ciudad Trujillo. Eso es un designio inevitable. Juan Bosch dice que sí, ¿y eso qué importaba, entre tantos y tantos?).

Isabel está enferma. Es el pretexto. Debemos ir a Puerto Rico. Regresamos en un mes, más o menos. Mario Fermín Cabral, padrino de León, el hijo de un año, interviene a favor.

“Por cierto que Mario Sánchez Guzmán, ese gran amigo de quien hablé, me escribió una carta a Puerto Rico, reprochándome por el hecho de que yo le escribiera a Trujillo diciéndole que yo no quería ser político... Mario me decía que yo estaba en la obligación de ser político; que cualquier dominicano que estuviera en condiciones, debía ser político; me decía que yo tenía que ser político”.

Pero hubo un hecho adicional que motivó la decisión de salir del país: a fines de 1937, Emilio Espínola, uno de los hombres cercanos a Trujillo, llama al joven intelectual Juan Bosch y le dice: “El Jefe quiere que Ud. sea diputado”. La casa de gobierno estaba por donde queda hoy el hotel Sheraton. Juan Bosch salió de ella con la decisión tomada: “Me voy de este país”.

La triste travesía

“Yo no le dije a nadie que me iba definitivamente. El único que lo sabía era el poeta Virgilio Díaz Ordóñez, que firmaba con el seudónimo Ligio Vizardi, y que fue la única persona que me despidió en el muelle... Yo no podía decirle a nadie, ni siquiera a la familia, que me iba definitivamente, porque eso constituía un grave peligro...”.

(Para que Juanito se fuera, no se hizo ningún alarde. La casa se quedó montada, todo igualito, sin dar señales de nada... León estaba chiquitico y no había nacido Carolina; Isabel estaba embarazada de Carolina).

Enero de 1938. El barco —imposible recordar el nombre— de la compañía Bull Lines, no tenía prisa en partir. Juan Bosch llegó lo más “quitado de bulla”, acompañado de su amigo Díaz Ordóñez. Ni siquiera Vicente Tolentino Rojas, su jefe, sabía que no volvería. El Dr. Pompilio Brower había expedido un certificado médico recomendando que Isabel García de Bosch viajara a atenderse a Puerto Rico, pues aquí —país primitivo— no había cura para su “enfermedad”.

Virgilio esperó que el amigo subiera con mujer e hijo. Juan e Isabel subieron la escalera, sin prisa. El equipaje era poco, para simular. Los oficiales de Migración revisaron minuciosamente el pasaporte. Todo estaba en orden. Visto bueno. Virgilio Díaz Ordóñez levantó con su mano derecha un pañuelito blanco y dijo adiós en la distancia. Se le veía muy triste.

El barco de la Bull Lines abandonó la bahía de Santo Domingo y enfiló, a paso de haragán, hacia el Este franco: Puerto Rico y su capital San Juan.

Durante seis horas, los ojos de Juan Bosch repasaron el litoral con sus rocas, sus arenas y sus espumas. Su espíritu se envolvió, a la distancia, de los pequeños pueblos litorales... y el barco entró de lleno al canal de La Mona; la tierra dominicana se hizo más pequeña y difusa, hasta que fue consumida por el horizonte.

Juan Bosch empezaba un largo exilio, a los 29 años.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

V*

Ramón E. COLOMBO

“Cuando hay que pasar por una puerta, se abre... el que venga atrás que la cierre o que la deje abierta”.

La frase de Máximo Gómez es buena para esta llegada al primer día de autoexilio.

Hay que darse valor y tomar las cosas con cierta filosofía.

¿Que por cuánto tiempo vengo y a qué vengo? Pues le diré, señor oficial de Migración, que vengo por tiempo indefinido y pienso buscar trabajo.

“Cuando hay que pasar por una puerta...”.

Bueno, ya la puerta está abierta.

Héte aquí, Juan; un hombre que, de hecho, no tiene ninguna carrera. ¿Qué sabes hacer, que no sea escribir y escribir?; dime, ¿eres carpintero, ebanista, plomero, soldador? ¿Qué eres? De hecho, nada con lo que puedas decir “mañana mismo me estoy ganando la vida”. Bueno, quizá encuadernador. Pero... Héte aquí con noventa dólares en los bolsillos, una mujer a punto de parir y un niño que apenas sabe caminar.

* “Cuando Bosch salió al exilio no era político; tenía sólo la idea de ser un gran escritor”, 5, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 23 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.44-50.

“Cuando hay que pasar por una puerta...”.

Ya la puerta está abierta. A ver qué haces. A ver cómo te va...

No dejaba de ser un tanto preocupante la situación. Pero de todos modos, Juan Bosch era un escritor y, como quiera, en todos los países se necesita a los escritores. Por ejemplo, para que hagan un compendio de la obra de Eugenio María de Hostos... Juan Bosch es contratado por la Comisión Pro Centenario de Hostos, para que se encargue de la tarea...

A través del Ateneo de Puerto Rico, y particularmente de una gran amiga, Nilita Vientós Gastón, Juan Bosch se relaciona con los intelectuales puertorriqueños Margot Arce, Concha Meléndez, Luis Palés Matos, Emilio Rivera, Luis Llorens Torres y otros. Colabora en revistas y periódicos culturales y, sobre todo, empieza a definir su pensamiento político.

“Fue en este período donde empecé a idear una historia del Caribe, que después acabaría siendo *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*... Llevaba una vida completamente dedicada a la lectura y al trabajo literario”.

Juan Bosch no pensaba en dedicarse al trabajo político antitrujillista. Tanto es así que les había escrito a Trujillo y a Vicente Tolentino Rojas, comunicándoles que no regresaría al país, no por razones políticas, sino por el interés de desarrollarse como escritor.

(Cada vez que le planteé integrarse al proyecto de fundar un partido de tipo nacionalista revolucionario, para lo que yo ya tenía un proyecto, él me respondía: “No, no, no me voy a meter en eso. Yo lo que quiero es escribir”. Y yo le decía: Tú puedes escribir y al mismo tiempo desenvolverte en las actividades políticas. Pero él se mantenía firme: “No, no, no me hables de eso”. En su carta a Tolentino Rojas había dicho: “Me aparto definitivamente de la vida política

dominicana. O vivo como escritor o vivo como comerciante, pero no como político”^{*}).

Pero en eso llegó Cotubanamá

De los tres hijos de Francisco Henríquez y Carvajal en su segundo matrimonio, Cotubanamá era el más activo políticamente. Casado con una hermana de Carlos Prío Socarrás, líder del Partido Revolucionario Cubano; comprometido en la lucha antitrujillista y militante antifascista, Cotubanamá viajó a Santo Domingo con el propósito de animar a algunos dominicanos (le habían hablado de Juan Bosch, cuyos cuentos conocía a través de la prensa cubana) a formar un partido similar a aquel, que se llamaría “Partido Revolucionario Dominicano” seguramente.

Pero Juan Bosch ya había salido hacia Puerto Rico. Y hacia allá se dirige Cotubanamá...

“Yo no tenía la menor idea de lo que era política y de lo que era partido, y no llegamos a nada”.

Meses después, mediados de 1939, Juan Bosch llega a La Habana, enviado por la Comisión Pro Centenario de Hostos, ante la editora que se encargaría de publicar sus obras completas.

En el muelle lo esperaba Cotubanamá...

Cuba hervía en lo más ardiente del caldo político de la época. Juan Bosch empieza a distinguir con claridad —más allá de lo meramente intuitivo, que manifiesta en sus cuentos— los parámetros de la lucha de clases; Juan Bosch empieza a distinguir lo que es democracia y lo que es fascismo. Los partidos políticos cubanos contaban ya un largo historial de

^{*} Cfr. “Carta a Vicente Tolentino Rojas”, en *Obras completas*, T.XXXIX, Santo Domingo, Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2012, p.479 (N. del E.).

luchas y el grado de madurez alcanzado por dirigentes tales como Juan Marinello y Blas Roca, del Partido Socialista Popular (Partido Comunista) y Grau San Martín y Prío Socarrás, era muy superior a todo lo visto antes.

(El pensamiento político de Juan Bosch responde a las posiciones de los líderes democráticos del área del Caribe y Centroamérica, tales como Betancourt y Figueres, que se plantean reformas de tipo populista, democráticas en sentido general, encuadradas dentro del esquema del estatus económico dominante, sin plantearse transformaciones estructurales).

Juan Bosch resuelve un problema familiar agobiante: la esposa, Isabel, estaba enferma y requería de un tratamiento prolongado, costoso y de atención permanente. La decisión es que viaje a Santo Domingo y, cuando se recupere, regrese a Cuba.

Cuentos escritos en el exilio

La actividad cultural en La Habana es tan intensa como la política. Juan Bosch se relaciona con Fernando Ortiz, líder de la vida intelectual, y con Juan Marinello, Nicolás Guillén, los pintores Carlos Henríquez y Portocarrero...

Y reinicia, con vigor, el trabajo literario en la cuentística.

(“*Cuando ya Cristino no servía ni para ordeñar una vaca don Pío lo llamó y le dijo que iba a hacerle un regalo.*

—*Le voy a dar medio peso para el camino. Ud. está muy mal y no puede seguir trabajando. Si se mejora, vuelva.*

Cristino extendió una mano amarilla, que le temblaba.

—*Mucha gracia, don. Quisiera coger el camino ya, pero tengo calentura...*”).

Las revistas *Carteles* y *Bohemia* y las secciones literarias de los diarios cubanos dan a conocer la obra de Bosch, en la que destacan “Los amos”, “En un bohío”, “Luis Pie”, “La Nochebuena de Encarnación Mendoza”, “El funeral”, “Rumbo al puerto de origen”, *Cuento de Navidad* y muchos otros.

Pero no todo podía ser literatura. Trujillo estaba ahí. Su fama de tirano era ya grande. Cuba era un hervidero de exiliados. Cuba era antitrujillista. Juan Bosch vivía en Cuba.

“Empezamos a pensar en fundar el Partido, en 1939. Pero en realidad se fundó dos años después... Los primeros en hablar formalmente de eso fuimos un cubano llamado Manuel Rivero Satién y yo... Claro, Cotubanamá estimulaba la idea... Ángel Miolán vivía en México; Pipí Hernández no quiso participar, igual que Lucas Pichardo; Mainardi Reyna apareció meses después y se integró al trabajo... Le escribimos a Jimenes-Grullón para que fuera el líder del Partido; por su nombre, por ser una figura muy conocida, por ser un hombre culto, buen orador, con buena presencia, y por tener años en el exilio...”.

(“¡Yo fui que comprometí a Juan Bosch en el proyecto de fundar el Partido. Él no se definía todavía cuando llegó a La Habana... Le pedí que me escribiera el prólogo de mi libro *La República Dominicana, males de su pasado y su presente*... El prólogo tiene este párrafo: ‘El Instituto de opinión que necesita el Pueblo para realizar desde el poder sus aspiraciones es, pues, un partido revolucionario que dé a los campesinos y a los demás explotados todos los derechos que se les han estado secuestrando durante cuatro siglos. Hacer de ellos hombres completos mediante el disfrute de la civilización es un deber histórico de la juventud dominicana. Al tiempo que cumpla con este deber sagrado, habrá dado con la fórmula de la dicha y del bienestar nacionales, porque al disfrutar de esto, la mayoría olvidada hasta ahora podrá afirmarse que la disfruta todo el Pueblo’”).

* Cfr. BOSCH, Juan, “Un pueblo, un libro”, prólogo a *La República Dominicana (Análisis de su pasado y su presente)*, de J. I. JIMENES-GRULLÓN, en *Obras completas*, T.XXXIX, Santo Domingo, Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2012, pp.407-418 (N. del E.).

Se inician las reuniones pro-fundación del Partido Revolucionario Dominicano y, el primer domingo de enero de 1941 queda fundado, siendo su primer secretario general Juan Isidro Jimenes-Grullón y Juan Bosch miembro del secretariado.

(Cuando se funda el PRD, se convierte en el máximo representante del populismo dominicano en el exilio y pasa a formar parte del grupo de organizaciones populistas caribeñas. Tanto el programa como la formación política de sus promotores correspondían a esa tendencia, aunque posteriormente surgieron divergencias entre los partidarios del mantenimiento de la línea antidictatorial y democrática intransigente y los que mostraban disposición a la transacción con determinadas dictaduras que tenían el visto bueno norteamericano).

De visitador médico a asesor del Primer Ministro

A mediados del 40, Cotubanamá Henríquez invitó a Juan Bosch a su casa. Llegó Carlos Prío Socarrás, miembro de la comisión encargada de redactar la nueva Constitución de Cuba.

—Quiero que me ayudes, le dijo Prío Socarrás.

Juan Bosch aceptó.

Su trabajo sería revisar detalladamente las constituciones de Italia, Chile, España republicana, México y Alemania Federal, y tomar nota de aquellos artículos que podían ser tomados en cuenta para elaborar la Carta Magna de Cuba.

Promulgada la Constitución y hechas las elecciones, Prío fue electo senador. Y a finales de 1941...

—Quiero que trabajes conmigo —le dijo a Bosch una tarde...

—No puedo...pero lo voy a pensar.

Carmen Quidiello, la novia, le aconsejó que aceptara ("Junto a Prío ganarías influencia para luchar con más efectividad contra Trujillo"), y Juan Bosch aceptó.

Entonces trabajaba como visitador a médicos para la casa Bayer, de Alemania, y en la emisora CMQ, para la que escribía, además, dos series radiofónicas dramatizadas: “Memorias de una dama cubana” (relatos de la Guerra de Independencia) y “Forjadores de América” (vida y obra de los próceres de Latinoamérica).

A Carmen Quidiello la había conocido —ambos recuerdan la fecha, como si hubiera sido ayer: 26 de septiembre de 1941— en una guagua que viajaba de Varadero a La Habana...

“Era viernes. Yo estudiaba ciencias sociales y asistía a los cursos sabatinos de la Universidad de La Habana. Mis padres vivían en Varadero... Esa tarde estuve a punto de perder el autobús, pero llegué a tiempo a la parada... Unas cuantas paradas adelante subió este hombre blanco, prematuramente canoso... Se sentó a mi lado... Él se interesó en mis libros y me preguntó qué estudiaba...”

En 1943, el 30 de junio —día del cumpleaños número 34 de Juan Bosch— se casaron.

El senador Prío Socarrás se convertiría en el Primer Ministro del gobierno de Ramón Grau San Martín, en 1945. Y, con él, Juan Bosch, su colaborador más cercano, está en el poder...

“La principal experiencia que adquirí fue conocer el aparato del Estado y cuáles son las leyes que rigen su funcionamiento. El aparato estatal tiene sus leyes, que se llaman protocolos; leyes que relacionan a los funcionarios...”

La posición de Juan Bosch en la cumbre del gobierno cubano lo situó en los primeros lugares de la lista negra de los exiliados antitrujillistas —“Trujillo decía que el único de los exiliados que iba a ser presidente de la República era yo”— y, lógicamente, la familia Bosch, en Ciudad Trujillo la pasaría muy mal.

(“Todos vivíamos en la calle Polvorín, casas 7, 9, 11, todos juntos. La calle Polvorín era nuestro fuerte, nuestra fortaleza.

Vivíamos con tres o cuatro calieses rondando y, cuando salíamos, teníamos nuestro calié en la espalda, siguiéndonos para todos lados... Pepe Bosch era enemigo del régimen, intransigente el viejo, y la represión sobre él y sobre todos nosotros era permanente. El viejo estuvo preso varias veces, hasta que logramos meterlo a la embajada de México y sacarlo del país, a principios de los años cincuenta”).

Bosch muy de vez en cuando —pasaban años sin saber nada de ellos— recibía noticias de la familia...

“Sufría mucho la ausencia de mis padres, a quienes quería mucho. Sólo pude escribirles una vez, porque no había comunicación... Pensaba especialmente en mi hermano Pepito, que era el más desamparado de todos... Pepito era mecánico, y con un mecánico Trujillo tenía un comportamiento brutal... El gobierno de Trujillo era muy clasista... Yo temía por la vida de Pepito...”.

Un aplauso a Bosch, en Ciudad Trujillo

Pero en 1941 la familia Bosch supo de Juan, y fue un momento de alegría...

“A un puertorriqueño que iba a pasar por San Pedro de Macorís le pedí que depositara en un buzón una carta dirigida a la Casa de España. En el sobre iba mi cuento ‘El Socio’, para participar en el concurso de los Juegos Florales Hispanoamericanos. El nombre del autor iba en un sobre lacrado, aparte...”

‘Cuando el locutor abrió el sobre pequeño para dar a conocer el nombre del ganador —el autor de ‘El Socio’—, palideció. Fue donde Emilio Rodríguez Demorizi, presidente del jurado y alto funcionario del Gobierno, y le cuchicheó al oído. Rodríguez Demorizi le dijo que dijera mi nombre por el micrófono...’

‘Cuando el locutor dijo mi nombre, como ganador del concurso, en la sala se produjo un largo aplauso’.

El representante de Trujillo en el acto de premiación del teatro Colón se llamaba Ramón Emilio Jiménez.

Él no aplaudió, pero era de rigor que sonriera... Y Ramón Emilio Jiménez reconoció, con una casi imperceptible sonrisa, el triunfo de Juan Bosch en esta primera, modesta batalla.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH VI*

Ramón E. COLOMBO

El “enviado” llegó en un DC-6 Superconstellation, procedente de Caracas, vía Curazao, al aeropuerto General Andrews, enclavado en la orilla occidental de Ciudad Trujillo, pequeña capital de un país que por pura suerte todavía se llamaba República Dominicana. Llegó como un turista más —de esos de camisa floreada, pantalones cortos y camarita terciada al pecho— para regodearse, aparentemente, en las noches de luna del Jaragua y admirar el más grande malecón de las Antillas, una de las últimas realizaciones del “Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva”.

Pero, en realidad, no era un turista ni cosa parecida, pues —con todo y su camarita curiosa y sus gafas para el sol— el “enviado”, hombre de acento suramericano, ecuatoriano o chileno, llegó a una casa del barrio de Ciudad Nueva, y allí estrechó la mano de Antinoe Fiallo, viejo opositor al régimen de Trujillo.

“Vengo enviado por Juan Bosch”, dijo el hombre, al tiempo que entregaba a su interlocutor una carta de presentación del dirigente antitrujillista, cuyo nombre no podía pronunciarse en público aquí, so riesgo de perder hasta la vida.

* “La expedición de Cayo Confites fracasó después de enfrentar obstáculos de toda naturaleza”, 6, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 24 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.52-56.

Transcurría el primer tercio de 1946 y más allá de los litorales dominicanos estaban sucediendo, en absoluto secreto, acontecimientos muy importantes.

El “enviado” planteó las cosas ante Antinoe Fiallo: se estaba preparando un movimiento armado contra Trujillo. Ya se contaba con las armas y hasta con transporte aéreo para traerlas al país, junto con los hombres llamados a usarlas. Había que organizar aquí, de inmediato, una retaguardia de apoyo logístico y de insurrección interna. Había que localizar un lugar apropiado para el desembarco de los expedicionarios, algún lugar que pudiera servir como pista de aterrizaje...

“Rómulo Betancourt nos había prometido la armas, como doscientos fusiles... Le pedí una carta de presentación para el presidente de Haití, Elie Lescot, quien tenía serios problemas con Trujillo, para obtener de él ayuda económica y poder comprar los aviones... Betancourt, presidente de Venezuela, dio la carta, que le entregué a Lescot en Puerto Príncipe... Nos dio 25 mil dólares, que fueron suficientes para comprar en Miami, a través de un piloto norteamericano veterano de la Segunda Guerra Mundial, un par de aviones DC-3 de desecho. Además, pudimos comprar otros dos avioncitos para entrenamiento...”.

El “enviado” se reunió con Antinoe y con Juancito Rodríguez, que estaba realizando actividades para derrocar a Trujillo, pero apenas en una etapa embrionaria. Juancito Rodríguez ofreció hacer un “gran secadero de cacao” en una de sus fincas, en San Francisco de Macorís, donde podrían aterrizar fácilmente los dos DC-3 con los expedicionarios.

“Cuando volvimos de Caracas a Maracay, que era donde estaba el avión que iba a recoger las armas, encontramos que los militares le habían hecho una revisión minuciosa... Rómulo, enterado de la situación, no entregó las armas en ese momento”.

Juan Bosch regresa a La Habana. Decide viajar a Curazao, a entrevistarse con el cónsul de Trujillo allí, Andrés Julio Espinal.

“Le propuse que viniera a ver a Trujillo para decirle que nosotros estábamos dispuestos a apoyar al general José García, su cuñado, para la Presidencia, siempre que él se retirara del poder... Esa propuesta tenía la finalidad de despistarlo; que no creyera que estábamos en aprestos de invasión. Lo que queríamos era distraerlo, desinformarlo... Yo no podía mandar un emisario a Curazao porque, por más alto que fuera el emisario, Andrés Julio Espinal no le iba a creer y Trujillo menos”.

Pero, enterado a grandes rasgos de los planes expedicionarios, Juancito Rodríguez se entusiasmó demasiado y salió del país rumbo a Centroamérica. Betancourt había cancelado su oferta de entregarle las armas a Juan Bosch (temeroso de crearse problemas con los militares), por lo que Juancito Rodríguez decidió comprar armas en Argentina y reemprender el plan de invasión.

El nombre sería Cayo Confites

“Cuando llegó la hora de organizar Cayo Confites, Juan Rodríguez dijo que había que contar conmigo, porque yo era un hombre importante que tenía buenas relaciones en Cuba y otros países, y además contaba con cuatro aviones... Se formó la junta directiva, integrada por Ángel Morales, Leovigildo Cuello, Jimenes-Grullón, Juan Rodríguez y yo... La junta militar estuvo compuesta por Juan Rodríguez, como comandante en jefe, y por mí, como miembro... Comenzó el reclutamiento de gente, exiliados dominicanos, cubanos, norteamericanos, venezolanos, nicaragüenses...”.

El punto de reclutamiento era el hotel San Luis, en La Habana, para de ahí pasar a Holguín, luego a El Ramón y, finalmente, al centro de concentración y entrenamiento: un

islote desierto de la costa nororiental llamado Cayo Confites. Eran mucho más de quinientos; tal vez el número de expedicionarios sobrepasaba el millar, organizados en unidades de combate, con los nombres de Máximo Gómez, al mando del cubano Rolando Masferrer; el batallón General Cabral, comandado por Miguel Ángel Ramírez Alcántara, y el batallón Guiteras, que dirigía Eufemio Fernández.

Pero hasta Cayo Confites llegaron noticias frescas de La Habana: los grupos terroristas de Emilio Trout y Mario Salavarría habían tenido un enfrentamiento a tiros. Rolando Masferrer planteó olvidarse de Trujillo e irse a La Habana, con la gente de Cayo Confites, “a tomar el poder”.

“Convoqué inmediatamente una junta de jefes militares e insistí en rechazar las pretensiones de Masferrer y aplicar un plan que previamente había propuesto a Juan Rodríguez... Se trataba de escoger 50 ó 60 hombres que parecieran norteamericanos; ponerles uniformes y cascos norteamericanos y emprender viaje rumbo a Islas Turcas, en un barco con insignias norteamericanas... De allí bajar a Fort Liberté, en Haití; desfilar con bandera norteamericana, cruzar la frontera dominicana y meternos en el Cabo Francés...”.

El resto era “fácil”: proclamar un gobierno en territorio dominicano, que de inmediato sería reconocido por varios países (Venezuela y Cuba, entre ellos), y empezar la lucha armada contra Trujillo...

“Realmente a don Juan Rodríguez no le gustó la idea, porque pensó que yo quería quedarme con la presidencia de la República”.

Masferrer insistía en “invadir” La Habana con la fuerza expedicionaria y, el día que estaba planeado salir hacia territorio dominicano, intentó tomar uno de los barcos, llamado *El Fantasma*, que comandaba José Horacio Rodríguez...

“Tomamos posición con el batallón General Cabral, en un lugar que dominaba el terreno, incluyendo el barco y las fuerzas de Masferrer... Pero había que mantenerse serenos, y no atacar a Masferrer a menos que mataran a uno de los dominicanos... Por suerte no murió nadie, se logró calmar la situación y decidimos salir inmediatamente...”.

Juan Bosch y un plan de guerra “Pirata”

Eran más o menos las tres de la tarde de aquel día nublado de finales de septiembre de 1947, cuando zarparon los tres barcos, con más de seiscientos hombres a bordo, rumbo a las Islas Turcas, punto de escala previo al desembarco. Pero, en realidad no iban hacia aquellas islas...

“Como a las seis horas de navegación, me di cuenta, por la estrella polar, que nuestro rumbo era hacia el norte, y le pregunté a Pichirilo, que era el comandante del barco, hacía dónde íbamos...”

‘—Tengo órdenes de Masferrer de ir a Cayo Sal, en La Florida...’

‘Masferrer le dio a entender a Pichirilo que era una orden de la junta de jefes militares de la expedición’.

Inútil intentar establecer contacto con Masferrer, a través del radio, Masferrer se había devuelto hacia la costa cubana—insistía en desembarcar— y hubo que acelerar al máximo los motores para alcanzarlo en un lugar cercano al puerto de Caibarién, donde había desembarcado.

“Convoqué una reunión de jefes, presidida por un antiguo militar cubano que había sido nombrado inspector general de ejército revolucionario, Feliciano Maderna... En esa reunión se decidió navegar hacia Santo Domingo... En uno de aquellos cayos se nos unió Juan Rodríguez, que venía de La Habana, y emprendimos viaje a Santo Domingo.

‘Se trataba de desembarcar en el flanco derecho de Puerto Príncipe; tomar una estación de radio y difundir un llamado al levantamiento general en Santo Domingo, pidiéndoles a los militares dominicanos, además, que entraran en Haití, proclamando la consigna de Toussaint Louverture, de que la isla es una e indivisible; que entraran en Haití para poner en vigor esa consigna, pero sin Trujillo... La finalidad era causar una gran confusión, tanto en la República Dominicana como en Haití; causar una gran conmoción internacional... En la reunión dije: ‘Señores, nosotros somos un ejército pirata y estamos fuera de todas las leyes internacionales. Nosotros no podemos tener ninguna clase de consideración. Tenemos que llegar a Santo Domingo, cueste lo que cueste... Si controlamos Puerto Príncipe durante unas horas, el mundo va a tener que intervenir y negociar con nosotros...’”.

Con el apoyo de Miguel Ángel Ramírez Alcántara, que conocía como la palma de su mano la región Sur dominicana, el plan de Bosch se aprobó.

Pero la expedición no llegaría a ninguna parte. Una orden de Juan Rodríguez hace que los barcos se devuelvan, para auxiliar a una de las naves, que tenía problemas mecánicos, cerca de las costas cubanas.

“Ahí nos estaba esperando la Marina de Guerra Cubana, que nos hizo presos”.

Todos fueron conducidos a La Habana, menos un joven estudiante de derecho llamado Fidel Castro, quien junto con varios cubanos más se lanzó de uno de los barcos y nadó hacia la costa.

“Yo me declaré en huelga de hambre, pidiendo la libertad de los expedicionarios... La mayor parte de ellos no eran dominicanos... Yo le dije al jefe del Ejército, que me pidió que desistiera de la huelga de hambre, que los únicos que debíamos estar presos éramos nosotros, los jefes de la expedición,

pero no esa gente, que sólo habían ofrecido sus vidas por la libertad de los dominicanos... El jefe del Ejército, general Pérez Ramos, me dio su palabra de que si desistía de la huelga de hambre pondría en libertad a todos los expedicionarios de Cayo Confites... y así fue”.

La frustración de Cayo Confites constituyó un rudo golpe para el exilio dominicano y, en general, para la lucha contra Trujillo, quien contaba con el respaldo de Washington, por ser uno de los “paladines de la democracia en el Caribe”.

Cayo Confites fue, para Juan Bosch, una amarga derrota. Había que empezar de nuevo.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH VII*

Ramón E. COLOMBO

—Papá, te presento a este amigo argentino que quiere conocerte...

León había llegado a la casa de su padre en San José, Costa Rica (1953), con un muchacho de regular estatura, sonrisa franca y mirada profunda, que extendía su diestra hacia la del escritor y dirigente político dominicano, del que ya conocía tantos cuentos y andanzas.

A Ernesto Guevara (nadie le decía “Che” todavía), médico trotamundos con vocación de revolucionario en las convulsas tierras de Centroamérica, le interesaba no sólo conocer personalmente al autor de “Dos pesos de agua”, “La Mujer” y *Cuento de Navidad* [sic], que había leído hacía mucho tiempo en Mendoza o Buenos Aires, sino también al hombre de Cayo Confites. El argentino no dejó de lamentar el fracaso de aquella expedición y el no haber estado presente, quizá para impedirlo.

“Rómulo Betancourt también lo conoció en mi casa... Pero después no lo recordaba, a pesar de que en alguna ocasión salimos a comer los tres... Después del triunfo de la revolución cubana, Betancourt me preguntaba en Caracas que quién

* “Desde su regreso del exilio en 1961, Bosch procuró una mayor relación con el Pueblo”, 7, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 25 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.58-62.

era... Yo se lo describía, y hasta le recordé que en esos días el argentino se disponía a viajar a Guatemala”, donde el gobierno popular de Jacobo Arbenz luchaba ya contra la conspiración que finalmente lo derrocaría.

Juan Bosch había llegado a Costa Rica, meses antes, tras asilarse en la embajada de aquel país en La Habana, luego de ser detenido e interrogado por la policía batistiana con relación al asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953.

“La Policía me hizo preso en mi casa de Santa María del Rosario... No era cierto que yo hubiera participado en lo del cuartel Moncada, y a Fidel Castro tenía mucho tiempo sin verlo, prácticamente desde lo de Cayo Confites... Salí de la cárcel por gestiones del general Enrique Loynaz del Castillo, el último de los generales de la Guerra de Independencia cubana, padrino de mi boda junto con Nicolás Guillén... Después de ponerme en libertad volvieron a perseguirme, y me asilé en la embajada costarricense”.

Juan Bosch contra Somoza

En Costa Rica se organizó un movimiento contra el dictador Anastasio Somoza padre, dirigido por Pablo Leal, con todo el apoyo de José Figueres, presidente de la República. El mediador entre los revolucionarios y el líder demócrata costarricense era Juan Bosch. En abril de 1954, el grupo de revolucionarios ingresa a territorio nicaragüense para luchar con las armas contra Somoza. En la expedición participa José Amado Soler, dominicano que había combatido en Costa Rica junto a Figueres. Somoza aplastó el movimiento y asesinó a Leal y a Soler, y le pidió a la OEA que reclamara la salida de Juan Bosch de Costa Rica, por ser el “autor intelectual” de la acción.

“Efectivamente, la OEA le pidió al gobierno de Costa Rica que me sacara del país... Pepe Figueres me planteó el asunto y yo decidí irme, para no crearle problemas... De Costa Rica

salí hacia Bolivia, a donde había triunfado un año antes la revolución nacionalista... De Bolivia me fui a Chile, donde me dediqué básicamente a escribir... Allí publiqué *Cuba, la isla fascinante*, *Judas Iscariote*, *el calumniado*, y varios trabajos sueltos... Allí conocí a Salvador Allende y a los líderes más importantes...”.

En Santiago de Chile, Juan Bosch estuvo hasta fines de 1955, y se había hecho famosa su denuncia del régimen de Batista en el libro *Cuba, la isla fascinante*.

“Cuando fui a buscar la visa a la legación diplomática cubana, el embajador René Lamar me dijo: ‘Bosch, yo creo que Ud. no debe volver a Cuba, después de haber escrito las cosas que Ud. escribió sobre Batista en ese libro; yo le doy el consejo de que no vuelva’... Pero yo tenía que volver, porque en Cuba estaba mi casa y mi familia, y si tenía que pagar un precio, estaba dispuesto a pagarlo...”.

Desde La Habana, Bosch (con Ángel Miolán y Nicolás Silfa) viaja a Bruselas, a un congreso de sindicatos libres, a promover un boicot contra Trujillo (“En el barco, de Cienfuegos a Bruselas, escribí *David, biografía de un rey*”). Los sindicatos ingleses y norteamericanos se niegan a declarar el boicot. De Bruselas viaja a Roma (“a ver si alguien se interesaba en mi libro”), y de Roma va a pasar a Israel donde, por más judíos que fueran, no le dieron gran importancia al *David* de Juan Bosch (“Aunque conocí los lugares donde David hizo todo lo que hizo”).

Diciembre de 1956: el desembarco del *Granma*, en Cuba...

Le iban a hacer conocer su libro

1957. Juan Bosch trabaja en una agencia de publicidad y Carmen Quidiello completa el ingreso familiar trabajando en una casa importadora de alimentos para niños, que además

tenía uno de los restaurantes más famosos de La Habana, “El Carmelo”, de José Manuel Álvarez.

Todo transcurre normalmente hasta marzo de 1958, cuando el paciente (el gobierno de Fulgencio Batista) empieza a agravarse de muerte, con el auge arrasador de la revolución cubana.

Una mañana, Juan Bosch se dirigía a una cafetería de los alrededores del Hotel Nacional, cuando se le acercan dos o tres hombres: “¡Ud. está preso!”.

En la comisaría de la Policía, a Juan Bosch le tocaría conocer frente a frente a uno de los personajes más siniestros del régimen de Batista, el tristemente célebre “comandante Ventura”, que tenía para sí un cementerio...

—Hasta aquí llegó el jueguito suyo. De aquí lo vamos a mandar a Santo Domingo —le dijo Ventura a Juan Bosch, al momento en que abría uno de los cajones de su escritorio...

(“Recordé lo que le sucedió a un muchacho, meses antes, a quien éste mismo hombre le hizo comer un periódico en el que había atacado a Batista... Recordé al embajador René Lamar, quien me había advertido sobre las posibles consecuencias de mi denuncia del régimen batistiano”).

Pero un hecho de suerte salva a Juan Bosch: la llegada de un senador que, voz en cuello (“¡Yo soy un senador de la República! ¡A mí hay que respetarme!”) irrumpe en el cuartel y obliga a Ventura a interrumpir el interrogatorio.

Mientras el senador hace su algarabía, a Juan Bosch lo conducen a un saloncito donde presenciaria dos casos de tortura que no olvidaría nunca: “A un hombre le arrancaron un colmillo de un solo tirón, y gritaba a su torturador: ‘¡Aprovéchate ahora, porque si salgo vivo de aquí te voy a matar!’”. Y aquel otro caso, el del hombre que me muestra discretamente el pecho: con una plancha caliente le habían arrancado la piel”.

Minutos después llegaría a la comisaría el gerente del Carmelo, un chileno de apellido Arriandiaga, y ve a Juan Bosch, a quien andaba buscando de cárcel en cárcel. Diez minutos después Arriandiaga volvería con Luis del Pozo, hijo del alcalde de La Habana, y diputado, quien había llevado a Ventura a la Policía.

Y Juan Bosch salió libre, para refugiarse, días después, en la embajada de Venezuela, de donde se iría a San José, Costa Rica.

“¡Profesor, ¡mataron a Trujillo!”

En 1957 se había creado en San Isidro del Coronado, lugar cercano a la capital costarricense, el Instituto Interamericano de Educación Política. Creado con el apoyo de personalidades y gobiernos populistas de Centroamérica, el Caribe y los Estados Unidos, este Instituto tenía como finalidad adiestrar cuadros políticos en la ideología populista renovadora de la democracia representativa.

Hacia 1959, Juan Bosch fue incorporado como profesor del Instituto y colaborador de la revista *Combate*, en la que escribían varios líderes latinoamericanos, entre ellos Rómulo Betancourt.

Y allí estaba la mañana del 31 de mayo de 1961, cuando...

“Estaba en el comedor, disponiéndome a almorzar, cuando alguien se me acercó y me dijo, apresurado, ‘¡mataron a Trujillo!’... Minuto a minuto la noticia creció en San Isidro del Coronado y yo estuve convencido de que era verdad... Ese mismo día me fuí a la casa de Figueres, desde donde llamamos a Muñoz Marín, gobernador de Puerto Rico, que nos reconfirmó la noticia”.

Desde la misma casa, Juan Bosch se comunicó con Ángel Miolán, secretario general del partido, que vivía en Caracas, para que convocara a Silfa y Ramón Castillo, para reunirse en San José a analizar la situación y determinar qué hacer.

“Si no recuerdo mal, el 4 de junio estábamos ya Miolán, Silfa, Castillo y yo discutiendo la salida de la crisis que se le presentaba a nuestro país con la desaparición de Trujillo. Mi opinión fue que había llegado la hora de entrar en el país. Todos estábamos de acuerdo en que había llegado la oportunidad de mover a las masas dominicanas hacia un mejor destino, y no podíamos dejar pasar esta coyuntura”.

Miolán, Silfa y Castillo salen hacia Puerto Rico, y de allí a Santo Domingo, el 5 de julio, y Juan Bosch se traslada a Panamá, Caracas, Curazao y...

“Cuando el avión descendió en el aeropuerto Las Américas no sentí una gran emoción. Toda mi energía estaba concentrada en pensar en las primeras tareas, en cómo empezar a establecer una relación directa con el Pueblo... A mi llegada, lo que más me impresionó fue el espectáculo de miseria de la entrada de la ciudad; la gente con la ropa rota, sucia, y que corría, pegándose al automóvil: ‘¡Ya esto se acabó! ¡Ya llegó Juan Bo!...’.

Era el 20 de octubre de 1961. En la ciudad había un penetrante olor a pólvora que llegaba de la calle Espaillat, donde ese día se había producido una matanza de jóvenes que luchaban contra los remanentes del trujillato.

El olor a pólvora también se percibía en la casa número 9 de la pequeña calle Polvorín, donde Juan Bosch empezó a abrazar gentes cuyos nombres escuchaba por primera vez, y a otros que a fuerza de memoria lograba recordar después de casi 24 años de exilio.

Empezaba otra larga historia...

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH VIII*

Ramón E. COLOMBO

El cuarto es tan estrecho que, según se vea con cualquier mirada, nadie supondría que allí, entre esas cuatro paredes y en aquellos tantos libros, está el mundo enterito y casi todas las ideas que se han visto desde que el sol empezó a sembrar espejitos en el mar y se iniciaron los tiempos; tan estrecho que nadie que no lo viera alcanzaría a imaginar que allí están también, con él, llenando hasta el aliento, Sandino grande y de cuerpo completo, Allende y su enorme recuerdo, Fidel barbado y verde olivo y Fernández Domínguez nunca muerto; tan estrecho que apenas cabe este hombre (blanco como la nieve de su pelo, largo como sus largos años, azul su mirada “honda y dura”, de manazas huesudas) y alguien, uno solo, que él invita a sentarse en el otro silloncito amarillo del estudio silencioso, para hablar sin regateo de tiempo...

—Esto termina aquí, Profesor... Pasemos un balance, veamos ¿cómo ha podido Ud. conciliar el artista, sensible hasta ante el aleteo del más sencillo pájaro del monte, y el político de cálculos, discursos, viajes, odios, promesas y revoluciones?

* “De haber podido escoger, Juan Bosch no hubiera sido ni político ni escritor, sino escultor. ‘El porvenir no me preocupa... Yo dejo una obra’”, 8, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 26 de abril de 1982, pp.16-17. Igualmente en COLOMBO, Ramón, *Bosch, la palabra y el eco*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2009, pp.65-69.

“La pobreza y el atraso durante siglos, desde el fracaso de los españoles con la producción de azúcar, han obstaculizado el desarrollo de la división social del trabajo... Si yo soy un escritor, un cuentista, un historiador y un sociólogo; si a la vez soy un político, eso se debe a que en el país no hay suficiente división social del trabajo, para que una persona que se dedique a escribir cuentos, haga eso nada más; que una persona que se dedique a la sociología y a escribir sobre sociología, haga eso nada más; que una persona que se dedique a escribir sobre historia, haga eso nada más, y que una persona que se dedique a la política haga eso y nada más que eso.

‘En realidad, yo soy el producto de la sociedad en la cual nací... He tenido que cargar pesado, porque yo no podría hacer las cosas a medias, y el hombre hace el trabajo en el espacio, pero también en el tiempo... Para poder tener tiempo de ser un cuentista, de ser un historiador, un sociólogo, un político, yo he tenido que trabajar cuatro veces más que lo que normalmente hubiera tenido que trabajar si hubiera sido una sola de esas cosas...’.

—Profesor, si a Ud. le hubieran dado a escoger de cualquiera de estas cosas, ¿con cuál oficio se hubiera quedado?

“Con ninguno, porque mi vocación era la escultura; esa era mi vocación, y no la pude realizar debido a que no había dónde aprender eso en la República Dominicana... Me sentí motivado hacia la escultura desde muy niño... De niño hacía caballitos, animales, casitas y muchas cosas. Pero yo sabía que ése era o debía ser mi destino, porque eso era lo que yo quería ser. Yo lo sabía porque era mi vocación más auténtica y espontánea; traje esa vocación definida hasta por razones genéticas, como le pasa al pájaro carpintero, que viene a la vida dispuesto a hacer hoyos en las palmas, o el barrancolí a hacer cuevas en las barrancas... Yo tenía facilidad

para escribir y facilidad para hablar, desde niño. Pero no tenía la vocación de escritor, pues mi vocación era la escultura.

‘Lo que yo siento, cuando modelo una cabeza, por ejemplo, y empecé a hacerlo en Benidorm, cuando tenía 58 años, es una plenitud absoluta de la vida, algo indescriptible; es como una sobrecarga de vida, de satisfacción y de alegría; algo muy pagano, muy profundo y hermoso... de manera que si yo hubiera tenido oportunidad de escoger, hubiera escogido la escultura, y sería el hombre más feliz de la tierra’.

—Pero seguramente, a pesar de eso, Ud. seguramente ha tenido grandes satisfacciones, como escritor y como político...

No ha tenido satisfacciones

‘Ni como escritor ni como político he tenido grandes momentos de satisfacción... Nunca he tenido satisfacciones... Yo escribo y hago política porque la vida me ha llevado a eso... En el caso del cuento, yo empecé a hacerlos porque desde muy niño empecé a escribir en la vieja maquinilla Royal de mi padre; simplemente tenía un instrumento ahí para hacer cosas, y me puse a escribir. Desde luego, sentí la necesidad de ser un buen cuentista y escribir bien y expresar la realidad dominicana en el cuento... Pero satisfacción no he tenido.

‘Tampoco la vida política me ha traído satisfacciones... Empecé la lucha política en el exilio con el propósito de hacer de Jimenes-Grullón el líder del Partido Revolucionario Dominicano...

‘Cuando resultó que Jimenes-Grullón no tenía las condiciones necesarias para ser líder, entonces tuve que asumir ese papel, porque no había otras personas que pudieran hacerlo... En ese papel de líder trato de hacer las cosas lo mejor que se pueda hacer, y trato de cumplir con mi deber...

‘He tenido grandes satisfacciones en la vida, pero no como escritor ni como político. Por ejemplo, haber encontrado a

doña Carmen en la vida ha sido algo extraordinario; tener una hija que es un ser excepcionalmente inteligente, como Barbarita; un hijo que es un hombre que cumple su deber y su obligación, pase lo que pase y pésele a quien le pese, que es Patricio; y otro hijo, León, que es un buen pintor... Como político me siento contento del PLD, de haber sido el fundador del PLD, y que el PLD sea una fuerza política muy seria y que va a pesar mucho en la historia de este país... Pero no es una cosa que me cause satisfacción, sino que me siento contento... Ser presidente de la República fue una cosa natural; ganar las elecciones del 63 para mí fue una sorpresa... Esas cosas no me han dado satisfacciones...”

—Pero, Profesor, no obstante eso, el haber llegado al Palacio Nacional fue un premio a tantos años de juego de inteligencia aplicado a la política...

“Sí, pero en siete meses no fue posible desarrollar nada... Hubo mucho trabajo, mucho trabajo. Pero nada más”.

—Hay personas, no solamente adversarios políticos, que dicen que Ud. aceptó el golpe de Estado como “algo inevitable”.

“Eso no tiene sentido... Eso lo inventa gente que no sabe lo que es un golpe de Estado... Cuando se da un golpe de Estado y el Jefe del Estado queda preso en el Palacio Nacional, como quedé yo, ¿qué puede hacer?... ¡El golpe de Estado lo dieron allí, estando yo allí! ¡Yo llamé a los militares para hablar con ellos, y ellos me declararon preso allí! ¿Qué podía yo hacer?... Eso fue en la madrugada del 25 de septiembre... No pude evitarlo, porque no había organización; porque el PRD en realidad no estaba organizado ni tenía fuerza...”

—En su obra, Profesor, Ud. expone constantemente la sangre y la violencia. Pero se observa en Ud., ya como político, una actitud de rechazo a la sangre y a la violencia...

“En mi creación artística ha jugado un papel muy importante mi formación y lo que despertó mi sensibilidad cuando

todavía era inconsciente... De 1909, cuando nací, hasta 1916, cuando llega la ocupación militar norteamericana, el país vivió en Estado de violencia permanente... Cuando mataron a Mon Cáceres yo tenía dos años y medio; su muerte detonó un período de violencia que yo presencié... Recuerdo, por ejemplo, que en La Vega, en todas las casas, que eran de madera, se hacían hoyos debajo de las camas, para poderse esconder cuando hubieran tiroteos. Yo recuerdo que mi casa tenía muchos agujeros, por los tiros, y que un día mi hermano Pepito y yo, empujando la puerta del patio, muy temprano, no la podíamos abrir... entonces vino papá y empujó: lo que impedía que la puerta se abriera era un muchacho negro, como de 18 años, que vino herido a morir ahí... Recuerdo el caso de un hombre que llevaban preso; se sentó en el quicio de la puerta de mi casa, y poco más adelante dijo que tenía una espina en un pie; un guardia le prestó un cuchillo para que se la sacara, y se lo clavó en el vientre...”.

—La idea de la sangre, la idea de la muerte y la violencia, ¿cómo lo impactó durante la Revolución de Abril?

“No. Cuando llegué a adulto, la violencia no me impactaba; me impactaba, pero sólo desde el punto de vista dramático... Uno ha conocido muchas guerras, y ya no es para impresionarse, y uno tiene que aceptar que la vida es así; la muerte es parte de la vida misma”.

Marx, desde 1969

—Ud. tuvo una formación no marxista y declara haber adoptado el marxismo, como instrumento de análisis, ya siendo un hombre de setenta años, con una vida hecha y contada. ¿No se produjo un choque, a nivel íntimo, entre su formación y la nueva ideología?

“Cuando yo empecé a conocer a Marx y a Engels yo ya tenía una tendencia a ver las cosas desde su ángulo materialista, y a

ver los problemas políticos y sociales desde el punto de vista clasista... Pero yo de eso no sabía una palabra... Entonces, al leer a Marx y a Engels encontré que ellos clasificaban mi concepto de las cosas; conceptos que yo tenía de manera intuitiva... Empecé a leerlos en el 1969, en París... Desde entonces adopté el materialismo histórico como método de análisis de cualquier problema... No es un período corto, y no arranca en el 69... A mí en la escuela me enseñaron la lógica aristotélica, que es el origen de la dialéctica... Tenía una tendencia a pensar lógicamente, dialécticamente, pero me faltaba el método... Todos los fenómenos los analizo desde el punto de vista materialista...”.

—El conocimiento del marxismo fue después de Benidorm, donde Ud. produjo —y esto se considera como su aportación política más importante de aquellos años, 1966 y 1967— la tesis *Dictadura con respaldo popular*. Uno de los puntos fallidos de esta tesis es que no plantea una vía concreta de acceso al poder.

“Yo en Benidorm elaboré una tesis puramente en el terreno teórico. Pero no era un programa de acción... Yo era entonces presidente del PRD y no podía ofrecerle al partido un programa de acción que el PRD no podía cumplir... yo ya dudaba de la capacidad del PRD, a tal extremo que presenté mi renuncia de la presidencia del Partido estando en Benidorm, y tuvieron que ir allá Antonio Guzmán, Leonor Sánchez Baret, Miguel Soto y otros, para pedirme que retirara la renuncia... Yo ya no tenía confianza en el PRD, porque se estaban desatando las ambiciones; habían surgido los llamados ‘políticos profesionales’, que aspiraban a hacer fortuna de la política; gente que, sin ninguna capacidad política, tomaba la vía del Partido para lucrarse... Retiré mi renuncia, pero no fui a las elecciones de 1970... Vine precipitadamente ese año al país, porque tuve noticias de que iba a haber una

matazón de líderes revolucionarios. Tenían una lista de 275 líderes que iban a matar... Vine a evitar esa desgracia... Pero yo lo que quería era quedarme en Europa y no ir a las elecciones con el PRD...”.

—Ud. supo con anticipación de la llegada de la expedición de Caamaño. ¿Qué pasó con Caamaño? Por qué Ud. negó que estuviera Caamaño entre los hombres de Playa Caracoles?

“Yo tengo escrito eso en una serie de artículos que se publicaron en *Vanguardia del Pueblo*... Vino a mi casa una persona, que la trajo a mi casa Peña Gómez. Esta persona me dijo que traía un mensaje del coronel Caamaño, quien me mandaba a decir que respaldaba completamente la política del PRD y de manera muy especial la política personal mía... Cuando él me decía esas palabras, en presencia de Peña Gómez, quien nunca lo ha negado, a esa hora estaba entrando en Playa Caracoles, el mismo día, en ese mismo momento, el coronel Caamaño... Como yo sabía que la persona que me trajo ese mensaje había estado en Cuba y había visto a Caamaño, no podía yo aceptar la idea de que Caamaño estaba en territorio dominicano... Era la noche del 2 de febrero...

‘Cuando al día siguiente llegaron aquí dos personas a decirme que Caamaño estaba en el país, yo no podía creerlo; y cuando el día 5 llegó Hugo Tolentino a decirme que se decía que Caamaño estaba en la montaña, yo no podía creerlo, porque no podía creer que Caamaño me hubiera mandado un mensaje para engañarme”.

—Si Ud. hubiera sabido eso con anticipación ¿cuál hubiera sido su actitud?

“Yo hubiera hecho todo lo posible para que Caamaño no viniera... Porque las condiciones no lo permitían; mucho menos para una guerrilla iniciada por un puñado de hombres y mucho menos en el lugar que escogió para iniciarla”.

No lamenta sus pérdidas

—A lo largo de una carrera política que de hecho se inicia en 1941, Ud. ha tenido amigos y adversarios. Tiene adversarios en viejos amigos, y quizá lamente algunas pérdidas de afectos...

“No. Yo no lamento ninguna pérdida... La vida es así, y no es de otra manera... Nosotros morimos cada día, porque cada día avanzamos hacia la tumba... Así es en la vida política: unos van y otros vienen... La política en eso es como la vida misma: está constantemente muriendo y constantemente naciendo; llegan y se van gentes...”.

—¿A dónde podemos llegar en este siglo?

“Nunca me he planteado esa pregunta... Lo que yo veo es el proceso de la humanidad, por el cual tendrán que pasar todos los hombres algún día. Evidentemente el proceso de la humanidad es de avance, de avance, de avance en todos los sentidos... La humanidad ha avanzado mucho, asombrosamente, en los 73 años que yo tengo de vida; pero lo que queda por avanzar en lo que falta de siglo, es todavía más...”.

—Hábleme de su futuro...

“Yo nunca veo el futuro, sino el presente; lo que yo veo es lo que tengo que hacer en el presente... Nunca me he sentado a pensar en el futuro, y ahora que estoy viejo, mucho menos; yo he enfrentado la vida, tal como la vida se me ha presentado... En cuanto al Partido y a esa juventud que está en el Partido, ahí sí pienso en ese sentido... Creo que el Partido tiene líderes suficientes, capaces y honestos, para servir al partido y desarrollarlo, aunque yo muera esta tarde... El Partido tiene su carisma y su mística propia...”.

—Juan Bosch guarda silencio, distrae su mirada hacia la grabadora, y concluye:

“Además, yo dejo una obra... El porvenir no me preocupa... Sólo hay algo que me dolerá a la hora de la muerte: pensar en lo que sufrirá doña Carmen con mi desaparición”.

—Termina la entrevista. Juan Bosch se levanta y sale de su enorme mundo concentrado entre aquellas cuatro paredes. Contesta el teléfono. Es la llamada número 37... Y el día apenas va a la mitad.

LA TERTULIA EN *EL NUEVO DIARIO**

Pedro GERMOSÉN

“El PLD tiene una sola gran misión, mi hija: Evitar que este país se desfonde económicamente, porque no sabemos qué puede pasar aquí con un desfondamiento económico”.

Elsa Expósito escucha la contestación a su pregunta mientras apaga un cigarrillo en el cenicero verde que tiene al frente. Los demás tertuliantes están alertas, analizando cada frase, cada idea del veterano escritor y político.

“Lo que sabemos es que no podría haber una revolución porque las circunstancias internacionales no lo permiten, ¿comprendes?”, *añade el profesor Bosch.*

A excepción del entrevistado, nadie olvida los suculentos bocadillos, trozos de patilla, ron, la ginebra con jugo de naranja, Scotch con crema de cacao y otras combinaciones de bebidas. Un perro que tiene Bujosa en el patio rompe el silencio de las 11 y 30 de la noche con sus imprevistos ladridos. Bosch sigue en el hilo de su exposición:

“Aquí, por mucho que se desespere el Pueblo y por mucho que el Pueblo quiera lanzarse a luchar contra la miseria que provoca el derrumbe económico, ¿comprendes?; es decir, el malestar social que provoca, el Pueblo no podrá hacer nada, porque si hay aquí un levantamiento popular tiran aquí una bomba atómica, ¿comprendes?”

* “En La Tertulia de *El Nuevo Diario*: Juan Bosch: ‘Por muchos años aquí no hay posibilidades de establecer el socialismo’”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 29 de abril de 1982, pp.16-17.

‘Entonces nuestra función y nuestro deber es evitar eso y después que este país lo coja quien quiera y que siga su camino, porque no hay a la vista posibilidades de una revolución socialista en muchos años’.

Juan Bolívar: Entonces, profesor, ¿Ud. le da la razón a los grupos de izquierda que dicen que su misión no es transformar este régimen, sino paliarle la crisis económica?

—Juan Bosch (JB): “Bien, los grupos de izquierda en la República Dominicana carecen completamente de conceptos políticos...”

‘Entonces nuestra función y nuestro deber es evitar eso y después este país que lo coja quien quiera y que siga su camino porque no hay a la vista posibilidades de una revolución socialista en muchos años’.

—¿Y los propósitos finales del PLD como un ente partidario que internamente busca el socialismo? ¿Su actual posición significa una renuncia o una postergación de lo que busca?, pregunta Elsa.

“No es renuncia ni postergación —*responde el candidato presidencial del PLD*—. Lo que ocurre es que si tú tienes que comer todos los días, ¿comprendes?, tú no puedes dejar de comer porque la comida te parezca que no es pura o esto o lo otro.

‘Nosotros tenemos que seguir viviendo, el pueblo dominicano tiene que seguir viviendo y el PLD tiene que seguir viviendo; pero nosotros en estos momentos no podemos hacer una revolución socialista. Tal vez se pueda hacer dentro de cinco años, dentro de diez años, pero ahora no se puede ni desde el poder ni de afuera del poder’.

Aquí no va a haber golpe de Estado

“Aquí no va a haber golpe de Estado —*responde Bosch a Colombo*—. Ya lo he explicado, aquí no se puede dar golpe de Estado sin la aprobación norteamericana y resulta que el

gobierno norteamericano no lo puede aprobar, ¿comprendes?, una alteración de una situación que aparenta ser normal”.

Conforme al decir de Quiterio, por más que el profesor Bosch plantee sus objetivos moderados, le resulta difícil que lo acepten los generales porque, añade, a estos se les hizo difícil aceptar al presidente Antonio Guzmán, que es un hacendado conservador y, además, el jorgeblanquismo no ha echado raíces en esos sectores.

“Bueno, pero los hechos te dan en la cara muy duro, porque si fuera como tú piensas nos estarían persiguiendo, estarían haciendo todos los esfuerzos para que nosotros no nos movilizáramos.

“Thomas Enders, subsecretario de Estado norteamericano para América Latina, dijo que nosotros estábamos recibiendo dinero de Cuba y la Unión Soviética y que teníamos además hombres entrenándose militarmente en Cuba y la Unión Soviética y, cuando les preguntaron a los generales Imbert McGregor y Padilla Medrano que qué opinaban ellos de lo que había dicho Enders, dijeron que ellos no tenían conocimiento de eso. Y esa era una oportunidad brillante para acabar con nosotros”.

—Profesor —dice Juan Bolívar— pero uno piensa y yo creo que mucha gente también, que si los sectores dominantes del país llegan a creer que el PLD va a ganar las elecciones no es verdad que perseguirían a otros partidos de izquierda o a los perredeístas...

“Pero Juan Bolívar es que tú no te das cuenta cuál es la situación dominicana. No, aquí la gente que tiene más miedo a que siga el PRD en el poder es esa gente. Esa es la que tiene más miedo y tienen razón porque cuatro años más del PRD la economía dominicana no los aguanta”.

—Esos que están teniendo ese miedo no están suponiendo que la opción es el PLD, no están dándoles posibilidades a ustedes de triunfo y por eso no hay esa persecución, razona Minier.

“Mira, si lo pensaran estarían diciéndolo en todas las formas porque ellos dominan los medios de comunicación de este país,

aunque ustedes no se den cuenta. Estarían diciéndolo a través de la radio, de la televisión y en muchos periódicos”.

Luego de señalar que la gente piensa de acuerdo con sus intereses clasistas y su posición ante la vida, el candidato presidencial del PLD refiere que su partido es una solución a los problemas inmediatos que sufren los campesinos, trabajadores y gente pobre en general.

Ofrece detalles sobre el alto costo de la vida, la deficiencia de los servicios de salud, el desempleo, la falta de comida para concluir en que “esos piensan en el PLD por una razón clasista” y no así por el PRD, del cual, señala, hasta los capitalistas lo ven como un peligro.

“Todos los días a todas horas ellos (los capitalistas) llevan una registradora y resulta que ellos no están ganando ahora lo que ganaban hace cuatro o cinco años”.

—Algunos sectores —interviene Juan Bolívar— porque los importadores han hecho más dinero, han incrementado sus operaciones, para sólo citarle un sector fuerte de la economía.

“Los importadores hicieron negocio y, especialmente, hicieron negocio los ferreteros, verdad, en el gobierno de Balaguer —sostiene Bosch—; pero los importadores están con el agua al cuello porque no hay dólares para ellos en el Banco Central.

‘Entonces tienen que comprar dólares en la calle a uno 50 ó a uno 40 ó a uno 30 ó a lo que sea, ¿comprendes?, y resulta que tienen que emplear más dinero del peso dominicano para comprar lo mismo que antes compraban y ganar lo mismo o menos de lo que antes ganaban”.

—Pero profesor —insiste Juan Bolívar—, las importaciones pasaron de 800 a mil 400 millones en tres años...

“No importa, si los precios se han duplicado y se han triplicado: Han traído los mismos productos y les cuesta más y necesitan más capital. Tú sabes los que sí han ganado dinero... los banqueros.

‘Los banqueros han ganado dinero con el desastre de los inorgánicos, el encarecimiento de los intereses y el encarecimiento

de la vida. Los banqueros han ganado dinero pero no se han dado cuenta de que ganan dinero en unos pesos que ahora valen menos que antes, pero los comerciantes están al grito, están locos.

“Tú sabes lo que les está pasando a los importadores últimamente... ellos pagaron sus cuentas en pesos dominicanos, se las pagaron al Banco con los que negocian los importadores pero como el Banco Central no ha pagado esas cuentas que ha recibido en pesos dominicanos los exportadores de allá les están cobrando los intereses y ya ellos vendieron los productos, los vendieron a un precio, al precio a que les salía cuando ellos los compraron y ahora tienen que estar pagando intereses”.

—*En conclusión, profesor —pregunta nuevamente Juan Bolívar—, ¿un gobierno del PLD en esta coyuntura no confrontaría grave problema con los sectores de dominación para encaminar la economía?*

“Confrontará problemas porque es un gobierno del PLD, es un gobierno que no le puede en ninguna manera dar privilegios a nadie y ellos están acostumbrados a eso, y nosotros no aceptaríamos el contrabando ni los negocios turbios”.

Descarta una alianza con el PR

—*Quiterio retrotrae el tema de las alianzas y pide a Bosch un replanteo en torno a los rumores de alianza PLD-PR.*

“Se han mantenido (los rumores) porque los que inventaron eso quieren mantenerlos porque consideran que así nos restan votos”.

—*¿Entonces Ud. descarta cualquier posibilidad de alianza inmediata o futura? Insiste Quiterio.*

“Pero absolutamente. Pero ¿por qué, por qué tenemos nosotros que asociarnos con el Partido Reformista, qué es lo que nosotros vamos a sacar con eso?”.

—*Votos del Partido Reformista, profesor.*

“Ah, pero es que tú crees que Balaguer se asociaría con nosotros para pedirles a los reformistas que voten por nosotros... y ¿a quién se le ocurre una cosa semejante?”.

Juan Bolívar expresa que el Dr. Balaguer podría renunciar a una derrota electoral.

“No, no, no, no. Una parte del poder es tener seis senadores, 12 senadores, 15 senadores y 30 diputados, ¿comprendes?, 25 síndicos.

‘Eso es tener en la mano un aparato de poder. Antonio Guzmán ha tenido que negociar varias veces con Balaguer. Hatuey Decamps, para ser presidente de la Cámara de Diputados, visitó cinco veces a Balaguer y eso fue aprobado por el líder máximo del PRD y por el comité ejecutivo del PRD, ¿comprendes?’.

—Por otra parte, profesor, ¿Ud. cree que realmente el imperio norteamericano está en condiciones de aceptar el proyecto que implica el PLD en esta coyuntura?, pregunta Juan Bolívar.

“Pero es que tampoco ellos están en capacidad de impedirlo, es que no pueden hacerlo, no pueden hacerlo. Fíjate, cuando yo era muchacho, yo, por ejemplo, saltaba mucha garrocha, era corredor de obstáculos también. Hacía mucho trapecio y hoy no puedo hacer eso y soy el mismo. En aquella época me llamaba Juanito Bosch, pero soy el mismo. Yo no puedo hacer ahora lo que hacía cuando tenía 12 años.

‘Pero señores, eso es si aquí hay un estallido revolucionario. Si no lo hay, ellos no pueden, después de la experiencia del 1963. El 63 trajo el 65 y el 65 los obligó a invadir el país, a tomarlo militarmente, ¿comprendes?, y la situación hoy no es la del 65.

‘La OEA no es el instrumento pasivo de política norteamericana que era en el 65 ni las Naciones Unidas tenían la autoridad que tienen ahora ni la situación del Caribe se parecía a la de este momento de la historia latinoamericana’.

—¿Profesor, la intención del proyecto peledéista de nacionalizar empresas extranjeras como la Gulf and Western no pondría en peligro un gobierno de su partido?, es mi pregunta.

“Bueno, nosotros vamos a nacionalizar las tierras de la Gulf y vamos a ver qué pasa... La vida es la vida y hay que enfrentarla tal como es, si viene lo malo, vino lo peor, pero no podemos dejar de hacer las cosas por miedo a un fracaso”.

Un Estado débil tiene que vivir negociando

Respondiendo una pregunta de Colombo sobre negociaciones con los Estados Unidos en caso de que el PLD triunfe en las próximas elecciones, Bosch sostiene:

“Pero no es negociar con los norteamericanos. Un Estado, señores y, sobre todo, un Estado débil, tiene que vivir negociando constantemente. Hay que vivir negociando”.

La tertulia se aproxima al final con los tertuliantes envueltos en un calor sofocante. Bosch permanece en guardia devolviendo los ataques que le lanzan por todos los flancos y Elsa arremete de nuevo al pedirle al invitado un resumen de los pasos que daría un gobierno peledéista para resolver el cúmulo de problemas económicos.

“Lo primero que hay que hacer inmediatamente —dice Bosch—, es resolver el problema de la desvalorización del peso dominicano porque eso está agravando la situación de las grandes masas pero, al mismo tiempo, hay que tomar medidas de carácter social.

‘Por ejemplo —acota—, rebajar el precio de algunos de los productos de primera necesidad, dar trabajo también inmediatamente... tratar el caso del azúcar que mantiene la economía en quiebra, completamente en quiebra”.

Bosch sostiene que para enfrentar estos problemas el PLD se propone tapar las salidas anormales, irregulares y hasta ilegales de los recursos del Estado porque aquí “es mucha la gente que ha robado y muchos de esos ladrones van de candidatos y algunos a cargos importantes”.

El líder político entiende, de otro lado, que su gobierno intensificaría la Reforma Agraria porque lo que en este sentido ha hecho la administración de Antonio Guzmán no pasa de unos nueve mil asentados y “eso es un engaño, señores”.

“Hay que intensificar la reforma agraria, pero con criterio. Por de pronto hay que sacar de las lomas a todos esos campesinos que están tumbando y quemando árboles para hacer carbón y están acabando, erosionando esas tierras, ¿comprendes?”

“Los ríos que bajan de las montañas dominicanas, que fueron ríos gigantescos, como lo era el Yuna, los dos Yaques, el Arbitonito, esos ríos... han decrecido en su caudal”.

No daría cargos a izquierdistas

—*Profesor, pregunta Quiterio, ¿con quién gobernaría y de dónde sacaría los ministros, los técnicos, los diplomáticos y todo un equipo de 40 ó 50 mil gentes que necesitaría para el tren burocrático?*

“No ombe, qué va. 40 ó 50 mil personas para eso? No. Ni 20 mil tampoco. Lo único que se necesitan son los jefes, los jefes de departamentos”.

—*¿El PLD tiene todos los hombres que necesita?*

“Sí, señor, los tiene”.

—*¿Quiere decir que Ud. se va a olvidar de los demás partidos?*
Insiste Quiterio.

“Si aparecen hombres en los demás partidos capaces y honestos, pues, se usarán esos hombres, si aparecen”.

—*¿Serán de la izquierda, naturalmente, profesor?, inquiera Eduardo Pérez.*

“De la izquierda es muy difícil porque la izquierda es enemiga mía”.

—*¿Pero la derecha no, profesor?, pregunta Juan Bolívar.*

“Pero la izquierda no aceptaría de ninguna manera”.

Respondiendo una pregunta de Luis Minier, Bosch dice que no le ofrecería cargos a gente de la izquierda.

—¿Pero, profesor, pareciera que Ud. está más lejos en este momento de la izquierda que de la derecha?

“Pero no es que yo esté, son ellos los que están más lejos de nosotros”.

Juan Bolívar pregunta si Bosch cree que los de la derecha están más cerca del peledéismo que los de la izquierda.

“No. Pero en la derecha hay gente que se puede utilizar. Naturalmente, no vamos a utilizar a Payo Ginebra ni vamos a utilizar... a Roberto Martínez, ni vamos a utilizar a Manuel Enrique Tavares... Es que la izquierda no ha querido reconocer nada, nada, nada (consideran) que nosotros somos unos bandidos, unos bandidos”.

—*A mí me parece que hay una actitud como de cierta encerrona suya contra la izquierda, le comenta Juan Bolívar.*

“No ombe, es que tú no conoces la izquierda, su lucha. Óyeme, a nivel nacional porque la lucha no es solamente aquí, es en todas partes presentándonos a nosotros como unos traidores y unos corruptos”.

Chino Bujosa interviene para comentar que ha escuchado hasta slogans favorables a Bosch, de respeto hacia Bosch, en la izquierda.

“No, slogans no. Pero lee sus declaraciones en los periódicos y léete los periódicos de ellos. Y, además, nosotros lo sabemos porque nosotros tenemos que vivir en guardia porque todo el empeño de ellos con nosotros es por destruir al PLD, conquistarnos gentes, sacarnos gente, destruir al PLD, el PLD es una obsesión para ellos”.

Para responder una pregunta de Luis Minier, el candidato a presidente de la República por el Partido de la Liberación Dominicana, expresa:

“La única vez que se habló de eso fue cuando Franklin Franco dijo que él aceptaba una unidad de la UPA con el PLD si yo no era el candidato. Entonces, claro, eso era, en total, imponiendo condiciones, porque yo no pensaba ser candidato ni mucho menos porque aquí hay un miembro del comité central y sabe —el compañero Norge— que yo cuando nos reunimos para escoger el candidato del partido, yo propuse que no fuera yo.

‘Pero que viniera Franklin Franco a imponerle una condición al PLD eso no lo podíamos aceptar, ni lo podía aceptar nadie. Esa es una cosa de tontos, ¿comprendes?, porque desde adentro la gente del partido tiene desarrollo político y sabrá si debe escoger a fulano o a zutano...’.

Cree que le restamos votos en 1978

“Narciso Isa Conde declaró en la radio que no, que yo era un hombre liquidado políticamente por mis errores. Eso es porque no ven los procesos políticos en desarrollo y, además, creyeron las cosas que se publicaron que no eran ciertas, porque cuando los militares entraron en la Junta Central Electoral a llevarse la documentación (1978), los votos del PLD en ese momento eran 85 mil.

‘Ustedes dirán y por qué Ud. no lo dijo. Ah, porque si lo hubiera dicho me hubieran dicho que eso era una mentira, ¿no es verdad? Yo no tenía cómo probar eso. Probablemente la diferencia entre los 19 mil y los 85 mil fueron los votos que aparecieron repartidos entre las cuatro provincias puestas a favor del Partido Reformista, ¿comprendes?, para que sacara los cuatro senadores, de acuerdo con las negociaciones que hicieron Antonio Guzmán, Carter y Balaguer’.

Colombo pregunta si de aquí a las elecciones Bosch aceptaría algún tipo de acuerdo con la izquierda y el dirigente político responde:

“No ombe, no. No podemos pensar en eso porque esa política de ataques sigue, sigue; al contrario, cada día se exacerbaba más. Por ejemplo, esa cosa de Balaguer, Donald Reid y yo. Esa invención fue del Partido Comunista Dominicano; fue del PCD, lo que hizo el candidato a síndico de la Capital por el PRD fue usar la denuncia del PCD y entonces enriquecerla con su imaginación”.

El reloj está al filo de la medianoche y Bosch rebúsa nuevas preguntas. No vale la insistencia. El líder peledéista se despide, después de unos comentarios fuera de récord...

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Ramón URBÁEZ

El presidente del Partido de la Liberación Dominicana, Juan Bosch, aclaró que la potestad que dio el Segundo Congreso de la organización al Comité Central para que pueda llegar a la unidad política con otros partidos no es una línea diferente, al tiempo que advirtió que no se debe confundir la línea política nacional con la finalidad estratégica del PLD.

El líder peledista explicó que ya la Conferencia Ho Chi Min había establecido como línea política del Partido de la Liberación Dominicana luchar por la unidad de las izquierdas del país y que lo único que ha hecho el Segundo Congreso fue autorizar al Comité Central para que busque metas comunes con otras organizaciones sin que se tenga que convocar un nuevo congreso para eso.

En cuanto a la línea política nacional, Bosch dijo que es el trayecto táctico que debe seguir el PLD durante los años que correspondan a este tercer Comité Central y que se adopta tomando en cuenta las circunstancias económicas, sociales y políticas del país en el momento en que esa línea es elaborada.

“Pero es una línea táctica que puede ser abandonada en cualquier momento en que las condiciones del país cambien, entonces se adopta otra”, expresó *Juan Bosch*.

* “Bosch explica resolución del II Congreso del PLD acerca de la unidad con otros sectores izquierdistas”. *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 12 de enero de 1983, p.8.

Añadió que la línea táctica no debe confundirse con la finalidad estratégica del Partido porque esa es permanente. “¿Cuál es esa línea estratégica del PLD?” —se preguntó Bosch, y respondió a seguidas: “La liberación nacional. Pero la liberación nacional no se puede fijar porque eso depende de otros factores que no son peledéistas, como son la situación nacional e internacional y las condiciones favorables o desfavorables que puedan presentarse a ese propósito”.

Bosch habló en una entrevista exclusiva para El Nuevo Diario en su residencia de la calle César Nicolás Penson de esta Capital.

—Profesor, hubo un periódico vespertino que destacó que el Segundo Congreso del PLD había comenzado sin su presencia, porque Ud. llegó después de iniciado el programa de trabajo, ¿a qué se debió ese retraso?

—A que yo tenía que terminar el informe que iba a presentar. Eso no tenía tanta importancia porque el PLD no es un partido igual a los demás; no depende de mi presencia para empezar a trabajar. Yo tenía que revisar el programa y no podía llegar a la hora que se iniciaba el programa y no los trabajos, porque yo llegué a la hora en que comenzaban los trabajos.

—Los informes periodísticos indican que Ud. reconoció violaciones en los métodos de trabajo del Partido, inclusive que admitió que miembros del Comité Central habían violentado algunas normas...

—No, yo no reconocía nada, lo que pasa es que aquí no se sabe escribir. Se usa la palabra reconoció, admitió donde no se debe usar; lo que yo hice fue denunciar ese hecho que nadie lo había hecho antes. Yo lo hubiera reconocido si alguien lo hubiera dicho antes que yo, pero antes que yo no lo dijo nadie, de manera que yo denuncié, que es una cosa distinta...

—¿Podría Ud. explicar un poco esa denuncia?

—No, no puedo. Si yo hubiera querido dar más explicaciones lo hubiera hecho durante el Congreso. Una de las cosas dentro de la metodología del PLD es que no se pueden hacer

ni decir cosas fuera del organismo al cual uno pertenece. Yo dije esas cosas del Comité Central porque allí estaba reunido el Comité Central, así que no puedo cometer yo la violación que denuncié, precisamente.

—*Los miembros del PLD decidieron que Ud. siga en las riendas de la organización, aunque Ud. les había pedido lo contrario...*

—Yo tengo que acatar la decisión del Partido, no puedo dar el ejemplo de una violación a los métodos de trabajo, porque todo peledeísta tiene que acatar lo que haya resuelto la organización.

—*Profesor, durante el fin de semana pasado los periódicos dedicaron sus primeras páginas al Congreso del PLD, ¿cómo se siente Ud. ante ese hecho...?*

—Diría que le están reconociendo el lugar que ocupa el PLD dentro de la vida política nacional, porque es evidente que hay un enorme deterioro del crédito que se tenía en el Partido Reformista y en el PRD, ya que la gente cree que no hay ninguna diferencia entre el PRD y el Partido Reformista. La gente sabe que los aspectos negativos de esos partidos se acentúan y viven en una constante lucha entre lo que ellos llaman tendencias, pero que no son ninguna tendencia, sino grupos. El PRD está cada vez convirtiéndose más y más en un conglomerado de grupos que no tienen más finalidad que luchar por el poder. Ahora, ¿el poder para qué? Para servirse ellos, para servir a grupos perredeístas en perjuicio de otros grupos perredeístas y por supuesto de todo el país.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Héctor M. TINEO

En el mes de julio de 1982, el ex-presidente de la República, profesor Juan Bosch, figuraba entre las voces que se oponían a que el país recurriera al Fondo Monetario Internacional (FMI). En una clara alusión a los defensores del organismo sostuvo: “lo peor que le puede pasar a cualquier país en este momento es que su economía monetaria pase a ser dirigida desde afuera por una institución como el FMI, que además no tiene piedad con nadie”.

Al mismo tiempo, advirtió que un acuerdo con el Fondo significaría para los dominicanos un agravamiento de las condiciones de vida, es decir, aumento del desempleo y quiebra de numerosas empresas, entre otras consecuencias.

En la oportunidad el ex-jefe de Estado habló en representación de la dirección del Partido de la Liberación Dominicana. Este diario lo entrevistó en forma exclusiva y le preguntó sobre las posibilidades de que el FMI concediera al país un préstamo de los denominados *Stand-by* y si era necesario para salir de la crisis en que se halla la economía nacional y sobre el particular apuntó:

“Negociar un préstamo de ese tipo, y nada menos que de 300 ó 400 millones de dólares con una institución como el

* “Historia del acuerdo con el FMI/11, Bosch advirtió en julio de 1982 que un acuerdo con el FMI agravaría condiciones de vida en R.D.”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 17 de mayo de 1984, p.17.

Fondo Monetario Internacional, equivale a renunciar a la soberanía del Estado dominicano en materia monetaria, y como la moneda propia es un aspecto vital de la soberanía de cualquier Estado, con esa renuncia pasaríamos a acentuar la situación de dependencia económica que nos agobia, gracias a la cual somos, de hecho, una colonia norteamericana.

‘En cuanto a si ese préstamo es necesario para salir de la crisis en que se halla el país debo decir que ningún préstamo, por cuantioso que sea, puede sacarnos de la crisis. Para hacerle frente a esta crisis se necesita un plan de acción, un programa, y fuera del PLD, aquí nadie ha pensado en elaborar ese plan; es más, nadie le ha puesto oídos a lo que acerca de ese problema ha estado diciendo el PLD desde hace más de tres años’.

Para reforzar su criterio de que ir al FMI es renunciar a la soberanía económica opinó:

“Porque el Fondo Monetario Internacional es en esencia un órgano de las grandes firmas transnacionales financieras que a través suyo ejercen el monopolio del dinero en el mundo capitalista, y el dinero es una mercancía muy solicitada porque ninguna otra deja tantos beneficios como lo demuestra la rapidez con que los bancos acumulan fortunas de millones y millones.

‘Si nosotros caemos en manos del Fondo Monetario Internacional, la política monetaria, y por tanto las actividades bancarias de nuestro país, pasará a ser dirigida por esa institución y no por el gobierno dominicano. Eso es lo que dice la experiencia de otros países que han negociado préstamos grandes con el Fondo. Es más, el Fondo nos pondría condiciones limitantes de nuestra soberanía hasta en la elaboración de los presupuestos nacionales, y están soñando los que creen otra cosa’.

Respecto al criterio de algunos líderes políticos del PRD, de que hasta los países socialistas recurren al organismo y de que el país debe trillar su camino, expresó:

“De ninguna manera. En los Estados socialistas hay una concentración de poder público tan fuerte que ninguna medida de tipo internacional que se tome en cualquiera de ellos pone en peligro el ejercicio ilimitado de la soberanía nacional. En los países capitalistas el poder no está en el Estado sino en las clases que controlan el Estado, y en un país capitalista subdesarrollado como lo es la República Dominicana, esas clases son absolutamente dependientes de poderes no nacionales, entre los cuales se hallan en primera fila las grandes empresas financieras norteamericanas que monopolizan el mercado mundial del dinero”.

Y refirió que “ahí está el caso de Polonia, que sólo debe 23 mil millones de dólares a bancos capitalistas y debido a que la economía polaca está en crisis no puede pagar esa deuda, pero los gobiernos de los países en que funcionan esos bancos no pueden meterle miedo al gobierno polaco para obligarlo a pagar porque en Polonia no hay grupos de poder ligados a esos gobiernos, con lo cual quiero decir que el gobierno de Polonia no corre peligro de que alguna fuerza interna se ponga al servicio de los países a que pertenecen los bancos que le han prestado esos 23 mil millones de dólares”.

Volviendo al caso dominicano, el ex-presidente Bosch sostuvo que si el país llega a un acuerdo con el Fondo, será generoso. Y al ser preguntado si descartaba que podría tener consecuencias graves afirmó que la descarta totalmente.

“Los reglamentos del Fondo impiden que pueda hacer préstamos del tipo *Stand-by*, sobre todo si son grandes, como los haría el Banco Mundial o como los haría el Banco Interamericano de Desarrollo. El Fondo no puede competir con el Banco Mundial ni con el BID ni puede sentar un precedente peligroso para él, sobre todo si se lo impiden sus propias leyes”.

Hay varias opciones

De igual modo, el máximo líder del PLD rechazó la idea de que la única salida que tiene el país es el Fondo.

“El PLD lo ha dicho numerosas veces, y en marzo de 1979, autorizado a hacerlo por el Comité (Central) del PLD, hablé con el presidente Guzmán para decirle que la crisis económica de Estados Unidos estaba siendo exportada a la República Dominicana; que esa crisis no iba a ser corta ni cosa parecida, y que el país tenía que tomar medidas para evitar sus consecuencias o al menos para mitigarlas o suavizarlas. La primera medida que le propuse fue renegociar la deuda externa del país y no cogerle dinero prestado ni a ningún banco comercial ni al Fondo Monetario Internacional aunque sí podía hacerlo con el Banco Mundial y con el BID, que prestan a plazos largos, con intereses bajos y sin condiciones, salvo que exigen que cada préstamo tenga una contrapartida en pesos dominicanos”.

Recordó en la entrevista para este diario que “el PLD le propuso también al Gobierno la celebración de una reunión en la que estuvieran representados todos los partidos, los patronos y los obreros, para discutir la elaboración de un plan económico nacional, esto es, un programa que le permitiera al país enfrentar la crisis que el PLD veía venir; durante todo el año 1979 estuvimos llamando la atención del Gobierno y de los sectores de la economía privada hacia la inevitabilidad de la crisis y de sus efectos en el país, y además propusimos medidas para aumentar los ingresos de dólares, como fue por ejemplo la de que en vez de vender en Suiza el oro y la plata como materia prima, que esos metales fueran depositados en el Banco Central para que sirvieran como reserva del peso nacional y que una parte de ellos fueran dedicados a fabricar joyas que se vendieran en dólares tanto aquí como en otros países. Al usar una parte del oro y la plata podían venderse ocho, diez y hasta doce veces más caros, pero no se nos oyó”.

Estimó que “todo el mundo puso oídos sordos a lo que decía el PLD y ahora tenemos encima la crisis, una crisis mucho más seria de lo que imagina la gente, y además llamada a prolongarse; una crisis de la que no vamos a salir comprometiendo el provenir del país en negociaciones con el Fondo Monetario Internacional; bien al contrario, lo que puede pasarnos si nos ponemos en manos del Fondo es que acabemos de hundirnos”.

UNA ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Mark FRIED

La elección del escritor Juan Bosch, en 1963, para ejercer la presidencia de la República Dominicana marcaba la primera manifestación democrática de un pueblo sometido durante casi 40 años a la dictadura trujillista. Como en el caso de Somoza en Nicaragua, Rafael Leonidas Trujillo también era dueño del 70 por ciento de las tierras cultivables del país y de casi la totalidad de la industria. Pero la experiencia democrática duró poco: escasos siete meses. Después sobrevino un nuevo golpe de Estado, coordinado e impulsado por los Estados Unidos como revela Bosch en esta entrevista que lleva nuevamente al poder a los militares trujillistas.

De ahí en adelante la historia es conocida, incluyendo una de las más vergonzosas páginas de la historia de la intervención militar en el continente, como es la invasión de los marines en mayo de 1965, para sofocar la rebelión constitucionalista encabezada por el coronel nacionalista Caamaño Deñó.

En esta entrevista exclusiva, el ex-presidente Bosch enjuicia la política norteamericana y prevé un desgaste de la posición de los Estados Unidos en América Latina.

—Todos lo conocemos como ex-presidente, historiador y escritor. Y ahora, ¿está elaborando otro libro? ¿O se dedica a tiempo completo a la política?

* *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 28 de septiembre de 1984, p.10.

—Hago las dos cosas simultáneamente. Estoy publicando libros políticos, porque cuando un libro es de historia, es de historia política. Cuando es de sociología, es de sociología política. Cuando es de conferencias, es de conferencias políticas. En fin, me dedico a la política nada más. El año pasado publiqué dos libros; creo que este año publicaré otros dos. Siempre estoy escribiendo y siempre estoy trabajando para el Partido (Partido de la Liberación Dominicana, PLD). Y cuando escribo, escribo para el Partido. Nuestro periódico sale todas las semanas desde hace nueve años sin haber fallado un solo día. Tenemos la revista, tenemos un programa de radio que se transmite por varias estaciones. Pero además, constantemente damos conferencias, citamos reuniones, etcétera.

—*¿Cómo caracterizaría Ud. la situación actual en la República Dominicana?*

—La República Dominicana es un país tremendamente subdesarrollado. La crisis es muy profunda y afecta a todas las clases sociales. Bajo la dictadura de Trujillo (1930-1961) no hubo ningún desarrollo político ni cultural. Así, la República Dominicana es hoy un país de subempleados, con peones que no saben qué hacer. A la muerte de Trujillo, el país pasa a ser de nuevo un territorio de invasión norteamericana. Expanden sus operaciones la Alcoa, la Falconbridge, los bancos norteamericanos. Se instala aquí la Gulf and Western. Y el país comienza a ser prácticamente una colonia.

—*¿Una colonia?*

—Bueno, a tal extremo llegó la situación que siendo yo presidente de la República, el gobierno de John F. Kennedy organizó en territorio dominicano guerrillas de haitianos para derrocar a François Duvalier —Papa Doc— sin que yo, el presidente de la República, supiera una palabra de eso. Y el embajador norteamericano, John Bartlow Martin, me engañaba y me decía que esas guerrillas venían de Venezuela. Las guerrillas

estaban aquí, formadas aquí por la misión militar norteamericana. Cuando yo un día por pura casualidad me di cuenta de que las guerrillas salían de territorio dominicano, pedí que viniera la OEA a investigar. Entonces, la misión militar norteamericana dio inmediatamente la orden de que fuera derrocado el gobierno que yo encabezaba.

—¿Fue a raíz de eso?

—¡A raíz no! ¡Ese fue el motivo! Los periódicos norteamericanos nunca han querido decirlo... Los jefes militares dominicanos estaban al servicio de la misión militar norteamericana, ya que desde la muerte de Trujillo los Estados Unidos pasaron a ser los jefes militares del país.

Un poder agobiador

—¿Eso también sucede ahora?

—Lo acaba de demostrar el comandante de la Marina norteamericana en el Caribe, almirante McDonald, quien llegó aquí hace pocos días y dijo, vengo aquí a saber qué armamentos hacen falta, qué necesita el Ejército dominicano para traérselos, para dárselos. Y él ¿en virtud de qué dice eso? Porque se siente el jefe del Ejército dominicano. Cualquier almirante o general norteamericano siente que es el jefe del Ejército dominicano.

—Incluso dijo que había venido a visitar el país para conocer los territorios bajo su mando...

—Pues sí. Es que estamos cercados por todos lados. Todas las emisoras de radio, de televisión son norteamericanas. Toda la propaganda que se hace aquí es sobre productos norteamericanos. Todas las noticias son sobre los Estados Unidos y sus portavoces. El poder norteamericano sobre países pequeños como la República Dominicana, es agobiador.

Realmente no tenemos aquí un Estado nacional y los Estados Unidos quieren un país desordenado, sin desarrollo,

donde cualquier norteamericano entre, haga lo que le dé la gana, sin que nadie pueda enfrentarlo.

—*¿Cómo evalúa Ud. la gestión gubernamental del Partido Revolucionario Dominicano, PRD?*

—Lo único que hacen es recibir dólares prestados por los bancos norteamericanos y el Fondo Monetario Internacional (FMI), para pagar la deuda... Abrieron el país a la inversión extranjera.

—*Muchos países, incluso algunos cuyos gobiernos se consideran de izquierda, están pidiendo inversión extranjera...*

—Sí, pero una cosa es la inversión extranjera en Mozambique o en Cuba, y otra cosa es la inversión extranjera en un país como la República Dominicana. Lo que ocurre es que en Mozambique como en Cuba y como en Angola, hay Estados poderosos que imponen las reglas del juego. Pero aquí las reglas del juego las ponen los inversionistas.

—*¿Cree Ud. que si la crisis social avanza puede existir una amenaza de golpe de Estado?*

—No. Aquí no se puede dar un golpe de Estado si no es autorizado por la misión militar norteamericana. Y después de lo que sucedió en 1965 como resultado del golpe de 1963, ella no volverá a autorizar un golpe de Estado.

—*¿Por qué?*

—Porque la intervención norteamericana en 1965 desacreditó a los Estados Unidos.

—*¿En qué consistiría la liberación de la República Dominicana?*

—Primero habría que establecer un Estado dominicano auténticamente independiente, capaz de defender los intereses y los derechos de este pueblo.

—*¿Existen perspectivas para una reanudación de relaciones con Cuba?*

—El presidente de la República ha dicho que no. Y no podría ser de otro modo. El gobierno de Reagan no admite la

idea de que se pueda tener relaciones con Cuba. Es que hay una militancia "religiosa" de parte del gobierno de Reagan y en general de esas capas todopoderosas de la sociedad norteamericana, que plantean la política internacional en términos de pecado o de virtud. Hablar apenas por teléfono con un país socialista, sobre todo con Cuba o la Unión Soviética, eso ya es un pecado. Y el que lo comete va al infierno. Pero va al infierno en vida.

—¿*Hasta dónde puede ir ese poder norteamericano en el Caribe?*

—Hoy los Estados Unidos no pueden intervenir unilateralmente en cualquier país como hacían hace 50 años. Hace 18 años, en 1965, Johnson mandó para acá 42,000 marines, submarinos, aviones y portaviones. Hoy no lo podría hacer. Las Naciones Unidas no son lo que eran hace 18 años. Hoy Reagan manda consejeros militares a El Salvador, pero no se atreve a mandar tropas. La opinión pública norteamericana que se está despertando poco a poco no se lo permite. La autoridad de su gobierno se debilita de tal manera que hoy las leyes de migración no sirven para nada. Hasta hace 20 años, no se concebía que pudieran entrar millones de extranjeros a los Estados Unidos y quedarse allí sin visa, sin respeto a las leyes de migración. Ahora, debe de haber veinte millones de "ilegales", como dicen ellos.

Un proceso de desgaste

—¿*Cuántos dominicanos hay en Estados Unidos?*

—Unos novecientos mil, según el cónsul general norteamericano, además de 83 mil solicitudes de visas para 1983. El flujo de dominicanos que van clandestinamente a Puerto Rico o a las Islas Vírgenes para de allí volar a Puerto Rico y de Puerto Rico irse a los Estados Unidos es constante. Se habla mucho de los 125 mil cubanos que salieron de Mariel para Estados Unidos, pero si aquí se abren las puertas para los dominicanos que quieren irse, se van no 125 mil sino dos o tres millones.

No hay respeto ninguno para las leyes de migración como tampoco hay respeto ninguno para otras leyes. El Estado norteamericano ya no tiene la autoridad que tenía hace 25 años. Y cada vez será más débil. Está en un proceso de desgaste.

—*Ese es el mismo discurso que manejan Reagan y sus copartidarios: que el Estado norteamericano ha perdido su autoridad, y el reto es restablecerlo. Propone medidas agresivas y militaristas partiendo de ese mismo análisis.*

—Sí, pero no es por allí que se podría restablecer esa autoridad. ¿Han podido evitar la Revolución nicaragüense? ¿La revolución de los salvadoreños? ¿Lo que está pasando en Guatemala? Los Estados Unidos han ido creando sus arsenales creyendo que el poderío militar es suficiente para resolver los problemas humanos y no es verdad.

Mientras tanto, dentro de Estados Unidos se está alimentando con esa política un proceso revolucionario. Las inquietudes de la población norteamericana empiezan a manifestarse a través de grupos religiosos, de movimientos marxistas. Según algunas cifras hay por lo menos medio millón de norteamericanos que leen literatura marxista.

Una historia en común

—*¿El hostigamiento a la Revolución nicaragüense radicaliza el proceso?*

—Naturalmente que sí. Porque los hombres que han hecho esa revolución y el pueblo que los apoya no pueden seguir siendo una nación incapaz de mantener un Estado que la organice y que la defienda y la proteja. En la medida en que los pueblos toman conciencia de la necesidad de abrir el camino para la conquista de lo que ofrece el progreso humano, se van volviendo revolucionarios.

—*¿Cómo ve el futuro del Caribe?*

—En primer lugar tendría que decir que nosotros primero fuimos un solo país, un único territorio colonial español.

Pero además, cuando éramos un solo territorio vivíamos todos en común. Por ejemplo, en la Guerra de Independencia de Cuba, el jefe del ejército libertador cubano era un dominicano, Máximo Gómez. Su lugarteniente general que ganó la guerra, Antonio Maceo, era nieto de dominicanos e hijo de un venezolano. Cuando Sandino estaba en las montañas luchando contra el Ejército norteamericano, de aquí fue un joven dominicano llamado Gregorio Gilbert a pelear junto con él. Pero también fue un venezolano que luego pasó a ser uno de los líderes del Partido Comunista de ese país, Gustavo Machado. Y también fue un salvadoreño, Farabundo Martí. Y un argentino y un colombiano y así estamos nosotros. Cualquier cosa que ocurre en un país de América Latina, es como si ocurriera en nuestro propio país.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH

I*

Vianelo PERDOMO

Llegamos a las oficinas del profesor Juan Bosch, presidente y candidato presidencial del Partido de la Liberación Dominicana, a las cinco y quince minutos de la tarde. Mildred, su atenta y fina secretaria, aguardaba nuestra visita. Don Juan descansaba en otra área de la espaciosa oficina. Lo esperamos en el área de la biblioteca, donde conversamos sobre diversos temas, tras el saludo de orden, e inquirirle por su salud y por la de doña Carmen, su esposa. Desarrollamos la conversación que detallamos a continuación, en esta primera entrega.

—Vianelo Perdomo (VP): *Quisiéramos iniciar esta conversación hablando de la política nacional y sobre todo de la estrategia organizativa del Partido de la Liberación Dominicana. La opinión de muchos analistas es que el PLD ha crecido enormemente y que está totalmente decidido y preparado para asumir el poder. ¿Cuál ha sido la estrategia para llegar a esta situación?*

—Juan Bosch (JB): No se trata de una nueva estrategia. Lo que sucede es que para lograr un partido como el PLD se necesitaban los años que nosotros tenemos de formación, porque al PLD se ingresa a través de un círculo de estudios. Ese círculo de estudios es para formar políticamente a los futuros miembros

* “Bosch afirma PLD cuenta con dirigentes politizados y concientizados que saben qué hacer en cada caso”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 14 de abril de 1989, pp.10-11.

del PLD. Formado en todos los aspectos, en todos los terrenos, en todo lo que tiene que ver con la política militante.

Hay un número, no digamos grande, pero sí importante de personas que han ingresado a un círculo de estudios y no han terminado ese círculo, porque se dan cuenta que ellos no pueden ser lo que hay que ser en el PLD, un miembro militante, es decir estar a las órdenes del partido cuando el partido lo necesite, el día y la noche, donde quiera que se encuentren.

Pero eso sí, casi la totalidad de los que no han podido seguir en el partido es porque el trabajo es muy intenso —son muchas las cosas que aquí hay que hacer, las cosas que hay que estudiar, incluyendo hasta la deuda externa, tema que para otros líderes y partidos es un tema de conversación, para nosotros es un tema de estudio—. Esos se van del partido porque no resisten esos trabajos, pero siguen siendo colaboradores, y simpatizan con el PLD y sus principios.

—VP: *¿Y qué cosas hay que hacer para pertenecer a un círculo de estudios?*

—JB: Entre las cosas que tiene que hacer un circulista está vender el periódico, el periódico no se vende públicamente, el periódico se ha vendido públicamente en dos ocasiones, y esas dos veces se produjo la venta más grande en la historia del periodismo nacional. El primer álbum de la corrupción, del que se vendieron 136 mil ejemplares y el segundo álbum de la corrupción que se vendieron 56 mil. Pero esas fueron las dos únicas veces en que se vendió públicamente el periódico. El periódico lo venden los circulistas, porque el periódico tiene sus lectores y para nosotros los lectores son una categoría en el partido.

Primero el circulista tiene que localizar el simpatizante del Partido que está en disposición de comprar el periódico; segundo tiene que llevarle el periódico todas las semanas, tercero tiene que convencerlo de que compre los boletos de las

rifas que hace el partido, porque el partido tradicionalmente, desde su fundación, viene haciendo rifas tres veces al año, para recaudar fondos con qué sostenerse y además de esto el circulista debe convencer a ese simpatizante de que sea cotizante del Partido, con lo que pueda dar, porque el Partido sólo recibe dinero del pueblo dominicano.

El circulista va estudiando, aprendiendo, estudiando una cantidad de folletos que tienen el nombre común de “Estudios Sociales”. Cuando ya el circulista está listo para pasar a miembro, tiene que buscar entre sus lectores nueve, diez, para formar su círculo de estudios, o sea que pasa a miembro cuando ya forma su círculo de estudios.

—VP: *¿Esa es una condición que debe cumplir todo el que aspire a ser miembro del PLD?*

—JB: Eso es para todo el mundo, es para el profesional, para el obrero, es para todo el mundo. En esa forma el PLD ha ido llevando a su seno las gentes más capaces. Más capaces porque, por ejemplo, a los profesionales los tenemos en organismos especiales, porque a ellos se les confían trabajos especiales, definiciones por ejemplo en materia de economía monetaria, o de problemas energéticos, o de problemas del transporte, o del problema de educación, o del problema de la salud.

Es decir, forman equipos que sí saben estudiar cada problema de la vida, del pueblo dominicano. Ahora, para llegar a esto, se necesitaron años. Durante esos años lo que nosotros hemos hecho ha sido fortalecer a ese equipo de dirigentes del Partido, que ahora cuenta con tantos de ellos, pero debidamente politizados y concientizados, que saben lo que hay que hacer en cada caso.

Eso ha convertido al PLD en un partido listo para ir al poder; y no a improvisar al poder, sino a desarrollar todos los planes de gobierno que tiene el PLD, porque sabemos en el Partido quién es quién y para qué sirve cada quien.

—VP: *Hay una inquietud, profesor, que me gustaría que Ud. explicara, y es saber ¿qué porcentaje de circulistas queda siendo miembro del PLD tras esa ardua jornada de estudios que Ud. señala?*

—JB: Bueno, te voy a decir que cuando en la primera reunión del partido que siguió a la conferencia Salvador Allende, que fue la conferencia celebrada para echar las bases de la organización del PLD, yo propuse la formación de los círculos de estudios porque ese ensayo se había hecho en el PRD, pero eso fracasó en el PRD y salimos del PRD porque sabíamos que el PRD no es un partido preparado para estilos políticos como el nuestro, y la formación de círculos de estudios yo sabía que fracasaría en el PRD como fracasó la edición de la revista *Política, teoría y acción*, que salieron solamente doce ediciones y que tenía que hacerla yo solo.

Entonces, cuando propuse la formación de los círculos en el PLD, a finales del mes de mayo de 1974, yo expliqué que de cada cinco miembros de un círculo de estudios acabarían yéndose dos y en algunos casos hasta tres, porque no iban todos a mantener el ritmo de trabajo y de estudios, o por cualquier otra eventualidad, como irse del país, porque en esa época era que se estaba yendo la mayoría de la gente que se ha ido a los Estados Unidos.

Y hubo un compañero, que se llamaba Pantaleón, que me dijo que si esa era la forma de conformar un partido era mejor no pensar en esos círculos de estudios. Y entonces yo le dije que se fijara que de dos salen cuatro, de cuatro salen ocho, de ocho 16, de 16 salen 32, de 32 salen 64, de 64 salen 128, de 128 salen 256, de 256 salen 512, de 512 salen 1,024 y cuando yo le hacía esa explicación al compañero Pantaleón, entonces él me dijo que ya no siguiera, que ya lo había convencido.

Pero era que había que ver el proceso de formación y crecimiento del partido a largo plazo, ese plazo era los quince años que tiene el partido de fundado. A los 15 años ya el Partido

está listo para ir al poder. Porque no hay un solo miembro del Partido que no esté preparado políticamente. Hay gente que cree que la disciplina del PLD se debe a que yo mantengo el terror, terror, eso dice un Raschid Záiter.

—VP: *¿Qué papel juegan los CTP (Comités de Trabajo Peledeístas) dentro de la organización política que Ud. lidera con miras a las próximas elecciones nacionales?*

—JB: Los CTP son organismos que tal como lo dicen sus siglas, Comités de Trabajo Peledeísta, cumplen tareas que no son de los organismos militantes del Partido. O sea, ya la militancia del Partido está formada, pero con sólo militantes no se puede gobernar el país. Se necesita contar entonces con un apoyo popular, de masas populares.

Pero no contar con ese apoyo para que en el Gobierno se hagan las cosas mal hechas, o lo que les dé la gana a los gobernantes, eso no. Precisamente para que esa masa popular diga claramente cuáles son sus problemas, dónde hay que hacer las cosas, dónde hacen falta las cosas, dónde hay que construir un camino, dónde hay que hacer una escuela, dónde hay que establecer un hospital, que no tenga que ocurrírsele eso al gobernante, que no suceda lo que está sucediendo ahora.

Hay que cambiar esto, porque ahora se hace lo que diga el Gobierno sin atender sugerencias de nadie. Porque al Dr. Balaguer se le ocurre que lo que hay que hacer es construir, construir y construir; y los otros problemas del Pueblo quedan abandonados al garete.

El Partido tiene que mantener la confianza del Pueblo en él; y para eso es necesario que el Pueblo esté organizado, organizado en esos Comités de Trabajo Peledeísta, a los que se les confía trabajos que no son los trabajos del nivel de los técnicos o de los militantes del PLD.

—VP: *Profesor Juan Bosch, siempre se ha dicho que el PLD tiene su punto débil en el campesinado dominicano, se ha tratado*

esto como el lado que debe ser mejorado. ¿Cuál es su comentario sobre este parecer de algunos analistas?

—JB: No, fíjate, quiero decirte primero que el campesinado de hoy no es el campesinado de ayer, de hace diez años o de hace 20 años. Un número indeterminado de campesinos ha salido de los campos y ha venido a la Capital y a otras ciudades, o se ha ido para Nueva York, para Venezuela, para Puerto Rico; y el que se ha quedado en el campo no es el campesino joven. Y eso no sucede sólo en la República Dominicana, eso sucede en todas partes, y viene sucediendo desde antes de la Segunda Guerra Mundial.

Por ejemplo en España, ya en 1968 en el campo quedaban solamente los viejos, los jóvenes se habían ido a Madrid y a las capitales de provincias.

Pero aquí, además, el campesino ha ido cambiando de posición política, hasta el extremo de que el PLD desde hace ocho meses ha iniciado una campaña para conseguir en cada sección o paraje importante una casa, que pintamos de morado con una estrella amarilla, ya hay más de 700 casas en la zona rural, lo que es un indicador de ese cambio. Naturalmente, que vamos a llegar a más de mil.

—VP: *Ud. acaba de regresar de un viaje por los Estados Unidos, país hacia el que Ud. ha mantenido una actitud crítica debido a la política de esa nación en relación a los países del Tercer Mundo. Quisiéramos que nos haga una evaluación de ese viaje.*

—JB: Déjame decirte que yo he mantenido una actitud crítica sobre las cosas que hace el gobierno norteamericano y que perjudican a los pueblos latinoamericanos. Por ejemplo, yo he sido muy claro y presento como el modelo de un gobierno que no atropelló nunca a los pueblos latinoamericanos, al gobierno de Franklin Delano Roosevelt, un presidente que respetó a los pueblos latinoamericanos, llegando a sacar las fuerzas norteamericanas de Haití en el año 1934.

Pero cuando hay gobiernos que actúan en perjuicio de los intereses económicos o de la soberanía de los pueblos latinoamericanos, yo tengo que oponerme a eso. Por ejemplo, lo que hizo Lyndon Johnson aquí con la ocupación militar norteamericana, alegando que ese movimiento era comunista. Johnson vino aquí cuando yo tomé posesión en 1963, fue enviado a representar al gobierno norteamericano y él sabía que las elecciones que le dieron el poder al Partido Revolucionario Dominicano en 1962 eran mayoritarias, es decir era un gobierno democrático; y ¿cómo se explica que ese señor mandara aquí 42 mil hombres, aviones de guerra, portaaviones, alegando que el movimiento para restaurar ese gobierno era un movimiento comunista? Esas son cosas que no pueden aceptarse de ninguna manera.

O el Sr. Johnson era un ignorante de tomo y lomo, que sí lo era; y los secretarios que formaban ese gobierno también eran un grupo de ignorantes de los problemas nuestros, porque no es verdad que a la República Dominicana nadie puede convertirla en un país comunista.

Se quiere poner de ejemplo el caso de Cuba, pero hay que saber la historia de Cuba para poder hablar en relación a la situación de ese país. Cuba llegó al comunismo de una manera natural, porque en Cuba había un enorme desarrollo político fruto del gran desarrollo económico existente desde hacía años. Entonces vino Batista a echar todo eso por tierra, pero no se conoce una sola medida de protesta del gobierno norteamericano de 1952.

Tumbar un gobierno alegando que es comunista es una cosa de ignorantes, porque el comunismo no se puede aplicar en un país donde no hay un desarrollo económico y social, donde no hay una organización unida. Con trece centrales sindicales como las que hay en la República Dominicana no se puede establecer el comunismo. Se necesita estar loco para pensar que eso se puede hacer.

—VP: *¿Cree positivo su viaje por los Estados Unidos?*

—JB: Fue un viaje muy positivo, muy bueno, yo di allí conferencias sobre distintos temas en dos universidades, la universidad de Columbia y en otra universidad de la ciudad de New York. Y dicté dos conferencias en dos colleges, el college, es igual a lo que es el colegio universitario en nuestro país, pero con una diferencia, ya que el estudiante que sale del College sale especializado dependiendo del área o profesión que vaya a estudiar.

Yo di conferencias, además de esas universidades, en dos colleges y en algunos tuve que dar dos conferencias, una sobre temas políticos y económicos de América Latina o de República Dominicana; y otras sobre literatura, no sobre literatura latinoamericana sino sobre mi literatura, pues sucede que en algunas universidades mi literatura está siendo utilizada como texto.

Pero no fue solo dictar la conferencia sino también responder a las preguntas que se me hicieron, que fueron muchas. Porque las gentes que van a las conferencias son de diversas categorías, estudiantes, profesionales, intelectuales, empresarios, políticos, funcionarios.

Además de esto también tuve que pronunciar un discurso en la Casa de España, que es el sector representante del Estado Español, en el campo cultural. Fue una comida de homenaje a mí con la asistencia de 300 personas.

En Nueva York visité al alcalde Edward Koch, con quien intercambié sobre diversos temas.

Y por último presidí el acto de inauguración del nuevo local del PLD en Nueva York, en un acto que puede calificarse como sumamente importante, como una actividad muy importante del partido.

—VP: *¿Y qué tal fue el apoyo a su candidatura en la ciudad de Nueva York, sobre todo durante el acto de inauguración de su nuevo local?*

—JB: Eso fue muy notable, sumamente notable. El Partido está organizado en la ciudad de Nueva York y otras ciudades de Estados Unidos donde viven dominicanos, desde su nacimiento. Y ahora con el crecimiento del partido hubo que abandonar el local que teníamos y hemos comprado uno nuevo que está en Broadway 135. Por este local se pagan dos mil 250 dólares mensuales, lo que puede dar una idea de lo que es el partido en la ciudad de Nueva York, porque eso lo pagan entre todos, todos los miembros del partido cotizan mensualmente para pagar el local y para pagar también la luz eléctrica, el agua y cubrir otros gastos del Partido en los Estados Unidos.

—VP: *Ya el PLD puede verse como una fuerza política opcional para ir al poder a través de las elecciones de 1990, pero siempre se ha abrigado el temor de que ante un eventual triunfo peledéista los Estados Unidos traten de evitar ese ascenso al poder a través de cualquier intervención o eventualidad. ¿Considera Ud. que de ganar el PLD las próximas elecciones el gobierno norteamericano trate de anteponerse a ese ascenso al poder?*

—JB: Si el gobierno norteamericano tuviera planes de evitar que yo pudiera ser presidente de la República Dominicana, la oportunidad que se le presentó ahora y que se le presentó el año pasado cuando yo viajé a Nueva York, fueron dos magníficas oportunidades: No darle visa a Juan Bosch.

Esas fueron dos magníficas oportunidades, porque si no me daban visas acababan conmigo, por lo menos acababan conmigo como candidato presidencial del PLD.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH II*

Vianelo PERDOMO

—*Vianelo Perdomo (VP): Profesor, hablando ya de lo que en sentido general será la política externa del PLD en caso de llegar al poder, ¿cómo serían las relaciones de su partido con Cuba? y con los demás países, ¿piensa Ud. mantener una política de cielo abierto?*

—Juan Bosch (JB): No es posible adelantarse a los acontecimientos en relación al manejo de un gobierno nuestro con la política internacional. Porque nadie podía pensar que Carlos Andrés Pérez iba a llevar a Fidel Castro a Venezuela. Nadie podía pensar eso, porque Carlos Andrés Pérez tiene de todo, menos simpatía por Fidel Castro o por la Revolución Cubana; sin embargo lo invitó a ir a Venezuela.

Por lo tanto no se puede predecir la forma como aplicaría el PLD su política exterior una vez estemos en el poder.

—*VP: Hemos oído constantemente hablar del programa de gobierno que aplicaría el PLD de llegar al poder. Especialmente Ud. ha hecho énfasis en la ejecución de un programa general de industrialización para el arranque definitivo del desarrollo del país. ¿En qué consiste ese programa de industrialización que Ud. tanto menciona?*

—JB: Lo que hay que industrializar en el país es la materia prima nacional, no es la materia prima que se importa.

* “Bosch se opone haya agitación contra el Gobierno; apoya realicen críticas sobre bases objetivas”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 15 de abril de 1989, pp.10-11.

Porque de los Estados Unidos, por ejemplo, se trae aquí mucha cosa que luego es reelaborada. Aquí vienen muchísimas cosas que se ensamblan en el país. Lo que se está haciendo en las zonas francas.

El pantalón *blue jeans* no es hecho aquí, es simplemente cosido en nuestras zonas francas, de allá vienen todas las piezas cortadas, lo que, se hace aquí es montarlas. Pasa igual que con los zapatos. Entonces, eso no será así con el PLD en el poder. Nosotros industrializaremos la materia prima nacional.

—VP: *¿Cómo se las arreglaría el PLD para lograr la total industrialización de la materia prima nacional?*

—JB: En primer lugar, antes de las elecciones nosotros vamos a aclarar cuáles son las posibles industrias dominicanas. Es decir, cuáles son las materias primas que hay en la República Dominicana que se pueden industrializar.

Y yo te diría que nadie se da cuenta de todo lo que hay aquí que puede ser industrializado.

Nadie se da cuenta del daño que se le está haciendo a las riquezas nacionales, acabando con materia prima, como por ejemplo la madera. Hay que saber que la República Dominicana tenía la mejor madera. La mejor caoba del mundo era la dominicana y ya no hay una mata de caoba en el país; y hay muchos otros árboles; no es la caoba nada más. Aquí estaba el oroancho, estaba la cabirma, el roble, tantas variedades de madera, muchas maderas buenas para hacer tantas cosas.

Mira esta madera (señala la butaca sobre la que está sentado y uno de los estantes de la biblioteca), esta madera, todo esto viene importado, una parte de Honduras y otra parte de los Estados Unidos, porque han acabado con los bosques en nuestro país.

Todo esto ha sido así por el desorden que hay en nuestro país, por la falta de autoridad, por la falta de Estado, el Estado aquí no funciona.

Cuando el Estado funcionó con Trujillo, era para enriquecer a Trujillo, no era para favorecer al Pueblo en nada.

Aquí hay mucha materia prima buena, por ejemplo nosotros quemamos todos los años millones de toneladas de bagazos, miles de toneladas de cáscaras de arroz y miles de toneladas de cáscaras de café. Y todo eso es materia prima que se quema.

Es más, las hojas de los plátanos, esas hojas que se pudren, son materia prima que sirve para hacer fibras. Tú sabrás de la cantidad de algodón que puede sembrarse en este país para producir materia prima para la elaboración de diversos productos.

Del algodón sale un rico aceite de comer, y sale una fibra que se teje y se vende en cualquier parte del mundo.

Como el papel, que se puede hacer con el bagazo de la caña, y que se puede vender en todas partes del mundo.

Yo pudiera estarte hablando mucho tiempo de lo que es la materia prima existente en nuestro país, pues de la materia prima que tiene el país se puede hacer un listado interminable. Y todavía no se sabe toda la materia prima que hay en la República Dominicana.

El primero que supo que en nuestro país había una mina de oro y plata fui yo; porque su descubridor, un italiano, me lo dijo en Roma.

Cuando yo pasé por Roma e iba a Inglaterra para negociar la electrificación total del país, siendo yo presidente electo, ese italiano me dio las explicaciones sobre la existencia de una mina de oro y plata en el país. Ese italiano era un geólogo que vivió aquí, en las cercanías de Hatillo Palma.

—VP: *Ahora que Ud. se refirió a la electrificación quisiera aprovechar para señalarle lo siguiente: El problema de la energía eléctrica, junto con el transporte, parecen ser los puntos neurálgicos que encuentran los gobiernos del país. ¿Cómo solucionaría Ud. esos gravísimos problemas?*

—JB: Los gobiernos que ha tenido el país no pueden resolver los problemas porque no se anticipan. Los gobernantes nuestros no saben ver el futuro.

Dos días después de las elecciones de 1962 yo salí inmediatamente para Europa, para enfrentar problemas que se veían venir en el futuro, entre ellos el eléctrico, porque el más importante de todos es el eléctrico.

Pero en cuanto al transporte, por ejemplo, yo dejé contratada en Alemania 500 omnibús marca Volkswagen. Es decir que los problemas hay que verlos en el porvenir, no en el presente ni en el pasado.

—VP: *¿Tiene proyectado el PLD entonces solucionar estos dos graves problemas?*

—JB: El PLD tiene hechos ya los diagnósticos de cada uno de los problemas. Ya todos sus técnicos han trabajado y han elaborado los diagnósticos de los diversos problemas que padece el país, ni uno se nos escapa.

—VP: *¿Es eso parte del programa del PLD? ¿Cuándo se hará público ese diagnóstico?*

—JB: Naturalmente que se hará público, eso no es parte del programa, ese es el programa que el PLD lo presentará al Pueblo y tendrá que ser del dominio público, para que el Pueblo tenga conciencia de cómo el PLD le solucionará sus problemas una vez estemos en el poder.

—VP: *Nos puede adelantar algo sobre ese programa de gobierno?*

—JB: No, porque es demasiado largo, han sido ocho meses trabajando. Ese ha sido el trabajo de la Comisión de Diagnóstico. Para cada problema una comisión de diagnóstico.

—VP: *La inflación y la devaluación del peso dominicano siguen siendo los más graves problemas económicos del país. En este momento, ¿cómo enfoca Ud. la situación económica del país?*

—JB: La inflación no hay quien la detenga. Cuando empieza la devaluación de la moneda, esto es muy difícil de detener.

Y quiera o no quiera el Dr. Joaquín Balaguer, y quieran o no quieran sus secretarios de Estado, la moneda dominicana ha sido devaluada, de un peso por dólar a seis pesos con 35 centavos por dólar.

De manera que todo lo que nosotros compremos fuera del país, incluyendo el petróleo, se nos encarece más de seis veces. Eso así porque todo lo que se compra fuera del país hay que pagarlo en dólares; y ahora un dólar vale seis pesos con 35 centavos.

Pero, además de eso, se está cometiendo el error de poner en circulación una cantidad grandísima de dinero que el país no puede asimilar, porque el Dr. Balaguer cree que el dinero es riqueza, y eso no es verdad.

El dinero es representación de una cantidad dada de mercancía. Es decir, que con un billete de mil pesos tú puedes comprar mil pesos de mercancía. Pero si esa mercancía no ha sido producida, entonces, ese billete no vale nada, nada.

Y cuanto más billetes de mil pesos, de cien pesos, de diez pesos, de un peso, se pongan a circular que no representen lo que produce el país, año por año, más baja el poder adquisitivo de la moneda, es decir que así no hay quien pare la devaluación de la moneda y la inflación.

Con esa política de mucho dinero para hacer construcciones estamos frente a una política suicida desde el punto de vista de la economía nacional.

—VP: *Sin embargo profesor, a Ud. le hemos oído decir que no compartía las críticas al gobierno del presidente Balaguer y hasta llegó a decir que las evitaría.*

—JB: No, no, no, las críticas profundas no. Lo que no podemos es hacer agitación, pero las críticas sí, hay una diferencia profunda entre crítica y agitación.

—VP: *¿Cómo nos ampliaría Ud. este concepto?*

—JB: Pero claro, la crítica es el estudio de los problemas. Es el estudio y el análisis de lo que se está haciendo, si está bien o está mal. Eso no podemos nosotros dejar de hacerlo jamás.

Ahora, de ahí a crear una agitación contra el Dr. Balaguer, es algo diferente.

Porque esa típica agitación de los países que no tienen desarrollo político, eso es muy riesgoso. Y nosotros no sabemos hasta dónde puede conducirnos eso, no a nosotros, sino al país entero.

Entonces hay que establecer esa diferencia, respaldamos que se siga con la crítica sobre bases objetivas, fundamentales, pero no estamos de acuerdo con la agitación, con esa agitación que a veces se hace sin saber por qué se hace.

—VP: *Entonces profesor, ¿qué evaluación podría hacernos de la actual gestión de gobierno del presidente Joaquín Balaguer y sus implicaciones para el presente y el futuro dominicanos?*

—JB: El Gobierno está cometiendo el gravísimo error de poner en práctica una política totalmente negativa.

Y la economía es lo que tiene influencia decisiva en la política. Los errores económicos del Gobierno están conduciendo al país a una crisis política muy seria.

Y conste, que yo soy consciente de que en el fortalecimiento del Partido de la Liberación Dominicana juega un papel muy importante los errores del Gobierno.

Al mismo tiempo que perredeístas salen del PRD para inscribirse en los CTP (Comité de Trabajo Peledeísta), también está sucediendo lo mismo, que cantidades enormes de reformistas están dejando al Partido Reformista porque el Gobierno les ha agravado la situación de miseria y de confusión a las masas de este país.

—VP: *Entrando en materia electoral, profesor, vimos que dos partidos de izquierda informaron haber entregado al PLD y al sector*

perredeísta que lidera el Dr. José Francisco Peña Gómez, una propuesta para la conformación de un Frente Amplio, que podría estar encabezado precisamente por Ud. . . .

—JB: Sí, acaban de entregarme eso, pero yo no lo he visto, la comisión encargada de estudiar esas cosas me entregó una copia hoy (miércoles), pero esa comisión no puede aún rendir un informe al respecto porque acaba de recibir la propuesta.

—VP: *¿Qué va a hacer o que está haciendo el PLD en materia electoral?*

—JB: Nosotros lo que estamos haciendo es trabajando para dotar a 300 mil dominicanos de su documentación electoral.

—VP: *Se trata acaso de los eventuales nuevos votantes, de los jóvenes que para 1990 tendrán edad de votar, o sea, que ustedes están tratando de captar a los nuevos electores.*

—JB: Claro, porque el que no tiene documentación electoral no puede votar; y el PLD tratará de dotar de esa documentación a por lo menos 300 mil dominicanos que para el 1990 estarán en condiciones de votar, preparados para ejercer el derecho al voto.

—VP: *No quisiéramos terminar sin hablar del Bosch intelectual, sobre todo en lo que es su producción literaria y saber hasta dónde ha afectado la actividad política esta parte tan importante en la vida del profesor Juan Bosch.*

—JB: No hay producción literaria desde antes de la muerte de Trujillo, el último trabajo literario que yo escribí fue a finales de diciembre de 1960, y exactamente cinco meses después mataron a Trujillo.

En esa misma época yo tuve que salir de Venezuela para ir a dar clases a un instituto de ciencias políticas de Costa Rica y no volví a hacer literatura.

Pero naturalmente aquí tengo que atender a presentaciones de libros, actos culturales, actos literarios, tengo que escribir prólogos que me piden y esas cosas . . .

—VP: *O sea que en materia intelectual esto es lo único que Ud. está haciendo ahora mismo.*

—JB: No, hay actividades intelectuales que vengo compartiendo con la política, ahí están los libros que sobre política yo he escrito luego de mi regreso a la República Dominicana.

—VP: *Y como colofón a esta entrevista, ¿qué mensaje tiene Ud. para el pueblo dominicano, qué esperanzas le ofrece Ud.?*

—JB: El Partido de la Liberación Dominicana se propone, al llegar al poder, iniciar una política de industrialización.

En general, lo básico, lo que hará el Partido de la Liberación Dominicana es, primero, garantizarle a quien tenga la idea de montar una industria cualquiera, siempre que sea de materia prima nacional, de materia prima dominicana, es facilitarle la tecnología. Donde quiera que haya un técnico, un tecnólogo que sepa de esa industria que se quiere establecer, nosotros le buscaremos a esa persona al técnico, esté en la República Dominicana o esté donde esté, sin costo alguno para el futuro industrial.

Si luego resulta que tiene también necesidades financieras, le daremos también la ayuda financiera necesaria, pero, lo último, tendrá que pagar esa ayuda financiera tan pronto empiece a recibir beneficios de la industria establecida. Esto se hará separando el industrial una parte de los beneficios para ir pagando la cantidad que se le haya facilitado para la instalación de la industria.

—VP: *Para este programa ¿califican los interesados nacionales y extranjeros?*

—JB: No señor, los extranjeros no tienen por qué calificar para esto. Y por qué vamos nosotros a traer extranjeros para convertirlos en industriales. Aquí podemos traer técnicos extranjeros a servirnos. Pero el Estado dominicano no tiene que proporcionarle esos beneficios a extranjeros. Esos beneficios tienen que ser para dominicanos.

Cada quien que consiga eso en su país. Nosotros somos un país demasiado pobre, y no se explica que traigamos extranjeros a que vengan aquí a establecer industrias facilitadas por el gobierno dominicano y con finanzas facilitadas por el Estado dominicano, eso no puede ser, eso no puede seguirse permitiendo en nuestro país.

DECLARACIONES OFRECIDAS POR EL PROFESOR
JUAN BOSCH EN RUEDA DE PRENSA*

—Traigo a esta rueda de prensa un ejemplar del periódico *La Noticia* salido esta tarde, hace apenas una hora, en el cual leemos en la página número tres, este párrafo: El Dr. Joaquín Balaguer, postulado por los partidos Reformista Social Cristiano, La Estructura, Quisqueyano Demócrata, Nacional de Veteranos Civiles y Democrático Institucional, aventaja este mediodía, es decir hoy al mediodía, a Juan Bosch, su principal contendor, con 2,626 votos, de un total de 2,240 mesas computadas, conforme números fríos contentivos en el boletín número seis, emitido a las once y quince minutos de la mañana de hoy por la Junta Central Electoral.

Denunciamos esto como un fraude colosal, cometido por la Junta Central Electoral, para servir los planes reeleccionistas del Dr. Joaquín Balaguer. Esta declaración ya constituye por sí sola una afirmación del tribunal superior electoral de este país de que el Dr. Joaquín Balaguer ha sido reelegido, y como eso no es verdad anunciamos que el Partido de la Liberación Dominicana va a salir a las calles para proclamar ante el Pueblo que ha sido estafado, y que la Junta Central Electoral, conjuntamente con el Dr. Joaquín Balaguer y con los funcionarios, altos funcionarios de su gobierno, han estafado la voluntad popular, y que no estamos dispuestos a aceptar eso de ninguna

* “Dice hubo fraude. Bosch llama a seguidores a lanzarse a las calles”, *El Nuevo Diario*, Santo Domingo, 18 de mayo de 1990, p.10.

manera, ya la noticia, esa noticia está circulando fuera del país, desde España se ha hecho una llamada aquí preguntando si es cierto que el Dr. Balaguer fue el que ganó las elecciones. Estoy a las órdenes de ustedes para lo que quieren preguntar.

—¿Profesor cuándo piensan movilizar a la gente para salir a las calles, en caso de que se consuma este fraude?

—Se consuma no, ya está consumado, y ya nosotros, óiganme bien, nosotros sabemos algo que ustedes seguramente no saben, me refiero a los periodistas extranjeros que están aquí, porque quien está haciendo la pregunta no es un periodista dominicano, sino español... La Junta Central Electoral tiene, mientras está contando los votos, en la tarea del conteo de los votos, queda convertida automáticamente en el control de las noticias de carácter electoral, así es que bajo su dirección están las estaciones de radio y los canales de televisión, y en cuanto al periodismo, los periódicos de hoy ya han salido todos, ya no va a salir ninguno hoy sino mañana, al menos que la noticia de este fraude colosal la tengan las masas del pueblo dominicano mañana, y ya para mañana nosotros estaremos listos para salir con el Pueblo a las calles ocurra lo que ocurra; personalmente en mi caso, yo tengo una vida hecha, una obra hecha de escritor, una obra hecha de político, de manera que lo que me queda a mí de vida no va a servir para nada si yo acepto este fraude colosal en perjuicio del Pueblo, y conmigo el Partido de la Liberación Dominicana.

Así pues en este momento declaro que la hora crítica provocada por este fraude colosal, que ha sido llevado a cabo en complicidad por el Gobierno y la Junta Central Electoral, y yo escojo el papel de José Martí.

—¿Profesor, ha hablado Ud. con el presidente Carter o con algún observador internacional sobre esta decisión suya?

—No señor, el presidente Carter se enterará de esto por la noticia, desde que llegue.

—*Profesor, su partido ha estado haciendo denuncias de irregularidades, exactamente ¿cuáles son las irregularidades que Ud. está planteando?*

—No. Irregularidades no, esto es un fraude, esto no son irregularidades, las irregularidades son problemas que se presentan en que una boleta no ha sido firmada, no ha sido tomada en cuenta en esto ¿comprendes?, pero esto no, esto es un fraude, un fraude al pueblo dominicano que no es...

—*¿Cómo se ha hecho el fraude, cómo se ha cometido?*

—Bueno se ha cometido porque la Junta Central Electoral declara que quien ganó las elecciones fue el Dr. Balaguer.

—*¿En base a qué Ud. sustenta que hubo un fraude, ustedes tienen datos?*

—Hombre, sí hombre esta publicidad, ya esto lo conocíamos nosotros antes de que saliera este periódico; es más, ya están celebrando en el Palacio Nacional desde el mediodía.

—*¿Pero ustedes tienen otros datos diferentes a los de la Junta, a los que ha facilitado?*

—No, no, no, no es que tengamos o no tengamos diferentes fue que la Junta proclamó al Dr. Balaguer ganador de las elecciones, ¿comprendes? Y está dicho aquí, pero también ha estado dicho por una estación de radio y de televisión española, la televisión española ya lo dijo hoy.

—*¿Entonces el fraude se cometió frente a los observadores y al ex-presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter?*

—Sí, pero ellos no estaban participando en las actividades de la Junta Central Electoral, estando aquí en el país, ellos no estaban allí en el local de la Junta Central Electoral.

—*¿Básicamente el Sr. Carter ha estado todo el tiempo allí...?*

—No, no, no, no, no, no, no, no, Carter ha sido informado, se le ha ido informando día por día de cómo ha sido el proceso, pero para él es una sorpresa y será una sorpresa.

EL SIGLO

JUAN BOSCH: “EL PODER ES UNA CARGA
MUY PESADA CUANDO ES PARA SERVIR AL PUEBLO”*

Margarita CORDERO

Casi ochenta años han transcurrido desde que sus ojos, de un azul transparente, límpido, se abrieron a la luz, el 30 de junio de 1909, en La Vega, una ciudad bucólica, como todo el país entonces, donde siete años después sus simpatías estarían al lado de un grupo que se fijó como meta apedrear a los norteamericanos, hostiles, invasores, quizá tan sólo porque conocía personalmente a dos de sus integrantes o —mucho más quizá— porque se llamaba Juan Bosch y gravitaría con peso indiscutible sobre la realidad dominicana por un tiempo al que pocos, amigos y enemigos, se atreven a ponerle límites.

Recibe a los periodistas de *El Siglo* a una hora inusual de sábado en que la ciudad duerme todavía su alegría de fin de semana recién iniciado. Se excusa por el retraso de cinco minutos exactos, aprovechados por quienes esperan para leer presurosamente el periódico acabado de comprar en una esquina bostezante. Son las 7:05 a.m. y la cita era para las 7:00 a.m. dice que ha tomado dos horas justas para leerse los periódicos que entrega al recepcionista que ya ha preguntado a los periodistas sobre su estado de ánimo, porque preguntar sobre el clima es demasiado común y sin sentido.

* *El Siglo*, 80 años, *suplemento especial*, Santo Domingo, 26 de junio de 1989, p.4.

Bajo la tutela de la sonrisa amplia de Salvador Allende desde la foto dedicada al amigo, y la autoridad indiscutible de los libros que se acumulan en estricto desorden en todos los anaqueles de la oficina olorosa a futuro, Juan Bosch, sin corbata y sin saco, dice que el tiempo es su enemigo.

“A mí hay algo que me agobia, y es el tiempo. Ahora, yo no me doy cuenta del tiempo cuando estoy trabajando, cuando estoy haciendo algo. Mi manera de combatir el tiempo es trabajando, por eso hago muchas cosas, y necesito hacerlas porque el tiempo me abruma. No porque piense en él, sino porque no sé qué hacer, y ¿qué hago yo? El tiempo pasa... He dicho que el tiempo es la medida del movimiento de la materia. Y cuando digo la materia me refiero a la materia en todos los órdenes, desde el bacilo y la bacteria hasta el universo: el sol, los planetas y naturalmente, la tierra. Desde ese punto de vista, y ya en lo que tiene relación conmigo, el tiempo es mi enemigo, mi enemigo mortal y tengo que combatirlo. ¿Cómo? Haciendo cosas que me aísen, que me absorban, entonces no me doy cuenta del tiempo. Y no porque yo lo siga por el reloj. El reloj lo veo cuando tengo obligaciones, por ejemplo de hacer tal cosa a tal hora. No, no es el tiempo en sí mismo. Para mí es como un monstruo, un monstruo gigantesco que penetra por todas partes, que penetra por los poros de la piel y penetra por los ojos. Un animal voraz y terrible. Pero, ¿cómo se combate el tiempo? No puede ser a tiros, no es a pedradas, no es insultándolo. Es trabajando, nada más. Y no es que yo sea trabajador, un trabajador excepcional, sino que lo hago porque necesito defenderme de ese monstruo que se llama el tiempo”.

Entonces, para ocupar sus días, está la política, actividad acaparadora, a la que llegó por los caminos no siempre fáciles, no siempre gratificantes, de la literatura. Él, maestro de la palabra que le fluye espontánea, convincente, amiga, dejó de escribir porque la política invadió su vida allá por los últimos

años de la década del 30, cuando Enrique Cotubanamá Henríquez, premonitor, visionario, le propuso fundar el Partido Revolucionario Dominicano y cambiar la topografía de la historia dominicana.

El político absorbe al literato

“La política es muy absorbente y cuando uno se dedica a ella hay que dedicarle todo el tiempo. Yo dejé de escribir cuentos, que era el género al que me dedicaba, aunque también escribí dos novelas y algunos libros de política, cuando tuve que ir a Costa Rica a trabajar en el Instituto de Ciencias Políticas. Estaba allí cuando mataron a Trujillo y, entonces, a partir de ese momento, tuve que dedicarme a preparar todo lo necesario para que el Partido Revolucionario Dominicano viniera al país y después hacerlo”.

Primero la avanzada: 5 de julio de 1961. Luego el mentor, un día 20 ó 21 de octubre de ese mismo año, no recuerda con precisión. Desde entonces no hubo más literatura porque Bosch, posiblemente a su manera, comenzó a escribir la democracia dominicana como una de sus más importantes obras.

Manuel Rueda ejerce la presión para el regreso. Y le pide con terca insistencia “que le escriba un cuento para una antología infantil que pensaba publicar”. Agobiado por tan generosa y admirada insistencia, Bosch, el conductor de masas, se sienta frente a la maquinilla y engendra “El culpable”. “Nunca más he vuelto a escribir nada literario, sino de política. De política cuando se trata de economía, cuando se trata de sociología, cuando se trata de historia, cuando se trata de propaganda. A eso es a lo que me he dedicado. Es absorbente la política. Es difícil ser político y literato”.

Se recuerda “La Mujer” o “Los amos” y la comprensión de que se beneficia Bosch es paradójica: se entiende por qué abandonó la literatura por la política, pero no se economiza la desazón de que él no sienta nostalgias de la literatura.

Para Juan Bosch la explicación es menos complicada y problemática: llegó a la política a través de los pies descalzos de ese campesino de su La Vega natal, de ese campesino que “nacía, vivía y moría sin conocer zapato”. Un campesino que, en definitiva, era el país. Por eso le llegó el momento en que “no eran bastante los cuentos pintando la tragedia del campesino dominicano y entonces pasé al campo político. A la vez escribía cuentos y trataba problemas políticos dominicanos. Eso era ya en el exilio. Y esos problemas políticos eran siempre dedicados a la lucha contra la dictadura de Trujillo. Trujillo era el jefe militar, político y económico del país, era el resumen de todos los poderes y los ejercía. Entré a la política así, en esa forma, llevado por la literatura”.

No, definitivamente no siente nostalgias inútiles. él, cuando se entrega a algo, lo hace “con toda el alma, yo diría que con todo el cuerpo, y entonces no le doy espacio a ninguna otra actividad, sentimiento o inclinación. Los dejo atrás, me olvido de eso. He sido siempre así, desde muchacho. Para mí lo importante es, repito, luchar contra el tiempo trabajando; trabajando en literatura o en cualquiera otra cosa”.

Puerto Rico fue su primera residencia en la tierra de libertad prometida. Su primera esposa y León, el primogénito, a rastras. Y un Enrique Cotubanamá Henríquez que le seguía los pasos a distancia porque el venezolano Horacio Blanco Fombona, hermano de Rufino, asqueado también de otra dictadura, la de Juan Vicente Gómez, publicaba en la revista *Baboruco* los cuentos irreverentes de ese Juan Bosch vegano que, sin saberlo, se iba haciendo continental.

Juan Bosch en Cuba

Cuba vivía entonces la efervescencia política de toda época posterior al derrocamiento de una dictadura. Machado había caído, y el médico hijo de Federico Henríquez y Carvajal estaba

situado en el ojo del huracán que pasaba “día y noche por la isla”. Este cubano-dominicano había jugado un papel importante en la fundación del Partido Revolucionario Cubano —“el Auténtico, que era el sobrenombre que le daban a ese partido, algo así como el apodo de ese partido”— y escribió sus tesis doctrinarias. Era, además, cuñado de Carlos Prío Socarrás, quien llegaría a ser presidente del “largo lagarto verde con ojos de piedra y agua” que cantaría Guillén.

Es Cotubanamá Henríquez quien hace lo indecible para llegar hasta el vegano cuentista: desde enrolarse como médico a bordo de un barco de la Compañía Naviera Cubana que tocaba puerto dominicano en momentos en que Bosch había emigrado, hasta ir al San Juan de Albizu Campos y aprovechar dos días de estadía para convencerlo de que “Los amos” podía ser también tesis política y ventana abierta al futuro. “Yo le dije que no tenía condiciones para ser líder político, que entendía que un partido político tenía que estar dirigido por un líder y le propuse a Juan Isidro Jimenes-Grullón, yo le escribí para que fuera a Puerto Rico. Se fue de Nueva York a Puerto Rico pero tiempo después”.

En el interregno, Bosch encontró un trabajo que lo marcaría como ninguna otra experiencia: el de editor de las obras completas del puertorriqueño sin fronteras Eugenio María de Hostos. Misión, por demás, que lo llevó a Cuba, donde le cambió radicalmente el destino.

En el puerto de una Habana, más ciudad que Madrid, más ciudad que Barcelona, “Cotú” Henríquez echaba las cartas del futuro. “Encontré al llegar que ya los intelectuales cubanos me conocían por los cuentos míos. Entonces ya, en ese ambiente cubano, aunque me inicié en la vida política —se había fundado el Partido Revolucionario Dominicano y tuvimos que esperar dos años para que Juan Isidro Jimenes-Grullón fuera a Cuba a dirigir el partido— yo me dediqué a la vez a la

actividad política y a la actividad literaria. Fue en Cuba donde realmente desarrollé mi capacidad de escritor, y específicamente de cuentista”.

Errores del exilio

Cosas buenas y cosas malas, muy malas, tuvo este exilio habanero. Entre las últimas “... el error cometido por los jóvenes del exilio. Cuando digo jóvenes me refiero a los que habían salido mucho después que yo y que creyeron que en la República Dominicana podía producirse lo que había sucedido en Cuba, que era hacer una guerra de guerrillas y derrocar al dictador del poder. Y en República Dominicana eso no podía ser”.

Se dividió el exilio entre “viejos” y “jóvenes” fascinados por la heroicidad fidelista del Moncada y de la Sierra Maestra. Fidel Castro tuvo sus culpas, como las de proveer de todo lo necesario a los expedicionarios del 59. Bosch, realista, se opuso a lo que sabía un sacrificio.

“Eso costó muchas vidas que, de haberse conservado, habrían sido muy útiles al desarrollo político del país. Cayeron aquí en una trampa histórica y Trujillo los mató a todos. Fue terrible para nosotros: saber que esas cosas iban a suceder, negarnos a participar en ellas y ver después que sucedían. Era una experiencia muy dura”.

Algún perredeísta, como Víctor —Silín— Mainardi Reyna se enroló en el sueño irrealizable. Más doloroso aún: lo hizo junto a su hijo y en el mismo empeño dejaron la vida. Más profundo fue, entonces, el duelo.

A Juan Bosch, el sociólogo indiscutible, el dirigente y líder político, se le quiebra la voz y se le pierde la mirada cuando recuerda estas cosas. República Dominicana no era Cuba, no había parido a un Martí —“personaje extraordinario”— ni a un Carlos Finlay, descubridor de los vectores de la fiebre

amarilla, lo demuestra. No tiene casi ochenta años, tiene la edad sin tiempo de la historia.

Y el poder, ¿qué es el poder? Él lo ejerció efímeramente en la primavera democrática que se inició en febrero y terminó en septiembre de 1963. Pretende ahora reasumirlo en los hombros de un partido, el de la Liberación Dominicana, que le inflama el pecho con la quemante llama del orgullo.

La carga del poder

“El poder es una carga muy pesada cuando se tiene, se ocupa, para servirle al Pueblo, a la Patria. O puede ser algo terrible, criminal, cuando se trata de un gobierno con un poder como el que han usado todos los dictadores en América Latina. Porque ha habido dictadores en el mundo que han usado el poder para hacer transformaciones sociales, políticas, pero en América Latina los dictadores no han hecho ese papel, sino que se han beneficiado ellos mismos, lo han usado para aplastar a sus adversarios o matar...”.

Y si el lema es “servir al Partido para servir al Pueblo”, se infiere que Juan Bosch, octogenario hoy, quinceañero siempre, lo utilizará para lo primero porque “el PLD es una creación política original. En América Latina no hay un partido como el PLD... El PLD funciona como un reloj, pero como un reloj de estos (y exhibe el propio) a los que no hay que darles cuerda: un reloj de cuarzo que funciona día y noche. Así es el PLD, un caso digno de estudio”.

Un PLD que le da muchas satisfacciones (recibió hace poco una carta de San Martín con treinta dólares, producto de la venta del periódico en esa pequeñísima isla antillana), porque es su culminación política, “como es la culminación de todos los peledéistas, porque hay que ver con qué entusiasmo, con qué fe trabajan los peledéistas, hombres y mujeres. Nosotros tenemos mujeres que son estrellas, que son maravillosas”.

Pero, sobre todo, las satisfacciones son más profundas porque no fueron metas, no fueron destino programado. Vinieron así, como la condecoración más alta del Estado con que lo reconoce Balaguer, como la casa que le construyeron amigos y admiradores —a él, que nunca pensó ser propietario— o como el amor de “doña Carmen”.

Tampoco aspiró a la gloria

“He hecho las cosas porque tenía que hacerlas. Pero aspirar a la gloria o al poder nunca lo pensé. La vida ha venido así”.

No hay quien lo dude —diferencias o acuerdos aparte— en esta mañana de sábado que amanece, en una oficina olorosa a futuro, con Juan Bosch sin saco y sin corbata, bajo la tutelar y amplia sonrisa de Salvador Allende desde la foto dedicada al amigo y la autoridad indiscutible de los libros que se acumulan en los anaqueles en estricto orden.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Elsa EXPÓSITO

Sus ojos eran del mismo azul de siempre, avivados por la refulgencia de un sol radiante hasta el espejismo, cuando él mismo abrió las ventanas de la oficina donde dijo que en esta Nación queda descartado todo lo que tenga aspecto de dignidad y que “aquí lo único que está funcionando es la violencia gubernamental”.

Y donde él mismo, Juan Bosch, advirtió que “dondequiera que la situación se ha manejado en la forma irresponsable y con la ignorancia que ha sucedido en República Dominicana, el aparato político ha entrado en crisis y se ha derrumbado”.

Sus palabras dieron respuesta a interrogantes de la periodista que acudió a entrevistarle ayer tarde en su oficina de la calle César Nicolás Penson, para procurar que él rompiera un silencio público que ya llevaba varias semanas.

Al inicio del diálogo se procuró que el ex-candidato presidencial del Partido de la Liberación Dominicana y prolífico escritor hiciera su análisis de la coyuntura política.

Despacio, tan despacio como para permitir que sus palabras pudiesen ser escritas sin prisa, Bosch hizo su análisis. “Aquí, dijo, se está atravesando por la crisis política más seria

* “Juan Bosch: ‘Aquí queda descartado todo lo que parezca dignidad’”, *El Siglo*, Santo Domingo, 24 de agosto de 1990, p.7.

que han conocido los dominicanos después de la muerte de Trujillo y más sería aún que la provocada por el golpe de Estado de 1963”.

Y va a las causas que, a su juicio, provocan la gravedad de la crisis. Una primera causa, explica, “se debe a que la República Dominicana no está siendo gobernada como un Estado organizado, sino de manera desordenada, a tal extremo que la impresión que hay en las calles y en los campos es que el país no tiene gobierno”.

“Nadie está gobernando”, sostiene Bosch. El desgobierno tiene secuelas que Bosch identifica diciendo que “se traducen en una ausencia completa de planes de gobierno y se manifiesta, sobre todo, en la falta de un criterio económico, lo que, a su vez, agrava la situación porque afecta a todo el mundo, lo mismo a los empresarios grandes, medianos y pequeños, a la llamada clase media y a las masas pobres, que numéricamente son las más grandes o las mayores”.

El pacto como evidencia

Meticuloso, hace, inclusive, observaciones de puntuación gramatical para entonces pasar a ver evidencias sustentadoras de sus criterios en la realidad dominicana actual. “Todo lo que acabo de decir, subraya, se advierte si se le pone un poco de atención al mentado acuerdo”, al pacto del Gobierno con los sectores económicos.

“Todo eso es palabras vacías, nada más. Es publicidad en el aire, una publicidad que no representa para nadie la solución de los males que están agobiando al pueblo dominicano en todas sus capas sociales”.

En efecto, ¿cómo se va a concretizar la concertación? Bosch da respuesta a la interrogante. Eleva un poco el tono de su voz y dice. “No hay posibilidad ninguna de concertación ni cosa parecida, porque lo que sucede es que éste es un país en

el cual el presidente de la República es la autoridad abrumadora. Lo que dice el Presidente, eso es”.

Para Bosch hay un responsable de la crisis. “Y resulta que la responsabilidad de la crisis económica en que nos hayamos es del presidente de la República; él es quien ha creado esta crisis y pretende ahora sacar de ella al país montando un control de precios, y con control de precios no se puede salir de este estado de confusión general...”.

¿Cuál es la salida? Para Bosch, la única salida es aplicar una política económica correcta, tarea para la cual descalifica al presidente Balaguer, diciendo que “el Dr. Balaguer no puede aplicarla porque él no sabe qué quiere decir eso”.

Así, cree y lo afirma, que mientras Balaguer gobierne no hay salida para la crisis económica del país, y dice que su PLD se ha cansado de llamar la atención sobre los errores de la política gubernamental, y Balaguer no ha escuchado en ninguna oportunidad.

La sordera presidencial que observa tiene para Bosch una explicación. Es que para él, Balaguer, “tal como él ha proclamado recientemente, para él la construcción es la vida, es su vida”, mientras que Bosch sostiene que precisamente han sido las construcciones “sin sentido” las que han creado la crisis.

El líder peledista estima que Balaguer continúa en la misma tesitura. “Acabo de decirlo hoy (ayer). En la reunión que tuvo en el Palacio ha vuelto a decir que los responsables de esta crisis son los especuladores, es decir, los comerciantes, a quienes él les llama especuladores. Para él la causa de esa crisis se debe a que los comerciantes están vendiendo las cosas muy caras”.

La reportera vuelve sobre la misma interrogante, pero Bosch se reafirma cuando señala: “No hay salida mientras esté ahí el Dr. Balaguer. De manera que aquí, como él espera estar cuatro años, en cuatro años se agravará mucho más todavía la situación, a tales extremos que el pueblo dominicano no podrá sufrirla”.

Y en el más largo plazo, porque los pueblos no perecen, ¿cómo salir de esta crisis? Por ahora, Bosch no anticipa nada, aunque sostiene que “la salida no va a ser normal. El Dr. Balaguer no abandonará el poder mientras esté vivo. Desde ahora está pensando cómo debe hacerse el próximo fraude electoral”.

Valores éticos

La crisis no es únicamente económica. Es también ética. Bosch así lo reconoce: “Estamos viviendo en una etapa de la historia dominicana en la que todo lo que tenga un aspecto de dignidad queda descartado, como lo demuestra la forma en que se ha manejado el caso de la Corporación Dominicana de Electricidad.

Previamente había considerado “salvajes” los métodos utilizados por Ramón Pérez Martínez (Macorís) para estrenarse en la administración de la CDE.

“Ya aquí, sentenció, lo único que está funcionando es la violencia gubernamental, expresada en forma de ataques sucios e incalificables, de palabras o físicos...”.

Muchos dominicanos siguen yéndose, no sólo los que usan las yolas, forzados por la crisis económica, sino gente de otras clases sociales. Se le hace la observación, a manera de interrogante, sobre el futuro dominicano, a Bosch.

El escritor tiene su explicación para esta “diáspora”. “Le están cerrando al pueblo dominicano todos los caminos que pueden conducir a una solución democrática de la situación en que estamos viviendo, y eso provocará acontecimientos imprevisibles, como los que han ocurrido en los últimos dos o tres años en Venezuela, Argentina y Brasil”.

¿Es posible que el Pueblo reaccione con violencia?, se le interroga entonces. Y habla como el maestro que ha sido para afirmar que lo que ocurre es que el Gobierno ignora que la economía es la más importante de todas las actividades de

una sociedad y, “por tanto, es la que más influye en la política”. Y a seguidas hizo su advertencia sobre las secuelas de manejar la política en forma irresponsable.

Bosch descartó, en otro orden, que el Gobierno vaya a inclinarse por desarrollar proyectos de cogestión en las empresas de su propiedad, para permitir que los trabajadores tengan participación en la administración y los beneficios. “Ni pensarlo. Fíjate que a los trabajadores que están trabajando en las empresas del Estado los mantienen pasando hambre”.

El sol era radiante en la tarde de ayer, pero no así el futuro que Juan Bosch anticipa para República Dominicana. Lo ve, desde su intelecto y sus ojos azules, “sombrió, sombrío. A la vista, no hay salida”.

ENTREVISTA CON JUAN BOSCH*

Margarita CORDERO

Juan Bosch abre puntual la puerta de la oficina donde hablará, con el sosiego del maestro, de este 1990 que marcó tan profundamente a la sociedad dominicana. No se rinde al culto ritual al tiempo que termina, para él sólo materia prima de una experiencia que se proyecta más allá de los acaeceres.

Los trescientos sesenticinco días concluidos tienen, por eso, más de lección que de mero espacio horario donde los hombres y las mujeres individuales acumularon certidumbres o desesperanzas. Este año tan cercano en su clausura es sobre todo historia. Entenderla es preservar la memoria que haga menos sombrío el porvenir.

Didáctico, Juan Bosch desdeña la fácil remisión a la coyuntura. Evaluar 1990, en lo que tuvo de hacedor político, es establecer la relación entre todas las prácticas sociales que sedimentan el continuo histórico, el proceso sin fisuras donde se realizan o mueren las utopías colectivas.

Hablar de la política es, por tanto, mucho más que y diferente a hablar de lo político. Es posar la mirada crítica sobre una globalidad donde la economía, por ejemplo, predetermina un curso y una cultura.

* "Cita la inflación, las emisiones inorgánicas, las obras... Bosch hace juicio crítico acerca del año 1990, afirma Balaguer impide que Pueblo se desarrolle", *El Siglo*, Santo Domingo, 5 de enero de 1991, p.8.

“Para evaluar una etapa o una época en la vida de un país —comienza diciendo Bosch— hay que tomar en cuenta cómo se comportó la actividad económica en ese tiempo, porque la economía es la más importante de todas las actividades humanas”.

“El ser humano necesita vestirse, necesita comer, necesita curarse si está enfermo, necesita transportarse de un sitio a otro y todas esas son actividades económicas”, explica.

Vistas las cosas en esa perspectiva, hay que concluir, como lo hace Bosch, que el año terminado fue “malo, negativo para el pueblo dominicano, incluyendo a todas las clases sociales, hasta los empresarios”.

La razón básica de esta negatividad fue “el proceso inflacionario que provocó y sigue provocando el gobierno del Dr. Balaguer”.

Está, como causa de la inflación, la al parecer irresistible tendencia del Presidente a “emitir dinero sin valor... Y es que el Dr. Balaguer ha estado utilizando el dinero del Estado, el dinero que le autorizaba gastar el Presupuesto, en gran proporción, poniendo en ejecución obras que no figuraban en el Presupuesto ni figuran tampoco en concursos”.

Son tantas, y algunas tan inútiles, que no podía esperarse otra cosa como resultado. Cita algunos ejemplos típicos y no puede reprimir preguntarse cuál necesidad había de ellas, cuando hay innúmeros problemas verdaderos que esperan ser resueltos.

“Hay muchísimas cosas de este tipo —señala— en las cuales el Dr. Balaguer ha venido invirtiendo el dinero del Estado y para suplir ese dinero ha puesto en circulación dinero sin valor, el que ha llegado a tales cantidades que se ha abaratado porque hay más dinero que producción”.

Su reflexión no se detiene ahí. Interconectando datos, refiere también la merma en la producción, hija del abandono del Estado y de la migración forzada hacia las ciudades de un campesinado que se depauperaba progresivamente.

“La economía nacional está muy maltrecha y eso produce una situación política completamente negativa. Cuando los pueblos están bien alimentados, bien vestidos, cuando resuelven los problemas materiales de existencia, no hay problemas políticos”, puntualiza.

Esa no es, ciertamente, la situación dominicana. Aquí, lo dice, “las cosas han llegado a tal extremo de desorden que a dos miembros del Partido de la Liberación Dominicana, jóvenes, que detuvo la Policía porque estaban pintando en una pared el letrero de “Balaguer que se vaya”, les han puesto un millón de pesos de multa”.

Lo dicho no es anécdota; es síntoma de un malestar social tan profundo que hace entendible que sus ciudadanos lo abandonen, evidente como es que el Presidente decide por encima de las instituciones.

La experiencia del PLD

La globalidad del análisis no obvia que se particularice. Se indaga, por tanto, qué significó para el Partido de la Liberación Dominicana haber visto burlada su posibilidad de ser gobierno y de conducir al país por los senderos que considera justos.

Juan Bosch no vacila en describir el legado que dejó al PLD el año ido: “¿Como experiencia? La necesidad de que Balaguer salga de la Presidencia de la República”.

“El está haciendo propaganda para 1994 —abunda— porque cree que el poder se creó para él usarlo, nada más. En eso está siguiendo las enseñanzas de Trujillo, quien manejó este país, fue su dueño hasta el día de su muerte y Balaguer se entusiasmó con eso, parece”.

“El Dr. Balaguer, en otras palabras, impide que este pueblo tenga desarrollo; este pueblo no tiene desarrollo económico, no tiene desarrollo político y, por tanto, no tiene desarrollo social”, dice enfático.

“La enseñanza que hemos sacado nosotros del fraude de 1990, es la necesidad de sacar al Dr. Balaguer de ahí, de la presidencia de la República, porque si sigue en ella todo el mundo tendrá que irse del país”, afirma.

De hecho, el imparable éxodo ha comenzado. No miran hacia nuevos horizontes únicamente los humildes, quienes lo arriesgan todo en travesías inciertas, sino también los que nunca pensaron abandonarlo porque su holgura económica era garantía y atadura.

¿Y para Bosch?

Para Bosch, que ha dedicado su vida a la lucha política, 1990 no fue motivo de frustración. Vinculado medularmente a su partido, encuentra dificultad en hablar de una experiencia personal distinta, aunque muchos interpreten otra cosa.

“Yo esperaba el fraude”, dice y expone los motivos: “desde 1966 viene Balaguer cometiendo fraudes electorales en este país, por lo que no me hacía ilusiones, pero pensé que si Jimmy Carter permanecía aquí con su equipo le iba a ser muy difícil a Froilán Tavares y a los de la Junta Central Electoral llevar a cabo la estafa política”.

Evoca la rápida partida del expresidente norteamericano de la misma manera que recuerda que, recientemente en Haití, este observador que aquí fue de excepción, mostró su satisfacción por los resultados dominicanos.

“Esto indica que, por razones que yo no conozco, actuó aquí de manera inmoral porque si él sabía que Balaguer debía ganar las elecciones aunque fuera con fraude, ¿por qué vino? Y si vino, por qué se fue inmediatamente y luego declara que estaba muy contento de que el Dr. Balaguer fuera elegido Presidente”, se pregunta.

Inconmovible en sus convicciones, Bosch replantea la validez de la consigna peledeísta de desplazar a Balaguer. Para

lograrlo, desde luego, “el Pueblo tiene que luchar; si el Pueblo no lucha, no habrá nada qué hacer”.

Una certidumbre tiene, sin embargo, este hombre que ha gravitado con peso inestimable en la historia dominicana de este siglo: “el PLD sigue con su actividad de partido político, de mayor partido político que tiene el país”.

“No vamos a renunciar a nuestros deberes. Nuestro deber es dirigir a este pueblo hacia una situación de solución de sus problemas inmediatos, de sus problemas de hambre, de enfermedad, de ignorancia, de falta de fe en las posibilidades de que la nación dominicana desarrolle una vida distinta a la que ha tenido hasta ahora”, concluye.

Y hay en su voz un convencimiento tan absoluto que deja poco espacio a la duda de que para Juan Bosch, 1990 fue, simplemente, momento de una historia que no cesa.

LOS CAMBIOS EN EL MUNDO SOCIALISTA
VISTOS POR JUAN BOSCH*

Margarita CORDERO

El socialismo se derrumba y, con él, las antiguas certezas políticas que desde hace más de un siglo sembraron de luminosas esperanzas el corazón de millones de habitantes de esta tierra injusta.

Algunos lo habían vaticinado, desde la izquierda y desde la derecha. Desde la izquierda, pensándose que las masas se sublevarían, como en 1917 contra el Zar y luego contra Kerensky, haciendo a la burocracia morder el polvo de la derrota, reedificando la utopía de octubre. Desde la derecha, con la virulencia del odio al enemigo.

Dos años han bastado para que todo comenzara a venirse abajo. El llamado “socialismo real”, apelativo creado por la izquierda disidente, en ruptura con la ortodoxia, no soportó los embates del descontento. El Muro de Berlín se convirtió en símbolo.

Pero, aunque lo parezca, no todo es tan lineal y transparente. Ni siquiera desde el pasado 21 de agosto y su intento putschista contra Mijail Gorbachov, el artífice de la *perestroika* y la *glasnost*. No en vano el boom publicitario de la tesis sobre el fin de la historia duró lo que un suspiro.

* *El Siglo*, Santo Domingo, 7 de septiembre de 1991, p.5.

En medio de estas confusiones, se aventuran muchas explicaciones y hasta pronósticos. No son ni serán las únicas, porque lo que acontece en el este de Europa es parte del presente, como lo es del futuro, de la humanidad completa.

El profesor Juan Bosch tiene sus opiniones, que ya expuso en su artículo “La perestroika y los dólares”, de noviembre de 1990 y que ahora amplía de cara a los acontecimientos que se suceden, con rapidez vertiginosa, en la Unión Soviética.

Lo que no dijo Gorbachov

El dedo índice de Bosch recorre las líneas del periódico *Vanguardia del Pueblo*, donde se republicó su artículo. El líder peledista lee, despacio y claramente, las citas que contiene del libro *La perestroika*, donde Gorbachov transparenta, autocríticamente, las razones del anquilosamiento del Estado soviético.

No; para Bosch no es únicamente asunto de que las riquezas naturales y laborales malcriaran a los soviéticos hasta corromperlos. Es algo mucho más decisivo y medular: la tremenda paradoja de un Estado obrero donde se extinguió el proletariado.

“Eso no lo dijo Gorbachov —apunta—; eso sólo se ha dicho en este artículo. Y es que había desaparecido la clase obrera soviética. ¿Cómo había desaparecido? Porque con la desaparición de la burguesía, las empresas de la burguesía, de todo tipo, pasaron al poder del Estado y los obreros, de obreros explotados por patronos que les daban salarios mínimos, pequeños, pasaron a ser empleados públicos de un gobierno que les daba buenos salarios”.

Fue así como, en el plazo de tres generaciones, “esos empleados públicos se convirtieron en esto que dice Gorbachov: se introdujeron estímulos inmerecidos de diferente tipo y de esto surgió la práctica del fraude ya con el fin del enriquecimiento”.

Y eso es, en su opinión “lo que no ha querido ver la gente, no han querido ver los políticos, y no lo han visto ni siquiera en Rusia; de eso no se dan cuenta. Los comunistas que quedaron como dirigentes del partido, no se dieron cuenta de eso, ni tampoco Gorbachov”.

De ahí el “desmoronamiento, una desarticulación de la sociedad que creían allá en Rusia, y creía el Partido Comunista, que era una sociedad socialista a la manera marxista-leninista”. Abismada esa sociedad, lo haría también el comunismo. Frente a ello, “unos pocos líderes del Partido Comunista, junto a unos pocos militares, pensaron en dar un golpe de Estado para tomar ellos el poder y aplicar los principios del llamado comunismo”.

Se le dice que todo parece ir más allá del problema económico y de esa corrupción que Gorbachov denuncia en *La perestroika*; que la insatisfacción por la ausencia de democracia y exceso de autoritarismo, se inscribe con grafía propia en esta re-escritura de la historia.

“Es que al desaparecer la clase obrera tenía que desaparecer todo el sistema, porque el Partido Comunista se venía abajo... Ya no quedaba nada de la mentalidad obrera, proletaria”, responde.

Se insiste en que los perfiles autoritarios del Estado soviético venían de lejos, que comenzaron a ganar terreno cuando aún el cadáver de Lenin tenía la temperatura de la vida y la revolución exhibía sus primores.

“Esos perfiles autoritarios eran parte de la lucha contra la burguesía. Los años de Stalin fueron los años de la destrucción de la burguesía. Los métodos de Stalin desaparecieron, porque ya no había burguesía. Pero la sociedad socialista tenía que ser organizada y sostenida por los obreros, y los obreros desaparecieron”, dice.

Las tesis de Bosch plantean un problema teórico, en modo alguno superfluo: saber cómo hubiera sido posible mantener

y reproducir a la clase obrera —como se la conoce en el capitalismo— cuando toda la economía estaba estatizada y se pregonaba la propiedad social.

“Ahí estuvo, precisamente; ni Marx ni Lenin se dieron cuenta de eso; de que esa situación, esa crisis, era inevitable, iba a llegar”, explica Bosch.

Si así era, habría que concluir en que, desde sus orígenes, el socialismo fue utopía condenada al fracaso. Bosch disiente en parte.

“No una utopía, porque duró muchos años. Lo que era una utopía era pensar que eso iba a mantenerse eternamente. No es posible que los seres humanos sigan pensando en la forma en que pensaban en una sociedad ya desaparecida. Así como desapareció la clase burguesa, y con ella el capitalismo, eso mismo iba a suceder con la clase obrera y con el comunismo. Pero no se entendió”, recalca.

La rearticulación del mundo

Si hay una opinión públicamente socorrida, aunque no incuestionablemente cierta, es que la caída de los Estados socialistas pone en marcha una rápida rearticulación geopolítica hegemónica por los países altamente desarrollados. A dónde irá a parar el mundo del subdesarrollo es pregunta silenciada.

Bosch reconoce esa tendencia. Cita, como ejemplo de ella, “el caso de la Comunidad Económica Europea, el de Japón, el de Taiwán. Pero quedan algunos centros como Corea del Norte, China, Viet Nam y Cuba donde todavía no se ha presentado esa crisis...”.

Además, no hay que olvidar que Estados Unidos no está exento de problemas, que los corroe el deterioro progresivo de su primacía económica mundial y sus complejos problemas sociales.

“La sociedad norteamericana también está en crisis —dice. La económica es un solo aspecto, pero lo que está pasando en el orden social es muy grave”.

Síntoma de la descomposición apuntada es el gusto creciente por lo violento y la violencia; la disolución del sistema educativo, admitida por el propio presidente Bush. Conflictos parejos a la pérdida de la hegemonía en el campo de los grandes.

Tampoco piensa Bosch que los pronósticos agoreros sobre las repercusiones del derrumbe socialista en América Latina tengan toda la racionalidad que se arrojan. Y es que “América Latina es una zona muy especial. En la Comunidad Económica Europea hay gran interés por América Latina aunque, en cierto sentido, la CEE es todavía un ensayo, dado que estará actuando como una unidad económica dentro de dos años”.

Se cuida, por tanto, del lenguaje oracular, estimando impropio pontificar sobre eventualidades, “porque hay que ver los efectos que van a tener en nuestro mundo, en los países del Tercer Mundo, los sucesos que se están dando en Europa”.

De todas maneras, hay un punto en el mapa tercermundista sobre el cual las secuelas pueden ser inmediatas y catastróficas: Cuba. Un día antes de la entrevista, el ministro de Relaciones Exteriores soviético anunciaba la “desideologización” de las relaciones entre ambos países. Horas después de él, Boris Yeltsin abogaba por la revisión del convenio de ayuda militar a La Habana.

Hasta dónde podrá Cuba enfrentar sus nuevas condiciones y salir indemne, es inquietud planteada al líder del PLD quien, de entrada, no se asombra de las decisiones moscovitas.

Recuerda que la Unión Soviética fue, durante más de dos décadas, la principal proveedora cubana de petróleo, así como el campo socialista fue casi el único mercado para los productos insulares.

De todos modos, se resiste a opinar sobre cuál debe ser la conducta cubana para enfrentar sus problemas actuales. Al fin y al cabo, Cuba ha comenzado a tomar medidas de emergencia que la resguarden de la hecatombe que muchos le anuncian inevitable.

“No podemos decir lo que va a pasar. Lo que tenemos es que analizar los acontecimientos que se están dando”, recalca.

El futuro

En este contexto de indefiniciones, buena parte de las cosas están simplemente en gestación. Así lo ve Juan Bosch y así lo dice. Prevé, simplemente, que quienes ayer se llamaron socialistas deberán enfrentar la imaginativa tarea de crear una sociedad distinta a la abandonada.

Cierto que ya hablan de privatizaciones. ¿Significa esto un regreso al capitalismo? Bosch no sabe qué ocurrirá al final, cuál será la traducción de las rupturas. Pero aun si retornaran al capitalismo, éste no tendrá las características atrasadas que ostentaba al momento lejano de los cambios de signo.

Impronosticable es también el destino último del marxismo, su vigencia de propuesta radical para cambiar un mundo del que no han desaparecido las lacras.

“Hay dos cosas: Marx es quien descubre la existencia de las clases sociales y quien propone la dictadura del proletariado. Lo primero no se puede ignorar; lo segundo, vamos a ver cómo van a enfrentarlo allá, en los países afectados; qué medidas van a tomar para enfrentar la desaparición de la clase obrera”, concluye, sabiendo como sabe que la ciencia política no es alquimia.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- A**
Abréu, Vilo 311
Adolfo, Padre 306
Aladino 78
Albizu Campos [Pedro] 425
Alburquerque, Rafael 33, 34, 285
Alcántara Almánzar, José 177
Alfonseca, Miguel 66
Alix, Juan Antonio 301
Allende, Isabel 246
Allende, Salvador 48, 351, 355,
398, 422, 428
Almánzar, Armando 66
Alonzo, Alicia 272
Álvarez, José Manuel 352
Álvarez, Mercedes 310
Álvarez, Soledad 42, 177, 189
Álvarez, Térsida 302
Álvarez, Virgencita 310
Álvarez Bogaert, Fernando 75
Amiama Tió, Luis 107
Andreyev [Leónidas] 327
Arasa, Fernando 153
Arbenz, Jacobo 350
Arce, Margot 332
Arias, Desiderio 5
Arriandiaga 353
Avelino, Andrés 65
Aybar, Aida 325
- B**
Báez, Buenaventura 195
Balaguer, Joaquín 5, 8, 10-12,
14, 16, 18-20, 23, 24, 26, 30,
57-59, 70, 71, 73, 75, 85, 87,
88, 119, 122, 139, 143, 148,
149, 165, 192, 193, 196,
197, 217, 218, 231, 238,
240, 241, 258, 282, 288,
291, 368, 370, 374, 375,
399, 409, 410, 415-417,
428, 431, 432, 436-438
Balcácer, Ada 177
Balzac [Honorato de] 63, 65
Baptista Gumucio, Mariano 62
Batista, Fulgencio 4, 69, 83,
351, 352, 401
Batista del Villar, Guarocuya 4
Bécquer [Gustavo Adolfo] 301
Bencosme [Cipriano] 5
Benedetti, Mario 41
Bengoa [Vicente] 278
Berrido, Bolívar (Pito) 306, 309,
310
Betancourt, Rómulo 104, 168,
173, 174, 334, 342, 343,
349, 353
Blanco, Andrés Eloy 42
Blanco Fombona, Horacio 424
Blanco Fombona, Rufino 424
Bolívar, Simón 26, 155, 222, 234
Bonilla, Pedro 277
Bonnely, Rafael 103
Bosch, Ana Caimen 312
Bosch, Angelita 215
Bosch, Bárbara (Barbarita) 211,
278
Bosch, Carolina 328

- Bosch, Familia 315, 338
 Bosch, Francisco 300
 Bosch, León 328, 358, 424
 Bosch, Patricio 104, 152, 212,
 227, 278, 358
 Bosch Gaviño, Ana Carmen 301
 Bosch Gaviño, Ana Dolores 301
 Bosch Gaviño, Ángela 301, 317
 Bosch-Gaviño, Familia 301
 Bosch Gaviño, Francisco 301
 Bosch Gaviño, José Andrés 301
 Bosch Gaviño, Josefina 301
 Bosch Gaviño, Juan Emilio 3, 26,
 29, 37, 38, 45-47, 49, 53, 54,
 57, 67-70, 73, 77, 81, 85, 87,
 91, 101, 109, 113, 116, 121,
 122, 125, 129, 131, 139, 140,
 143, 147-149, 151-156,
 159-168, 171-175, 177, 181,
 182, 184, 185, 187-189, 191,
 192, 194, 199, 207-223, 225,
 227-229, 231, 237, 238, 240,
 243-245, 251, 256, 265, 269,
 270, 273-275, 280, 281,
 283-285, 287, 289, 292, 294,
 296-298, 301-303, 305-313,
 315, 316-321, 323-329,
 331-339, 341, 343, 345-347,
 349-355, 362, 363, 366-369,
 371, 373, 375, 377, 378, 381,
 383, 387, 395, 400, 403, 405,
 411, 415, 421-433, 435-439,
 441-446
 Bosch Gaviño, Pepito 303, 312,
 338, 359
 Bosch Subirats, José (Pepe) 297,
 298, 300-302, 315, 317,
 319, 320, 324-326, 338
 Botello, Norge 278, 374
 Brache, Piedad 310
 Brewer 165
 Brower, Pompilio 329
 Bujosa, Chino 365, 373
 Bush [George] 445
- C**
- Caamaño, Claudio 18, 25
 Caamaño Deñó, Francisco A. 3, 4,
 6, 18, 20, 24, 25, 54, 361, 387
 Cabral, Manuel del 64, 326
 Cabral, Mario Fermín 326, 328
 Cáceres, Mon [Ramón] 359
 Caín 319
 Calderón de la Barca 301
 Cantave, León 81, 292
 Caro, Pedro 277, 279, 280, 290,
 292
 Carter, Jimmy 109, 374, 416,
 417, 438
 Casimiro Castro [Pablo] 32, 33
 Cassá, Roberto 177
 Castillo, Ramón 353, 354
 Castro, Armando 300
 Castro, Fidel 4-6, 8, 17, 24, 26,
 46, 51, 81, 109, 140, 167-169,
 295, 346, 350, 355, 405, 426
 Cepeda, Leandro 125, 139, 140,
 147, 148
 Cervantes [Miguel de] 64, 246
 Chaplin, Charles 316
 Chejov [Antón] 64
 Cintrón, Vicenta 299, 312, 313
 Colombo, Ramón 191, 199,
 277, 279, 282-284, 287,
 290, 294-297, 305, 315,
 323, 331, 341, 349, 355,
 366, 371
 Colón [Cristóbal] 97
 Contreras Juárez, Edmundo 45,
 46
 Cordero, Margarita 421, 435,
 441
 Cordero Michel, Emilio 114
 Corripio, Ramón 316
 Cortázar, Julio 38, 63
 Costales, Petronila 298
 Cristo (Véase Jesucristo)
 Cruz, Francisco de la 310
 Cuello, Leovigildo 343
- D**
- Dante [Alighieri] 153
 Darío, Rubén 246
 David 217, 220, 351
 De Camps, Hatuey 307, 370
 De Peña Mendoza, Hinya 237
 Decamps, Rita 307
 Del Orbe, Wilson 58

Del Risco, René 66
 Del Valle Inclán, Ramón María
 153, 327
 Deláncer, Juan 211, 278, 282, 289
 Delfrún 318
 Díaz Grullón, Virgilio 177
 Díaz Ordóñez, Virgilio 328, 329
 Diem [Ngo Dinh] 81
 Diómedes [Núñez Polanco] 246
 Dostoievski [Fedor] 63, 65
 Duarte [Juan Pablo] 30
 Duke, Embajador 159
 Dungan, Ralph 159, 171
 Duvalier, François 50, 51, 95,
 108, 109, 163, 388

E

Echavarría, Rubén 66
 Echeverría, Presidente 49, 50
 Eisenhower [Dwight] 13
 Enders, Thomas 293, 367
 Engels [Federico] 65, 111, 325,
 359, 360
 Escarioti 319
 Espaillet [Ulises Francisco] 195
 Espinal, Andrés Julio 343
 Espínola, Emilio 328
 Espronceda [José de] 301
 Expósito, Elsa 277, 289, 292,
 294, 295, 365, 366, 371, 429

F

Fanny 277, 286, 290
 Fantino, Padre [Francesco] 298,
 307
 Fernández, Claudia 151, 152
 Fernández, Eufemio 344
 Fernández, Mario 307, 308
 Fernández Domínguez, Rafael
 109, 110, 355
 Fernández Mejía, Abel 66
 Fiallo, Antinoe 341, 342
 Fiallo, Fabio 64, 246, 326
 Figueres, José 6, 334, 350
 Finlay, Carlos 426
 Ford [Gerald] 79
 Franco, Francisco 246
 Franco, Franklin 284, 374

Freddy [Prestol Castillo] 114
 Fried, Mark 387
 Fulbright [William] 82

G

Gallegos, Rómulo 42, 246
 García, Isidro 22, 23
 García, José 343
 García, Láutico 134
 García, Rafael Antonio 86
 García Castro, Gregorio 25
 García de Bosch, Isabel 326,
 328, 329
 García-Godoy, Federico 308, 310
 García-Godoy, Héctor 50, 292
 García Lorca [Federico] 326
 García Márquez, Gabriel 38, 63,
 65, 125, 178, 246, 272
 Gassó y Gassó, Juan José 299, 310
 Gautreaux, K-bito 66
 Gaviño, Ángela 297-299, 301,
 312, 315, 324, 325
 Gaviño, Familia 312
 Gaviño, Juan (Papá Juan) 297,
 298-301, 311, 312
 Germosén, Pedro 365
 Gierak 200
 Gil Díaz, Guido 114
 Gil Díaz, Oscar 114
 Gilbert, Gregorio 393
 Ginebra, Payo 253, 254, 373
 Godoy, Hermanas 310
 Gómez, Eduardo 308
 Gómez, Juan Vicente 319, 424
 Gómez, Máximo 97, 98, 155,
 156, 233, 234, 331, 393
 Gómez, Porfirio 310
 González, Felipe 200
 González, José Luis 63
 Gorbachov, Mijail 441-443
 Gorki, Máximo 64, 327
 Grant [Ulysses S.] 164
 Grau San Martín, Ramón 334,
 337
 Grimaldi, Víctor 29, 67, 77, 114,
 159, 171
 Guayasamín [Oswaldo] 272
 Guevara, Ernesto (Che) 4, 349

- Guillén, Nicolás 42, 94, 178,
272, 334, 350, 425
- Guilliani Cury, Hugo 121
- Gutiérrez, Chino 324
- Gutiérrez Félix, Euclides 74, 75,
114
- Guzmán, Antonio 115-117, 136,
141, 192, 196, 251, 258, 281,
293, 309, 360, 367, 370, 372,
374, 384
- Guzmán, Mercedes Antonia 310
- Guzmán, Mildred 139, 147, 190,
228, 277, 395
- H**
- Hatuey (Cacique) 97
- Haza del Castillo, Orlando 119
- Hendrix, Hal 108
- Henríquez, Américo (Puchungo)
64, 326
- Henríquez, Camila 42
- Henríquez, Carlos 334
- Henríquez, Enrique 64, 326
- Henríquez, Enrique Cotubanamá
333, 335, 336, 423-425
- Henríquez, Francisco Alberto
(Chito) 114
- Henríquez, Padre 297
- Henríquez Ureña, Pedro 228,
311, 316, 326
- Henríquez y Carvajal, Federico
424
- Henríquez y Carvajal, Francisco
333
- Herasme Peña, Silvio 67, 77, 85,
86
- Hermann, Hamlet 3
- Hernández, Miguel A. 3
- Hernández, Pipí 335
- Hernández, Rafael 317
- Hernández, Wilson 131
- Herrera, César 326
- Heureaux, Crucita 310
- Heureaux, Ulises (Lilís) 64, 312
- Homero 65
- Hostos, Eugenio María de 40,
132, 133, 136, 208, 209,
230, 332, 333, 425
- Hunt, Señor 106, 110
- Hurwicht, Embajador [Robert]
88
- I**
- Imbert Barrera [Antonio] 107,
172, 175
- Incháustegui, Arístides 127
- Incháustegui Cabral, Héctor 64,
326
- Ingenieros, José 325
- Isa Conde, Narciso 24, 233, 374
- Ivelisse [Prats Ramírez] 278
- J**
- Jesucristo 137, 213
- Jesús (Véase Jesucristo)
- Jimenes-Grullón, Juan Isidro
114, 335, 336, 343, 357, 425
- Jiménez, Luis Ramón 86
- Jiménez, Ramón Emilio 327, 339
- Johnson, Lyndon B. 13, 69, 82,
101, 109, 171, 391, 401
- Jorge Blanco, Salvador 120, 136,
192, 193, 196, 251, 258, 278
- Jóvine Bermúdez, Federico 61, 225
- Juambó (Véase Bosch Gaviño,
Juan Emilio)
- Juan Bo (Véase Bosch Gaviño,
Juan Emilio)
- Juan Bobo 312
- Juanbó (Véase Bosch Gaviño,
Juan Emilio)
- Juan Bolívar [Díaz] 278, 279,
281, 283, 290, 293, 294,
296, 366-370, 372, 373
- Juanito (Véase Bosch Gaviño,
Juan Emilio)
- Juárez, Benito 246
- K**
- Kennedy, John F. 13, 50, 51, 81,
82, 87, 101, 104, 108, 109,
159, 229, 230, 293, 388
- Kerensky [Alexander] 441
- Kissinger [Henry] 13
- Koch, Edward 402
- Kuprin [Alexander] 64

L

Labourt, José 227
 Lamar, René 351, 352
 Larosière [Jacques de] 196
 Larra, Mariano de 153
 Lavandero, Francisco 316
 Leal, Pablo 350
 Leger, Mercedes 326
 Leger, Osvaldo 73
 Lenin, Nicolás 7, 26, 233, 290,
 325, 443, 444
 León, Alejandro de 310
 Lescot, Elie 342
 Ligio Vizardi (Véase Díaz
 Ordóñez, Virgilio)
 Lilí (Véase Heurekaux, Ulises [Lilís])
 Llanes, Manuel 64
 Lleras [Camargo, Alberto] 168
 Llorens Torres, Luis 332
 Long, Fritz 110
 López Mateos [Adolfo] 110
 Lora, Augusto 87
 Lora, Silvano 177
 Louverture, Toussaint 346
 Loynaz del Castillo, Enrique 350
 Lucía, Paco de 212
 Lugo, Américo 230
 Luna, Cheché 73
 Luperón, Gregorio 195, 310

M

Maceo, Antonio 393
 Machado [Gerardo] 424
 Machado, Gustavo 393
 Maderna, Feliciano 345
 Mainardi Reyna, Víctor (Silín)
 335, 426
 Majluta, Jacobo 116, 134, 141,
 196, 197, 216, 232, 251, 258,
 278
 Manolo 285, 287, 288, 291
 Marinello, Juan 334
 Marrero Aristy, Ramón 63, 326
 Martí, Farabundo 393
 Martí, José 88, 91, 97, 111, 155,
 233, 234, 246, 416, 426
 Martin, John Bartlow 81, 108,
 293, 388

Martínez, Feli 311-313
 Martínez, Felipe 310
 Martínez, Orlando 73-75
 Martínez, Ramón 312, 313
 Martínez, Roberto 373
 Martínez, Señor 40
 Marx, Carlos 65, 111, 155, 233,
 246, 325, 359, 360, 444, 446
 Masferrer, Rolando 344, 345
 McDonald, Almirante 389
 McGregor, Imbert 367
 Medrano, Hermanos 324
 Mejía Feliú 278
 Meléndez, Concha 332
 Mella, Julio Antonio 97, 98
 Mella, Matías Ramón 97, 98
 Mella, Nicanor 97
 Mendoza, Samuel 310
 Mercedes, Diómedes 73
 Mieses, Isaolym 131
 Mieses Burgos, Franklin 64, 326
 Miller, Jeannette 42
 Minier, Luis 367, 373
 Miolán, Ángel 34, 335, 351,
 353, 354
 Mir, Pedro 178, 272
 Miró, Gabriel 327
 Mitterrand [François] 200
 Montás, Tomás E. 181
 Montepin, Xavier de 311
 Morales, Ángel 343
 Moreno Jimenes, Domingo 65,
 325
 Morillo, Pablo 302
 Morrison, Mateo 61
 Morrison, Señor 165
 Moscoso [Teodoro (Teddy)] 161
 Mozart [Wolfgang Amadeus] 246
 Muñoz Marín, Luis 104, 168,
 172, 353

N

Nasser, Yeara 25
 Neruda, Pablo 42, 178, 272
 Nivar, Neit 286
 Nixon [Richard] 13, 16, 79, 87,
 109
 Núñez, Delfín 311

- O
- Obando, Augusto 207, 217
- Oaxmelín [Alexandre] 93
- Ortiz, Fernando 334
- Ovando [Candía, Alfredo] 62
- P
- Padilla Medrano 367
- Palacios, Froilán 318
- Palés Matos, Luis 332
- Panchita 308
- Pancho Villa 53
- Pantaleón 398
- Pappas, Thomas 103-105, 110, 165
- Paradas 319
- Pedro Animai 312
- Peña, David 311
- Peña Gómez, José Francisco 10, 17, 20-23, 26, 30, 31, 33, 34, 58, 75, 76, 87, 88, 136, 197, 216, 232, 241, 361, 411
- Peña, Iván 325, 326
- Peña Mendoza 243
- Pepe, Don 40
- Perdomo, Vianelo 395, 405
- Pereira, Manuel 91
- Pereyra Ariza 25
- Pereyra, Carlos 325
- Pérez, Carlos Andrés 140, 141, 405
- Pérez, Eduardo 372
- Pérez, Sofía 306, 310
- Pérez Alfonseca, Ricardo 64, 326
- Pérez Galdós, Benito 153
- Pérez Martínez, Ramón (Macorís) 432
- Pérez Ramos, General 347
- Pershing [John J.] 53
- Persio [Maldonado] 285
- Picasso [Pablo] 272
- Pichardo, Lucas 335
- Pichirilo [Mejía, Ramón] 345
- Pickford, Mary 316
- Polo, Eddie 316
- Portocarrero [René] 334
- Pozo, Luis del 353
- Prestol, Miguel Ángel 113
- Prío Socarrás, Carlos 333, 334, 336, 337, 425
- Q
- Quidiello de Bosch, Carmen 104, 147, 207, 211, 269, 278, 336, 337, 351, 358, 362, 395, 428
- Quiroga, Horacio 223
- Quiterio [Cedeño, Manuel] 367, 369, 372
- R
- Ramírez Alcántara, Miguel Ángel 344, 346
- Ramoncito 308
- Reagan [Ronald] 109, 255, 292, 391, 392
- Reid, Donald 375
- Reigersberg, F. Von 159, 171
- Requena, Francisco 326
- Rigoberto De Fresni (Pseudónimo de Bosch Gaviño, Juan Emilio)
- Rivera, Emilio 332
- Rivero Satién, Manuel 335
- Roca, Blas 334
- Rodríguez, Eudocia 311
- Rodríguez, José Horacio 344
- Rodríguez, Juan 344-346
- Rodríguez, Juancito 342, 343
- Rodríguez, Rafael P. 263, 269
- Rodríguez, Señor 75
- Rodríguez Jiménez, Manolín 58
- Rodríguez Demorizi, Emilio 113, 338
- Rondón Lovera 6
- Roosevelt, Franklin D. 161, 173, 400
- Rueda, Manuel 221, 423
- Rulfo, Juan 154
- S
- Salavarría, Mario 344
- Samuel 218
- San, Pedro Alejandro 188
- Sánchez, Blanquita 302
- Sánchez, Enriquillo 66
- Sánchez, Francisca 307

- Sánchez Baret, Leonor 360
 Sánchez Guzmán, Mario 154,
 309-311, 328
 Sandino [Augusto César] 355,
 393
 Santana [Pedro] 217, 254
 Santana, Osvaldo 251, 281, 283,
 284, 288
 Saúl 218
 Séliman, Carlos 9
 Serrallos, Familia 299
 Serrat, Joan Manuel 212
 Shakespeare [William] 65
 Sierra, José Alduey 273
 Siles Suazo [Hernán] 200
 Silfa, Nicolás 351, 353, 354
 Soler, José Amado 350
 Somoza, Anastasio 350, 387
 Sosa, José Rafael 101
 Sotero o Soteres, Armando 300
 Soto, Miguel 360
 Stalin [Joseph] 443
 Subirats, Cinta 300, 317
- T**
 Tavares, Froilán 438
 Tavares, Manuel Enrique 373
 Thauseint, Andrés 6
 Tineo, Héctor M. 381
 Tolentino Dipp, Hugo 114, 361
 Tolentino Rojas, Vicente 326,
 329, 332, 333
 Tolstoi [León] 63
 Trout, Emilio 344
 Trujillo, Rafael Leonidas 5, 8,
 14, 18, 38, 81, 142, 162, 165,
 166, 168, 179, 194, 209, 210,
 227, 231, 234, 235, 238-240,
 251, 255, 256, 264, 317, 320,
 324-328, 332, 335-339, 341,
 342-344, 346, 347, 351, 353,
 354, 387-389, 407, 411, 423,
 424, 426, 430, 437
- U**
 Urbáez, Ramón 377
 Ureña de Henríquez, Salomé 42
- V**
 Valdez, Luis 327
 Van Thieu 72
 Vasconcelos, José 325
 Vásquez, Alfredo 151
 Vásquez, Horacio 317
 Ventura, Comandante [Esteban]
 352, 353
 Vera, José 311
 Vientós Gastón, Nilita 332
 Viñas Román [Víctor Elby] 292
 Vitienes, Ernesto 198, 316
- W**
 Washington [George] 234
 Wessin y Wessin, Elías 19, 58
 Wilson [Woodrow] 69
- Y**
 Yeltsin, Boris 445
 Yupanqui, Atahualpa 212
- Z**
 Záiter, Raschid 399

EL TOMO XXXVIII [OBRA PERIODÍSTICA (ENTREVISTAS)], DE
LAS *OBRAS COMPLETAS* DE JUAN BOSCH, FUE IMPRESO EL TREINTA
DE JUNIO DE DOS MIL DOCE EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
SERIGRAF, S.A., EN SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA.